L E Ó N   D E G R E I F F

O B R A   P O É T I C A

V E L E R O   P A R A D Ó J I C O

Y POESÍA ESCRITA ENTRE 1954 y 1957

N O V A   E T   V E T E R A

Y POESÍA ESCRITA ENTRE 1957 Y 1972

P O E S Í A N O   F E C H A D A

O   I N C O N C L U S A

Tomo III
Recopilación de Hjalmar de Greiff

V E L E R O   P A R A D Ó J I C O

SÉPTIMO MAMOTRETO
Bogotá 1957

RELATO DE LOS OFICIOS Y MESTERES DE BEREMUNDO

Yo, Beremundo el Lelo, surqué todas las rutas
y probé todos los mesteres.
Singlando a la deriva, no en orden cronológico
/ ni lógico --en sin orden--
narraré mis periplos, diré de los empleos con que nutrí
/ mis ocios,
distraje mi hacer nada y enriquecí mi hastío...;
--hay de ellos otros que me callo--:
Catedrático fuí de teosofía y eutrapelia, gimnopedia
/ y teogonía y pansofística en Plafagonia;
barequero en el Porce y el Tigüí, huaquero
/ en el Quindío,
amansador mansueto --no en desuetud aún--
/ de muletos cerriles y de onagros, no sé dónde;
palaciego proto-Maestre de Ceremonias de Wilfredo
/ el Velloso,
de Cunegunda ídem de ídem e ibídem --en femenino--
/ e ídem de ídem de Epila Calunga
y de Efestión --alejandrino-- el Glabro;
desfacedor de entuertos, tuertos y malfetrías, y de ellos
/ y ellas facedor,
domeñador de endriagos, unicornios, minotauros,
/ quimeras y licornas y dragones... y de la Gran Bestia.

Fuí, de Sind-bad, marinero; pastor de cabras en Sicilia
si de cabriolas en Silesia, de cerdas en Cerdeña
/ y --claro-- de corzas en Córcega;
halconero mayor, primer alcotanero de Enguerrando
/ Segundo --el de la Tour-Miracle--;
castrador de colmenas, y no de Casanovas,
/ en el Véneto, ni de Abelardos por el Sequana;
pajecillo de altivas Damas y ariscas Damas y fogosas,
/ en sus castillos
y de pecheras --¡y cuánto!-- en sus posadas y mesones
--yo me era Gerineldos de todellas y trovador
/ trovadorante y adorante; como fuí tañedor
de chirimía por fiestas candelarias, carbonero
/ con Gustavo Wasa en Dalecarlia, bucinator
/ del Barca Aníbal
y de Scipión el Africano y Masinisa, piloto de Erik
/ el Rojo hasta Vinlandia, y corneta
de un escuadrón de coraceros de Westmannlandia
/ que cargó al lado del Rey de Hielo
--con él pasé a difunto-- y en la primera de Lutzen.

Fuí preceptor de Diógenes, llamado malamente
/ el Cínico:
huésped de su tonel, además, y portador de su linterna;
condiscípulo y émulo de Baco Dionisos Enófilo,
/ llamado buenamente el Báquico
--y el Dionisíaco, de juro--.

Fuí discípulo de Gautama, no tan aprovechado: resulté
/ mal budista, si asaz contemplativo.
Hice de peluquero esquilador siempre al servicio
/ de la gentil Dalilah,
(veces para Sansón, que iba ya para calvo, y --otras--
/ depilador de sus de ella óptimas partes)
y de maestro de danzar y de besar de Salomé:
/ no era el plato de argento,
mas sí de litargirio sus caderas y muslos y de azogue
/ también su vientre auri-rizado;
de Judith de Betulia fuí confidente y ni infidente, y
/ --con derecho a sucesión-- teniente y no lugarteniente
de Holofernes no Enófobo (ni enófobos Judith ni yo,
/ si con mesura, cautos).
Fuí entrenador (no estrenador) de Aspasia y Mesalina
/ y de Popea y de María de Mágdalo
e Inés Sorel, y marmitón y pinche de cocina
/ de Gargantúa
--Pantagruel era huésped no nada nominal:
/ ya suficientemente pantagruélico--.
Fuí fabricante de batutas, quebrador de hemistiquios,
/ requebrador de Eustaquias, y tratante en viragos
y en sáficas --algunas de ellas adónicas-- y en pínnicas
/ --una de ellas super-fémina--:
la dejé para mí, si luego ancló en casorio.

A la rayuela jugué con Fulvia; antes, con Palamedes,
/ axedrez, y, en época vecina, con Philidor,
/ a los escaques;
y, a las damas, con Damas de alto y bajo coturno
--manera de decir: que para el juego en litis las Damas
/ suelen ir descalzas
y se eliden las calzas y sustentadores -no funcionales-
/ en las Damas y las calzas en los varones.
Tañí el rabel o la viola de amor --casa de Bach,
/ burguesa-- en la primicia
de *La Cantata del Café* (pre-estreno, en familia
/ protestante, privado).
Le piqué caña *jorobeta* al caballo de Atila
--que era un morcillo de prócer alzada: me refiero
/ al corcel--;
cambié ideas, a la par, con Incitato, Cónsul
/ de Calígula, y con Babieca,
--que andaba en Babia--, dándole prima;
fuí zapatero de viejo de Berta la del gran pié (*buen pié,
/ mejor coyuntura*),
de la Reina Patoja ortopedista; y hortelano
/ y miniaturista de Pepino el Breve,
y copero mayor faraónico de Pepe Botellas, interino,
y porta-capas del Pepe Bellotas de la esposa de Putifar.

Viajé con Julio Verne y Odiseo, Magallanes
/ y Pigafetta, Salgari, Leo e Ibn-Batuta,
con Melville y Stevenson, Fernando González
/ y Conrad y Sir John de Mandeville y Marco Polo,
y sólo, sin De Maistre, alredor de mi biblioteca, de mi
/ oploteca, mi mecanoteca y mi pinacoteca.
Viajé también en torno de mí mismo: asno a la vez
/ que noria.

Fuí degollado en la de San Bartolomé (post facto):
/ secundaba a La Môle:
Margarita de Valois no era total, íntegramente
/ pelirroja
--y no *porque de noche todos los gatos son pardos...*:
/ la leoparda,
las tres veces internas, íntimas, peli-endrina,
Margarita, Margotón, Margot, la casqui-fulva...--.

No estuve en la nea nao --arcaica-- de Noé, por manera
--por ventura, otrosí-- que no fuí la paloma ni la
/ medusa de esa almadía: mas sí tuve a mi encargo
la selección de los racimos de sus viñedos, al pié
/ del Ararat, al post-Diluvio,
yo, Beremundo el Lelo.

Fuí topógrafo ad-hoc entre *El Cangrejo* y Purco
/ y Niverengo,
(y, ad-ínterim, administré la zona bolombólica:
mucho de anís, mucho de Rosas del Cauca, versos
/ de vez en cuando),
y fuí remero --el segundo a babor-- de la canoa,
/ de la piragua
La Margarita (criolla), que navegó fluvial entre
/ *Comiá, La Herradura, El Morito,*
con cargamentos de contrabando: blancas y endrinas
/ de Guaca, Titiribí y Amagá, y destilados
de Concordia y Betulia y de Urrao...
¡Urrao! ¡Urrao! (hasta hace poco lo diríamos con harta
/ mayor razón y con aquése y éste júbilos).
Tras de remero de bajel --y piloto-- pasé a condueño,
/ co-editor, co-autor
(no Coadjutor... ¡ni de Retz!) en asocio de Matías
/ Aldecoa, vascuence, (y de un tal Gaspar
/ von der Nacht)
de un Libraco o Librículo de pseudo-poemas de otro
/ *quídam*;
exploré la región de Zuyaxiwevo con Sergio
/ Stepánovich Stepansky,
lobo de donde se infiere, y, en más, ario.

Fuí consejero áulico de Bogislao, en la corte
/ margravina de Xa-Netupiromba
y en la de Aglaya crisostómica, óptima circezuela,
/ traidorcilla;
tañedor de laúd, otra vez, y de viola de gamba
/ y de recorder,
de sacabuche, otrosí (de dulzaina -- otronó) y en
/ casaciones y serenatas y albadas muy especializado.
No es cierto que yo fuera --es impostura--
revendedor de bulas (y de mulas) y *tragador de fuego*
/ *y engullidor de sables y bufón en las ferias*
pero sí platiqué (también) con el asno de Buridán
/ y Buridán,
y con la mula de Balaám y Balaám, con Rocinante
/ y Clavileño y con el Rucio
--y el Manco y Sancho y don Quijote--
y trafiqué en *ultramarinos*: ¡qué calamares
/ --en su tinta--!,
¡qué Anisados de Guarne!, ¡qué Rones de Jamaica!,
/ ¡qué Vodkas de Kazán!, ¡qué Tequilas de México!,
¡qué Néctares de Heliconia! ¡Morcillas de Itagüí!
/ ¡Torreznos de Envigado! ¡Chorizos de los Balkanes!
/ ¡Qué Butifarras cataláunicas!
Estuve en Narva y en Pultawa y en las Queseras
/ del Medio, en Chorros Blancos
y en El Santuario de Córdova, y casi en la de San
/ Quintín

(como pugnaban en el mismo bando no combatí junto
/ a Egmont por no estar cerca al de Alba;
a Cayetana sí le anduve cerca tiempo después:
/ preguntádselo a Goya);
no llegué a tiempo a Waterloo: me distraje en la ruta
con Ida de Saint-Elme, Elzelina Vanayl de Yongh,
/ *viuda del Grande Ejército* (desde antaño... más tarde)
y por entonces y desde años antes bravo Edecán
/ de Ney--:
Ayudante de Campo... de plumas, gongorino.
No estuve en Capua, pero ya me supongo sus
/ mentadas delicias.

Fabriqué clavicémbalos y espinetas, restauré
/ virginales, reparé Stradivarius
falsos y Guarnerius apócrifos y Amatis quasi Amatis.
Cincelé empuñaduras de dagas y verduguillos,
/ en el obrador de Benvenuto,
y escriños y joyeles y guardapelos ad-usum
/ de Cardenales y de las Cardenalesas.
Vendí Biblias en el Sinú, con De la Rosa, Borelly
/ y el ex-pastor Antolín.
Fuí catador de tequila (debuté en Tapachula y ad-látere
/ de Ciro el Ofiuco)
y en México y Amecameca, y de mezcal
/ en Teotihuacán y Cuernavaca,
de Pisco-sauer en Lima de los Reyes,

y de otros piscolabis y filtros muy antes y después
/ y por Aná del Aburrá, y doquiérase
con *El Tarasco* y una legión de Bacos Dionisos,
/ pares entre Pares.
Vagué y vaqué si divagué por las mesillas del café
/ nocharniego, Mil Noches y otra Noche
con el Mago de lápiz buído y de la voz asordinada.
Antes, muy antes, bebí con él, con Emmanuel y don
/ Efe y Carrasca, con Tisaza y Xovica y Mexía
/ y los otros *Panidas*.
Después..., ahora..., mejor no meneallo y sí escanciallo
/ y persistir en ello...
Dicté un curso de Cabalística y otro de Pan-Hermética
y un tercero de Heráldica,
fuera de los cursillos de verano de las literaturas
/ bereberes --comparadas--
Fuí catalogador protonotario en jefe de la Magna
/ Biblioteca de Ebenézer el Sefardita,
y -en segundo- de la Mínima Discoteca del quídam
/ en referencia de suso:
no tenía aún las *Diabelli* si era ya dueño de las
/ *Goldberg*;
no poseía completa la *Inconclusa* ni inconclusa la
/ *Décima* (aquéstas Sinfonías, Variaciones aquésas:
y casi que todello --en altísimo rango--
/ tan *Variaciones Alredor de Nada*).

Corregí pruebas (y dislates) de tres docenas
/ de sota-poetas
--o similares-- (de los que hinchen gacetilleros a toma
/ y daca).
Fuí probador de calzas --¿prietas?: ceñidas sí, en todo
/ caso-- de Diana de Meridor
y de justillos, que así veníanle, de estar atán bien
/ provista
y atán rebién dotada --como sabíalo también y así
/ de bien Bussy d'Amboise--.
Temperé virginales --ya restaurados--, y clavecines,
/ si no como Isabel, y aunque no tan baqueano
como ése de Eisenach, arroyo-Océano.
Soplé el fagot bufón, con tal cual incongruencia,
/ sin ni tal cual donaire.
No aporreé el bombo, empero, ni entrechoqué
/ los címbalos.
Les saqué puntas y les puse ribetes y garambainas
/ a los vocablos,
cuando diérame por la Semasiología, cierta vez,
/ en la Sorbona de Abdera,
sita por Babia, al pie de los de Úbeda, que serán cerros
/ si no valen por Monserrates,
sin cencerros. Perseveré harto poco en la Semántica
/ --por esa vez--,
si, luego retorné a las andadas, pero a la diabla,
/ en broma:
semanto-semasiólogo, tarambana pillín pirueteante.

Quien pugnó en Dénnevitz con Ney, el peli-fulvo
no fuí yo: lo fué mi bisabuelo el Capitán...;
y fue mi tatarabuelo quien apresó a Gustavo Cuarto:
pero sí estuve yo en la Retirada de los Diez Mil
--era yo el Siete Mil Setecientos y Setenta y Siete,
precisamente--: releéd, si dudáislo, el *Anábasis.*
Fuí celador intocable de la Casa de Tócame-Roque,
/ --si ignoré cúyo el Roque sería--,
y de la Casa del Gato-que-pelotea; le busqué tres pies
/ al gato
con botas, que ya tenía siete vidas y logré dar con siete
/ autores en busca de un personaje
--como quien dice *Los Siete contra Tebas*: ¡pobre
/ Tebas!--, y ya es jugar bastante con el siete.
No pude dar con la cuadratura del círculo, que --por lo
/ demás-- para nada hace falta,
mas topé y en el Cuarto de San Alejo, con la palanca
/ de Arquimedes y con la espada de Damocles,
ambas a dos, y a cual más, tomadas del orín y con más
/ moho
que las ideas de yo si sé quién *mas no lo digo*:
púsome en aprietos tal doble hallazgo; por más que
/ dije: ¡Eureka...!: la palanca ya no servía ni para
/ levantar un falso testimonio,
y tuve que encargarme de tener siempre en suspenso
/ y sobre mí la espada susodicha.

Se me extravió el anillo de Saturno, mas no el de
/ Giges ni menos el de Hans Carvel;
no sé qué se me ficieron los Infantes de Aragón
/ y las *Nieves de Antaño* y el León de Androcles
/ y la Balanza
del buen Shylock: deben estar por ahí con la Linterna
/ de Diógenes:
--¿mas cómo hallarlos sin la linterna?

No saqué el pecho fuera, ni he sido nunca el Tajo,
/ ni me dí cuenta del lío de Florinda,
ni de por qué el Tajo el pecho fuera le sacaba a la
/ Cava,
pero sí ví al otro *don Rodrigo en la Horca*.
Pinté muestras de posadas y mesones y ventas
/ y paradores y pulquerías
en Veracruz y Tamalameque y Cancán y Talara,
/ y de tiendas de abarrotes en Cartagena de Indias,
/ con Tisaza--,
si no desnarigué al de Heredia ni a López fice tuerto
/ --que era bizco--.
Pastoreé (otra vez) el rebaño de las Pléyades
y resultaron ser --todellas, una a una-- ¡qué capretinas
/ locas!

Fuí aceitero de la alcuza favorita del Padre de los
/ Búhos Estáticos:
--era un Búho Sofista, socarrón soslayado, bululador
/ mixtificante--.
Regí el *vestier* de gala de los Pingüinos Peripatéticos,
(precursores de Brummel y del barón d'Orsay,
por fuera de filósofos, filosofículos, filosofantes
/ dromomaníacos)
y apacenté el *Bestiario de Orfeo* (delegatario
/ de Apollinaire),
yo, Beremundo el Lelo.

Nada tuve que ver con el asesinato de la hija del corso
/ adónico Sebastiani
ni con ella (digo como pesquisidor, pesquisante
/ o pesquisa)
si bien asesoré a Edgar Allan Poe como entomólogo,
/ cuando *El Escarabajo de Oro*,
y en su investigación del *Doble Asesinato de la Rue*
/ *Morgue*,
ya como experto en huellas dactilares o quier
/ digitalinas.
Alguna vez me dió por beberme los vientos o por
/ pugnar con ellos --como Carolus
Baldelarius-- y por tomar a las o las de Villadiego
/ o a las sus calzas:
aquésas me resultaron harto potables --ya sin calzas--;
/ ellos, de mucho volúmen

y de asaz poco cuerpo (si asimilados a líquidos,
/ si como justadores).
Gocé de pingües canonjías en el reinado del bonachón
/ de Dagoberto,
de opíparas prebendas, encomiendas, capellanías
/ y granjerías en el del Rey de los Dipsodas,
y de dulce privanza en el de doña Urraca
(que no es la *Gazza Ladra* de Rossini, si fuéralo
de corazones o de amantes o favoritos o privados
/ o martelos).

Fuí muy alto cantor, como bajo cantante, en la Capilla
/ de los Serapiones
(donde no se sopranizaba...); conservador,
conservador --pero poco-- de Incunables,
/ en la Alejandrina, de *Panida*,
(con sucursal en *El Globo* y filiales en el *Cuarto*
/ *del Búho*).

Hice de Gaspar Hauser por diez y seis hebdémeros
y por otras tantas semanas y tres días fuí la sombra,
la sombra misma que se le extravió a Peter Schlémil.

Fuí el mozo --mozo de estribo-- de la Reina Cristina
/ de Suecia
y en ciertas ocasiones también el de Ebba Sparre.

Fuí el mozo --mozo de estoques-- de la Duquesa
/ de Chaumont
(que era de armas tomar y de cálida sélvula): con ella
/ puse mi pica en Flandes
--sobre holandas--.

Fuí escriba de Samuel Pepys --¡qué escabroso
/ su *Diario*!--
y sustituto suyo como edecán adjunto de su celosa
/ cónyuge.
Y fuí copista de Milton (un poco largo su *Paraíso*
/ *Perdido*,
magüer perdido en buena parte: le suprimí no pocos
/ Cantos)
y a la su vera reencontré mi Paraíso (si el poeta era
/ ciego;--¡qué ojazos los de su Déborah!).

Fuí traductor de cablegramas del magnífico Jerjes;
telefonista de Artajerjes el Tartajoso; locutor de
/ la Esfinge
y confidente de su secreto; ventrílocuo de Darío
/ Tercero Codomano el Multilocuo,
que hablaba hasta por los codos;
altoparlante retransmisor de Eubolio el Mudo, yerno
/ de Tácito y su discípulo
y su émulo; caracola del mar océano eólico y ecolálico
/ y el intérprete

de Luis Segundo el Tartamudo --padre de Carlos
/ el Simple y Rey de Gaula.
Hice de andante caballero a la diestra del Invencible
/ Policisne de Beocia
y a la siniestra del Campeón olímpico *Tirante*
/ *el Blanco*, tirante al blanco:
donde ponía el ojo clavaba su virote;
y a la zaga de la fogosa Bradamante, guardándole
/ la espalda
--manera de decir--
y a la vanguardia, mas dándole la cara, de la tierna
/ Marfisa...

Fuí amanuense al servicio de Ambrosio Calepino
y del Tostado y de Matías Aldecoa y del que urdió
/ el *Mahabarata*;
fuí --y sóylo aún, no zoilo-- graduado experto
/ en *Lugares Comunes*
discípulo de Leon Bloy y de quien escribió sobre
/ los *Diurnales*--.
Crucigramista interimario, logogrifario ad-valorem
/ y ad-placerem
de Cleopatra: cultivador de sus brunos pitones y pastor
/ de sus áspides,
y criptogramatista kinesiólogo suyo y de la Venus
/ Calipigia, *¡viento en popa a toda vela!*
Fuí tenedor malogrado y aburrido de libros de banca,
tenedor del tridente de Neptuno,

tenedor de librejos --en los bolsillos del gabán
/ (sin gabán) collinesco--,
y de cuadernículos --quier azules-- bajo el ala.
Sostenedor de tesis y de antítesis y de síntesis
/ sin sustentáculo.
Mantenedor --a base de abstinencias-- de los Juegos
/ Florales
y sostén de los Frutales --leche y miel y cerezas--
/ sin ayuno.
Porta-alfanje de Harún-al-Rashid, porta-mandoble
/ de Mandricardo el Mandria,
porta-martillo de Carlos Martel,
porta-fendiente de Roldán, porta-tajante de Oliveros,
/ porta-gumía
de Fierabrás, porta-lanza de Lanzarote (¡buen Lancelot
/ tan dado a su Ginevra!)
y a la del Rey Artús, de la Ca... de la Mesa Redonda...;
porta-lámpara de Al-Eddin, el Loca Suerte, y guardián
/ y cerbero de su anillo
y del de los Nibelungos: pero nunca guardián
/ de serrallo ni cancerbero ni evirato de harem...
Y fuí el Quinto de los *Tres Mosqueteros* (no hay
/ quinto peor) --veinte años después--.

Y Faraute de Juan Sin Tierra y fiduciario de Juan Sin
/ Casa,
pavor de Juan Sin Miedo y el tercer Juan de Juanes,

cardador de las de Juan Lanas y enemigo íntimo de
/Juan de la Cosa cuya cosa no es cosa del otro jueves...
Corazón de Ricardo Corazón de León; arco de Tell;
/ y peto de Juana *la Buena Lorena*;
ojo derecho de Filipo, monóculo del Cíclope, báculo
/ de Homero y tapa-ojos de Argos.
Contramaestre de *El Olonés* y de Morgan, del *Capitán*
/ *Blood*, del *Capitán Kidd* y de John Silver
y del *Corsario Negro*: ¡Truenos de Hamburgo!
/ ¡Cataratas del Niágara! ¡Voto a San Crótatas!
¡Terremotos de Cúcuta, de Cácota y de Chinácota!

Fui Sigisbeo de la Duquesa de Longueville,
que no era nada corta, de la Duquesa de Chevreuse,
/ que, si accedía, nunca le daba largas;
caballero sirviente, id est *patito* de Angela Pietragua,
pajecillo de Hortensia de Beauharnais
la bien nombrada (y su *Bello Dunois*), y de Paulina, de
/óptimo arnés otrosí y no de mármol sino para Cánova;
querubino de la de Abrantès y –antes-- chichisbeo
/ de la de Alba
--no tan alba, que era aceituna morena--,
de la de Alba (cuando Goya no se hacía el sordo
/ sino que parecía ciego)
--la del alba fué siempre con la de Alba...: ¡qué Maja
/ Cayetana tan incandescente!

Y fuí Gran Senescal del Príncipe Labrunie
/ de Aquitania, --de la abolida
torre, según Nerval *El Desdichado*;
Si Senescal --a secas-- del Barón de Tenebria
/ y de Tantalia,
y Canciller de Velludo de Giulia Doni, mi dulce
/ Dogaresa.

Fuí cata-salsas de Brillat-Savarin y de Vatel,
cata-vinos de Sir John Falstaff,
cataplasma de sus --pero muy poco-- las *Alegres*
/ *Comadres de Windsor*,
Catabaucalesista desvelado de don Insomnio de Claro
/ en Claro Perencejo;
re-cata Catalinas de Rusia (o piel de Rusia);
cata-vientos de la Rosa de todos ellos y de algotros
--yo entre aquéstos-- y cata... cata que no la ví...

Fuí mistagogo. Fuí Proto-Mago. Archipámpano
/ (algunas veces)
pero en renunca y jamás architriclino no coribante
/ ni corifeo
--y, menos, cauda o séquito ni ataharre del último--
ni soplapitos ni majagranzas ni mascatrapos
/ ni papanatas papamoscas.

Fuí *Mercader de Venecia*, tercero de los Menekmes
/ y uno de los *Dos Hidalgos de Verona*,
ninguno de *Los Siete Infantes de Lara*,
y el décimo tercero de los Doce Pares de Francia
que serían --ellos-- Veinticuatro, de no ser nones...;
y aljofifero del Yelmo de Mambrino:
no hay tal bacía de barbero (ni tal *Barbero de Sevilla*,
/ ni tal *Barbero de Bagdad*);
y postulado fuí Alcabalero y Alto Empleado
/ en la Intendencia de Dimes y Diretes
y en la de Dares y Tomares y de Correveidiles
/ de la Cooperativa
de Ingenios Azucareros
--Sección de Aprovechamiento de sub-productos
/ manidos, y de carameleo;
no aproveché para tales, como es obvio, mas sí para
/ dador de gajes en la Insula Barataria
--que era península-- y distribuidor exclusivo del de
/ Sancho Primero el Lilaila, refranero.

Fuí perito en esdrujulogía, sobreesdrujulogía y en pan-
/ caótica y en pan-elíptica,
yo, Beremundo el Lelo, yo, Beremundo;
fuí, y sigo siéndolo, batólogo muy emérito
/ y catacrético y ecolálico;
y, de fuste, cultor del disparate, del dislate,
/ del despropósito, de la pirueta, la gambeta,
/ el gambito y la broma befante;

y Musurgo redoctorado o *Licenciado en Licencias*
--según decía de sí Fray Tomás de la Carrasca--;
y timonel de Argos *alado navío*,
galeote de la galera de Cyrano Hércules y Saviniano
/ de Bergerac --antes de que Molière se la apropiara--,
gaviero de mesana del de Espronceda *bajel pirata*,
/ o quizá el propio *Billy Budd*;
grumete del de Odiseo --¡y escuché a las Sirenas!--;
soy, *de mi nao fantasma único a bordo*
--la Nao Hiperetusa--;
y fuí zahorí, y orsado zahorí, ducho en argucias
y tiquismiquis y triquiñuelas y trucos y retruco
/ y retruécanos y mojigangas.
No aproveché --reitérolo y ratifícolo-- para corre-ve-y-
/dile
ni para vuelva-luego ni para pilar de antesala, ni para
/ quitamotas de validos.

Fuí fabulador milesio (sin ser *Asno de Oro*
ni Becerro de lo mismo);
coronista mixtificador --luego-- y aleccionado
por Courtil de Sandraz, y --en más-- tratante
dulcamara en especias, sánalotodos, penicilinas,
/ panaceas, baratijas y en fruslerías y sederías:
cambalachero, chamarilero (paradislero de yapa),
/ buhonero y Autólico;
y fabricante de celadas, yelmos, almetes, egidas
/ y cotas

(celadas, ¡oh, don Mendacio!, en cuanto piezas
/ de armadura o ardid en los escaques,
nada más, ¡don Falacio!, ¡don Rahecio!).

Torno a decir que no desnarigué a don Pedro
/ de Heredia
ni a Malco o Midas desorejé, ni fuí el inventor
/ de la pólvora,
ni el que asó la manteca,
ni el que --hace poco-- descubrió a Londres, sobre
/ el Támesis
ni a Stratford-on-Avon (que éste fuera Shakespeare,
y aquél..., ya no memoro, si lo dijera Chesterton);
mas sí desbaraté --con Martín Vélez-- un mercado
dominical, en Concordia de Ñito, y allí sufrí prisión,
y otro mercado en Titiribí, y padecí extrañamiento;
prisión también obtuve en Heliconia por inquirir
/ por *el de Guaca.*

Ya trataré de otras prisiones... La última y reciente
/ ¡y en qué ergástula!
narraréla otro día (y es capítulo aparte...).

Practiqué la Quiromancía y la Necromancía
con fracaso rotundo --aún numulario--;
me dió por la Antropofagia --cierta vez-- en la Hélade:
¡qué estupendo caníbal!

¡y qué ricas las Nueve Musas y las Tres Gracias
/ y las Cincuenta hijas de Dánae!
Profesé la Microbiótica e investigué la Macrocefálica
y la Fálica, con lo que no me fice rico --nuevo ni
/ viejo--;
¡como Genealogista si coseché lauto provecho
/ pingüe!:
cada quien resultó tataranieto
--si no chozno-- de doña Berenguela de No Sé Cuántos
/ Ni de Cuáles,
o de don Fruela --que murió célibe--,
del Arcipreste de Hita o de don Suero que era huero,
si no de la Marquesa de Puño-en-Rostro y Dando-y-
/ Dando, la muy Grandísima de España e Indias,
o de la Isabelona...
(sin contar con que no se encontró un judío
/ ni por treinta dineros
y ni buscándolo con la propia de Diógenes --¡que ya es
/ linterna!).
Pero me fastidió la Genealogística Hispánica
/ acondicionada
y me dí al laboreo de las minas que es afición atávica
/ improductiva.
Descubrí *placeres* mineros y otros, en el Andágueda
--con Efe Gómez-- y por Bebaramá: poco platino,
/ poco oro... ¡pero qué barequeras!

Monté una ingente manufactura de crepúsculos
con arreboles, en serie; y ando en flotantizarla...;
luégo fundé una fábrica de papel de Armenia
/ (en Calarcá
con sucursales en Pereira, en Sevilla y en Salento,
mas, otra, adjunta, de mariposas de Muzo y musas
/ maripozuelas)
y otra de pajaritas de papel --anexa-- con Unamuno
y una muy mona --y otra más, de Monólogos
/ de Hamlet, con Ofelia--.

Organicé una central generatriz de neblina
/ en Aguadas, con almacén distribuidor en London,
mas un taller de ensayos y aperturas
--hipermodernas-- de ajedrez, y de oberturas
/ para orquesta de cámara
lenta, y --cómo nó-- de aberturas --*buscando en dónde*
/ *comenzar la roza*--
(Rosa, con ese fuese...: rosa entreabierta ya).

Más tarde quise cambiar algo, cosa o nicosa,
/ por lámparas viejas
o por lámparas nuevas o restauradas --ya no recuerdo--
y por algotras zarandajas: ¡la propuesta está en pie!
¡postor no ha habido ni impostor ni postulante!
¡Cambio mi vida por una noche entre los brazos tibios
/ y falaces de Mi Quimera!
o por quince minutos entre los muslos de Deidamía,

¡deidad mía y de cuantos...!

Tras fabricante dellas, fuí cazador de mariposas
/ de Muzo --¡óxte esmeraldas!--
y de somortas en los Urales, y de hefestitas --¿dónde
/ sería? ¿Sábelo Plinio?, y orquidiólogo
(especializado en catleyas por lo que dijo Marcel
/ Proust);
conchologista --como Poe-- (y siempre en pos de esa
/ concha sonrosada
que conturbó a Lelián, al Fauno --cuando anverso y no
/ inverso--).
Fuí pescador de ballenas, como Jonás y Melville, y de
/ Sirenas: no Ulises sordo, sino ávido grumete,
/ de su cántiga
sortílega en acecho! Patraña aquello de que no tienen
/ piernas las Sirenas...:
lo de su cola...: ¡para nadar usan el cierre automático
/ --o cremallera--
de que luégo prescinden...!
A más de supervisor de su *vestier* de fiesta
fuí *cicerone* de los Pingüinos Peripatéticos en su
/ excursión por Ecbatana
(a lomo de dromedario)
y de su viaje elefantino por Nolandia de Oro, viaje
/ entonces no tal: mas crisoelefantino.

Fuí alero izquierdo en el onceno de *foot-ball* llamado
/ el invicto de *Cocojondo*.
Fuí peón de ajedrez cuando jugábase *in vivo*:
coronábame loco Alfil para --al sesgo-- tomar
/ la Reina,
y, otras, Torre de gules --para, a ella normal-- tomar
/ la Dona,
o Caballero para a la Dama tomar al salto
(quiero decir que si en escaques ducho
era en damas un hacha).
Fuí campeón discóbolo con tres mil y ocho *records*
tras de acontista flechador de nubes
y de otro Wilhelm Tell, a atinarle a la poma, y a darle
/ a la manzana, partida
por gala en dos, con azcona vibrátil...
yo, Beremundo el Lelo, yo Beremundo.

Yo, Beremundo el Lelo, surqué todas las rutas,
sorteé todo escollo, tropecé en todo cayo, recalé
/ en toda rada,
todo arrecife bordeé, salvé todo bajío
y ensayé todos los mesteres...

Descansé en veces --no siempre si dormía, porque
/ entonces soñaba,
no siempre si velaba, y aún cuando yacía
porque entonces soñaba si yogaba--. Descansé
/ en veces,

si --tras letal Morfeo--, era, de yapa, lítico, y Orfeo
/ nada órfico, y sin *Anales*, era tácito...
Descancé en veces... Todo tiene sus lagunas:
salgo de una de tales --pero no de Mileto--,
yo, Beremundo.

Yo, Beremundo el Sólito, secretarié al de Marras,
que era --a su vez-- el Caimacán de Vargas
/ y un tomador de las de Villadiego.
El de Marras --corresponsal de la de Sevigné--
carteábase --de adehala-- con Lord Chesterfield,
/ magüer analfabetos.
¡Qué ponderoso, entonces, el mi Secretariato!
/ Afortunadamente sólo diurno.
Mis labores del véspero,
mis labores nocturnas fueron --esas sí-- muy amenas,
/ si en veces extenuantes:
ora la grisoneta anónima, la del crepúsculo,
ya la de Vargas --doña Mencía-- cuarentona,
/ chulapona y hembra cachonda en grado sumo;
las tres de Villadiego, que contaban por Nueve Musas
y ya eran Tres Gracias --de por sí-- cuyas gracias
quiero escandir: llamábanse las tres de Villadiego
/ de esta guisa y jaez:
la mayor, doña Pura... y era purísima en verdad;
doña Virtudes --en el medio-- virtuosa, archivirtuosa
/ de su instrumento
particular, el rabel, en las Sonatas-Dúo,

si en las Sonatas-Trío prefería la flauta no traversera;
doña Mercedes, la menor, propiciadora de ellas,
/ dadora de lo suyo
--que lo valía-- y a la par y por oír tornar el estribillo,
volver el ritornelo...
¡Pero nada como las primas, las primas de la de
/ Villadiego!
Eran las nada primas primas, Alda, Lea, Casandra,
/ Livia, Iseo...
prima y cuarta, morenas, segunda y tercia y quinta,
/ blondas,
y todas, a cuál más, expertísimas: ¡qué quinteto
/ de cuerdas!
(pero locas): ¡qué maestría como conjunto de cámara!
¡qué portentosas solistas!
¡Y las sobrinas de la de Vargas! ¡Aíxa! ¡Eglé!
/ ¡Tarrasia! ¡Vera! ¡Elsa!
Era yo por entonces ocasional director y concertador
/ --en dos épocas-- de los conjuntos
¡doctísima batuta! --sin alabarme--. Si actuaban
/ de solistas --una u otra--
yo les era segundo, al forte-piano,
yo, Beremundo el Lelo.
Yo, Beremundo el Sólito...
Yo, Beremundo el Lelo, fuí inventor de mirajes,
devorador de ensueños (Lenormand), --caníbal de mí
/ propio,
de mí mismo antropófago-- trasegador de ilusos

filtros que me fingía mi dueña fantasía.

Tras de pastor de cabras, fuí amansador de cebras
/ y encantador de cobras...
Fuí buzo de charadas y buzo de espejismos,
doctor en acertijos jeroglíficos, licenciado en mirajes,
/ descifrador de oráculos...
Cifrador de mensajes sin mensajero ladino.
Oráculo yo mismo. Yo mismo jeroglífico críptico.
Si jamás supe dónde ponen las garzas
--ni las endrinas-- nunca ignoré cómo el Cisne amó
/ a Leda,
a Europa el Toro, a Eva la Serpiente
--culebra o cuélebre-- y a Lilith; ni me fué arcano
/ problema abstruso el baño de Danáe:
la rubia pluvia fébea porcima el oro endrino
de su toisón y por su sexo en ascuas.
Si jamás nunca supe más que Lepe ni tanto supe como
/ supo Lepillo
ni menos que Briján,
nada ignoré de las cuitas de Werther o de las cuitas
del Rey Lear (¡y sin Cordelia!) o de las del tercer Rey
/ Ricardo... ¡cambio, cambio por un
jamelgo, por una jaca, por un Bucéfalo acéfalo,
/ mi Reino..., ¡lo cambio!
Y el su reino --y el mío-- fuera y es otra ínsula, Insula
/ Barataria...

Yo, Beremundo el Lelo,
Beremundo el Insólito, Beremundo el Lilaila, probé
/ nunca de acólito,
y erigí torres, derruí molinos
--de viento aquéstos, ésas, marfilinas--
mas no habité mis torres, ni retorné a Abylund:
/ que viví en mi bicoca...
No salí de mí mismo sino a entrar en mí propio
--no sólo en metapsíquico--: quiero decir que penetré
/ en lo mío,
mío por ser creación mía, o, si mío,
--siempre-- por donación del cuyo que era el suyo
--si para mí, para los dos, a trueque
--trueque y trastrueque-- del cuyo mío
/ y de entrambos... ¿Trabalenguas? ¿Enigma?
--¡No que nó!: paradigma del en mutuo entregarse,
/ del en mutuo donarse...
metafísica física!

Fuí mentecato insigne, crédulo en demasía --¡qué más
/ dá!-- muchas vegadas, como si no las conociera,
y en otras, pocas, zorro por extremo: ¡y siempre,
/ siempre --a la fin-- mentecato!
ma non troppo, qué va!
También fuí perspicaz --ya lo expresé--, topo también
/ y lince. Y de todo algo he sido:
romo y agudo, gafo o puro cual nadie, neto y tortuoso,
/ torpe o sutil sin émulo...

Yo, Beremundo el multivario Lelo.
Yo, Beremundo el Lelo. Después hice de Oblomov:
/ ¡qué más total abulia,
qué búdica ataraxia, qué echandiana acinesia,
/ qué greiffiano *far niente*!
También fuí *condottiero*: Napoleón se me quedó
/ en palotes,
Colleone simbólico, Gattamelata sin empleo, Carlos
/ Doce sin uso, César Borgia
--César o Nada-- en los pañales de Lucrecia... (o en sus
/ pantaloncillos...)
(inexistentes, existencialistas?) ma non troppo, qué va!
Fuí *condottiero*: malo o peor ductor: si asaz pésimo
/ conducido...
Mixtifiqué impertérrito (si incurrí en confidencias),
--pueril..., añejo--; siempre serví mi corazón
/ –en fuente
de plata-- como testa de Esenio, a la Herodías
de turno o a cualquiera Judith --ex-Holofernes...
Con el de Hita compartía la ancheta de caderas:
¡vamos!, ni el Arcipreste se paraba en pelillos
ni yo era --ni soy-- a ellos alérgico, ¡qué va!
(porque, si ancheta de caderas era en vellos profusa
y en artimañas docta y en aquéllo diserta).
Cimodocea, ahora.
Recuerdo, vagamente, que anduve amartelado
--¿hace ya de ello?-- de una Noche Morena
/ –todo retorna--

y --hace de ello muy menos-- de alguna Reina Mora:
--magüer mora, era rubia, y era su nombre griego:
la menor de las Cárites si la mayor en ellas.

Olvidaba que fuí poeta, por riesgo mío y cuenta:
mas, por ventura, nada quedó escrito:
como cantaba al oído de nadie
¡toda mi poesía fué cosecha de Eolo, botín del Mar
/ y despojo del fuego!
Presumí de filósofo, si sólo saqué en claro
que el resto vale menos si todo vale Nada
y que la vida importa lo que dura el instante...

Venido a más antaño si ogaño vuelto a menos...,
entiendo y juro que estoy ahora un poco ido del
/ caletre,
revuelto del magín y revenido del meollo...
Pero no tánto...
Con lo que pongo punto, que no final, mientras
/ remembro,
mientras memoro nuevos mesteres y añejos, oficios
/ neos y antiguos
y otras andanzas, bienandanzas y malandanzas
/ y diferentes avatares de Beremundo,
de Beremundo el Lelo, el sin plaza, el no usable,
/ el Inútil
señor del Ocio...

Laus Leo

Publicado en *HOJAS DE CULTURA POPULAR COLOMBIANA* (Bogotá, 22 III 1955). Hay el siguiente manuscrito:

RELATO DE LOS OFICIOS
Y MESTERES DE BEREMUNDO

Yo, Beremundo el Lelo, surqué todas las rutas
y probé todos los mesteres.
Singlando a la deriva, no en órden cronológico
/ ni lógico --en sin orden--
narraré mis periplos, diré de los empleos con que
/ nutrí mis ocios,
distraje mi hacer nada y enriquecí mi hastío...;
--y hay dellos que me callo--:

Catedrático fuí de teosofía y eutrapelia,
/ gimnopedia y teogonía y pansofística
/ en Plafagonia;
barequero en el Porce y el Tigüí, huaquero
/ en el Quindío,
amansador mansueto --no en desuetud-- de muletos
/ cerriles y de onagros, no sé dónde;
palaciego proto-Maestre de Ceremonias de Wifredo
/ el Velloso,
de Cunegunda --en femenino-- idem de idem,
/ e idem de idem de Epila Calunga
y de Efestión --alejandrino-- el Glabro;
desfacedor de entuertos, tuertos y malfetrías
/ –y dellos facedor,

domeñador de endriagos, unicornios, minotauros,
/ Quimeras y Licornas y Dragones...

Fuí, de Sind-bad, marinero; pastor de cabras
/ en Sicilia
si de cabriolas en Silesia, de cerdas en Cerdeña
/ y –claro-- de corzas en Córcega;
halconero mayor, primer alcotanero
/ de Enguerrando Segundo
--el de la Tour-Mirâcle--;
castrador de colmenas y no de Casanovas
/ en el Véneto, ni de Abelardos en el Sequana;
pajecillo de altivas Donas y ariscas Damas
/ y fogosas, en sus castillos
y de pecheras --y cuánto-- en sus posadas y mesones
--yo me era Gerineldo de todellas y trovador
/ trovadorante y adorante; como fuí tañedor
de chirimía por fiestas Candelarias, bucinator
del Barca Aníbal y de Scipión el Africano
/ y Masinisa, y corneta
de un escuadrón de coraceros que cargó al lado
/ del Rey de Hielo
--con él pasé a difunto-- en la primera de Leipzig.

Fuí preceptor de Diógenes, llamado malamente
/ el Cínico:
huésped de su tonel, además, y portador de su
/ linterna;

condiscípulo y émulo de Baco Dionisos, llamado
/ buenamente el báquico
--y el dionisíaco, de juro--.

Fuí discípulo de Gautama, no tan aprovechado:
/ resulté mal budista, si asaz contemplativo.
Hice de peluquero esquilador y al servicio
/ de la gentil Dalila,
(veces para Sansón, que iba ya para calvo,
/ y --otras-- depilador de sus de ella óptimas
/ propias partes),
y de maestro de danzar de Salomé: no era el plato
/ de argento,
mas sí de azogue sus caderas y muslos y su vientre
/ auri-rizado;
de Judith la judea fuí confidente y ni infidente,
/ y --con derecho a sucesión-- teniente y no
/ lugarteniente
de Holofernes enófilo (y enófilos Judith y yo, si,
/ con mesura, cautos),
y marmitón y pinche de cocina de Gargantúa
--Pantagruel era huésped no nada nominal
/ si pantagruélico--.

Fuí fabricante de batutas, quebrador
/ de hemistiquios y tratante en viragos
y en sáficas --algunas de ellas adónicas--;

antes con Palamedes, y, en época vecina, jugué
/ con Philidor a los escaques,
y a las damas, con Damas de alto y bajo coturno
--manera de decir: que para el juego las Damas
/ suelen ir descalzas
y se eliden las calzas en Damas y Varones--.

Tañí el rabel o la viola de amor --casa de Bach--
/ en la primera
de *La Cantata del Café* (pre-estreno en familia,
/ privado).

Le piqué caña *jorobeta* al caballo de Atila
--que era un morcillo de prócer alzada: me refiero
/ al corcel--;
cambié ideas --a la par-- con Incitato, Cónsul
/ de Calígula, y con Babieca
--que andaba en Babia--;
fuí zapatero de viejo de Berta la del gran pié
/ (*buen pié, mejor coyuntura*);
y hortelano y miniaturista de Pepino el Breve,
y copero mayor faraónico de Pepe Botellas
/ --interino--,
y porta capas del Pepe de la esposa de Putifar.

Viajé con Julio Verne y Magallanes y Pigafetta
/ y Salgari, e Ibn-Batuta,
con Melville, Stevenson y Conrad y Sir John de
/ Mandeville y Marco Polo, y,
solo, sin de Maistre, alredor de mi biblioteca,
/ de mi oploteca y mi pinacoteca.

Fuí degollado en la de San Bartolomé (post-facto)
/ --secundaba a La Môle--:
Margarita de Valois no era total, íntegramente
/ peli-roja,
--las tres veces internas peli-endrina--.
Yo no estuve en la nea nao --arcáica-- de Noé,
/ por manera
que no fuí la paloma --ni la medusa-- de esa
/ almadía: mas sí tuve a mi cargo
la selección de los racimos de sus viñedos, al pié
/ del Ararat, al post-Diluvio,
yo, Beremundo el Lelo.

Fuí topógrafo ad-hoc entre *El Cangrejo* y Purco
/ y Niverengo,
(y, ad-ínterim, administré la zona bolombólica:
mucho de anís, mucho de daifas, versos de vez
/ en cuando),
y fuí remero --el segundo a babor-- de la canoa,
/ de la piragua

***La Margarita*, que navegó fluvial entre *Comiá*,**
/ *Herradura* y *El Morito*,
con cargamento de contrabando: blancas
/ y endrinas de Titiribí y Amagá y destilados
/ de Concordia y Urrao!
¡Urrao! ¡Urrao! (hasta hace poco lo diríamos con
/ harta más razón y con aquése y éste júbilos).

Tras de remero de bajel --y piloto-- pasé
/ a condueño co-editor co-autor
(en asocio de Matías Aldecoa y de un tal Herr
/ Gaspar von der Nacht)
de un libraco o librículo de pseudo-poemas de otro
/ *qüídam;*
exploré la región de Zuyaxiwevo con Sergio
/ Stepánovich Stepansky,
lobo de donde se infiere y, en más, ario.

Fuí consejero áulico de Bogislao, en la Corte
/ Margravina de Xa-Netupiromba
y en la de Aglaya crisostómica, óptima circezuela;
tañedor de laúd --otra vez-- y de viola de gamba
/ y de recorder,
de sacabuche --otro sí-- (de dulzaina --otro no--)
/ y en serenatas y casaciones muy especializado.

No es cierto que yo fuera --es impostura--
revendedor de bulas y tragador de fuego y engullidor
/ *de sables y bufón en las ferias*,
pero sí platiqué (también) con el asno de Buridán
y con la mula de Balaam, con Rocinante, Clavileño
/ y con el Rucio,
y trafiqué en ultra-marinos: ¡qué calamares
/ --en su tinta--!,
qué anisados de Guarne! qué rones de Jamaica!
/ qué vodkas de Kazán!
qué néctares de Heliconia! qué chorizos
/ de los Balkanes! qué butifarras cataláunicas!

Estuve en Narva y en Pultava y en las Queseras
/ del Medio
y en la de El Santuario de Córdova y casi que en la
/ de San Quintín
(como pugnaban en el mismo bando no combatí
/ junto a Egmont por no estar cerca al de Alba).
No llegué a tiempo a Waterloo: me distraje
/ en la ruta
con Ida de Saint-Elme --viuda del Grande Ejército
/ (más tarde)
y por entonces bravo Edecán de Ney--:
Ayudante de campo... de plumas, gongorino.

Fabriqué clavicémbalos y espinetas, restauré
/ Stradivarius
falsos y Guarnerius apócrifos y Amatis cuasi-
/Amatis.
Cincelé empuñaduras de dagas y verduguillos en el
/ obrador de Benvenuto
y escriños y joyeles ad-usum de las Cardenalesas.

Vendí Biblias en el Sinú, con De la Rosa, Borelly
/ y el ex-pastor Antolín.
Fuí catador de tequila (debuté en Tapachula
/ y ad-látere de Ciro)
--y en México y en Amecameca-- y de mezcal
/ en Teotihuacán y Cuernavaca
y de otros filtros muy antes y después, por Aná
/ del Aburrá y doquiérase,
con *El Tarasco* y una legión de Bacos Dionisos,
/ pares entre pares.
Vagué y vaqué si divagué por las mesillas del café
/ nocharniego, Mil Noches y otra Noche,
con el Mago del lápiz buído y de la voz asordinada.
Antes, muy antes, bebí con él, con Emmanuel y don
/ Efe, con Tisaza y Xovica, con Texada y Mexid
/ y los otros Panidas.

Después..., ahora..., mejor no meneallo
/ y si escanciallo y persistir en ello...
Dicté un curso de Cabalística y otro
/ de Pan-Hermética
y algún curso de Heráldica,
fuera de los cursillos de verano de las literaturas
/ bereberes --comparadas--.
Fuí catalogador protonotario en Jefe de la Magna
/ Biblioteca de Ebenezer el Sefardita,
y --en segundo-- de la Mínima Discoteca del *qüídam*
/ en referencia de suso:
no tiene aún las *Diabelli* si es dueño de las *Goldberg*,
ni posée completa la *Inconclusa* ni inconclusa la
/*Décima* (aquéstas, Sinfonías, Variaciones aquésas:
y casi que todellas --en alto rango-- tan *Variaciones*
/ *alredor de Nada*)
Corregí pruebas (y dislates) de tres docenas
/ de sota-poetas
--o similares-- (de los que hinchen gacetilleros
/ --a toma y daca--).

Fuí probador de calzas --prietas?: ceñidas, en todo
/ caso-- de Diana de Meridor
y de justillos que así veníanle, de estar atán
/ provista
y atán rebién dotada --como sabíalo también
/ y tan bien Bussy d'Amboise--.

Temperé virginales y clavecines, si no como Isabel
/ y aunque no tan baqueano
como ése de Eisenach, arroyo-Océano.
Soplé el fagot-bufón, con tal cual incongruencia
/ sin ni tal cual donaire.
No aporreé el bombo, empero, ni entre-choqué
/ los címbalos.

Les saqué puntas y les puse ribetes y garambainas
/ a los vocablos.
Cuando diérame por la Semasiología, cierta vez,
/ en la Sorbona de Abdera,
sita por Babia, al pié de los de Úbeda, que serán
/ cerros si no valen por Monserrates,
sin cencerros.
Perseveré harto poco en la Semántica --por esa
/ vez--,
si --luego-- retorné a las andadas, pero a la diabla,
/ en broma:
semanto-semasiólogo tarambana pillín pirueteante.

Quien pugnó en Dénnevitz con Ney, el peli-fulvo
no fuí yo: lo fué mi bisabuelo el Capitán...;
y fué mi tatarabuelo quien apresó a Gustavo IV:
pero sí estuve en la Retirada de los Diez Mil
--era yo el Siete Mil Setecientos y Setenta y Siete,
precisamente--. Leed si lo dudáis, el *Anábasis*.

Fuí celador intocable de la Casa de Tócame Roque,
/ --si no sé cúyo el Roque sería--,
y de la Casa del Gato-que-pelotea; le busqué tres
/ pies al gato
con botas, que ya tenía siete vidas y logré dar con
/ siete autores en busca de un personaje
--como quien dice los Siete contra Tebas: pobre
/ Tebas--, y ya es jugar bastante con el siete.
No pude dar con la cuadratura del círculo, que
/ --por lo demás-- para nada hace falta,
mas topé, y en el Cuarto de San Alejo,
/ con la palanca de Arquimedes y con la espada
/ de Damocles,
ambas a dos, y a cual más, tomadas del orín
/ y con más moho que las ideas de yo si sé quien
/ *mas no lo digo*.
Púsome en aprietos tal hallazgo: la palanca ya no
/ servía ni para levantar un falso testimonio,
y tuve que encargarme de tener siempre
/ en suspenso sobre mí la espada susodicha.

Se me perdió el anillo de Saturno, mas no el de
/ Giges ni menos el de Hans Carvel;
no sé qué se me fizo la balanza de Shylock;
/ debe estar por ahí con la linterna de Diógenes:
mas cómo hallarlos sin la linterna?

Ni saqué el pecho fuera, ni soy el Tajo, ni me dí
/ cuenta del lío de Florinda
ni de por qué el Tajo el pecho fuera lo sacaba
/ a la Cava,
pero sí ví al otro don Rodrigo en la horca.
Pinté muestras de posadas y mesones y ventas
/ y paradores y pulquerías
en Veracruz y Tamalameque y Cancán, y de
/ tiendas de abarrotes en Cartagena de Indias,
/ --con Tisaza--,
si no desnarigué al de Heredia ni a López fice
/ tuerto --que era bizco--.

Pastoreé (otra vez) el Rebaño de las Pléyades
y resultaron ser --todellas, una a una--
/ qué capretinas locas!
Fuí aceitero de la alcuza favorita del Padre de los
/ Búhos Estáticos:
--era un Búho Sofista, socarrón soslayado,
/ bululador mixtificante--.
Regí el *vestier* de gala de los Pingüinos
/ Peripatéticos,
(precursores de Brummel y del Barón d'Orsay,
por fuera de filósofos, filosofículos, filosofantes
/ dromomaníacos)
y apacenté el Bestiario de Orfeo (delegatario
/ de Apollinaire),
yo, Beremundo el Lelo.

Nada tuve que ver con el asesinato de la hija
/ del corso Sebastiani
(digo como pesquisidor, pesquisante o pesquisa)
si bien asesoré a Edgar Poe como entomólogo,
/ cuando *El Escarabajo de Oro,*
y en su investigación del *Doble Asesinato de la rue*
/ *Morgue*, ya como experto
de huellas dactilares o quier digitalinas.

Alguna vez me dió por beberme los vientos
/ o por pugnar con ellos --como Carolus
Baldelarius-- y por tomar a las o las de Villadiego
/ o las sus calzas:
aquéstas me resultaron harto potables --ya si
/ calzas--; éllos, de mucho volúmen
y de asaz poco cuerpo (si asimilados a líquidos,
/ si como justadores).
Gocé de pingues canonjías en el reinado del bueno
/ de Dagoberto,
de opíparas prebendas, encomiendas, capellanías
/ y granjerías en el del Rey de los Dipsodas,
y de dulce privanza en el de doña Urraca
(que no es la *Gazza-Ladra*, de Rossini, si fuéralo
de corazones o de amantes o de martelos).

Fuí muy alto cantor, como bajo cantante,
/ en la Capilla de los Serapiones
(donde no se sopranizaba...) ;

conservador --pero poco-- de Incunables,
/ en la Alejandrina de *Panida*,
(con sucursal en *El Globo* y filiales en *El Cuarto*
***/ del Búho*).**
Hice de Gaspar Hauser por diez y seis heptémeros
y por otras tantas semanas y tres días fuí
/ la sombra,
la sombra misma que se le extravió a Peter
/ Schlémil.
Fuí el mozo --mozo de estribo-- de la Reina Cristina
/ de Suecia.
Fuí el mozo --mozo de estoques-- de la Duquesa
/ de Chaumont
(que era de armas tomar y de cálida sélvula):
/ con ella puse mi pica en Flandes
--sobre holandas--.

Fuí escriba de Samuel Pepys --¡qué escabroso
/ su *Diario!*--
y substituto suyo como edecán adjunto de su celosa
/ cónyuge.
Y fuí copista de Milton (un poco largo su *Paraíso*
/ Perdido
magüer perdido en buena parte: le suprimí no
/ pocos Cantos)
y a la su vera reencontré mi paraíso (si el poeta era
/ ciego.. ¡qué ojazos los de su Deborah!)

Fuí traductor de cablegramas del Magnífico Jerjes,
telefonista de Artajerjes el Tartajoso;
/ locutor de la Esfinge
y confidente de su secreto; ventrílocuo de Darío 3º
/ Codomano, que hablaba hasta por los codos;
altoparlante retransmisor de Eubolio el Mudo,
/ yerno de Tácito y su discípulo;
caracola eco del mar océano, e intérprete de Luis
/ Segundo el Tartamudo, Rey de Gaula.

Hice de andante caballero a la diestra
/ del Invencible Policisne de Beocia,
y a la siniestra del Campeón *Tirante El Blanco*,
/ tirante al blanco:
donde ponía el ojo clavaba su virote;
y a la zaga de la fogosa Bradamante, guardándole
/ la espalda --manera de decir--
y a la vanguardia, mas dándole la cara, de la tierna
/ Marfisa.

Fuí amanuense al servicio de Ambrosio Calepino
y del Tostado y de Matías Aldecoa y del que urdió
/ el *Mahabarata*;
fuí --y soylo aún, no zoilo-- graduado experto
/ en Lugares Comunes
--discípulo de Leon Bloy y de quien escribió sobre
/ los *Diurnales*--.

Crucigramista interimario, logogrifario ad-valorem
/ y ad-placerem
de Cleopatra: cultivador de sus brunos pitones
/ y pastor de sus áspides,
y criptogramatista y kinesiólogo de la Venus
/ Calipigia, ***viento en popa a toda vela!***
Fuí tenedor malogrado y aburrido de libros
/ de banca,
tenedor del tridente de Neptuno,
tenedor de librejos --en los bolsillos del gabán
/ (sin gabán) collinesco--,
y de cuadernículos --quier azules-- bajo el ala.
Sostenedor de tésis y de antítesis y de síntesis
/ sin sustentáculo.
Mantenedor --a base de abstinencias-- de los Juegos
/ Florales
y sostén de Frutales --leche y miel y cerezas--
/ sin ayuno.
Porta alfanje de Harún-al-Rashid, porta mandoble
/ de Mandricardo,
porta tajante de Roldán, porta fendiente
/ de Oliveros,
porta lámpara de Al-Eddin, el Suerte loca
/ y guardián de su anillo
y del de los Nibelungos: pero nunca guardián
/ de serrallo, ni evirato de harén...

Y fuí el Quinto de los Tres Mosqueteros –veinte
/ años después--.
Y faraute de Juan sin Tierra y fiduciario de Juan
/ sin Casa,
cardador de las de Juan Lanas y enemigo íntimo
/ de Juan de la Cosa (¿de qué cosa?)
Contra-maestre de El Olonés y de Morgan
/ y del Capitán Kidd
y del Corsario Negro ¡truenos de Hamburgo!
/ ¡cataratas del Niágara!
¡terremotos de Cúcuta, de Cácota y de Chinácota!

Fuí Sigisbeo de la Duquesa de Longueville
que no era nada corta; pajecillo de Hortensia
/ de Beauharnais
la bien nombrada y de Paulina, de óptimo arnés
/ y no de mármol sino para Cánova;
querubino de la de Abrantès y –antes-- chichisbeo
/ de la de Alba
--no tan alba, que era aceituna morena--
de la de Alba (cuando Goya no se hacía el sordo
/ sino que parecía ciego)
--la del Alba fué siempre con la de Alba...:
/ ¡qué Cayetana tan incandescente!

Y fuí Gran Senescal del Príncipe de Aquitania,
/ --de la abolida
torre, según Nerval *El Desdichado*,
y Senescal --a secas-- del Barón de Tenebria
/ y de Tantalia,
y Canciller de Velludo de Giulia Doni, mi dulce
/ Dogaresa.
Fuí cata-salsas de Brillat-Savarin y de Vatel,
cata-vinos de Sir John Falstaff,
cataplasma de las sus alegres comadres de
/ Windsor,
catabacaulesista desvelado de don Insomnio
/ Perencejo;
cata-vientos de la Rosa de todos ellos y de otros
--yo entre ellos-- (y cata que no la ví...).
Fuí mistagogo. Fuí Proto-Mago. Archipámpano
/ (algunas veces)
pero en jamás y renunca architriclino ni coribante
/ ni corifeo
--y, menos, cauda o séquito o ataharre del último--
ni soplapitos ni majagranzas ni mascatrapos
/ ni papanatas.
Fuí Mercader de Venecia y uno de los Dos
/ Caballeros de Verona,
ninguno de los Siete Infantes de Lara,
y el décimo tercero de los Doce pares de Francia
que serían --ellos-- Veinticuatro, de no ser Nones...;
y aljofifero del Yelmo de Mambrino:

no hay tal bacía de barbero (ni tal Barbero
/ de Sevilla);
y postulado fuí Alto Empleado en la Dirección
/ de Dimes y Diretes
y de la de Dares y Tomares y de Correveidiles de la
/ Cooperativa
de Ingenios Azucareros
--sección de Aprovechamiento de sub-productos
/ manidos, y de carameleo;
no aproveché para tal, mas si para dador de gajes
/ en la Insula Barataria
--que era Península-- y distribuidor exclusivo
/ del Refranero de Sancho 1º el Lilaila.
Fuí perito en esdrujología y en pan-elíptica;

Yo, Beremundo el Lelo,
fuí, y sigo siéndolo, batólogo muy emérito
/ y catacrético y ecolálico;
y cultor del dislate, del disparate, del despropósito,
/ la pirueta, la gambeta, el gambito y la broma
/ befante;
y Musurgo re-doctorado o *licenciado en licencias*
--según decía de sí Fray Tomás de la Carrasca--;
y timonel de Argos, *alado navío*,
galeote de la galera de Cyrano Hércules
/ y Saviniano de Bergerac,
gaviero de mesana del de Espronceda *bajel pirata*,
grumete del de Odiseo --y escuché a las sirenas--;

soy, de mi nao fantasma, *único a bordo*
--la nao Hiperetusa--;
y fuí zahorí, y orsado zahorí, ducho en argucias
y tiquismiquis y triquiñuelas y trucos y mojigangas.
No aproveché --reitérolo y ratifícolo-- para corre-
/ ve-y-dile
ni para vuelva-luego ni pilar de antesala.

Fuí fabulador milesio (sin ser *Asno de Oro*
ni Becerro de lo mismo);
coronista mixtificador --luego-- y aleccionado
por Courtil de Sandraz, y --en más-- tratante
dulcamara en especias, sanalotodos, baratijas,
/ panaceas, y en sederías:
cambalachero, chamarilero (paradislero de yapa),
/ buhonero y Autólico;
y fabricante de celadas, yelmos, almetes, egidas
/ y cotas
(celadas, oh, don Mendacio!, en cuanto pieza
/ de la armadura o ardid en los escaques,
/ nada más, don Falacio!)
Torno a decir que no desnarigué a don Pedro
/ de Heredia
ni a Malco o Midas desorejé, ni fuí el inventor
/ de la pólvora,
ni el que asó la manteca,
ni el que --hace poco-- descubrió a Londres,
/ sobre el Támesis

ni a Stratford-on-Avon, (que éste fué Shakespeare,
y aquél... ya no memoro);
mas sí desbaraté --con Martín Vélez-- un mercado
dominical, en la Concordia de Ñito, y allí sufrí
/ prisión,
y otro mercado en Titiribí, y padecí extrañamiento;
prisión también conseguí en Heliconia por inquirir
/ por *el de Guaca.*
Ya trataré de otras prisiones. La última y reciente
/ y en qué ergástula,
narraréla otro día y es capítulo aparte...

Practiqué la Quiromancía y la Necromancía
con fracaso rotundo --aún numulario--;
me dió por la Antropofagia --cierta vez--
/ en la Hélade:
¡qué estupendo caníbal!
y qué ricas las Nueve Musas y las Tres Gracias
/ y las Cincuenta hijas de Dánae!
Profesé la Macrobiótica e investigué
/ la Microcefalia,
con lo que no me hice rico --nuevo ni viejo--:
como Genealogista si coseché lauto provecho
/ pingüe!
cada quién resultó tataranieto
--si no chozno-- de doña Berenguela de Nó Sé
/ Cuántos ni Cuáles,
o de don Fruela --que murió célibe--

o de don Suero que era huero,
o de la Marquesa de Puño-en-Rostro y Dando
/ y Dando, la muy Grandísima de España e Indias,
o de la Isabelona...
(sin contar que no se encontró un judío ni por
/ treinta dineros
y ni buscándolo con la propia de Diógenes, --que ya
/ es linterna!--).
Pero me fastidió la Genealogística acondicionada
y me dí al laboreo de minas que es afición
/ improductiva atávica.
Descubrí *placeres* mineros, y otros en el Andágueda
--con Efe Gómez-- y por Bebaramá: poco platino,
/ poco oro… ¡pero qué barequeras!
Monté una ingente manufactura de crepúsculos
con arreboles, en serie: y ando en flotantizarla...;
luego fundé una fábrica de papel de Armenia
/ (en Calarcá,
con sucursales en Pereira y en Salento)
y otra de pajaritas de papel --con Unamuno--
y otra más, de monólogos de Hamlet, --con Ofelia--.
Organicé una central generatriz de neblina en
/ Aguadas, con almacén distribuidor en Londres,
mas un taller de ensayos de aperturas
--hipermodernas-- de ajedrez y de oberturas para
/ orquesta de cámara
--lenta-- y de oberturas --*buscando en donde*
***/ comenzar la roza*--**

(Rosa con ese, fuese, entreabierta ya).

Más tarde quise cambiar algo, cosa o nicosa,
/ por lámparas viejas
o por lámparas nuevas o restauradas --ya no
/ recuerdo--
y por algotras baratijas: la propuesta está en pié:
(postor no ha habido, ni impostor) ¡Cambio mi vida
por una noche entre los brazos tibios y falaces
/ de Mi Quimera!
o por quince minutos entre los muslos de Deidamía,
deidad mía y de tántos...

Fuí cazador de mariposas de Muzo
/ --¡óxte esmeraldas!--
y de somortas en los Urales y de hefestitas --¿dónde
/ sería?, y orquidiólogo
(especializado en catleyas, por lo que dijo Marcel
/ Proust);
conchologista --como Poe-- (siempre en pos de esa
/ concha sonrosada
que conturbó a Lelián, al Fauno --cuando anverso
/ y no inverso--).
Fuí pescador de ballenas, con Jonás; de sirenas:
/ no Ulises sordo, sino ávido grumete de su cántico
/ sortílego!

Patraña, aquello de que no tienen piernas
/ las sirenas:
lo de su cola...: para nadar usan el cierre
/ automático –o cremallera--.
A más del ser supervisor de su *vestier* de fiesta
fuí cicerone de los Pingüinos Peripatéticos
/ en su excursión por Ecbatana
(a lomo de dromedario)
y de su viaje elefantino por Nolandia de Oro, viaje
/ entonces no tal: mas crisoelefantino.
Fuí alero izquierdo en el onceno de *foot-ball*
/ llamado invictos de *Cocojondo*.
Fuí peón de ajedrez cuando jugábase *in vivo*:
coronábame loco alfil para --al sesgo-- tomar
/ la Reina
y, otras, torre de gules --para, a ella normal--
/ tomar la Dona
(quiero decir que si en escaques ducho
era en *foot-ball* un hacha).
Fuí campeón discóbolo con tres mil y ocho *récords*
tras de acontista flechador de nubes
y de Tell a atinarle a la manzana, partida,
***por gala*, en dos, con azcona vibrátil...**

Yo Beremundo el Lelo, surqué todas las rutas,
sorteé todo escollo, recalé en toda rada
y ensayé todos los mesteres...

Descansé en veces --no siempre si dormía porque
/ entonces soñaba,
no siempre si velaba y aún cuando yacía
porque entonces soñaba si yogaba--. Descansé
/ en veces,
si, tras letal Morfeo, era, de yapa, lítico, y, Orfeo,
/ sin *Anales* era tácito...
Descansé en veces... Todo tiene sus lagunas:
salgo de una de tales --pero no de Mileto--.

Yo Beremundo el Sólito, secretarié al de Marras,
que era --a su vez-- el Caimacán de Vargas
/ y un tomador de las de Villadiego.
El de Marras --corresponsal de la de Sevigné--
carteábase --de adehala-- con Lord Chesterfield,
/ magüer analfabetos.
Qué ponderoso, entonces, el mi Secretariato!
/ Afortunadamente sólo diurno.
Mis labores nocturnas fueron --esas sí--
/ muy amenas si en veces extenuantes:
la de Vargas --doña Mencía-- cuarentona,
/ chulapona, y hembra cachonda en grado sumo;
las tres de Villadiego contaban por Nueve Musas
y ya eran Tres Gracias --de por sí-- cuyas gracias
quiero escandir: llamábanse las tres de Villadiego
/ desta guisa:
la mayor, doña Pura... y, era purísima, en verdad;

doña Virtudes --en el medio-- virtuosa,
/ archivirtuosa tañedora de su instrumento
particular, el rabel, en las Sonatas-Dúo,
si en las Sonatas-Trío prefería la flauta no
/ traversera;
doña Mercedes, la menor, propiciadora de ellas,
/ dadora de lo suyo
--que lo valía-- y a la par y por oír volver
/ el estribillo...
¡Pero nada como las primas, las primas de las de
/ Villadiego!
Eran las nada primas primas, Alda, Lea, Casandra,
/ Ligia, Iseo...
prima y cuarta, morenas, segunda y tercia y quinta,
/ blondas,
y todas, a cual más, expertísimas (presumo):
/ ¡qué quinteto de cuerdas!
(pero locas); ¡qué maestría como conjunto
/ de cámara!
¡qué portentosas solistas!

Era yo por entonces ocasional director
/ y concertador del conjunto: ¡doctísima batuta!
--sin alabarme--. Si actuaban de solistas
/ –una u otra--
yo les era segundo, al forte-piano,
yo, Beremundo el Lelo. Yo, Beremundo el Sólito...

Yo, Beremundo el Lelo, fuí inventor de mirajes,
devorador de ensueños (Lenormand), --caníbal
/ de mí propio,
de mí mismo antropófago--, trasegador de ilusos
filtros que me fingía mi dueña fantasía.

Tras de pastor de cabras, fuí amansador de cebras
/ y encantador de cobras...

Fuí buzo de charadas y buzo de espejismos,
doctor en acertijos jeroglíficos, descifrador
/ de oráculos...
Si jamás supe donde ponen las garzas
nada ignoré cómo el Cisne amó a Leda,
a Europa el Toro, a Eva la Serpiente
--culebra o cuélebre-- o a Lilith, ni me fué arcano
/ problema abstruso el baño de Danáe:
la rubia pluvia sobre el oro endrino
de su toisón y por su sexo en áscuas.
Si jamás supe más que Lepe ni tánto como supo
/ Lepillo
nunca ignoré de las cuitas de Werther o de las
/ cuitas
de Lear o de las del tercer Rey Ricardo... ¡cambio,
/ cambio por un
jamelgo, por una jaca, mi reino... cambio!
Y el su reino --y el mío-- fuera y es otra Insula,
/ Insula Barataria...

Yo Beremundo el Lelo, Beremundo el Insólito,
/ probé nunca de acólito,
y erigí torres, derruí molinos
--de viento aquéstos, ésas marfilinas--
mas no habité mis torres, que viví en mi bicoca.
No salí de mí mismo sino a entrar en mí propio:
quiero decir que penetré en lo mío
por donación del cuyo que era suyo
--si para mí, para los dos, a trueque
--trueque o trastrueque
del cuyo mío y de entrambos... ¿trabalengua?
/ ¿Enigma?
--No que no! Paradigma del en mutuo donarse...

Fuí mentecato insigne, crédulo en demasía muchas
/ vegadas
y en otras --pocas-- zorro por extremo: y siempre,
/ siempre mentecato!
También fuí zahorí --ya lo dije--, topo también.
/ De todo he sido:
romo y agudo, gafo o puro cual nadie, torpe o sutil
/ sin émulo...
Después hice de Oblomov: qué más total abulia,
qué búdica ataraxia, qué greiffiano *farniente!*
También fuí *condottiero*: Napoleón se me quedó
/ en palotes,
Colleone simbólico, Gattamelata sin empleo,
/ Carlos XII sin uso, César Borgia

--César o nada-- en los pañales de Lucrecia...
Fuí *condottiero*: mal conductor si peor conducido.
Mixtifiqué impertérrito (si incurro en confidencias,
siempre serví mi corazón --en fuente de argento--
como testa de Esenio, a la Herodías
de turno o a cualquiera Judith, --ex-Holofernes...).
Con el de Hita compartía la ancheta de caderas:
¡vamos!, ni el Arcipreste se paraba en pelillos
ni yo era --ni soy-- a ellos alérgico, qué vá!
(porque, si ancheta de caderas era en vellos profusa
y en artimañas docta y en aquello diserta).
Recuerdo, vagamente, que anduve amartelado
--hace ya de ello-- de una Reina Mora
--magüer mora, era rubia y era su nombre griego:
la menor de las Gracias si la mayor en ellas.

Olvidaba que fuí poeta, que fuí poeta por riesgo
/ mío y cuenta
mas, por ventura, nada quedó escrito:
como cantaba al oído de nadie
toda mi poesía fué cosecha de Eolo, botín del mar,
/ y despojo del fuego.
Presumí de filósofo, si sólo saqué en claro
que el resto vale menos si todo vale nada
y que la vida importa lo que dura el instante...

Venido a más antaño si ogaño vuelto a menos...
Entiendo y juro que estoy ahora un poco ido
/ del caletre,
revuelto del magín y revenido del meollo...

Con lo que pongo punto que no final mientras
/ remembro
nuevos mesteres y antiguos, oficios neos y añejos
y otras andanzas, bienandanzas y malandanzas
/ y diferentes avatares de Beremundo,
de Beremundo el Lelo, el sin plaza, el no usable,
/ el inútil
señor del Ocio...
(versión revisada VI – 3/9 VII 1953)

Yo, Beremundo el Lelo, surqué todas las rutas,
conocí todas las derrotas,
supe de todo rumbo
y ensayé toda meta:
Circes, Caribdis esquivé y cada Scila
y en mi brújula loca giraba ebria la Rosa
/ de los Vientos.
Practiqué la ortopedia con Vulcano o Hefestos
/ y Lord Byron,
con la Reina Patoja, con el *Diablo Cojuelo*
y con Luisa de la Vallière,
cojín-cojeando yo, tras cogitante...
Luisa Luna Lunanca!

Hay un fragmento del final, fechado el **6 IV 1951**:

Fuí mentecato insigne, crédulo en demasía, veces,
y en otras desconfiado por extremo: mas siempre
/ mentecato.
También fuí zahorí, topo también, romo y agudo.
Hice de Oblomov: que más total abulia.
También de condottiero: Napoleón se me quedó
/ en palotes.
Mixtifiqué impertérrito (si incurrí en confidencias).

Con el de Hita compartía la ancheta de caderas:
Vámos! ni el Arcipreste se paraba en pelillos
ni yo era a ellos alérgico, qué vá!
(porque si ancheta de caderas era en vellos
/ profusa).
Recuerdo, vagamente, que anduve enamorado
--hace ya de ello-- de una Reina Mora
--magüer mora, era rubia y era su nombre griego:
la menor de las Gracias si la mayor en ellas--.

Olvidaba que fuí poeta, por cuenta mía y riesgo,
mas, por ventura, nada quedó escrito:
como cantaba al oído de nadie
toda mi poesía fué cosecha de Eolo,
botín del mar y despojo del fuego.

Presumí de filósofo, si sólo saqué en claro
que el resto vale menos si todo vale nada,
y que la vida vale lo que dura el momento.

¡Qué don Rodrigo mas peruétano!: pretendía
/ a La Cava
como pulcela y era qué cava doña Florinda:
por fas y nefas toda la Summa se sabía erotológica,
más erudita que Eva autodidacta,
--si érale Egeria asesora la sierpe--.

Cuando fuí músico --Yo, Beremundo el Lelo--
cuántos compuse solos de sacabuche
--para empezar--, después fize Cantatas, Sonatas
/ y Toccatas:
luego anclé en las Toccatas que es lo que más
/ se toca,
que más me toca, como extremo.

Hay el siguiente original mecanografiado, fechado en Marzo de 1948:

RELATO SUCINTO DE OFICIOS
Y MESTERES DE BEREMUNDO

Yo, Beremundo, lelo, surqué todas las rutas
y probé todos los mesteres:

No en orden cronológico --en sin orden--
catedrático fuí de teosofía y gimnopedia en
/ Plafagonia,
huaquero en el Quindío,
amansador mansueto de muletos cerriles --no sé
/ dónde--;
proto-Maestro de ceremonias palaciego de
/ Wilfredo el Velloso,
idem de idem de Efestión el Glabro;
desfacedor de entuertos y malfetrías;
marino de Sindbad; pastor de cabras en Sicilia;
halconero mayor, primer alcotanero de
/ Enguerrando Segundo
--el de la Tour-Miracle--;
castrador de colmenas en el Véneto;
pajecillo de altivas Damas, en sus castillos
--yo me era Gerineldos de todellas--, y tañedor
chirimero en las fiestas candelarias; corneta
de un escuadrón que cargó al lado del Rey del
/ Hielo...

Fuí preceptor de Diógenes, llamado malamente el
/ Cínico:
huésped de su tonel, además, y portador de su
/ linterna,
De Gautama discípulo: resulté mal budista, si asaz
/ contemplativo;
Hice de peluquero esquilador, al servicio de la
/ gentil Dalila,
y de maestro de danzar de Salomé: no era el plato
/ de plata.
De Judith la judea fui confidente y --con derecho a
/ sucesión-- lugarteniente
de Holofernes enófilo;
y marmitón y pinche de cocina de Gargantúa.

Jugué con Philidor a los escaques.
Tañí el rabel o la viola de amor, en la primera
de *La Cantata del Café* (pre-estreno en privado).
Le piqué caña al caballo de Atila
--que era un morcillo de prócer alzada-.

Cambié ideas con Incitato, el Cónsul de Calígula.
Fuí zapatero de viejo de Berta la del gran pié,
hortelano de Pepino el Breve,
y Copero mayor de Pepe Botellas.

Fuí degollado en la de la San Bartolomé
--Marguerite de Valois no era totalmente
/ pelirroja--.

Yo no estuve en la nao nea de Noé, por manera
que no fuí la paloma del Arca:
pero tuve a mi cargo la selección de los racimos
de sus viñedos, al pié del Ararat, al post-Diluvio.

Fuí topógrafo ad-hoc entre El Cangrejo y Purco
/ y Neverengo
y --ad-interim-- regí la zona Bolombólica.
Fuí remero --el segundo a babor-- de la canoa
La Margarita, que navegó entre La Comiá,
/ La Herradura y El Morito,
con cargamento de contrabando --destilados de
Urrao!--

Urrao! Urrao! Tras de remero de canoa, pasé a
/ con-dueño co-editor
(en asocio de Matías Aldecoa y de un tal Herr
/ Gaspar von der Nacht)
de un libraco de pseudo-poemas de otro *quidam*.

Exploré la región de Zuyaxiwevo con Stepansly.
Fuí consejero áulico de Bogislao, en la corte
archiducal de Xa-Netupiromba.

Tañedor de laúd y de viola de gamba y de recorder
--otra vez-- y especializado en serenatas y
/ casaciones.

No es cierto que yo fuera --es impostura--
revendedor de bulas y tragador de sables y bufón en
/ *las ferias.*

Si trafiqué en ultramarinos --qué calamares en su
/ tinta!--
qué rones de Jamaica! qué chorizos de Los
/ Balcanes!

Estuve en Narva y en Pultava y en Las Queseras
/ del medio.
Fabriqué sacabuches y restauré Guarnerius
falsos y Stradivarius apócrifos y cuasi-Amatis.

Cincelé empuñaduras de dagas con Benvenuto.
Vendí Biblias con De La Rosa y el Pastor Antolín.

Fuí catador de tequila --en Tapachula--, ad-latere
/ de Ciro
y de mezcal --en Cuernavaca--,
y de otros filtros, antes y después, en Aná del
/ Aburrá, con el Tarasco
y una legión de Bacos Pares entre Pares.

Divagué por las mesillas del Café nocharniego
con el mago del lápiz buído y de la voz asordinada.
Antes con Emmanuel y Don Efe, con Tejada y
/ los otros Panidas.

Dicté un curso de Cabalística y otro curso de
/ Heráldica
a más de los cursillos de verano de la literatura
/ berebere --comparada--.
Fuí catalogador protonotario en Jefe de la Magna
/ Biblioteca
de Ebenezer el Sefardita,
y --en segundo-- de la Mínima Discoteca del
/ *quídam* en referencia:
no tiene las de Diabelli, si las Goldberg,
no posée completa la Inconclusa
--variaciones aquésas, aquésta Sinfonía--.

Fuí corrector de pruebas (y de dislates) de tres
/ docenas de poetas
--o similares-- (de los que hinchen los gacetilleros
/ a toma y daca).

Temperé clavecines, aunque no tan baqueano
como el tal de Eisenach, arroyo-océano.
Soplé el fagot bufón, si con poco donaire y con tal
/ cual incongruencia.

Les saqué puntas y les puse ribetes y garambainas
/ a los vocablos
--cuando me dió por la Semasiología,
cierta vez, en la Sorbona de Babia
sita al pié de los de Ubeda, que no valen por
/ Monserrates.
Perseveré harto poco en lo de la Semántica.

El que en Dennevitz pugnó con Ney el peli-fulvo
no fuí yo: que lo fué mi bisabuelo el Capitán...
pero si estuve en la retirada de los Diez Mil:
era yo el Siete Mil Setecientos Setenta y Siete
--precisamente--.

Pinté muestras de posadas y mesones y ventas
/ y tiendas de abarrotes
en Cartagena de Indias --con Tisaza--
si no desnarigué el de Heredia ni a López puse
/ tuerto.
Pastoreé el rebaño de las Pléyades
que resultaron ser --todellas-- qué capretinas locas!

Fuí aceitero de la alcuza favorita del Padre de los
/ Búhos
--que era un búho sofista, bululador mixtificante--.

Nada tuve que ver con el asesinato de la hija del
/ corso Sebastiani
quiero decir como pesquisidor, pesquisa o
/ pesquisante,
pero sí asesoré a Poe en su investigación
del Doble Asesinato de la calle Morgue y como
/ experto
en huellas dactilares o quier digitalinas.

Alguna vez me dió por beberme los vientos
y por tomar las o a las de Villadiego:
aquéstas resultáronme impotables, éllos, de mucho
/ volúmen
y de cuerpo asaz poco (si asimilados a líquidos)

Gocé de pingües canongías en el reinado del buen
/ Rey Dagoberto
y de dulce privanza en el de Doña Urraca
(que no es la Gazza Ladra de Rossini).
Fuí alto cantor, como bajo cantante, en la Capilla
/ de los Serapiones
(donde no se sopranizaba...);
conservador (pero poco) de Incunables en la
/ alejandrina de *Panida*
(con sucursal en *El Globo)*

Hice de Gaspar Hauser por varios heptémeros
y por otras tántas semanas fuí la sombra,
la sombra misma que se le perdió a Peter Schlémil.

Fuí mozo de estribo de la Reina Cristina de Suecia.
Fuí mozo, mozo de estoques, de la Duquesa de
/ Chaumont
--que era de armas tomar--: con ella puse mi pica
/ en Flandes
--sobre Holandas--.

Fuí escriba de Samuel Pepys --qué escabroso su
/ Diario!--
Fuí copista de Milton (un poco largo su Paraíso
/ Perdido,
tras de perdido --en parte--: le suprimí no pocos
/ Cantos)

Fuí traductor de cablegramas del magnífico Jerjes;
telefonista de Artajerjes; locutor de la Esfinge,
e intérprete de Luis Segundo el Tartamudo, Rey de
/ Gaula.

Fuí caballero andante, del séquito del invencible
/ Policisne de Beocia;
amanuense al servicio de Ambrosio Calepino;
amanuense al servicio de El Tostado y de Aldecoa;
experto gradüado en Exégesis de Lugares Comunes

--discípulo de Leon Bloy y de quien escribió sobre
/ los Diurnales.

Crucigramista interimario y logogrifario
/ ad-honorem
de Cleopatra, y pastor de sus áspides.

Tenedor de libros de banca.
Tenedor de libros --en los bolsillos del gabán--
y de cuadernos --cuando azules-- bajo el ala.
Porta-alfanje de Harún-al-Rashid.
Guardián del anillo y de la lámpara de Al-Eddín.

Quinto de los Tres Mosqueteros --Veinte años
/ después.

Faraute de Juan Sin Tierra y fiduciario de Juan sin
/ Casa
y enemigo íntimo del buen Juan de la Cosa.

Contra-maestre de El Olonés, de Morgan, del
/ Capitán Kidd
y del Corsario Rojo, Truenos de Hamburgo!
Terremotos de Cúcuta o de Cácota!

Sigisbeo de la Duquesa de Longueville,
chichisbeo de la de Alba
(cuando Goya no se hacía el sordo sino que estaba
/ ciego

Gran Senescal del Príncipe de Aquitania
--de la abolida torre, según Nerval, *El Desdichado*--.

Cata-salsas de Brillat-Savarin.
Cata-vinos de Sir John Falstaff.
Catabacaulesista desvelado de Perencejo.
Cata-vientos de la Rosa de todos ellos y otros
(y cata que no la ví)

Mistagogo. Proto Mago. Archi-Pámpano --algunas
/ veces)
pero en jamás y renunca architriclino ni coribante
/ ni corifeo
y menos cauda o séquito o ataharre del último--
ni soplapitos ni mascatrapo ni papanatas.

Fuí Mercader de Venecia y uno de Los Dos
/ Hidalgos de Verona,
y el décimo tercio de los Doce Pares de Francia
--que serían entonces Veinticuatro de no ser
/ Nones--.

Y aljofifero del Yelmo de Mambrino:
no hay tal bacía de barbero.

Y Alto Empleado en la Dirección de Dimes
/ y Diretes
y de la de Dares y Tomares y Correveidiles de la
/ Cooperativa
de Ingenios Azucareros,
sección de Aprovechamiento de sub-productos
/ manidos y de carameleo.

Y dador de prebendas en la Insula Barataria
y distribuidor exclusivo del Refranero
de Sancho Primero, el Lilaila. Y perito en
/ esdrujología
y en pan-elíptica; y batólogo emérito;
cultor del disparate, la broma y la pirueta.

Musurgo doctorado o licenciado *en licencias*
como decía Fray Tomás de la Carrasca.

Timonel de Argos, *alado navío*.
Gaviero de mesana del bajel pirata de Espronceda.
De mi nao fantasma único a bordo
--la Nao Hiperetusa--.

Orsado zahorí ducho en argucias,
y tiquis-miquis, triquiñuelas, trucos y mogigangas.

No aproveché para core-ve-y-dile
ni para vuelva-luego ni pilar de antesala.

Fuí fabulador milesio (sin ser Asno de Oro
ni Becerro de lo mismo).
Coronista mixtificador --luego-- y aleccionado
por Courtil de Sandraz, y tratante
en especias y sederías:
cambalachero, chamarilero, buhonero y Autólico.

Y fabricante de celadas, almetes y cotas
(celadas en cuanto pieza de la armadura, nada
/ más)

Torno a decir que no desnarigué a Don Pedro de
/ Heredia,
ni fuí el inventor de la pólvora,
ni el que asó la manteca,
ni el que --hace poco-- descubrió a Londres sobre
/ el Támesis.

Desbaraté --con Martín Vélez-- un mercado
dominical en la Concordia de Ñito y sufrí prisión.
Prisión también sufrí en Heliconia
por preguntar por el de Guaca.

Practiqué la Quiromancia y la Necromancia
con fracaso rotundo --aún numulario--.
Como Genealogista si coseché lauto provecho:
cada quien resultó tataranieto
de Doña Urraca de No Sé Cuántos
y de Don Fruela --que murió célibe--
(sin contar que no se encontró un judío
ni por treinta dineros
y ni buscándolo con la de Diógenes --que ya es
/ Linterna!)

Pero me fastidió la Genealogística
y me dí al laboreo de las minas --que es afición
/ atávica--.
Descubrí *placeres* mineros y otros en el Andágueda
--con Don Efe--;
monté una fábrica de Crepúsculos
--con arreboles--:
ando en flotantizarla...

Más tarde quise cambiar algo por lámparas viejas
o por lámparas nuevas --ya no recuerdo--
y por otras baratijas: la propuesta está en pié.
(postor no ha habido ni impostor).
Fuí cazador de mariposas de Muzo y orquidólogo
(especialista en Catleyas, por lo que dijo Proust)

**Fuí cicerone de los Pingüinos Peripatéticos,
en su excursión por Ecbatana (a lomo de
/ dromedario).**

**Entiendo que estoy ahora un poco ido del caletre
y revenido del meollo...**

**Fuí peón de ajedrez cuando se jugaba *in vivo*:
coronábame loco alfil para tomar la Dama.
Fuí campeón discóbolo con Tres Mil *records*
tras de acontista flechador de nubes.**

**Pongo punto que no final mientras recuerdo
nuevos mesteres y oficios de Beremundo el Sin
/ Oficio
Señor del Ocio.**

SECUENCIA DE SECUENCIAS
SONETOS SIN TEMA O CON UN TEMA LIGERO
Por Diego de Estúñiga (Función de Gaspar
y de Baruch que intervienen en el diálogo)

SECUENCIA SIN CONSECUENCIAS

I

Eso que fraguas, cosa es no poética:
ni dásle consistencia de alfeñique,
ni en ello loas a incorpórea Psique
de élitros de ángel, mística y sintética.

Eso que urdes... Dónde está la grética
o la hepbúrnea siquier con que se imbrique
tu gusto solitario? Otras fabrique
tu estro inverecundo, de fonética

lánguida: evanescente Flor de Vidrio
no odorante --no huele el abalorio--,
manzana sin sabor -- que así es inocua:

serás Poeta Esteta Testa-hidrio,
(super alma de cántaro infusorio,
valga decir) tañendo Harpa Aqüilocua!

II

Tañendo Harpa Aqüilocua serás Bardo
botticcélico (y célico de yapa);
beato de Café, no de la Trapa
--que es dura asaz allí, de áspero cardo

la disciplina, y no de ungüento o nardo
(olor de santidad narices tapa)
el virginal ambiente efluvio empapa:
vagarosa evasión del abelardo...--.

Pánsofo de *boudoir* que el Cine nutra
--nueva Sorbona-- (al Libro... vade-retro!
si no es el Suyo, en jerga chabacana
de hoy y en

vertido y revertido). Un Brahmaputra
Su Sapiencia! Su Copla, un *Ramayana,*
que, ab-aeterno, per sécula, encalletro!

III

Pánsofo de *boudoir* que al cine presta
plumaje de pavón, si no, sin hilo,
la Radio --ésa otra Uppsala-- lleva en vilo
si ármale en el magín qué trapatiesta!

Pánsofo de *boudoir* de inane testa
con más lagunas que el nacer del Nilo:
guantes pónele a la Venus de Milo
y cita a Gesta... el de un cantar de gesta...
y hace de gestos un cantar de gesta

Pánsofo de *boudoir* que exuda tedio
cuando discurre en oratorio trance.
Pánsofo de *boudoir*, que recitando,

la voz engola, y, galleando, asedio
y con el ojo,
pone a prerrafaélica de lance,
y con su Romancillo, el muy Rolando!
Ramayana

IV

Rolando! Orlando no! Qué Paladines
ni qué Pares!: con mucho serán Nones.
Rolando sí: redundan a montones
y no sólo en *Gil Blas* y en sus afines.

Garcilorcan como unos serafines
e hispanisimian cuasi a topetones.
Descubren *el soneto* estos Colones:
hallazgo tan sin trompas ni clarines?

El soneto era un pobre bien-oculto!
vamos nosotros a donalle brillo
y a restaurar su integridad primicia,

truena a quien quiera oille el muy estulto.
Y al soneto se dá, como al cepillo
lustra-coturnos, y el portento inicia!

V

El portento se inicia, en *ado*, en *ido,*
presencias dos o tres, tal cual querube,
con dos o tres presencias y un
ángeles de ambos sexos, alba, nube,
cabalgando en alba
no pocas rosas y no mucho oído.

Color? Azul, mejor si desleído.
Cuando una imagen baja, una otra sube
(a la que ayer leyera, a ésa me atuve,
mañana otra será si otra he aprendido...).

Sabor? A qué! Pues que no sepa a nada
Como sabor? pues
o que sepa a sorbete de ambrosía
sin bacterias ni olor, púdico, helado.

Ritmos? Acentos? Música! Herejía!
eso es estorbo de la Poesía
lilial y exacta, en *ente*, en *ido*, en *ado*...

VI

Portento! *Ramayana*! Enana encina
Un *Ramayana*! Ingente enana encina
de jardín niponés; sartas enhebra
de azófares y aljófares, o quiebra
tallos hialinos, en greco-latina!

Cellini que no grana purpurina
sangre endrina
sangre, sino alba linfa de culebra
sino gélida linfa de culebra
mana, o hace manar, cuando celebra
dicta
contienda o lid o nupcia alejandrina;

Cellini alambicado (Benvenuto
por cuanta nimia nadería borda)
que en fonje mazapán --Bruto, tu quoque?

un andrógino talla diminuto
Perseo emasculado... Hez de la horda?
Vate chirle? No! No! --Keats in utroque!

VII

Keats in utroque jure (si lo jura!)
Keats in utroque: y no proto-Poeta
nada más! otrosí graduado Esteta
vidente hasta no más. Osado esteta
--por su parola: para qué escriptura?
palabra escritura

Zahorí en cualesquier diletantura,
y en cualquier
si de tercera mano, oh sabia treta!
segunda
truco zorresco! esguince de raqueta!
más y mejor si de Marlene o Greta
truco cinesco y esguince de raqueta
(raqueta es deportil); truco es Figura,
se trata, o si del truco o la raqueta

es Imagen, Metáfora inconsútil
que todos copian y que a todos viste:
todos los versos cuñas son de un palo...

Cooperativa es fórmula, muy útil:
a qué ser Uno? En serie, en coro, insíste...
lo que hacen Ciento cómo va a ser malo?
veinte

VIII

Lo que hacen Ciento en sólita matriz,
Veinte
igual presencia, idéntica insubstancia,
la misma forma, idéntica substancia,
no ha de ser, en Castilla, Chile o Francia,
la sola Poesía? Oh! por Hafiz!

lo juro o lo perjuro! El resto, un triz
vale, o no vale, y dado va en ganancia...
si
Veces Ciento una misma pobre estancia
Veinte veces la
a coautora Centena hace feliz!
veintena

No hagas versos según tu propio gusto
que es petulancia! En verso, el Sindicato
egotismo
cosa es de Ley: tus versos... a la Moda!

De otra guisa, no pienses ni en tu Busto!
aspires a
Si te sobra nariz, haz por ser chato...:
¿no ves que cada quisque se la poda?

IX

No ves que se la podan a cercén
(la nariz), y a cercén tábula rasa
quieren hacer de cuanto se propasa?
Los hondos cauces tornan terraplén

para que pase, sofrenado, el tren
glise sofrenado el tren
sobre planuras de algodón o gasa...
A riscos y a fastigios ponen tasa
para allegarlos a su al ras Edén:

Edén sin Eva ni Lilith --es obvio--
Y Edén si
Sabes que aquéstas poco fueron gráciles?
A mas --Eva y Lilith--, de carne en ascuas...
Fueron Eva y Lilith de carne en ascuas

Adán su amante fué, que no su novio.
A la obra de Adán se dieron, fáciles:
cedieron
cedieron... *más alegres que unas Pascuas!.*
se dieron

X

Se les dieron a Adán y a la sagaz
serpiente (pre-Tenorio y Casanova),
a la serpiente vétera y tan nova,
a la serpiente añeja y en agraz.

Con aire ni de rumba al són de jazz
No con aire de rumba ni de jazz
(que non me peta, si a don Nadie arroba
ni con aire guindado, con joroba,
¡horresco tál absurdo, ésa joroba!)
que me place atán poco, o nada asaz...)
ni con aire guindado, mustio asaz:

con qué donaire y júbilo se dieron,
si con donaire y júbilo, se dieron,
Eva y Lilith! Justaron tan alacres
Eva y Lilith, impúdicas! Sin tropos,

sin arrequives gárrulos, cedieron...
Yo que soy de la estirpe de los sacres
os lo afirmo, progenie de los topos...

XI

Progenie de los topos, si morralla
tal regístrase, en nómina o en censo.
Progenie de los topos (cero inmenso)
de que es azote la Unidad y tralla!

Progenie de los topos que avasalla
cualque Entelequia, o Duce algún pretenso
--mesnada gris-- y rígela con tenso
dedo: con su batuta, que la acalla.

Progenie de los topos... qué rebaño
para Panurgo...! --Quieres ser Panurgo?
--Yo, fuera
--No, Baruch, ser Panurgo asaz desdeño...

Cedo el rebaño. Y mi zampoña taño
para mí y nadie más. Ni el són expurgo
ni el són decanto: que yo soy su dueño.

23/7 VI 1938

XII

Y --entonces-- para qué tal estridencia
señor Rapsódo? Y contra quién te enrabias?
Haz tu cosa a tu amaño, que no agravias
--con ello-- a Sacristán, Prioste, ni Encia...

Haz lo que pete hacer a tu indolencia:
qué quítanle a tus fértiles ignavias
burlas o aplausos, ni de gentes sabias,
ni de gentes de asfáltica eminencia?

Haz tu cosa a tu amaño: --en saco roto
(más que un talento vale un mal doblón)
guardar puedes los oros, en lingote

o amonedados, de ése tu alboroto!
Del Orto al Vésper y sin tón ni són
cántes, crascítes, del Silencio azote!

XIII

Azote del Silencio! Cuál Atila,
terciado de Nerón y Torquemada,
con atisbos de Sade y una nonada
de Masoch, más que tú, fiero aniquila?

Tu proceloso piélago (qué Scila
ni Caribdis? qué Sirtes?), anonada,
--sofocaron a quién con la almohada?--
destruye, asuela, arrasa y horripila!

Qué grato fueras sin tu afán *poético*...
Césa! Suspénde! Dona Nobis Pacem!
Acálla tu clangor inverecundo!

Si ha de seguir tu Niágara frenético
me quedo con los *Tigres de Mompracem!*
Con Alba, el del Filipo sin Segundo!

XIV

Con Alba el del Filipo, o con los que
de
citara, tigres! (Sálgari el Emilio)
Momprácem tigres (de Salgari Emilio)
me quedo, en muelle paz, en ledo idilio:
lejos de tí, seguro me enroqué!
lejos de tí, qué plácido quedé!

Mas que arrendajo o mirlo o no-sé-qué,
diostedé,
fatigas, cansas, y no vale Auxilio!
Socorro! ni nos salven Pater, Filio
ni ¡socorro! ¡Nos salven Pater, Filio,
et Spiritu Sancto! Amén... Pequé!
et Spíritu! (El trío es demodé?)

Más que mirlo, cotorra o arrendajo
--fatigas, cansas-- o estival cigarra
o pertinace grillo en la vigilia:

si no te callas, te destrizo o tajo!
te encasqueto en la cholla la guitarra!
o te leo *Fabiola* o *Sin Familia!*

XV

Fabiola o *Sin Familia* o la *Henriqueida*
--epopeya de Arouet no tan potable--,
la de Klopstock *Mesíada* infumable,
las *Ruinas de Tadmor*...También la *Eneida*?

La Eneida sí, Baruch (aunque Briseida
no **Sobeida**
juzga que es tal que ni en Lapón o Bable
pudo leella --y túvola incunable--,
Briseida, tan sagaz como Sobeida!)
Baruch, y era Sobeida asaz Sobeida!

Ben-Hur? Quo Vadis? Tardes de la *Chacra*?
Los folletones de Torcuato Tárrago
(y Mateus)? Sinués? Escrich? Porreño?

Fernández y González...? Se demacra
tu rubicunda faz ante ese fárrago?
¡Faltan mil más versores de beleño!

XVI

Faltan mil más y sin mentar persona
de por acá, de la que a chorro escribe.
Mil más y sin las *frondas* del Caribe!
sin el *vergel* de la *Fecunda Zona!*

Mil más y sin la gleba que amontona
(Mecenas *a rebours*) lo Tonto y vive
--tropo trivial-- del soplo que recibe.
Torre imbele que el austro desmorona.
viento

Faltan mil más y sin las Mil y Tres
de Leporello (y de Don Juan, supongo...);
sin las *per omnia* Vestas a disgusto.

Mil más y sin las Safos ni Frinés
--a cuyos pies brevísimos me pongo,
sin leerlas...--. ¿Amarlas no es lo justo?

XVII

Con ellas ¿quién no vela? ¿quién dormita?
Y si se ha de velar cómo leyéndolas?
Amarlas! Y en amándolas... huyéndolas.
Eros mismo --leyéndolas-- tirita...

Claro que hay excepciones: se las cita.
Son más dulces, fogosas exprimiéndolas,
besándolas, gozándolas, oyéndolas...
No ser Homero a Helena algo le quita?

Va por Helena! a Helena me le rindo!
y a las Helenas, grecas o del Trópico!
Hay excepciones ¿pero sí en el trópico?
Son todas las Helenas harto eximias!
Hay excepciones, de ellas

Por todas ellas, jubiloso brindo!
Por esas doce y quizá trece,
Por una Helena... ¡hasta muriera hidrópico
por esas doce
Sir John Falstaff, terror de las vendimias!

XVIII

Y otras mil faltan, sin nombrar Zutano
ni Mengano de nuestra fauna opima
literaria --tan úber-- donde rima
se dá silvestre en lleco y en secano!

Nuestra fauna que a nadie cede mano
--desde el manglar al cónico Tolima--
en producir (tan fértil que dá grima)
ingenio paramuno o calentano!

Mil y mil más, sin señalar indígena
nuestro --ni de la plebe, ni académico!--.
Exhumamos, Gaspar, cualquiera momia
Baruch,

de Museo? Algún bárbaro terrígena?
Vate alguno clorótico o anémico?
Novelador que de ancillar se encomia?

XIX

No! No! No! Basta ya! La lira cuelgo!
(si era Lira) y la cuelgo en el fastigio
cimero de ese cámbulo! Remigio
(Remigio de Gourmont no era un jamelgo!)

claro lo dijo. De ello harto me huelgo.
enseña.
Para mí son palabras de prodigio
y a ellas obtempero aunque ya el frigio
gorro me encasqueté y aunque enjabelgo

papel a mi talante: *Tu violín*
tócale, a que te escuchen las arañas,
Gaspar. A tu violín pizzica o frota
Baruch: a

--si en tu rincón-- Gaspar! Con esto, fin
Baruch!
ya démosle a las pírricas fazañas!
tánto soneto arreo no es derrota?

XX

Tanto soneto junto, es --y se pasa--
Waterloo si no Cannas --mas no endrinas--:
Pultava de las huestes carolinas,
Lutzen para Gustavo Adolfo Wasa

--si victorioso--. A tu facundia, tasa
vas a ponerle. Entrégate a tus *minas*,
explóta tu filón --si con sordinas--
y no te ensañes en la ingenua masa.

Haz versos si te peta. Encantarásnos
si los haces... y luégo los escondes.
Pizzica tu violín... si en tu espelunca!

Mucho mejor así divertirásnos...
divertir asnos? Eso aunque me mondes!
¡Divertir asnos no lograré nunca!

XXI

Eso de *cantarásnos* es antigua
diversión y es folk-lórico donaire.
Es clásica agudeza, que al socaire
busca acomodo en mi verbal manigua.

Claro lo digo y no en manera ambigua
ni por modo de burla ni desaire.
Lo traigo porque sí. Tal es el aire
que a mí me sopla. Sábeslo, estantigua?

A mi rincón me voy. Y si allí tango
sacabuche o rabel... a quién ofendo,
mortifico o fastidio? a quién aburro?

Ni a pechero ni a Don de ilustre rango,
ni a daifa ni a soror mi són ofrendo...
ni a Casca o César, Cicerón o Burro!

XXII

Ni a Séneca ni a cínico... Sí, apenas,
lo ofrendo a mí --y a veces pocas, raras...
Lo escucho yo, ese són de voces claras,
de obscuras, de sarcásticas, de amenas.

A mi rincón me voy. Otros a Atenas,
¡Musas, abur! Oh Nueve asaz preclaras!
¡Abur! Abur! No os mire más las caras!
Mi labor terminé (con las setenas!)

Sesqui (mas uno) de sonetos hube
Sesqui-soneto
de urdir, sin tema, asunto --¡ni didáctico
hacer
poeta soy! (¡a tales, mis respetos!)--,

sin programa, ni plan... y sin querube,
ángel ni serafín --régimen láctico--:
sesqui mas un soneto de Sonetos!
solo sesqui-soneto de sonetos.

11 IX 1938

Publicados en *SÁBADO* (Bogotá, 20 XI 1943). En un manuscrito aparecen como ***MAQUETA PARA SONETOS (sin tema) SECUENCIA SIN CONSECUENCIA.***

SONETINES FACETOS

Epílogo a una añeja secuencia

I

No os calentéis por esa broma tonta,
líricos jovenetos: por Apolo
--o quier por Juan Ramón-- júroos que solo
quise me divertir. ¡El rayo apronta

Zeus Cronida, que anclará en mi chonta
glabra! Zeus, o quier otro pipiolo;
de terror no mi faz desarrebolo:
diré --con quien lo dijo--: *¡tánto monta!*

Dueño yo soy de hacer lo que me pete
con mi *Lira* (o guitarra o sacabuche)
mi verbal secundando contrapunto.

No os calentéis. Setenta veces siete
voy a insistir: no se oiga o sí se escuche
mi voz, y os guste o detestéisla. Punto.

II

Punto y aparte. En cuanto a que yo soy
erudito y retórico..., disiento.
Poeta --y malo-- soy, <u>un</u> <u>cien</u> por ciento.
ciento
A más, ando señero y no en convoy.

Pedante yo? No tengo una onza troy
de pedante. A otro can con ese cuento.
A vosotros --pedantes sin sustento
de vuestra pedantez-- tornas os doy.

Ex-cátedra citáis, parláis, juzgáis,
sintetizáis, analizáis, vetáis,
poetas doctoráis o envilecéis...

La nesciencia es oronda: orondos váis.
La estulticia es pedante: y la veréis
faz a faz si al espejo os ofrecéis.

III

¡Al espejo, Narcisos Narcisetes!
¡Al espejo, muñecos de alcornoque!
Por los impactos de vuestro bodoque
no habrá difunto algún, baldos zoquetes!

¡A la carga, cosacos! --si jinetes
de triciclo-- ¡Cosacos de alfandoque!
Más miedo hubo Cambronne en otro choque:
¿se tiñen de rubor vuestros cachetes?

Se tiñen de rubor con el voquible
del soldadote? *Uy! Esa palabra*
tan poco distinguida... ¡No! ¡No! arredro

Satanás! Qué vocablo tan horrible!
--No os lo diré: palabras otras labra
mi retórico, en sándalo o en cedro.

IV

Mi retórico adjunto, mi aldecoa
retórico, otras labra, --de tan puras,
inaccesibles a las chollas duras
vuestras, Federiquillos del Ocoa--.

Palabras y parábolas incoa
mi alter-ego presunto, en sus obscuras
alquimias soterrañas: tenebruras
--no os nutrís de lactógeno y cocoa?--

para trovadoretes de andadores;
palabras y parábolas enristra
mi retórico ad-látere, todellas

aptas --dice el Censor-- para menores.
Pero, si no captáis las que os ministra,
de aguas chirles henchid vuestras gamellas.

V

Abur! Agur! Narcisos de hojalata!
Juan Ramonetes de algodón y cera.
Cómo era Dios mío, cómo era?
Cómo sería, diablos!, esa chata?

Cómo sería? Imagen, si barata,
para la pentadáctila manera
de amar de los narcisos de la huera
pasión pueril que en vivo no las cata.

Agur! Abur! Narcisos poetillos
de aguachirle, aguasosa y aguatibia!
Idos a balbucir a esos de Libia

yermos de arena y cielo, Edén de grillos!
La de Cambronne os perdoné, parola:
rebajé
mas podéisla gustar con coca-kola...

Publicados en *CRÍTICA* (Bogotá, 1 VII 1949)

SECUENCIA MUSICANTE

SECUENCIA EN SEXTINA

I

Héte, Leo, otra vez del caramillo
silvestre, tañedor --también silvestre--.
No del órgano Báchico maestre
ni del laúd doncel trovadorcillo.

Héte, Leo, sonando un són sencillo,
nefelíbato no, ni atán pedestre.
Por sonalle, Academia te secuestre?
Por no sonalle, Helios pierda brillo?
Apolo pierde

No para el gusto de pulcela o doña,
de vétera o novel, doctos ni legos,
o
turcomanos, mandingas ni españoles:

héte, Leo, otra vez, de la zampoña
--para te divertir-- manando Sóles
rútilos, tiernos Síes, duros Egos.

Transcrito en *BAJO EL SIGNO DE LEO* (12 VIII 1954)

II

Rútilos Sóles, tiernos Síes, Egos
duros, héte, soplando en el oboe
sin que la rósea oreja de una Cloe
amartelados ruboricen ruegos,

ni dancen a su són con sus labriegos
labradorcillas cuyo sexo roe
pecho
concupiscencia --Cuervo de otro Poe,
buitre del Semidiós-- con hondos fuegos.

Rútilos Sóles, Egos, tiernos Síes,
Refaláes y Dóes --siquier Utes--
héte, soplando en trompa o clarinete.

Para que te solaces y extasíes,
te arrobes, te embeleses y te inmutes?:
o te ensordezca el estridor, zoquete!

Transcrito en *BAJO EL SIGNO DE LEO* (12 VIII 1954)

III

O te ensordezca el estridor, zoquete!
Qué mejor evasión? --Del Odiseo
(Ulises si prefieres) data --creo--
tal truco. Ineficaz? No me compete.

Puede que a mí tal truco non me pete:
a las Sirenas escuchar deseo
toda vez y catar su melhibleo
contralto sensüal. *Voi che sapete...?*

--antañón Cherubino-- le pregunte
tras oírla, a la mítica Sirena
o a quotidie Sirena, como un zote.
la real

A tí, sordo evadido, se te enyunte,
o se te cebe para Nochebuena:
igual a mí me dá, don Zagalote.
Pasmarote

Transcrito en *BAJO EL SIGNO DE LEO* (12 VIII 1954)

IV

Igual a mí me dá don Zagalote,
Pasmarote
si no soplas (y callas) o si soplas,
si burilas o esculpes o si escoplas,
si pintas o enjabelgas (con achiote

o múrice) y si lo haces con garrote
o con pincel, con guante o con manoplas.
Igual me viene si facturas coplas
o si te vuelves viento en el fagote...:

¡como no cantes! Pues tu voz, arrullo
si ya lo fué, no será voz ogaño
sino rebuzno y de los más ilustres!

Lo afirmo yo. Lo dijo Pero Grullo,
y tras de Pero Grullo su rebaño
pedestre y sus volátiles palustres!

Transcrito en *BAJO EL SIGNO DE LEO* (12 VIII 1954)

V

Pedestre, y sus volátiles palustres,
don Zafio enrute, copia de Panurgo...
Yo, por mí, para mí, no de este Burgo
soy, ni beneficiario de sus lustres;

(huésped de sus asfálticas lacustres
rúas); ni en academias taumaturgo;
ni su Daimón, su Arcángel, su Demiurgo,
ni --festón-- cuelgo de sus balaústres...

Don Zafio enrute su sapesca trinca,
tribu o clan (o cohorte). El cotorreo
crac-quée: quien a oille el caramillo

se resigne, por mucho que delinca
será absuelto de cuánto salga reo...
Héte, Leo, sonando un són sencillo.

VI

Héte, Leo, sonando un són sencillo.
Calla la bolombólica estridencia.
La patética angustia se silencia.
La serenata a vueltas de organillo

se interrumpe. No pita insomne grillo,
ni insiste la cigarra en su secuencia
solar. La rana su lunar cadencia
cesa. Enmudece todo otro estribillo...

Héte, Leo, tu simple aire de flauta
sibilando en tu estípite señero,
indolente, insolente, indiferente.

Solo, sin tuya o sin ajena pauta,
sin rumbo, meta, plan ni derrotero.
No buscas sino ser tu propio oyente!

Publicado en *EL TIEMPO* (Bogotá, 4 I 1948) como *SECUENCIA EN SEXTINA.*

DÍPTICO EN MI, CON ESTRAMBOTE

I

En Mi Mayor *Adagio poco mosso,*
forma de *Lied*, un Tema y variaciones
harto libres. Fanfarria de trombones
y bocinas. El tema es *Maestoso*

ma non tanto. *Scherzando ma serioso*
dice la prima Variación: sus sónes
mezclan y alían tubas y bajones.
Canta el *cello* afelpado y voluptuoso:

Segunda Variación. La tercia, un *Largo*
di molto, quasi grave: los violines
agudos, sobre un trémolo de vientos.

La cuarta irrumpe de abisal letargo,
modulando, *cantabile*, en las crines
de la viöla, eróticos acentos.

II

Para la quinta Variación, oboes
agridulces conjugan, con el *cello*
de velludo, un romántico martelo:
Claro de Luna a inmateriales Cloes

de los Lúdwig, Leonoras de los Poes
Schubert
(y Annabeles), huídas de albo cielo.
La sexta Variación, Rosa es de yelo,
Variación es flor de yelo
metafísica, acerba: ajenjo, alóes...:

la cantan --esotéricas-- las trompas
soterrañas. La séptima es alacre
fuga vivace quasi presto, unísono

de las cuerdas: oh Muerte! cuando rompas
con tu batuta el éxtasis, el acre
fin de la Suite, *adagio*, oirás, horrísono!

6 VII 1944

ESTRAMBOTE

Para que entienda la gregaria trinca,
traducir hé en villano lo que en culta
clave --mixtificante?-- (de la estulta
tribu no ad-usum, que vocea y brinca)

fabulé. La versión --sin que delinca
por gongorino o tonto--, turbamulta
es obvio
cualquiera captará: por llana abulta.
En ser claro mi *estro* orgullo finca:

se trata, mi señor don Babilano,
mi señor don Pingüino, mi don Zote,
de dos sonetos más... Ni más ni menos.

Del autor biografía sin arcano
con un soneto más por estrambote,
para tí... parangón de los egenos!

8 VII 1944

SONETOS DE PALAMEDES

I

Pacientad, Amarilis, sosegáos, Fonóe,
paz hayan vuestras sedes, Mirtoclea:
como soy Leo, así jamás os lea,
como soy Leo, así por siempre os loe.

Para poeta el *ta* no faltó a Poe.
Yo no tengo ni el *ta*... Velay! *Alea*
Jacta Est y *Vae Victis*. No hay pelea!
Cómo va a contender flébil oboe

con la de Eolo caracola? Mutis
por cualquiera agujero, como rata
que el Félix Cato acecha asaz famélico.

Si he de sufrir capicio diminutis
--gracia! (por la inversión)--, la testa ablata
contra el tajo, no en bronce ni en pentélico!

II

Para busto, mi busto, atán velloso
con toda la pelambre que a mi mesta
testa se le fugó, me basta. Testa
glabra, velloso busto, Pan rijoso.

Pacientad, Amarilis. Cloe, no haced el oso:
tras la del fauno adormecida siesta,
erótica os prepara insigne fiesta
fauno despierto, y cuánto!, ebrio, joyoso!

Pacientad, Amarilis, Fonóe, sosegáos;
Mirtoclea, paz hayan vuestras sedes,
como las vuestras, Cloe sitibunda:

Cuando lleguen, pletóricas, mis naos,
de amor, de öro, el ansia inverecunda
saciaréos, a fé de Palamedes.

III

A fé de Palamedes, saciaréos,
Fulvia, Clori, Amarilis, Deidamía...
y a tí también, Agláe, otrora mía,
te saciaré, si en neos devaneos.

Pacientad, Amarilis; Fonóe, entreteneos
--tú y Mirtoclea-- en cualque lesbianía,
mientras llegan mis naos... Algún día
vendrán mis neas naos Cirineos.

A fé de Palamedes, el más alto
Señor de Casquivania y Pantontonia,
Senescal de Nerval en Aquitania,

Príncipe Soberano del Asfalto!
Qué sopa negra tan lacedemonia!
Qué locura mayor que no otra insania!

IV

A fé de Palamedes, inmergiros
hé en amor o su copia o sucedáneos:
connubios luengos, *clinches* subitáneos
electrizantes; éxtasis, suspiros

--de vez en vez-- para variar...; asiros,
teneros he, deliquios instantáneos
con duras zarpas, para, en subcutáneos
o epicutáneos goces, exprimiros...

A fé de Palamedes...: si por gracia
de las Cárites divas, a mi absurdo
retiro y con tu blondo rubí, llegas,

gilva tu crencha y luminosa y lacia,
yo, Palamedes, bardo tosco y zurdo,
torno a tu flor y gruta solariegas...

V

Sosegáos, Fonóe, pacientad, Fulvia, Clodia,
refrenad esas sedes, contened esas gulas...;
retenéos, Panteas y Gudulas:
tornaré, así termine mi Psalmodia.

Tornaré con mis bienes en custodia,
mis males en fiducia; --si las mulas
dan a luz o no paren las angulas...--:
regresaré a entonar la Palinodia...

Mientras...-- Estoy en trance filosófico,
más demente que Strindberg, más orate
que el propio Blake (y Swedenborg en dueto...)

El caso mío es caso catastrófico...
Con todo, listo estoy para el combate
con vosotras, así fine el Soneto.

Hay el texto siguiente:

SONETOS DE PALAMEDES

**Temperáos Laúd. Sosegad, Ladumila,
refrenad esas ansias, acendrad ese anhelo,
como a jacas de Lorca montaréos en pelo,
Ladumila y Laúd, mientras Venus vigila**

**--si de noche-- o --de día-- mientras Febo rutila
Ladumila y Laúd --sosegad-- sin un velo
que recate a los ojos el prodigio gemelo
de senos y de muslos y el sin par que me asila...**

--simpar-- oficiaremos, rituales, virtüosos...

8 III 1956

SONETOS CON LUZ MORENA

I

Nefelibato soy de tu corona
zafírea, valle ardiente, y luz morena
veo: y con blanca risa me enajena
si en sus vívidos ojos me aprisiona.

Luz morena a la Urbe galardona
y de la Urbe es símbolo. No suena
por el valle feliz una otra avena:
risa blanca de luz, endrina dona.

Risa blanca de luz; ojos, cabellos
de hulla coruscante; tibia y lauta
boca, para el deliquio húmedo pomo.

Luz del valle feliz: no saben ellos
de tu hechizo! Yo sí, surcando el domo
zafíreo, icáreo tañedor de flauta!

II

Aerofotográmetra --y retórico
de contera-- capté desde la nave
cenital, en función de áptera ave,
mi país de retablo, pitagórico.

Pitagórico azor nada pictórico.
Los colores no suenan en mi clave.
Tonalidad obscura, ritmo grave:
no imaginero en trance metafórico.

Poeta enjuto, músico esquemático;
sin pomposa envoltura, exacta, en serie;
sin las de moda impersonales tretas,

ni decantor de filtro matemático.
Tosco chantre actuändo a la intemperie:
... gineceo y serrallo a otros poetas.

Publicados en *EL TIEMPO* (Bogotá, 10 XII 1944)

RELATO DE APOLODORO

I . *SCHERZANDO FACETO MA NON TROPPO*

Caer he visto casi todas las hojas
--aunque Otoño no es usual estación por estas
/ latitudes--,
caer he visto casi todas las hojas:
hojas, flavas hojas de parra sobre mis virtudes
y sobre mis vicios más inocentes y sobre mis
/ turpitudes:
Teologales aquéllas, aristocráticos aquésos, éstas,
/ anárquicas o rojas.

Caer he visto casi todas las hojas,
casi todas las hojas del ocioso Almanaque:

Hojas a que el poeta obre
--paradojas--,

hojas a que el poeta vaque
--paradojas--:
aquésas, de oro pobre,
de estaño, plomo o laminado cobre,
aquéstas, de oro obrizo, imponderables,
/ invalüables, fluídas.

Caer he visto casi todas las hojas (aunque Otoño
no es usual estación por estos andurriales) casi todas
/ las hojas abolidas
por obsoletas y manidas...
Las hojas de la encina o del zumaque,
las del baobab, las del manzanillero,
--hora, en diciembre, aquésas; las otras por enero--.

Las hojas de la ceiba y del madroño
cuyo fruto --de aquéste-- don Ordoño
--y a la sombra de entrambos arboletes--
gustó con doña Urraca.
Doña Urraca Alver-Fáñez non era tan bolonia,
y, flor de los jinetes,
el bravo don Ordoño
Núñez Farfán, el jabalí de Guaca
llamado el
denominado o quier el de Heliconia,
barón era y varón Raca-Mandaca.

(Don Ordoño era esposo de doña Berenguela,
Doña Urraca, la cónyuge de su primo don Fruela.
El caso es sobremodo peliagudo
pero cierto. El Cronista --si al desnudo--
lo que vió pinta o narra:
ignoro si desbarra,
pero sí sé que a nadie se la vela).

Las hojas de la ceiba o del madroño
a cuya sombra cultivó el *farniente*
--manera de decir no tan diciente
y --en este caso-- asaz impertinente:
quiso decir quizá el *dejar hacer*
y hacer lo mismo?--

Las hojas del madroño o de la ceiba
a cuya sombra cultivó el yacer,
con otro don Rodrigo, otra de Neiva
doña Cava o Florinda
(la de don Opas *el indolente*
--perdón si hay eufemismo--):
Doña Florinda sumamente linda,
como horrendo don Opas,
y, tras algunas copas, y desembarazados de las ropas,
el *farniente* con otro don Rodrigo
del Tajo en la ribera, sin testigo...
(Ergo, si nadie vió, si nada ví..., pues nada digo,
gruñe don Opas).
(Alguien lo vió. El cronista, quien lo narra,
lo refiere o lo pinta
como lo vió --al desnudo-- (parafernalia asaz sucinta):
sin las hojas de parra
--que no las hay por Neiva:
y las hojas de parra no hay que pedirlas al madroño
/ ni a la ceiba).

INTERLUDIO MOLTO CANTABILE

Si fuera Onfalia, pero no es Onfalia
ni mítica mujer, Circe o Medea.
Si fuera Onfalia o semidiosa o Dea
total --del fjord, del Tibet, de la Galia...

Pero Onfalia no ës si son de dahlia
sus muslos y si un nimbo la rodea
de sexuales efluvios y si ondea
melenilla medúsea oliente a algalia.

Si fuera Onfalia o Circe o Deyanira,
Fonóe o Bibiana o la que nunca
nombre tuvo o el cuyo se censura...

Ninguna dellas fué, ni fué mentira
soñada, ni ficción, ni estará trunca
jamás la epitalámica aventura...

II *TEMPO PRIMO*

Caer he visto todas las hojas, una a una, en secuencia,
--si no se dá el Otoño aún y en estas zonas tropicales--.
Todas las hojas caer he visto, una a una, en secuencia:
hojas muy diminutas, cuasi infinitesimales,
/ infinidecimales,
sobre mis Bienes; hojas ingentes, próceres, sobre mis
/ Males,
--parvos aquéllos, aquéstos, pingües, innumerables
/ y miserables y de ultra altísima frecuencia--.

Caer he visto las hojas todas, en secuencia,
casi todas, si no todas las hojas del ocioso
/ Almanaque:

Hojas a que el poeta ponga
--paradojas--,
hojas a que el poeta saque
--paradojas--;
para aquéllas *Vita brevis, Ars longa*,
para esótras... *todo es Uno y lo mismo*.

Caer he visto las hojas todas (aunque Otoño
no es aún estación por Capricornio ni por
/ Cáncer) inmerso en mi mutismo.
Las hojas de la ceiba o del madroño
(de éste, el fruto gustó --con doña Brianda
de Logroño
don Sancho el Calvo, en hora memoranda.
Don Sancho era bisoño
no muy mucho y goloso de la vianda.
Tal por cual doña Brianda y de lo mismo).

Las hojas del madroño o de la ceiba
a cuya sombra adormeció su tedio
secular --de regreso de Dabeiba,
camino para Dabaibe-- **del**
Sergio Stepansky, el Eslavón Perdido,
Sergio Stepansky, el bardo orate y medio,
tañedor del fagot y el azumbaibe...
(Este instrumento no es tan retañido).
Sergio Stepansky adormeció su tedio,
su hastío, su fastidio, su *spleen* y su cansancio,
peor que seculares, de la ceiba a la sombra:
vacilaba en si escancio o si no escancio,
y escanció para sí y para Hadalombra
su combleza:
Lía Hadalombra Sarah Calazancio
--en Dabeiba apellido ilustre y rancio
de prosapia y nobleza--

ex-bayadera de Bizancio
y allí silvana dríade. Y en la silvana alfombra
con Hadalombra, Sergio adormecía
su tedio secular de ex-ruso blanco:
su tedio, su fastidio, su hastío... sin hablar de su
/ pereza.

INTERLUDIO CANTABILE MA NON ASSAI

Oh, qué melancolía! Oh, qué melanco...
Lía se fue con Proclo! Y Lía alía
belleza a ardor: ¡oh, qué melancolía,
Sergio de mí, Stepansky triste y manco!

Tierno sollipo de mi pecho arranco,
gemebundo! En la nenia se deslía
mi corazón de azúcar! ¿Infiel Lía?
¿Quién lo soñara? ¡Oh Proclo cojitranco!

Sergio plañía así, lúgubre y trémulo...
Sergio, otro tiempo gayo, vivo, alacre.
Sergio el proclive, el forajido, presa

de la melancolía! Antaño, el émulo
del azor, del neblí, del halcón sacre...!
(Vamos... que dá el amor cada sorpresa...!)

III *SCHERZANDO MA SERIOSO, NON TANTO*

Caer he visto las hojas todas, a fe de Apolodoro
y a contrafé de Beremundo
--por más que no el Otoño aún por esta ocurre
cintura ecuatorial, ancha de talle (pero sin desdoro
y sin que el caso pare en verecundo)--.
Caer he visto las hojas todas, mientras discurre
mi fantasía, mientras Cronos caduco anda y transcurre
lento --ogaño--: muy raudo cuando Ludovico el Moro
y todavía cuando nuestro Carlos Segismundo...
Qué le vamos a hacer!
Qué le vamos a hacer! *El Tiempo es Oro*.
Es oro. Bah! Oro o fiemo, que corra a su placer
y que le dé diez mil tres vueltas al Mundo.
Caer he visto las del Almanaque:

> Caer he visto todas las hojas a que el bardo
> --paradojas-
> vaque, labore, lidie, obre, haga, deshaga, actúe
> / u ocie
> --paradojas--:
> lo mismo dá, -en Paris, Cantón, Nijni o Ubaque-:
> lo mismo dá si el tiempo es vivo o tardo...
> ¡Para que se licúe y se disocie
> --paradojas--
> Juan Lanas de idéntico jaez a como el Unico
> / Leonardo!

Caer, caer he visto todas las hojas, todas,
--a fé de Apolodoro:
por más que Otoño todavía por acá no cuenta--.
Las hojas del zapote, del duraznero y del manzano,
las del peral, del melocotonero y del mamey.
Las hojas de la encina y las del roble,
las del dinde, del guásimo, las pocas hojas del maguey,
las del guayabo, las del sicomoro,
como las de la gigántea sequoia
y las del eucalipto
--Leopardi decía *amaro e noia*
la vita --así está escripto:
no viene a cuento, que la vida es suntüosa
cosa--
y las del caunce, a cuyo arrimo, y con ninguna
/ de las de la ley,
refestejé las bodas
(si en mejorar la marca no me fuí de la mano)
de Belinda --y la lid ya no fué cruenta
si asaz fogosa y táctica:
no es un alarde vano
teórico el mérito: virtud es de la práctica-- **o virtud**
Era Belinda esposa ya del noble
don Sisenando, el yerno de don Rufo
de Trastamara, vejestorio bufo,
--no don Rufo sino don Sisenando--
y de doña Ximena (y muy reciente
la yernedad de quien yo hiciera el doble

--sin correrlo por bando--).
Porque lo rememoro,
agora lo relato, no sin gozarme en ello.

INTERLUDIO ALLA BREVE

Belinda núbil, núbil, núbil, tánto
que apenas nacía su doble proel
cuánto levemente sombreaba el vello
la flor de su sexo y el cálido nido
de las sus axilas a nardos oliente
que es ledo relente y opíparo tufo...
¿Quién creyera a Bela, hija de don Rufo
y doña Ximena, tánto, tánto, linda?
--Siendo los sus padres táles esperpentos:
(no tan esperpentos cual don Sisenando)
Bela núbil, núbil! Prónuba Belinda!
Y aquellos ojazos! y esos labios lientos!
y la... y su... y el... y (lo en que estamos
/ pensando...)

IV *SERIOSO --SCHERZANDO-- SERIOSO*

Caer he visto las hojas todas, menos las del laurel,
salvo las del ciprés, salvo las del sauz:
--por ahora: ya caerán y sobre mí las del ciprés
/ y el sauce...!--
Caer he visto las hojas todas:
las del roble y la encina hojas, en cuanto
sombroso manto y no mejor dosel
alguno, ni el que brinda el palosanto,
y las del Almanaque, como sello,
pórtico del olvido,
antesala del corte-de-la-luz,
y, para afluír a la Estigia, leño y cauce:
caer, caer he visto las hojas todas,
todas las hojas del ocioso Almanaque, ultra vetustas:

Hojas a que el poeta horro de llanto
--no muy dado a las Odas
tampoco, pero sí a las Odecillas
epitalámicas y a las trovas venustas--
ría, sonría --antes que de otros, dél--:
para ello --el reír, el sonreír-- bastara conocello,
releer sus obrillas,
o, si no, imaginarse a Caramuel
o a cualquier Zipa o a cualquiera Zaque,
o a mí..., si de las barbas me despojas
o me las enjabelgas de zulaque...

Caer he visto todas las hojas --hojas secas--,
todas las hojas del ocioso Almanaque (así no Otoño
sea aún estación por aquestas Batuecas).
Todas, todas las hojas, mas algunas
que olvidé: ¿quién no tiene sus lagunas?:
las hojas del totumo o del suribio
como las del guanábano
bajo cuyo ramaje --hace ya marras--
pusímosnos a oír a las cigarras
Margarita Amazona (por Bredunco)
y aquéste Orate: ¿nos punzára el tábano
del amor o el ardor o el embeleco
sexual, a entrambos? --El regazo tibio
de Margarita, oh gaudio! De ese trunco
idilio pocas huellas: apenas si las arras
se lograron: se truncára en el prólogo.
Apenas si las arras, el tema de un Apólogo
y el regusto del gusto a guisa de eco.
Apenas el preludio, la parte prima y el primer
/ entreacto:
diez besos y una flor soto las garras
del grifo azor... Madona Margarita
--nunca después la vi-- tiene el impacto,
el estigma, la nema
(marca en el busto y en el torso, al fuego)
la signatura y marca --cifra, cuño--
que yo le impuse con mi propio puño
amante --es tropo-- y mi virtuoso juego,

y que lacré con mis besos en ascuas,
yo, el Condestable, el Senescal don Nuño
Cebrián de Anzúrez, prioste ni de Hita,
ni Arcipreste, y sí duque de la Flema,
de la Apatía conde
si en veces suelo estar *como unas Pascuas*...--
Margarita Amazona, oh Margarita!
Margarita Uribarren Bahamonde!
Oh Margarita! mi peor Poema!
(Que no es poco decir!). Caer he visto
todas, casi todas las hojas del ocioso Almanaque,
desde..., desde los tiempos de Hermes Trimegisto,
desde..., cuando la Casa de Tócame-Roque:

> Hojas a que el poeta vaque
> --paradojas--,
> hojas a que el poeta emboque
> --paradojas--:
> si juega a las Damas, ataque,
> y si a los escaques, enroque
> --por artes de birli-birloque,
> con trucos del táquete-táque--.

INTERLUDIO -- MESTO ASSAI,
MA SCHERZANDO GIOCOSO

Velay! Ohimé! Tamára Dorabela,
que no te beso y gozo, ohimé, velay,
va para nueve lunas... Este lay
motívaslo con ello, Mara y Bela.

Las tus bocas de Samos y canela
--bocas tan inebriantes no las hay--
de nuevo he de catarlas hoy... y ¡guay!
si no acudís a intercambiar candela.

Torna, Tamára-Dora, al cubil <u>tuo</u>
lieto
--guarida del bisulco solitario--
con las tus bocas, con los tus escudos

de las tus proras: ¡qué amoroso <u>duo</u>
dueto
jugaremos, trenzados y desnudos,
Tamára-Dora y Sergio el Estepario!

V *SCHERZANDO MA POCO --MESTO NON ASSAI--*

Las hojas del abeto, el tamarindo,
las del pino, el samán, el amamor,
mas las del abedul,
cabe cuyo sombrío coadyuvante
disfrutar concertaron Pafnucio y Alienor
--Alienor, gandulesa, si Pafnucio gandul--
la su luna de miel lejos del Pindo:
Disfrutarla allí mesmo, no en sitio tan distante
como el Pindo; allí mesmo, y sin --alrededor--
pegásides ni piérides ni parnásides (Musas de veras
/ o de similor)
ni tánto Apolo o Apoloide barbilindo.

Las hojas del diomato o del guapante,
del comino o del cedro,
la palmera o el cámbulo,
a cuyo arrimo tuvo tan buen medro
--precedido de idílico preámbulo--
con otra Beatriz un otro Dante.
Y, como poco va de Pedro a Pedro
y Beatriz son legión, si no *Divina*
Comedia urdióse allí, se urdió Comedia
de Equívocos --paródica-- y Sainete:
Dante, el de esta ocasión, bardo noctámbulo,
sonámbulo, funámbulo, --un tunante
guasón era, y Beatriz (tan gimnopedia)

muy amiga de hacer lo que le pete,
cuando le pete y cuando a Dante: es obvio
que Eros los sincroniza. Asaz se atedia
Beatriz y así mismo asaz se atedia Dante
si se espacia el enlace, si se espacia el connubio:
son la amante, el amante, son la novia y el novio.
Un mismo ardor los nutre y los asedia:
un Etna es Beatriz y Dante es un Vesubio.
Personajes reales, no de la Enciclopedia,
muy posteriores al Diluvio:
posteriores a la Edad Media.
Y ex-rubia ella y él ex-rubio

Caer, caer he visto todas las hojas
--aunque Otoño no es estación aún por estos
/ Medellines,
por estos Santafés, por estos Manizales--.
Caer he visto todas las hojas,
--salvo las del laurel, las del sauz y las del cipariso--
(Ya caerán --y póstumas-- un día, y de improviso,
preludio a los macabros soterraños festines).
Caer he visto casi todas las hojas:
hojas de parra sobre los mis pecados capitales
y sobre los más llevaderos --tan inocuos-- veniales,
/ y sobre mis Males
y mis Bienes. Hojas, copia de hojas; aludes, resmas,
/ toneladas
de hojas vírgenes aún, de hojas ya maculadas

de desatinos y disparates y de dislates y de paradojas
y tonterías. Y, en más, todas las hojas del ocioso
/ Almanaque
--a fé de Apolodoro
y a contra fé de Beremundo--.
Las hojas del alerce y las del álamo,
las de la acacia y las del alcornoque...
Hojas, hojas. Más hojas, y más hojas:

Hojas a que el poeta escriba,
hojas a que el poeta --fariseo--
cierto Idilio nos dé, que es epitálamo
flagrante. Idilio: ¿el de Tristán e Iseo?
¿el de Julieta y de Romeo?
Quizá. ¿O el de... talvez? --Deténte, cálamo!

Hojas a que el poeta, aeda, bardo, o lo que
sea, se desencarte de su giba
poetóidea..., o su tara, estigma y lacra...
y cése al fin! (Así se dé a la Música Sacra
--pregregoriana-- o así se dé al vinillo aloque
o a la hidromiel, al aserrín-aserrán, al alfeñique,
/ al alfandoque...)
Y se dé a recoger las hojas, las hojas todas, todas
/ las hojas,
las hojas todas del ocioso Almanaque:
antes de que del todo periclite y se embaraje
totalmente, y empiece otro segundo

Relato como aquéste y con él nos inunde, nos saje,
/ nos destaje;
antes de que se embobe
y nos jorobe
más --es posible? Apolodoro, Orate y Pico de Oro
¿Crisostómico? No: pico de loro.
A fé de Beremundo.
(Y a contra-fé de Apolodoro).

1949-1950 Rev. 14 X 1955 - 28 XII 1956

Hay este manuscrito:

RELATO DE APOLODORO

I

Caer he visto las hojas, todas las hojas
--aunque Otoño no es estación por estas latitudes--;
caer he visto las hojas, todas las hojas:

hojas de parra sobre mis virtudes
y mis vicios más inocentes y mis turpitudes,
--teologales aquéllas, harto poco; aristocráticos
/ aquésos; éstas, anárquicas o rojas--.
Caer he visto las hojas, todas las hojas,
casi todas las hojas del ocioso Almanaque:

Hojas a que el poeta obre,
hojas a que el poeta vaque
--para que se recobre,
a que no se enmohezca--:
aquésas de laminado cobre,
aquéstas de oro obrizo, fluídas...

Caer he visto las hojas, todas las hojas (aunque
/ Otoño
no es estación por estas latitudes, magüer si
/ lo merezca),
todas las hojas abolidas...
Las hojas de la encina o del zumaque,
del baobab y del manzanillero
--hora, en diciembre, aquésas, las otras por enero--.
Las hojas de la ceiba o del madroño,
cuya fruta, de aquéste, don Ordoño
gustó con doña Urraca.
Doña Urraca non era tan bolonia
--ni más faltaba--; el bravo don Ordoño
--también llamado el jabalí de Guaca,
o, quier, el de Heliconia--,
barón era y varón de Raca-mandaca.

Las hojas del madroño o de la ceiba
a cuya sombra cultivó el *farniente*
--manera de decir-- asaz diciente...
(si en sentido contrario o quier falacia)
con otro don Rodrigo, otra de Neiva
doña Cava o Florinda
(la de don Opas el Indolente...):
Cava, otra Venus Gnidia, otra de Samotracia
Victoria nada mútila, Florinda, y suma,
/ redomadamente linda
como horrendo don Opas,
y, ligeros de ropas y tras algunas copas,
el *farniente* del otro don Rodrigo...
del Tajo en la ribera, sin testigo
--¡qué friso aquél para animar metopas!--

(Ergo, si nada ví, pues nada digo,
gruñe don Opas...) Topos Opas topas,
don Rodrigo, al abrigo del quejigo,
del madroño y la ceiba
cultivando el *farniente*
con la Cava o Florinda --otra-- de Neiva,
relinda, suma, redomadamente,
y ardiente redomada, sumamente.

INTERLUDIO CANTABILE, MA NON TROPPO

Oh, qué melancolía! ¡oh, qué melanco!
Lía se fué con otro! Y Lía alía
belleza a ardor: ¡oh qué melancolía,
Sergio de mí, Stepansky triste y manco!

Tierno sollozo de mi pecho arranco,
pesaroso! En la nenia se deslía
mi corazón de azucar! ¡Infiel Lía!
¿Quién lo soñara? ¡Mudo estoy y estanco!

Sergio plañía así, lúgubre, trémulo...
Sergio, otro tiempo gayo, vivo, alacre!
Sergio el proclive, el forajido, presa

de la melancolía! Antaño, el émulo
del azor, del neblí, del halcón sacre!
¡Vamos! que dá el amor cada sorpresa...

II

Caer he visto las hojas todas, a fé de Apolodoro
y a contrafé de Beremundo
y de Lía --de Sergio la Florinda y la Cava,
cierto tiempo--, caer
caer he visto las hojas todas
--por más que no el Otoño en ésta ocurre

cintura ecuatorial, ancha de talle (pero sin desdoro
y sin que el caso pare en verecundo).
El cinto ecuatorial, de la Reina de Saba
no es el cinto, ni encinta cintura de mujer,
tras de las bodas y las torna-bodas.

Caer he visto las hojas todas,
las hojas todas, mientras discurre
mi fantasía, mientras Cronos anda y transcurre
lento, muy lento ogaño: muy raudo cuando
/ Ludovico el Moro,
y todavía cuando Carlos Segismundo...

A fé de Beremundo
y a contrafé de Apolodoro...
Qué le vamos a hacer!
***El tiempo es oro*...**
Bah! Que corra a su placer
y que le dé diez mil y tres vueltas al mundo...

Caer he visto las del Almanaque:
Caer he visto las hojas, todas las hojas,
/ a que el bardo
vaque, labore, lidie, obre, haga, deshaga u ocie:
lo mismo dá, --en Paris, Cantón, Nijni o Ubaque--:
lo mismo dá si el tiempo es vivo o tardo:
para que se licúe y se disocie
Juan Lanas..., como el Unico Leonardo!

Caer, caer he visto, todas las hojas, todas
y a fé de Apolodoro
--por más que Otoño por acá no cuenta--.
Las hojas de la encina y las del roble
o el quejigo, mas las del sicomoro,
a cuyo arrimo festejé las bodas
--tras de las torna-bodas de Belinda:
de Belinda, y la lid ya no fué cruenta.
Era Belinda esposa ya del noble
don Sisenando (el yerno de don Rufo
y de doña Ximena) --si reciente,
por lo que agora rememoro--.

Belinda era núbil, núbil, núbil, tánto
que apenas nacía su doble proel
si firme, si duro, si combo, irrumpía.
Cuánto, apenas, leve sombreaba el vello
la flor de su concha y el cálido nido
de las sus axilas a nardos oliente,
que es ledo relente y opíparo tufo.
Las del roble y la encina, hojas, en cuanto
sombroso manto y no mejor dosel
ninguno ni mejor guardarropía.

Sombroso manto y no mejor dosel
ninguno, ni el que brinda el sicomoro
--a fé de Apolodoro--
(las del roble y la encina)
y las del Almanaque como sello,
pórtico del olvido:
Caer, caer he visto las hojas, todas las hojas,
/ todas las hojas
del ocioso Almanaque:

Hojas a que el poeta horro de llanto,
ría, sonría --antes que de otro-- dél
(para ello bastara conocello,
o, si no, imaginarse a Caramuel)
o a cualquier zipa o a cualquiera zaque
o a mí..., si de las barbas me despojas
o me las embadurnas de zulaque.

INTERLUDIO MOLTO CANTABILE

Si fuera Onfalia pero no es Onfalia
ni mítica mujer Circe o Medea:
si fuera Onfalia o semi-Diosa o Dea
total --del fjord, del Tibet, de la Galia...--

Pero Onfalia no és si son de dahlia
sus muslos y si un nimbo la rodea
de sexuales efluvios y si ondea
caudalosa melena oliente a algalia.

Si fuera Onfalia o Circe o Deyanira,
Fonóe o Bibïana o la que nunca
nombre tuvo o su nombre ya no sé...

Ninguna de ellas fué, ni fué mentira
soñada ni ficción, y aún está adunca
contra mi corazón... (Es Abeocé!!)

III

Caer he visto las hojas, todas las hojas, una a una,
/ en secuencia,
--si no se dá el Otoño y en estas zonas tropicales--.
Caer he visto las hojas, todas las hojas, una a una,
/ en secuencia:
hojas muy diminutas, cuasi infinitesimales,
/ infinidecimales,
sobre mis bienes; hojas ingentes, próceres,
/ sobre mis males
--parvos aquéllos; aquéstos, pingües, innumerables
/ y miserables y de ultra-altísima frecuencia.
Caer he visto las hojas, todas las hojas,
/ en secuencia,
casi todas, si no todas las del ocioso Almanaque:

Hojas a que el poeta ponga,
hojas a que el poeta saque
para que se reponga,
a que no se abellaque:
para aquéllas *Vita brevis, ars longa*,
y, para esótras, *todo es uno y lo mismo*...

Caer he visto las hojas todas (aunque Otoño
no es estación por Capricornio ni por Cáncer)
/ inmerso en mi mutismo.
Las hojas de la ceiba y del madroño
(de éste, el fruto gustó, --con doña Brianda
de Logroño--)
don Sancho el Calvo en hora memoranda.
Don Sancho era bisoño
no muy mucho y goloso de la vianda.

Las hojas del madroño o de la ceiba
a cuya sombra adormeció su tedio
secular --de regreso de Dabeiba,
camino del Dabaibe--
Sergio Stepansky, el bardo persa y medio,
tañedor del fagot y el azumbaibe...

Las hojas del totumo o del suribio
como las del guanábano,
bajo cuyo ramaje, hace ya marras
pusímosnos a oír a las cigarras
Margarita Amazona --por Bredunco--
y aquéste orate: nos punzára el tábano
del amor o el ardor o el embeleco
sexual, a entrambos. Del regazo tibio
de Margarita... y de ese idilio trunco
quedó ni mucho: apenas sí las arras
(y el regusto del gusto a guisa de eco).

Apenas si las arras:
diez besos y una flor soto las garras
del grifo azor... Madona Margarita
--nunca después la ví-- tiene la nema
(marca en el busto, al fuego) --cifra, cuño--
que yo le impuse con mi propio puño
amante y que lacré con beso en áscuas,
yo el Condestable, el Senescal don Nuño,
don Nuño Anzúrez, prioste ni de Hita
ni Arcipreste, señor de Santas Pascuas,
valvasor, y sí duque de la Flema...
Margarita Amazona, oh Margarita!:
oh Margarita! mi peor Poema!
(que no es poco decir!). Caer he visto
las hojas, casi todas las hojas del ocioso
/ Almanaque,
desde los tiempos de Hermes Trimegisto,
desde cuando la Casa de Tócame Roque:

Hojas a que el poeta vaque,
hojas a que el poeta evoque:
si juega a las Damas, ataque,
si al ajedrez, largo se enroque
y nunca en vano anuncie ¡jaque
mate! mas si cuando toque
--por artes de birlibirloque,
con trucos del táquete-táteque--.

INTERLUDIO: MESTO ASSAI, MA SCHERZANDO

Velay! Ohimé! Tamára! No te veo
ya va para una luna! Ohimé! Velay!
La tu ausencia motiva aqueste lay
de antiguo trovador mayor que feo!

De no besarte, loco al par de Leo,
¡que otra boca tan rica no la hay!
tiénesme, triste y me tuviste gay!
La tu boca de grana y de deseo...

Tórna Tamára a mi cubil de búho
--guarida del bisulco solitario--
con la tu boca y con los picos-guindas

de tu proel: en amoroso dúo
pugnaremos, Tamára, a que me rindas
y a que te rinda Sergio el Estepario!

IV

Las hojas del laurel y el tamarindo,
del ciprés, del saúz, del amamor,
soto cuyo refugio coadyuvante
concertaron, Pafnucio y Alienor
la su luna de miel, no por el Pindo,
disfrutar, sino en sitio no distante,
sino allí mesmo, y sin --alrededor--
pegásides ni piérides --musas de veras o de similor--
ni tánto Apolo o Apoloide barbilindo.

Las hojas del comino o del guapante,
del diomate o el cedro,
a cuya sombra tuvo tan buen medro,
con otra Beatriz, un otro Dante,
y --*como poco va de Pedro a Pedro*
y Beatriz *son legión*-- si no *Divina*
***Comedia* urdióse allí, se urdió Comedia**
de Equívocos, paródica, o Sainete:

Dante, el de ésta ocasión, era un tunante
guasón, y Beatriz --tan gimnopedia--
siempre al tanto de hacer cuanto le pete **amiga**
cuando le pete: y --cuando nó-- se atedia...
Lo que quiere decir que fué Dante su amante
y Ella amante de Dante y la su media
pamplemusa y su musa, de copete...

Caer, caer he visto las hojas, todas las hojas
--aunque Otoño no es estación por estos
/ andurriales--,
caer he visto las hojas, todas las hojas:
hojas de parra sobre mis pecadillos capitales
y sobre los más llevaderos --tan innocuos--;
/ y sobre mis Males
y mis Bienes, hojas, copia de hojas,
/ resmas de hojas vírgenes o maculadas de dislates
/ y desatinos y de paradojas
y tonterías. Y en más, todas las hojas del ocioso
/ Almanaque
--a fé de Apolodoro--:

Las hojas del alerce y las del álamo,
las de la acacia y las del alcornoque,
las del písamo, el guásimo y el cámbulo
y las del cañafístulo, las del guamo y sus vainas:

Hojas a que el poeta escriba,
hojas a que el poeta --fariseo--
un Idilio nos dé, que es epitálamo
flagrante, como el de Tristan e Iseo
y quizá como el de... ¡deténte cálamo!
Hojas a que el poeta, aeda, bardo o lo que
sea, se desencarte de su giba
poetóidea, y en áinas,
y de sus chirimías y dulzainas,

y de sus arreos de funámbulo,
funámbulo, sonámbulo, noctámbulo,
y se entregue y se dé al vinillo aloque...

Y a recoger las hojas, las hojas todas,
/ todas las hojas,
las hojas todas del ocioso Almanaque
(antes de que del todo se nos desenmatraque
o --mucho más grave aún--: que se nos desenloque!)
A fé de Apolodoro--.

POSTLUDIO

Caer, caer he visto, caer todas las hojas
del Almanaque, todas, a fé de Apolodoro:
meser Sergio Stepansky, mi turpial canoro
las iba recogiendo para sus paradojas...
pseudo poéticas paradojas y congojas
las de Stepansky, cuyo gori-goro
romanticoide se fundió en el coro
total... Pues otra vez no las recojas.

Son hojas secas, las que fueron rojas
después de verdes: fueron el tesoro
de amor... hora son hojas, hojas, hojas.

¡Mira cómo lloro!
(Sergio gime) ¡Y... cuidado me las mojas

En otra versión: ***CANCIÓN DE APOLODORO***. En *CORREO DE ESTOCOLMO* (17 VII 1960) se transcribe una versión del *INTERLUDIO - MESTO ASSAI, MA SCHERZANDO GIOCOSO* con variantes a partir del verso 6º:

--bocas tan inebriantes no las hay
ni en Moskvá, en Ulan Bátor ni en Shanghái--.
Las tus bocas en júbilo y procela

de nuevo he de catarlas hoy y guay!
si no acudís a intercambiar candela.
Tórna, Tamára-Dora, al cubil lieto

--guarida del bisulco solitario--
con las tus bocas, con los tus escudos
de las tus proras: qué amoroso dueto

jugaremos, trenzados y desnudos,
Tamára-Dora y Sergio el Estepario!

RELATO DEL CATABAUCALESISTA

I

Y yo, oh Baruch!, voy a viajar. No sé
para dónde ni importa. Rumbo? Meta?
Derrota? Derrotero? Un otro día
corrí todas las postas, en inmoto
sillón anclado. Buda: más escéptico.

Con todo, hoy viajaré desaforado,
turbulento, sin bridas, por los Orbes,
el Caos, los Transmundos inhollables:
Viajaré, no al retorno constreñido.

De viajar hé: ¿no el viento óptimo nauta?
¿no las nubes los ébrios Odiseos
girovagantes? los Sindbad veletas
no los ensueños? no Jasón el Humo
que de las pipas surte en espirales?

Nao es el són. Los musicales élitros
--que el motor antes-- propulsores raudos
para hender estratósferas, subir,
ascender hasta el Apex: a la zaga
quedó Zenith? Nadir en sus antípodas?

Y yo, oh Baruch!, voy a viajar, inmóvil
en mi sillón, anclado --en mi butaca--,
al orondo sillón y muelle asido
--al pairo-- de peluche: innominable
Ponto! innúmero Mar! Océano sin lindes!

Hay el siguiente manuscrito reproducido en *BAJO EL SIGNO DE LEO* de 29 XII 1955:

I

Y yo, Baruch, voy a viajar. No sé
para dónde, ni importa. Un otro día
corrí todas las postas en inmoto
sillón anclado. Buda. Mas escéptico.

Pero hoy viajaré desaforado, **Empero,**
turbulento, sin bridas, por los orbes
todos y no al retorno constreñido.

Viajar hé: no es el viento óptimo nauta? **habré**
No son las nubes los ebrios Odiseos
girovagantes? No es Jasón el humo
que de la pipa surte en espirales?

Nao es el són, los musicales élitros
antes que el Diesel propulsores raudos
que el motor antes,
para hender estratósferas, subir
hasta el apex --¿zenit queda a la zaga?-- **y hasta**

Y yo, Baruch, voy a viajar, inmóvil
en mi sillón, anclado al de velludo
muelle sillón, océano sin lindes.

II

Suélta el ancla! Orza! Iza los juanetes!
¿Qué es lo que hacéis, inútiles grumetes?
¿Lo que no hacéis? ¿Vacáis, haraganetes?
¿Dormitáis? La de anoche, con las hórridas
fembras pintarrajeadas --en las Tórridas
Zonas -anota Grullo-, hórrido, tórrido
el amor es-- zambra luenga? asaz hórrido
tórrido el ron, bebido por azumbres,
en más? El ron izóos a las cumbres?
Dejóos por los suelos? Bah! Grumetes
de alfandoque! Orza! Iza los juanetes!
Presto a la cofa! Aúpa! haraganetes!

II

Suélta el ancla! Orza! Iza los juanetes!
Qué es lo que hacéis, inútiles grumetes?

Dormitáis? La de anoche con las hórridas
pintadas hembras, --en las zonas tórridas

anota Grullo que el amor es tórrido--zambra asaz larga? El ron --acaso-- tórrido

también, y por azumbres? Oh, grumetes!
présto a la cofa! Arriba a los juanetes!

III

Cuatro grumetes: uno, dos, tres, cuatro
se suben a la cofa. No hay más cofas?
no hay más vergas? Mi *hobby*, mi *dolatro*
son las cofas! Cuarenta y tres estrofas
enfilaré, en segundos veinticuatro
y en su loor! Cincuenta --fuéra mofas!--
enfilaré, toesas, --quizá corto
me quedaré...-- Sesenta? Mudo, absorto,
urdir estrofas es lo que idolatro
mientras ene trasiego odres de Oporto!

III

Cuatro grumetes: uno, dos, tres, cuatro
se suben a la cofa. No hay más cofas?
Son las cofas mi *hobby*, mi dolatro!
En su loor cuarenta y tres estrofas
enfilaré en minutos veinticuatro
cuarenta y tres quintales --fuéra mofas!--
enfilaré y quizás me quede corto...

Urdir estrofas es cuánto idolatro
mientras trasiego un ánfora de oporto.

IV *INTERLUDIO CANTABILE ASSAI FACETO*

Cuentan, y nunca acaban, que Alighiero
--los más discretos no le dicen Dante--
fizo diez veces más que fago --espero--

renglones cortos. Era asaz constante
para la terza rima, sin que --es obvio--
desdeñase otras rimas. Era amante

platónico --de juro apenas novio--
de Beatrice impoluta: (lo lamento:
pues Beatrice, sin que fuera oprobio,

disfrutaba de un póstero opulento
y de un anverso afín: oh! qué gemelas
proras desafiantes contra el viento,

exhibía adelante! combas velas).
Cómo añoro no habellas --tarde piace!--
catado, ohimé! Catar questas o quellas

donas renacentistas! No un apache,
gigoló, pre-macró, Dante: un aedo
puro. De malandrín nadie lo tache,

ninguno lo señale con el dedo.
Beatrice --impoluta?-- era tan fría
(para Dante) que cuando --oh, qué denuedo!--

su *Divina Comedia* le leía,
doncella parecía y no madona
docta ya en la sexual artesanía,

como se infiere --Dante me perdona--
leyendo del Boccaccio quella o questa
fábula en que la Venus galardona,

con su flor, a la grey rijosa, enhiesta...
Beatrice era etérea --quien lo duda?--
pero... cuán ígnea! El fauno, tras su siesta

--si no el de Mallarmé-- la hubo desnuda
largas horas, si breves, sobre el prado:
Mirándola (1) el ombligo como Buda

se mira el propio? --oh, no! Desaguisado
fuera del tonto --tras de desatento--
concretarse al ombligo más honrado

frente al arqui-anatómico portento
de Beatrice yacente y ya anhelosa
del fáunico homenaje vivo y lento.

Oh Beatrice sin par! Lúbrica rosa
caricïosa, cuyos tibios pétalos
entreabríanse lientos... Nadie osa?

Ninguno de los faunos osa? Y rétalos
Beatrice a la lid! --no agora cruenta--:
Qué faunos! Bah! Para el serrallo pétalos

cualquiera Alí que huríes apacienta...
Beatrice quedó mirando al... tálamo,
con tantálicas sedes, irredenta!
Punto se pone aquí. Detente, cálamo!

No ante el tálamo, etcétera, que eludo
por ahora --era un tálamo de álamo--
sino porque Beatrice es caso crudo.

Se tratará más tarde y pondrá Coda...
Beatrice quedóse en su desnudo,
lista para lo propio de la boda,
(y en el tálamo sóla, sin el otro, epitálamo).

(1) El fauno X: no se alude a Pico de la Mirandola: que sí hubiera clavado pico

IV

Cuentan y nunca acaban que Alighieri
--los más modestos me le dicen Dante--
ya
fizo diez veces más que hiciera Alfieri

renglones cortos. Era asaz constante
para la terza rima y sin que --es obvio--
desdeñara las otras. Era amante

platónico, de juro, apenas novio
de Beatrice impoluta (lo lamento
pues Beatrice, sin que ello fuera oprobio,

disfrutaba de un póstero opulento,
y poseía --avante-- qué gemelas
proras desafiantes contra el viento:

cómo siento no haber questas o quellas
donas renacentistas --tarde piace!--
o pre-renacentistas tortorelas

catado, helás! No fue Dante un apache,
haber!
gigoló, pre-*maquereau*, sino un aedo
puro. De malandrín nadie lo tache;

**ninguno lo señale con el dedo.
Beatrice impoluta era tan fría,
que cuando Dante le leyó --qué miedo!--**

**su Divina Comedia, parecía
doncella en flor que no madura dona
ya docta en la sexual artesanía,**

**como se infiere --Dante me perdona--
leyendo de Boccaccio quella e questa
fábula, en la que Venus galardona**

**con su flor a la grey rijosa y mesta...
Beatrice era etérea, ¿quién lo duda?
¡pero qué Aspasia! El fauno tras su siesta**

**--si no el de Mallarmé-- la hubo desnuda
largas horas, si breves sobre el prado:
¿Mirándola el ombligo, como Buda**

**se mira el propio? No! Desaguisado
fuera --detrás de tonto desatento--
concretarse al ombligo más honrado**

**frente al arquitectónico portento
de Beatrice yacente, y ya anhelosa
del fáunico homenaje vivo y lento.**

Oh Beatrice sin par! Lúbrica rosa
caricïosa cuyos tibios pétalos
entreabríanse apenas! Nadie osa,

ninguno de los faunos osa? Y rétalos
Beatrice a la lid --no agora cruenta--!
Qué faunos! Bah! Para el serrallo pétalos

cualquiera Alí que huríes apacienta.
Beatrice quedó mirando al páramo,
con tantálicas sedes, irredenta!

Punto se pone aquí. Pues cómo fáramo
para el páramo? Oh caso peliagudo!
Páramo es unidad sin par ¿Lo simpar amo?
si páramo es impar ¿y lo simpár amo?

V

Beatrice quedóse y en su desnudo, sin
consecuencias mayores, recociendo su esplín,
rumiando su congoja, mirando su jardín
sin riego, árido, en sicio, tomado del orín:
parará en poetisa --qué lamentable fin!--
En poetisa y sáfica? --No lo quiera Machín!
Ni tan sáfica Safo: Ni en griego ni en latín,
ni en etrusco o toscano, bables o papiamentos
macarrónicos, versos urdirá macilentos,
melancólicos, mustios, lúgubres esperpentos,
sino poemas-yambos, definitivamente virulentos
contra los faunos rebolonios, babilanos, papavientos.
No tan sáfica Safo, Beatrice! Qué va! Sin aspavientos,
funcional Hembra! Fémina de femíneos talentos
atán normales: furibunda con la lela faunalia
de evirati, faunalia eunúquea, enervuda animalia!
Beatrice quedóse y en su desnudo, sin parafernalia
y en su sed y en sus hambres ugolinas: Onfalia,
con su rueca, y sin Hércules que en ella hiláse! Afalia,
Beatrice, tan ducha en lances fálicos! Beatrice
/ filofalia,
golosa déllo cual no otra, cual no otra en Italia
virtuosa en tañerlo, o en Galia o en Tesalia
/ (o en Tantalia...)

Beatrice sin huso! Beatrice sin huso,
si con rueca! Dejemos a Beatrice apta y sin uso.
Sigamos el *Relato del Catabaucalesista* divagante
/ y difuso.
El tranco sexto ya está próximo. Terminó lo de asuso.

V

Beatrice quedóse, y en su desnudo, sin
consecuencias mayores, cultivando su esplín:
parará en poetisa... ¡Qué lamentable fin!
Ni tan sáfica Safo; ni en griego ni en latín
ni en toscano, poemas urdirá macilentos

VI

Y yo, oh Baruch! voy a viajar, si ignoro
para dónde y por qué. Viajar sin ruta
ni derrota y sin rumbo tras sin meta. Beatrice
quedó desnuda --sin parafernalia
ninguna, ya se dijo-- y sin un fauno de provecho,
deshojando, anacrónica, despetalando la su dahlia:
no habrá quién de Beatrice se encapriche?
Dejemos a Beatrice yacente y en su lecho,
--*lecho de rosas* de Cuáutemoxin-- rumiando
/ su despecho,
mirando --desde el tálamo, vïuda-- para el techo:
sueña, sueña Beatrice, sueña...: si soy Danáe

cómo es que el áureo chorro en mí no cae?
Cómo no embiste el Toro, si yo soy Pasifae?
Si Europa soy, por qué no embiste el Toro?
Si Leda soy, Leda harto leda, no me explico
por qué, cómo no el Cisne clávale a Leda el pico?
He aquí el toisón, Jasón! Medea soy y te deseo!
He aquí el toisón, el vellocino y tu trofeo!
Dejemos a Beatrice amalayando el Himeneo.

Y yo, oh Baruch! voy a viajar. Ignoro
todavía, si iré a Malaca o a Sumatra o a Mindoro
--por exigencia de la rima-- o a Trebizonda
/ o a Borneo,
o a Mindanao,
o a Zanzíbar
--emporio del acíbar
aquéste, y, el de atrás, rima del Haraneo;
a Borneo, Zanzíbar, Célebes o Calcuta
o a Mindanao, viajaré en mi nao,
sin derrota y sin meta, tras sin rumbo y sin ruta?
Addio! Addio! Beatrice! Addio!
Voy a viajar. Justo es ya que Noé se suba al Arca
y a su galera se encarame el Tonto.
Mas volveré, Beatrice ojizarca,
Beatrice ojiendrina! Retornaré muy pronto.
Y apenas baje del navío...

VII

¡Suélta el ancla! Orza! Iza los juanetes!

Buen día para echar bronces al viento
si no para que el viento el són se lleve.
Prodigiosa la noche, si tan breve,
para espiral oír ronco lamento
del caracol: para escuchar --sediento--
su canto milenario, que se bebe
seco oído y se sacia, --agua de nieve...--.

Suélta el ancla! Orza! Iza! Al viento velas!

Buen día para echar sueños al aire
si no para que el aire alce con ellos.
Limpia la noche, bajo nueve sellos,
para amor conjugar a su socaire:
Zumurrud! Ladumila...! y tu donaire
voluptuoso en mis brazos...; los destellos
de tus ojos...; tú, envuelta en tus cabellos!

Suélta el ancla! Orza! Iza! Al viento velas!

Buen día y mejor noche... Optima noche
de velludo y perfume y de melada
luz garza en tus pupilas...! --como cada
tensa vez...--: garza luz, obrizo broche

que escintila y acalla tu reproche
temeroso, Donina... Oh Xeherazada
de fuego y de prodigio y miel dorada!

Suélta el ancla! Orza! Iza! Al viento lonas!

Buen día y mejor noche! Noche Unica!
Noche sola, de sándalo y violetas,
para cribarte, oh Lauta!, con azconas
dulcérrimas, rasgando antes la túnica
de ästros que te aisla: lunas lietas,
Sirios, Aldebaranes, Orïones,
y Vías Lácteas y Constelaciones...
Noche sola, de hechizo, éxtasis, lumbre
lustral... y frenesíes y elaciones!

Suélta el ancla! Orza! Iza! Al viento lonas!

Buen día y mejor noche. Noche Aglaya!
Noche esplendor! Aglaofenia! Vislumbre
de la total delicia en rubias zonas
paradisiales! Noche pulcra y gaya!
Noche herida del dardo y la azagaya!
Noche para colmar mi pesadumbre
de júbilo y deleite y acinesia...!
Noche Orto, Resurrección, Palingenesia!

Suélta el ancla! Orza! Iza! Al viento! Al viento!

Velas, lonas, al viento! Noche, sólo,
toda, para extenuarme entre tus brazos!
Noche de eternidades de un momento!
Vivir, morir, ése momento! Y, solo,
señero, esquivo, --trabas, bridas, lazos,
abolir, eludir, singlando, oh Euforia!
tú délteo Nilo, Noche delusoria!

VIII *POSTLUDIO. SCHERZANDO ASSAI*

Leva el ancla! A las cofas! Orza! Iza!
Ya la nao filante se desliza
por la rada. La fina proa triza
cerúleo espejo. Fébea lumbre obriza
corona espumas (como es claro). Atiza!

Léva el ancla! A las cofas! Iza! Orza!
La nao singla. Con su quilla alforza
glaucos moarés. La Nao es grácil corza **tersos ágil**
triscante, saltarina, que se escorza,
serpentínea, como Giannetta Sforza.
Per Baco! Atiza! --inmerso en qué cogorza--

clama Proclo, el piloto de la Nao. **Grifo**
Proclo es mayor tonel que el de Danao!
Válame Odin y Estanislao Henao!
Válame Thor! vocea Bogislao,
cronista a bordo, ex-capitán de praho,

ex-pescador de arenque y bacalao,
bardo en receso, y del Pipiripao
huésped ahora, como ayer de Urrao.

Mordecai! gritó Alipio, alias Falopio,
--el mago del sextante, el periscopio,
la brújula, el octante, el nictalopio,
el telescopio y el espectroscopio
y el astrolabio...; la heroína, el opio,
el haschisch, el nephentes, del acopio
de triacas y de filtros (y no copio
de la bodega el contenido, propio
más de Silenos que de ál... Atiza!)

Qué Bodega! (La nómina acobarda
de cuanto en ella el buen Alipio guarda).
Suélta el ancla! A las cofas! Orza! Iza!
Mordecai! gritó Alipio, cuya parda
gramática cerril y cuya tarda
sindéresis bolonia (o longobarda)
señalábanle acémila de albarda...

Mordecai! grito Alipio, y gritó mucho
--en trances de elocuencia poco ducho--.
Un griego tercia: *Pego pero escucho!*
y arremetió, cual paisa en Ayacucho,
y *armas a discreción*: Ave Avechucho!

le chilló a Alipio --cerca de la oreja
siniestra-- y un sopapo --a toca teja--
le atinó, tieso, y entre ceja y ceja.
La circundante multitud, perpleja

quedóse. Atiza! Atiza! --Vale, sólo,
Multitud, por diez nautas y un Paolo
sin su Francesca (y mustio y mudo y solo).
Francesca retornára a Bolombolo
o ahielizára en uno y otro Polo,
que asaz temía el resoplar de Eolo

--casi como las furias de Neptuno,
que no las de Vulcano ni de Juno--
como gustaba del gentil Apolo
los impactos y los de Caracciolo...
(de Paolo y de Apolo el oportuno
lugarteniente y de Francesca, el tuno
colmador de sus hambres en ayuno).
El griego del sopapo, más bien Huno
parecía, que Heleno, a fé de Cuno...
de Cuno, alano o vándalo. Ninguno
sabe qué va a seguir? Cualquiera, alguno
será osado a preverlo, ingenuo o zorro,
cándido, orsado, sabio por el forro,
astuto, agudo, zahorí, tan horro,
tan lince? Bah! Lo sabe sólo Uno:
Catabaucalesista e importuno

relator del engendro, el Otro-Yo...

IX

Retornando a lo serio, Baruch, vamos
a partir. Y hacia dónde? Non lo só...
Tampoco importa. --Sirve un par de Samos--
ánforas plenas, Zumurrud! Salud!
Luego otro par. Y cuando las bebamos
Zeus nos habrá dado el rumbo... o no...
Luego otro par... Por qué no nos quedamos,
por qué no nos quedamos, Zumurrud?

3 XI /49 - 30 IV /52

Se puede decir *CATABAUCALESISTA* o *CATABACAULESISTA* (*...palabra caprichosa que ha inventado el ilustre poeta León de Greiff. Sin ahondar más me parece, en términos generales, bien formado el vocablo*), al decir del Profesor Julián Motta Salas en nota dirigida al poeta con una *historia etimológica o formación etimológica de dicha palabra*.

En *BAJO EL SIGNO DE LEO* (29 XII 1955, 21 VI 1956 y 9 VII 1959) se transcriben algunas variantes:

I

Y yo, Baruch, voy a viajar. No sé para dónde, ni importa. Un otro día corrí todas las postas en inmoto sillón anclado. Buda. Más escéptico. Empero, hoy viajaré desaforado, turbulento, sin bridas, por los orbes todos, y no al retorno constreñido. De viajar hé: ¿No el Viento óptimo

nauta? ¿No las nubes los ebrios Odiseos girovagantes? ¿No Jasón el humo que de la pipa surte en espirales? Nao es el són, los musicales élitros, que el motor antes, propulsores raudos para hender estratósferas, subir y hasta el ápex: --¿zenit queda a la zaga?--. Y yo, Baruch, voy a viajar, inmóvil en mi sillón, anclado al de velludo muelle sillón, océano sin lindes.

VII

...Limpia la noche, bajo siete sellos, para amor conjugar a su socaire: Donina, amante, amada, y tu donaire voluptuoso en mis brazos...; ¡los destellos de tus ojos...! y envuelta en tus cabellos! Suélta el ancla! Orza! Iza! Al viento velas! Buen día y mejor noche... ¡óptima noche de velludo y perfume y de dorada luz garza en tus pupilas... --Como cada vez: la luz garza es el obrizo broche que escintila y acalla tu reproche temeroso, Donina, ¡oh Sheherazada de sortilegio, Reina Mora, Albada! Suélta el ancla! Orza! Iza! Al viento lonas! Buen día y mejor noche! Noche única! Noche sola, de sándalo y violetas para cribarte, oh Noche! con azconas dulcísimas, rasgando antes la túnica de ästros que te aísla: lunas lietas, Sirios fulgentes, Aldebaranes y Constelaciones... Noche sola, de hechizo y de elaciones... Suélta el ancla! Orza! Iza!

Al viento lonas! Buen día y mejor noche! Noche Aglaya! Noche esplendor! Aglaofania! Vislumbre de la eterna delicia, de las zonas paradisiales! Noche pulcra y gaya! Para --entre tí-- tornar mi pesadumbre total deleite, júbilo, acinesia! Noche Orto, Resurrección, Palingenesia! Suélta el ancla! Orza! Iza! Al viento! Al viento! Velas, lonas, al viento! Noche, sólo, toda, para morir entre tus brazos! Noche definitiva... y de un momento! Vivir, morir ese momento! y solo, señero, esquivo, trabas, bridas, lazos, abolir, elidir, huír! para singlar, oh Euforia! y en tu regazo, oh noche delusoria!

VIII

Suélta el ancla! Orza! Iza! Ya la nao filante se desliza por la rada. La fina proa triza glauco espejo. Febea lumbre obriza corona espumas (como es claro). Atiza! clama Proclo, el piloto de la nao. ¡Válame Thor! vocea Bogislao, cronista a bordo, ex-capitán de praho, bardo en receso, y del pipiripao huésped --que es tierra buena, como Urrao--. ¡Mordecai! gritó Alipio alias Falopio, --de la brújula el amo, el periscopio y el sextante, el octante, el nictalopio, telescopio, astrolabio, espectroscopio, la heroína, el haschish, nephentes, opio, la bodega (la nómina no copio

de cuanto en ella el buen Alipio guarda). ¡Mordecai! gritó Alipio, cuya parda gramática cerril y cuya tarda sindéresis bolonia (o longobarda) señalábanle acémila de albarda... Mordecai! gritó Alipio, y dijo mucho --en trances de oratoria nada ducho--. Un griego dijo: *pego pero escucho* y arremetió cual Pepe en Ayacucho y *armas a discreción!*: ¡Ave avechucho! le chilló Alipio --cerca de la oreja siniestra-- y un sopapo, a toca-teja le atizó, tieso, y entre ceja y ceja. La circundante multitud, perpleja quedóse. Multitud vale por sólo dos docenas de nautas y un Paolo sin su Francesca (mustio, mudo y solo) (Francesca retornára a Bolombolo: que asaz temía el resoplar de Eolo --casi como las furias de Neptuno, que no las de Vulcano ni de Juno--) El griego del sopapo más bien Huno parecía que Heleno (a fé de alguno). Qué seguirá? Qué seguirá? Ninguno será osado a decirlo, ingenuo o tuno.

Hay el siguiente manuscrito:

RELATO DEL CATABACAULESISTA
I

Y yo, Baruch, voy a viajar. No sé
para dónde, ni importa. Un otro día
corrí todas las postas, en inmoto
sillón anclado. Buda: mas escéptico.

Pero ya viajaré desaforado,
turbulento, sin bridas, por los orbes
todos y ni al retorno constreñido.
De viajar hé: ¿No el Viento óptimo nauta?

¿No las Nubes los ebrios Odiseos
girovagantes? ¿No Jasón el humo
que de la pipa surte en espirales?
(que del magín irrumpe en espirales?)

Nao es el són, los musicales élitros
antes que el Diésel propulsores raudos,
para hender estratósferas, subir
hasta el ápex --¿zenit queda a la zaga?--

Y yo, oh Baruch, voy a viajar inmóvil
en mi sillón, anclado al de velludo
muelle sillón, Océano sin lindes.

VARIACIONES SOBRE UN AÑEJO TEMILLA

Venías de tan lejos…
1935

VARIACIÓN NÚMERO 3

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.

De afincada en lo hondo, no sé cómo te llamas.
De que no te hayas ido, testigo la ceniza
fría --rescoldo extinto de lo que fueron llamas
arrebatadas, piras, flámulas del incendio:

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.

Cúyo tu nombre? Cómo te llamas? Hubo damas
de asaz cimera estirpe, y --ante tu nombre-- anónimas
hembras fueran, magüer reputadas epónimas:
luminarias de escándalo, faros de vilipendio,
ilustres superféminas sólo por su virtuosa
maestría: en las lides venustas impecables.

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.

Cúyo tu nombre? Cómo te llamas? Hubo donas
de asaz elata estirpe, y --ante tu nombre-- apenas
si se memora el suyo, magüer fueron sirenas,
Circes y Corisandas, Calypsos, Láis, Helenas,
Cleopatras, Dalilahs, Frinés, Aspasias, Didos,

y Bethsabeths y Onfalias, Teodoras e Isabeles;
favoritas de Rizzios, y Amazonas varonas
como Cristina; Catalinas de sus validos;
Sacerdotisas doctas del rito deleitable,
féminas lujuriantes, faunesas belicosas...

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre...

La Musa, la Combleza, la Vestal, la Novicia,
la Cortesana, el Amor Puro... Mas ignoro
las letras de tu nombre que antaño fueron nema,
que antaño fueran sigla del más fúlgido oro,
que antaño fueron cifra de mi blasón, emblema
sobre mi escudo y símbolo: sellos de la Delicia.
De haber sido tan mía..., no sé cómo te llamas:

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre!

VARIACIÓN NÚMERO 5

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.
Venías de tan lejos... Mejor que no llegaras...

Sonatas de silencio y en claves inaudibles
contúrbanme el sentido con tácita latencia.
Cantatas de silencio, con voces abolidas
me inundan, cataratas sordas, mudas, de hielo...

Venías de tan lejos... Mejor que no llegaras,
mejor que no advinieras...:llegabas de mí mismo.

Función, mito, entelequia, trasunto, resonancia
de malhadados sueños sin apenas relieves,
sin apenas volumen: fantasma de quimera,
claridad incorpórea, sombra de fantasía:
eco, luz, cavilancia
--verberación del sueño--,
poema sin raigambre para en jamás escrito.

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.
Venías de tan lejos... Mejor que te quedaras...

Sonatas de sortílego fervor --imperfectibles--
contúrbanme el sentido --substancia sin presencia--.
Cantatas jubilosas, patéticas, transidas,
me invaden, cataratas de pasión sin anhelo.
Venías de tan lejos, mejor que te quedaras,
mejor que no advinieras: te nutría mi abismo.

Eras trasunto: recolmaste mi espíritu y mi estancia.
Eran mis sueños y resueños inútiles y densos o asaz
/ leves.
Función o Cavilancia. Fata irreal, y única, y verdadera.
Claridad, eco, sombra, lumbre: si todo a tí me asía!
Substancia, resonancia,
ficción... Cordial, filtro o beleño...

Poema incorporado. Rito sensual, Sollozo, Extasis.
/ Grito.
Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.

VARIACIÓN NÚMERO 5

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.

Venías de tan lejos... mejor que no llegaras...
Sonatas de silencio y en claves inaudibles
contúrbanme el sentido con tácita latencia.
Cantatas de silencio con voces abolidas
me inundan, cataratas sordas, mudas de hielo...

Venías de tan lejos... Mejor que no llegaras,
mejor que no advinieras; llegabas de mí mismo:
función, mito, entelequia, trasunto, resonancia
de malhadados sueños sin apenas perfiles,
sin apenas volúmen; fantasma de quimera,
claridad incorpórea, sombra de fantasía:
eco, luz, cavilancia --verberación del sueño--.
Poema sin hilámen para en jamás escrito.

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.

Venías de tan lejos, mejor que te quedaras...
Sonatas de sortílego fervor --imperfectibles--
contúrbanme el sentido -substancia sin presencia-.
Cantatas jubilosas, patéticas, transidas,
me invaden, cataratas de pasión sin anhelo...

Venías de tan lejos, mejor que te quedaras,
mejor que no advinieras: te nutría mi abismo.
Eras trasunto: recolmabas mi espíritu y mi
/ estancia.
Eras mis sueños y resueños inútiles y densos
/ o sutiles...
Función o resonancia: Fata, real, única, verdadera;
claridad, eco, lumbre, sombra:si todo a tí me ansía!
Substancia, cavilancia, sueño... Cordial, filtro
/ o beleño...
Poema incorporado. Rito sensual. Sollozo! Extasis!
/ Grito!
Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.
Venías de tan lejos, mejor que no llegaras.
Todos los sueños viven, incólumes, supérstites...
Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre
Si lo deseas, óyeme: ya, como te llamaras
no te llamas: ogaño, tu nombre es Erotérstites,
tu nombre es Baraenia, Cilacatore, Eucaras,
Exide, Mayoglaya, Itaeta, Hadalombre...
Venías de tan lejos, mejor que no llegaras...
Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.

Y hay el texto siguiente (tachado):

Venías de tan lejos, mejor que no llegaras
Todos los sueños viven incólumes, supérstites...
Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre
Si tú lo sabes --todo es posible-- olvídalo
Si tú también ya ignóralo, no busques recordarlo
y ahora, incógnita, óyeme: Ya, como te llamaras
no te llamas: ogaño, tu nombre es Esotéris
tu nombre Aglaofenia, Cicalatore, Eucaras,
Exide, Mayoglaya, Iraleta, Hadalombra
Tu nombre, Sofrosina, Cimodocea, Cátala, Eunoe...

Venías de tan lejos, mejor que no llegaras

Si aún lo sabes --no es imposible-- ignóralo
Si también ya lo ignoras no busques resaberlo
y ahora --Incógnita-- óye: no como te llamaras
hoy te llamas: ogaño, tu nombre es Erotérstites,
tu nombre, Aglaofenia, Cicalatore, Eucaris
Venías de tan, mejor que no llegaras
Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.

VARIACIÓN NÚMERO 7

I

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre...

Te llamabas...?: alguna vez te dije Margarita
Me-quieres-no-me-quieres-si-un-día-me-quisieras...
Te llamabas...?: alguna vez te nombré Altisidora,
reina de los cortijos, flor de las primaveras...
Nunca supe tu nombre? Venías de tan lejos
que lo olvidé, morena sunnamita,
--si eras morena dahlia, símbolo de la Noche--,
que lo olvidé --preludio de la Aurora--
si eras rubia de Skania, de pigmento hiperbóreo,
/ manchada de oros viejos
tres veces, en recónditas caletas aromadas...

Te llamabas...?: alguna vez susurré...Melisenda...
si te soñé en selváticas riberas del Bredunco
febril, en rimbaldianas fugas desaforadas...
Alguna vez díjete Ofelia: --hamletiano fantoche
parecía; mixtificado Segismundo, muñeco de
/ artificio...;
pelele; títere...; lunático Pierrot; don Juan adunco...
Alguna vez díjete Ofelia: --Hamlet con más abulia
parecía; Quijote cuerdo; Cyrano romo; otro Fabricio
del Dongo, en Waterloo, y otro Holofernes
/ en Betulia...

II

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.

Te llamaba la egipcia del aduar, la gitana estupenda
del zoco; la *girl* despabilada, mixtificada, pseudo
virgínea musa de garzonera; la campesina volantona
/ (adventicio
episodio) que se gozó furtivamente sobre el césped;
la grisoneta citadina del cafetín, la hospedería
/ y la trastienda;
la que colmó las sedes de la instintiva sicio
mientras aderezó las viandas para el huésped
/ la huésped.

III

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre...

Te llamaba la soberana de mi feudo,
la castellana de mi bicoca, de mi *manoir*,
/ de mi estípite, de mi cubil,
de mi torreta: la mi destartalada *Torre de Marfil*...
Alguna vez te nombré mi Señora la Unica...
--fuí trovero romántico--, mi Señora la Unica
/ de un único momento!

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.

Una vez te nombré mi Reina Mora,
algotra vez la mi Noche Morena,
otra Laúd y Ladumila del lucero en la prora...
otra mi Vampiresa: *despójame a zarpazos de ésta*
/ túnica
mi fogoso felino! No sábes, no imaginas lo que siento,
lo que me embriaga y turba y enajena,
mi pirata!

Te llamaba mi Vampiresa vortiginosa, mi Posesa
/ en furor...
Te llamaba la Hembra... Me llamabas el Hombre...

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.

Alguna vez te dije Margarita,
me-quieres-no-me-quieres..., un-día-me-quisiste...
Te dije Berenguela, Cunegunda, Honorata,
Amalasunta, Hipólita, Alienor,
Deboráh, Nadia, Eunoe, Veleda, Sonia, Teotiste...
Alguna vez te llamé Altisidora...
Símbolo de la Noche, si dahlia sunnamita
perfumada de nardos, de vellocino obscuro;
si leche y tibia miel, y albar trigo maduro
su toisón!, y el pigmento hiperbóreo, Preludio
/ de la Aurora!
Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre!

VARIACIÓN NÚMERO 9

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.

Desnuda parecías --mi morena tanagra--
pulcela adolescente casi que apenas púber.
Tu vientre ya maduro perduraba en su tersa
perfección y tus senos, dos veces ya nutricios,
eran los propios que besara Dáfnis
a la inexperta Cloe.

De tan lejos venías,
de tan lejos, --de dónde?--,
de tan cerca venías, Eixatlúe,
que tu nombre ya no podré escandirlo
ni apenas susurrarlo, como en jamás lo dije,
como lo supe nunca.

Venías de tan lejos y a dar --en mi gehena--
con mis hastiadas sienes, el angustiado espíritu
y un corazón definitivamente forajido...

Venías de tan lejos, Noche, Noche Morena,
venías de tan cerca...: jamás, nunca te has ido
de mis potencias ávidas, de mi inexhausta Psique,
del corazón goloso; que no te has ido nunca, que te vas
/ y retornas.

Amor es inasible, tu amor era inasible
si afíncanse perennes.
Amor es infrangible, tu amor era infrangible,
si en fuga, deleznables.
Eternidad es mítica, si vive del momento,
fugacidad, eterna, si el instante infinito...

Yo soy..., ebrio de sónes, ardido de armonías,
saturado de sales, de lujurias sediento,
roca isloteña en medio de embravecidas cóleras
oceánicas,
de telúricas iras, de siderales furias,
rabias eólicas altísonas, titánicas,
y psíquicas, mentales tiranías:
mástil erecto, rígido que no el tifón abate,
mástil rígido, erecto, fosco arrecife monolito,
desértica pirámide.

Venías de tan lejos... Vén a que te me rindas,
pulcela y docta y nunca ninguna mejor Venus...
Cuando te diste mía --no el amor inventábamos:
testigo fué una rosa...--
Vestías de rubores cuando cayó tu veste, cuando dejé
/ mi clámide;
las músicas danzaban en torno a tu mutismo,
de mi mutismo en torno;
revolaba el amor con impalpables élitros
aéreos, por cima de esa pasión pagana...:

--violín y flauta sobre cuerdas...-- (así en el *Benedictus* de la *Misa Solemne*).

Vén a mí, que eres mía, torna a mí, que eres mía,
vuélve a mí que eres mía, pulquérrima Dïana,
sabia Laís, Popea táctica, Friné desaprensiva,
filaspídea Cleopatra,
si inmaterial Ofelia...

Venías de tan lejos, que ya olvidé tu nombre,
si no lo supe nunca,
Noche, mi Noche Endrina!

VARIACIÓN NÚMERO 9

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.

Desnuda parecías --<u>mejor</u> <u>que</u> <u>una</u> <u>tanagra</u>--
--mi morena tanagra--
pulcela adolescente casi que apenas púber.
Tu vientre ya maduro perduraba en su tersa
perfección, y tus senos ya dos veces nutricios
eran los propios que besara Dáfnis
a la inexperta Cloe.

De tan lejos venías
--de dónde?-- que tu nombre ya no podré <u>olvidarlo</u>
escandirlo
como en jamás lo supe. Venías de tan lejos,

llegabas de tan lejos y a dar en mi espelunca
--en mi gehena--
con mis hastiadas sienes, el angustiado espíritu
y el corazón definitivamente forajido...

Venías de tan lejos que no te has ido nunca
de mis sentidos ávidos, de mi inexhausta Psique.

Amor es inasible, tu amor era inasible, si afíncanse
/ perennes.
Eternidad es mítica, si vive del instante...
Yo soy..., ebrio de sónes, ardido de armonías,
roca isloteña en medio de embravecidas cóleras
marinas, mástil rígido que no el tifón abate.

Venías de tan lejos... Vén a que te me rindas
pulcela y docta y nunca ninguna mejor Venus.
Cuando te diste mía --no el amor inventábamos--
las músicas danzaban en torno a mi mutismo;
revolaba el amor con impalpables élitros
aéreos, por cima de una pasión pagana...
--violín y flauta sobre cuerdas...--:
/ así en el Benedictus
de la Misa Solemne.

Hay otra versión con ligeras variantes:

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre
Desnuda parecías --mejor que un tanagra--
doncella adolescente casi que apenas núbil.
Tu vientre ya florido perduraba en su tersa
perfección, y tus senos ya dos veces nutricios
eran los mismos que besara Dafnis
a la inexperta Clóe. De tan lejos
venías, que tu nombre ya no podré olvidarlo
como en jamás lo supe. Venías de tan lejos
con las cansadas sienes y el agostado espíritu
y el corazón definitivamente forajido.

24 XII 1948

Venías de tan lejos que no te has ido nunca
de mis sentidos ávidos ni de mi exhausta psique.
Mi amor es inasible si afíncase perenne...
Mi eternidad es mítica, si vive del instante.
Yo soy... Ebrio de sónes, transido de armonía
roca isloteña en medio de embravecidas cóleras
marinas, mástil rígido que ningún viento abate.
(que no el tifón abate)

Venías de tan lejos... Vén a que te me rindas
pulcela y madre y nunca mejor Venus.
Cuando te diste mía --por las nieves de antaño--
si jamás casanóvico, si en jamás cherubíneo,
era yo, solo, --apenas-- inventor del Amor.

Las músicas danzaban en torno a mi mutismo.
<u>Revolaba</u> el amor con impalpables élitros
(Palpitaba)
aéreos, por cima de una pasión pagana
--violín y flauta sobre la orquesta, así,
/ en el Benedictus
de la Misa Solemne en Re mayor del Panteista--.

VARIACIÓN NÚMERO 11

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.

Venías de tan lejos, taimada más que esquiva,
flapper mejor que ingenua, frenética y lasciva
si recelosa y cauta... Tu mansuetud, qué ardiente
fuego celaba, qué sed de amor --en frío,
/ incandescente--
Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre
si no lo sabré nunca...

Poeta fuí y alacre sumido en la espelunca,
poeta fuí y acerbo si inmerso en la algazara.
Poeta antiguo y neo, que el filtro se alquitara:
poeta antiguo y neo, si no envejece el mosto.

Las vendimias de enero maduran por agosto:
la venustez de Aglaya la logra el fauno antiguo.
No tánto importa el tiempo ni amor es tan exiguo
cuando egipán erótico simboliza el deseo
desaforado, siempre, siempre en pos de sus sedes
y en citéreas, preso, cálidas, ígneas redes:
redes de Melusina, Fulvia, Bibiana, Iseo...;
cuando egipán barbudo personifica al mozo
caprípede anhelante partícipe del gozo
que a la ninfa enajena,
y el fruto cata y muerde de la ninfa combusta
--fruto en sazón, opíparo, o ardiente flor venusta--.

No tánto importa el tiempo cuanto vale el instante...
Que el fuego arda de antaño no importa a la falena.
No amor se dá a los cómputos: la ninfa sí al amante...

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.

Venías de tan lejos, sensual si reticente,
pasional si evasiva, prudente si furente,
flapper mejor que ingenua, gélida y ascua viva,
tímida en veces, osada en veces, aprensiva
desafiante, audaz... Venías de tan cerca,
venías de tan lejos, que ya olvidé tu nombre
si un día conociéralo.

Poeta soy tan acre, si alacre otrora fuéralo.
Poeta soy y acerbo, magüer mi euforia terca...
Poeta antiguo y neo: que no se tuerce el vino.
Lo sembrado en el alba guadañé ponentino.
La venustéz de Aglaya la logró el fauno añejo.

No importa Cronos tanto ni amor es tan complejo:
y hosco egipán vetusto forma fuera, a tu sicio,
del Deseo y no extinto: vivo, jamás exhausto
(sin sér mítico Fausto,
don Juan experto o Querubín novicio...)
listo a incendiarse, a arder en holocausto
si en ara tan excelsa, próvida, el sacrificio...

Venías de tan cerca que ya olvidé tu nombre.

Te llamarías Amatunte, Calirroe, Ebba, Míldred?
Desnuda parecías --mi madonina flava--
doncella adolescente casi que apenas núbil...
Tu vientre florecido, si todavía infértil...
Tus senos ya frutales, que exorna doble adelfa.
Tus ojos --glaucas gémulas-- fosforescentes lúnulas--
Tu boca sombreada, golosa, ávida, belfa...
Tu sélvula ardorosa, tu madorosa gruta, tus axilas
/ doradas...

Venías de tan lejos, de tan cerca venías
que acaso ogaño tornes, si antaño no advinieras,
si no has venido nunca,
si ahora apenas vienes
a mi agostado espíritu y a mis cansadas sienes,
oh Zumurrud! y a mi sed inextinta,
oh Zumurrud! y a mi anhelo inexhausto
y al mío corazón definitivamente forajido!

VARIACIÓN NÚMERO 11

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.

Venías de tan lejos frenética y lasciva
***flapper* mejor que ingenua, taimada más**
/ que esquiva,
que ya olvidé tu nombre si no lo sabré nunca.
Poeta soy y acerbo sumido en la espelunca:
poeta añejo y nuevo, si no enmohece el mosto:
las vendimias de enero maduran por agosto.
La venustéz de Aglae la logra el fauno antiguo;
no vale tánto el tiempo ni es Amor tan exiguo
cuando egipán erótico símbolo es del Deseo
no saturable sino siempre en pos de sus sedes
y en citéreas preso cálidas, ígneas redes,
como las redes de Melusina, Fulvia, Iseo...

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.

Venías de tan lejos, sensual si reticente,
venías de tan lejos, pasional si furente,
que ya olvidé tu nombre si un día conociéralo.

Poeta soy tan acre --si alacre otra vez fuéralo--.
Poeta antiguo y neo, si no se tuerce el vino:
lo sembrado en el alba coseché vespertino;
ponentino
la venustéz de Aglae la logra el fauno añejo.
No importa Cronos tanto y es Amor tan complejo:
que el egipán vetusto que Deseo es emblema
la forma es a tu sed
siempre en guardia, jamás extinto, nunca exhausto,
y en tus aras, Aglae, arde y se quema...

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.

Te llamarías Amatunte, Déborah, Eunoe, Mildred?
Desnuda parecías --mi rubia madonina--
(--rubia, si Xatlí endrina--)
doncella adolescente casi que apenas núbil.
Tu vientre florecido, si todavía infértil...
Tus senos ya frutales. De tan lejos venías
que acaso ogaño tornes, si antaño ya llegaras,
si no has venido nunca, si ahora apenas vienes
a mi agostado espíritu y a mis cansadas sienes
y al mío corazón definitivamente forajido.

Hay el siguiente fragmento del comienzo:

--(cantabile)--

Vén a mí si eres mía, mi pulcra cortesana.
Pulcra Taís, Popea táctica, Friné desaprensiva.
Venías de tan lejos frenética y lasciva
que ya olvidé tu nombre si no lo supe nunca.
Poeta soy y acerbo sumido en la espelunca.
Poeta añejo y nuevo si no enmohece el mosto:
las vendimias de enero coséchanse en agosto;
la doncellez de Aglae la logra el fauno antiguo;

VARIACIÓN NÚMERO 13

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.

Sortilegio? Quimera?
Ya no sé si de öro
o si endrino o taheño --recelando el tesoro--
fuera tu vellocino;
Si taheña o dorada o endrina fuera tu cabellera,
de lino o de platino.
No sé si era tu boca gordezuela o de breve
dibujo, si eras ávida besando, o si eran yertos
tus besos, --como ocurre si la pasión es tánta
que la sangre suspéndese. No sé si tus ojazos
de hulla eran --coruscos-- o de indeciso alinde
(que es ora azul sombrío, que es ora gris cinéreo,
que es ora verde plácido, ora verde con briznas
áureas, ora azul trémulo de especular estanque).

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.

Sortilegio? Quimera?
Venías de tan lejos,
venías de tan lejos que ya olvidé el perfume
propio de tus guedejas como el de tus cadejos:
si ya no sé si lacios --como los de Ulalume--
caían o eran rizos o simulaban ondas.

No sé si eras ingenua-sensual como lo fuera
Giulietta Capuleto, de negra crin, o de las trenzas
/ blondas,
Gretchen (y quizá Helena); o si sensual tan sólo
como la egipcia bruna
--de opulentos racimos que vendimiara el áspid;
si sádica o sensual (oh Judith!) o si sádica
en tibio (oh Salomé!) y en frío, en áscuas gélidas,
/ Cristina...,
si pasional Penélope conyugal; si dispersa
pasional, María Estuardo, si Jorge Sand andrófaga,
si funcional Popea (Catalina, Isabeau...,
Paulina, Hortensia, Aspasia, Ninon, Diana, Margot...)

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.

Venías de tan lejos que ya olvidé tu parla
cariciosa y tu canto:
No sé si eras sirena
melodiosa; capciosa, untuosa, calina Loreley;
hechizadora Circe; Kundry de sortilegio;
como no sé si en ásperos
sónes, ríspidos, sordos, broncos, raucos,
prorrumpías, oh Ménade! Venías de tan lejos
que ya olvidé el color de tu contralto
voluptuoso o el timbre de tu soprano agudo
--no olvidaré jamás tu *mezza-voce* en el deliquio...
ni tu soprano grave mientras el sobresalto...--.
Ya no sé si eras brunda como la dona Iseo
--reitero en coda--,
como Ginevra rubia, como Bibiana albina
--platinada--
como Calypso endrina
--si endrina era Calypso--, flava como Medea,
o de cabello en rogos como lo fue Desdémona
--quizás y talvez Porcia--,
como lo fué --y es dogma--
Lady Macbeth! (también Lucrecia Borgia?)

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre!

De tan lejos venías, venías de tan cerca,
que olvidé tu medúsea cabellera selvática!
Mas no tu sélvula aromática:
nunca tu vellocino, tu toisón, mi trofeo,
donde aspirara toda la esencia del deseo:
--yodos, sales oceánicos y el mador de Afrodita!--

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.

VARIACIÓN NÚMERO 15

Venías de tan lejos...

Venías de tan lejos que no intuí tu nombre,
que no sabré decirlo, que no querré decirlo,
/ si el corazón me quema.
Venías de tan lejos... Venías de tan lejos si estás en mí
/ incrustada,
si estás en mí clavada, como lo estoy en tí...
Si en mi boca te fundes --dorada golosina--,
si en tus labios me vuelco --señero, áspero, esquivo--.

Venías de tan lejos...

Venías de tan lejos que mi estupor apenas
capta, adivina apenas cómo hasta mí llegaste,
--señero, esquivo y áspero--, por abril floreciente.

Venías de tan lejos...

Furtiva, casi aérea ficción imaginaria,
fantasía ilusoria, mental anhelo --un día--,
soñación del deseo, figuración del ansia,
delusiva Lilith de subconsciencia,
semilla en el almácigo, proyección en latencia...
Cosecha hogaño opima,
de antaño proyectada, turbia entelequia, símbolo,
vaticinio emblemático, planeación profética, poética...;
poético, profético edificio, suntuoso alcázar, --palacio
/ aladinesco.
Venías de tan lejos...

Símbolo, emblema, imágen, visión de ayer..., tangible,
vívida forma hoy, asida esencia, Lilith --Eva adanida.
La sombra del ensueño transmutada en qué pulcra
realidad, en qué eximia fémina soberana de todo mi
/ sentir...
Mi razón! Mi Demencia!
Dueña de mis Deseos! Señora de mis Ansias!

Venías de tan lejos...

Venías de tan lejos de mí, de tí tan próxima
--tus lustros son mis décadas, los semestres los años,
la alborada es el véspero...-- Cómo a mí te llegaste?
Cómo hasta mí viniste? Cómo en mi sér te alojas
y en mis brazos te asilas?: Y en mi boca te fundes
/--melada golosina--.
Cómo en mi sér te integras y entre tu sér me inserto
y en mis brazos te oprimo y en tus labios me vierto
--y elato, áspero, esquivo?--.

Venías de tan lejos...

Venías de tan lejos que no intuí tu nombre...
Venías de tan lejos..., y tu nombre me bulle
por la sangre encendida: si me canta en las sienes,
si me vibra en el ebrio corazón, si me inebria
/ y me pasma,
si contúrbame, si exáltame el espíritu
--infúndelo de júbilo melódico-- y si irradia
coruscante --halo, nimbo, espinas-- mi frente
/ iluminando...
Venías de tan lejos...

Vives, estás en mí, --como la luz que irísalo,
/ en el ópalo,
o la que al alabastro ruborece...
No lo sabré? No sé... Sí sé tu nombre?

Cuando tu nombre enuncio, se me funde en los labios..
Cuando tu nombre escando, tu boca está en mi boca,
toda tú entre mis aspas, yo todo entre tí misma
--ceñidor de tu talle, cíngulo en tus caderas,
dogal de tu garganta--,
y tú, prisión, cálido asilo, perfumado refugio
/ del skalde joyoso...
Venías de tan lejos...

Cuando tácito --in mente-- discanto y en susurro
saboreo --un murmurio-- sus sílabas, (las sílabas
sesámicas: sortílegos tesoros me entreabren...),
las sílabas, las cifras de tu nombre,
--su música me impregna, su cadencia me ensalma,
su fragancia me invade, su calor me satura:
todo me sabe a tu luzbélico filtro paradisíaco...

Venías de tan lejos...

Yo te llamaba Aglaya crisostómica
--boca dorada-- pícnica. Monna, Donnina, Eglé
y Agláe, ojos de alinde verdeänte,
Agláe, pastorcilla de róseas, respingadas corcezuelas,
Agláe de la esbelta, breve cintura, de los muslos
/ de dahlia
--aduraznados--, del vientre de jacintos...

Venías de tan lejos... Yo te llamaba Aglaya mirtocleia,
Fulvia Tranqüila... Eunoe, Constanza, Alda, Hilda,
/ Iseo...
Yo te llamaba..., cuando apareciste:
Cuando llegaste a mí, como a mí te llegaste,
/ ya no te dije sino Mía.
Venías de tan lejos...

Todos mis sueños fueron heraldos del arribo
--testigos luego-- de mi reina de Saba,
morena sunnamita si de visos dorados,
de mi trigueña Agláe (de trigo albar y oliva)
Melusina de öro, Bibiana marfilina y Zaira mora...
Todos mis sueños farautes y testigos de tu arribo
/ exultante.
--Mi tortura y delicia? Mi tortura? Mi delicia perenne?
Mi gaudio transitorio? Transitoria o perenne,
/ mi delicia:
Me entiendes... y te enciendes en rubor voluptuoso,
/ fulva Agláe,
voluptuosa, lasciva, si esquiva y temerosa, golosa si
/ aprensiva:
golosa golosina: golosina tu boca, golosina tus labios,
/ que ámbar dora
--muy leve-- si los grana otra vez, cada vez, sagítula
/ traviesa...
Me entiendes... Y te enciendes en rubor deleitable...

Venías de tan lejos...

Te fuiste de tan hondo que ya olvidé tu nombre...

IX 1935 - 5 VIII 1943

En diferentes oportunidades: *EL TIEMPO* (Bogotá, 2 IX 1945 y 26 X 1947), en la *REVISTA DE AMERICA* No. 41, V 1948, en la *REVISTA ESTAMPA* (Bogotá, 29 I 1949) y en el Suplemento Literario de *LA RAZÓN* (Bogotá, 26 II 1950), aparecieron primeras versiones de estas *VARIACIONES*. Hay manuscritos con algunas variantes, tanto de texto como de puntuación y distribución de los versos:

VARIACIÓN NÚMERO 12 - Adagietto

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.

De tenerte tan mía, no sé cómo te llamas.
a mi vera
De que te hubieras ido testigo es la ceniza
fría, --rescoldo extinto de lo que fueron llamas
arrebatadas, piras, flámulas del incendio:
te fuiste de tan cerca, que ya olvidé tu nombre
¿Cúyo tu nombre? ¿Cómo te llamas? Hubo damas
de tan cimera estirpe, que, ante tu nombre,
/ anónimas
hembras fueron --magüer reputadas epónimas--,
super-hembras ilustres sólo por la virtuosa
maestría en las lides venustas. Cómo amas
yo no sé. Cómo amaste, ya no sé... Y así, ignoro
las letras de tu nombre, que antaño fueron cifra

sobre mi escudo y nema: ¡Leteo, si derramas
lustrales ácidos para borrar signos proclives
que se grabaron hondos en el lítico bloque
doliente!, no haces falta: ¡si me sobras, Leteo!
De haber sido tan mía, no sé cómo te llamas.
Venías de tan lejos, que ya olvidé tu nombre!

3 XII 1943

Hay una versión mecanografiada con adiciones manuscritas:

VARIACIÓN NÚMERO 12 - Adagietto

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.

De tenerte tan dentro, no sé cómo te llamas.
De que te hubieras ido testigo es la ceniza
fría --rescoldo extinto de lo que fueran llamas
arrebatadas, piras, flámulas del incendio:

Te fuiste de tan cerca que ya olvidé tu nombre.

Cúyo tu nombre? Cómo te llamas? Hubo damas
de asaz cimera estirpe y, ante tu nombre, anónimas
hembras fueran --magüer reputadas epónimas--,
--luminarias de escándalo, faros de vilipendio--
super-hembras ilustres sólo por la impecable

maestría en las lides venustas... y en ellas
/ virtuosísimas.
Cómo amas, yo no sé. Cómo amaste, lo supe, ya no
/ lo sé...
Así, ignoro las letras de tu nombre que antaño
/ fueron nema,
que antaño fueron sílabas del más fulgente öro,
que antaño fueron símbolo de mi blasón, emblema
sobre mi escudo, sigla y cifra:
Cúyo tu nombre? Cómo te llamas? Hubo donas
de asaz señera estirpe y, ante tu nombre, apenas
si se recuerda el suyo, magüer fueran sirenas
y Circes y Calypsos, favoritas, varonas,
super-hembras estípites del rito más amable
doctas sacerdotisas dél y en él, emeritísimas.
De haber sido tan mía ya no sé cómo amas.
Cómo amaste, lo supe, ya no lo sé... Así, ignoro
las letras de tu nombre, que antaño fueron cifra
sobre mi escudo y nema: Leteo, si derramas
lustrales ácidos para borrar signos proclives
que se grabaron hondos en el lítico bloque
doliente..., no haces falta: ¡si me sobras, Leteo!
De haber sido tan mía, no sé cómo te llamas:

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre!

La *VARIACIÓN NÚMERO 17* fué publicada en el Suplemento Literario de *LA RAZÓN* (26 II 1950) y su manuscrito es el siguiente:

VARIACION No. 17 - Cantabile ma poco

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.
Sortilegio? Quimera? Ya olvidé si de oro
o si endrino o taheño fuera tu vellocino.

No sé si era tu boca gordezuela o de breve
fino?
diseño, y si eras ávida besando, o si eran yertos
tus besos, como ocurre si la pasión es tanta
que la sangre suspéndese . No sé si eran tus ojos
detiénese?
de hulla --coruscantes-- o de indeciso gris,
o del gris indeciso?
que es hora azul sombrío, que es hora verde
/ plácido,
y hora del azul trémulo de especular estanque!
o ya estremecido

Venías de tan lejos que ya olvidé el perfume
propio de tus cabellos, que ya no sé si lacios
que ya no sé si en rizos
caían, o eran rizos, o simulaban ondas...
caían, o eran lacios...

**No sé si eras ingenua-sensual como Julieta
o si sensual no ingenua como la bruna egipcia
de opulentos racimos que vendimiara el áspid.**

**Venías de tan lejos que ya olvidé tu parla
cariciosa y tu canto: no sé si eras sirena
melódica, o si en ásperos sónes raucos y sordos
prorrumpías, oh Ménade!**

**Venías de tan lejos
que ya olvidé el color de tu contralto
voluptuoso o el timbre de tu soprano agudo.**

**Ya no sé si eras brunda como la dona Iseo,
como Calypso endrina --morena era Calypso--,
o de cabello en rogos como no fué Desdémona
pero si Lady Macbeth!**

**De tan lejos venías
que olvidé tu medúsea cabellera selvática
donde aspirara todas las sales del deseo.**

**--Yodos, sales, oceánicos, y leche de Afrodita--.
Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre...**

Hay una versión manuscrita de la *VARIACIÓN NÚMERO 15* como *VARIACIÓN NÚMERO 23:*

VARIACIONES SOBRE VENÍAS DE TAN LEJOS

Tema (1935-1939)
Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre
Borrada tu figura, que --apenas-- de tu rostro
sólo fulgen --y en veces-- tus ojos, de buída
fijeza, en cuya lumbre de pávidos alindes
tortura es el recuerdo, si es el rencor joyoso
rebrillo momentáneo.
Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.

VARIACIÓN NÚMERO 23

Venías de tan lejos que no intuí tu nombre,
que no sabré decirlo, que no querré decirlo,
/ si el corazón me quema.
Venías de tan lejos... Venías de tan lejos... si estás
/ en mí clavada,
si en mi boca te fundes --dorada golosina--,
si en tus labios me vuelco -señero, áspero, esquivo-.
Venías de tan lejos que mi estupor apenas
capta, adivina apenas, cómo hasta mí llegaste
--señero, esquivo y áspero-- por Marzo floreciente.
Furtiva, casi aérea ficción imaginaria,
fantasía ilusoria, mental anhelo --un día--,
soñación del deseo..., delusiva Lilith
/ de subconsciencia,

semilla en el almácigo, --cosecha ogaño opima--,
de antaño proyectada, turbia entelequia, símbolo,
vaticinio emblemático, poético, profético edificio
--palacio aladinesco--, figuración profética, poética.
Símbolo, emblema, imagen, visión de ayer...,
/ --tangible
vívida forma hoy, Lilith-Eva adanida.

La sombra del ensueño transmutada en qué pulcra
realidad, en qué eximia soberana de todo mi
/ sentir...
¡Mi Razón! ¡Mi Demencia! ¡Dueña de mis deseos!
/ ¡Señora de mis ansias!
Venías de tan lejos de mí, de tí tan cerca
--tus lustros son mis décadas, los semestres,
/ los años,
tu alborada es mi véspero...

--¿Cómo a mí te llegaste?
¿Cómo hasta mí viniste, que en mi boca te fundes
/ (--melada golosina--,)
que en tus labios me vierto? --y acerbo, áspero,
/ esquivo--.
Venías de tan lejos que no intuí tu nombre;
venías de tan lejos..., y me bulle tu nombre
por la sangre encendida: si me canta en las sienes,
si me vibra en el ebrio corazón, si el espíritu
me penetra de júbilo melódico, y si irradia

coruscante --halo, nimbo-- mi frente iluminando...!
Vives, estás en mí, como la luz que irísalo,
/ en el ópalo...
No sé tu nombre... ¿Sí sé tu nombre?
Cuando tu nombre dígome, se me funde
/ en los labios;
Cuando tu nombre dígome, tu boca está en mi
/ boca,
toda tú entre mis brazos, yo todo entre tí misma,
--ceñidor de tu talle, cíngulo en tus caderas--,
y tú, tibia prisión, perfumado refugio del eskalde
/ joyoso...
Cuando --tácito-- escando las sílabas (sesámicas,
si me entreabren tesoros...), las sílabas, las cifras
/ de tu nombre,
su música me impregna, me embriaga su susurro,
su fragancia me invade, su color me satura:
todo me sabe a tu sortílego filtro paradisíaco...!

Venías de tan lejos... Yo te llamaba Aglaya
/ crisostómica
--boca dorada--, Dona, Donina, Agláe ojos de alinde
/ verdeante,
Agláe, pastorcilla de sunnamitas corcezuelas,
Agláe, de la esbelta cintura, de los muslos de dalia,
/ del vientre de jacintos...

Venías de tan lejos... Yo te llamaba Aglaya
/ mirtocleia,
Fulvia Tranquila... Eunoe... Altisidora... Iseo...
Yo te llamaba... Como llegaste ya no te llamo sino
/ Mía.
Todos, todos mis sueños fueron testigos del arribo
de mi Reina de Saba, sunnamita morena,
dorada Agláe, Iseo y Reina Mora...

Todos mis sueños fueron testigos de tu arribo
/ exultante
--mi tortura y delicia? Mi tortura? Mi perenne
/ delicia...--
Me entiendes... y te enciendes en rubor voluptuoso,
/ dulce Agláe:
si en tus labios me vuelco --señero, áspero,
/ esquivo--,
si en mi boca te fundes --dorada golosina--:
golosina tu boca, golosina tus labios, que ámbar
/ dora,
muy leve, si los grana otra vez sagítula traviesa...
Me entiendes... Y te enciendes en rubor deleitable...
Venías de tan lejos... y estás en mí por siempre!

Hay algunos manuscritos fragmentarios **a)**

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre?

El nombre siempre olvido pero nunca la gracia
que el nombre determina, ni el peculiar talento,
las peculiares tácticas amatorias ni el timbre
de la voz cuando el éxtasis ni el color de su sélvula
ni el olor que su dermis, cuando el placer,
/ transpira,
de la que el nombre olvido!

Venías de tan lejos,
Zumurrud, Mára-Bela, Ladumila de mieles;
Hulda la del lucero, Laud la de los túrgidos
muslos pluscuamperfectos, Sett-el-Hosn,
/ de los labios
tórridos, lientos, que así son elocuentes
en el beso como en la parla: ya avidez, ya donaire...

Venías de tan lejos,
que ya olvidé tu nombre, para que el mío lleves,
el que te impongo, sin llamarte leona...

b)

CANCIONCILLA

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre...

Te llamabas...: Algunas veces te llamé Margarita...
Te llamabas...: Alguna vez te dije Altisidora...
Nunca supe tu nombre? Venías de tan lejos
que ya olvidé tu nombre, morena sunnamita,
si eras morena, dalia símbolo de la noche,
que ya olvidé tu nombre, preludio de la aurora
si eras rubia hiperbórea manchada de oros viejos
tres veces en recónditas caletas aromadas...
Te llamabas...: algunas veces te nombré Melisenda,
si te soñé en selváticas riberas del Bredunco
febril, en rimbaldianas fugas desaforadas...
Algunas veces te llamé Ofelia: Hamletiano fantoche
parecía, mixtificado; títere Segismundo,
/ muñeco de artificio...
Te llamaba la egipcia del aduar, la gitana
/ estupenda
del zoco, la pasajera que se gozó furtivamente sobre
/ el césped.
La que calmó las sedes de la instintiva sicio
mientras aderezaba viandas para el huésped.

Algunas veces te llamé, mi Señora la Única
--fui poeta romántico-- mi Señora la Única
/ de un único momento!
Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre...
Te llamabas la Hembra? Yo me llamaba
/ el Hombre?
Te llamabas...No sabes lo que siento!
Despójame a zarpazos de esta túnica,
mi fogoso León! (leido había Hernani
de Victor Hugo, en verdiano libreto):
ascende sopra il letto!
lasciatemi basciar tuoi dolci mani!

c)

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre;
borrada tu figura también, que de tu rostro
sólo fulgen --en veces-- tus ojos, de buída
fijeza, en cuya lumbre de pávidos alindes
tortura es el recuerdo, si es el rencor joyoso
rebrillo momentáneo. Venías de tan lejos

d)

**Borren lustrales ácidos --deterjente-- el proclive
signo que hondo grabárase sobre el lítico bloque
doliente --lancinando...-- No! Harto sobras, Olvido!
Jamás ni nunca borras ni elides janás lo que
por siempre quedó escrito; subsiste, dura, vive
cuanto es cenizas sólo si antaño fuera llamas...
De haber sido tan mía: total hembra del hombre,
la Musa, la combleza, la ex-vestal, de haber sido,
de haber sido tan mía... no sé cómo te llamas:
venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre!**

S O N A T I N A S

SONATINA

Cette chanson d'amour... qui toujours recommence.
GERARD DE NERVAL

Nunca la misma, pero la misma canción que siempre
/ recomienza.

Corazón forajido! Corazón lacerado! Siempre vendido,
/ siempre vencido, nunca rendido.
Corazón encendido! Siempre lasrado, siempre burlado
/ y en jamás derrotado...
Canción de amor perenne, si las amadas, si las amantes
/ se van y vuelven, huyen y renacen,
y se permutan y se rescatan, se subastan y se revenden,
si se fugan y tornan, se cambian y trastruecan
/ y se transforman.
Son avatares? Son metamorfosis?

En odres nuevos añejo vino de amor inextinguible,
nunca abolible,
siempre deleitable,
nunca abominable,
siempre ineludible...
Nunca la misma, pero la misma canción que siempre
/ recomienza.
Hoy es Eunoe si ayer fuera Agalí,
si Annabel otro ayer, si otro ayer Ulalume.

Hoy es Laúd si ayer fuera Xatlí.
Siempre Agalí, siempre Ulalume, siempre Annabel.
/ Será Xatlí hasta nunca!
Hoy es Xatlí, si ayer fuera Aglaé.
Siempre Annabel, siempre Laúd, siempre Ulalume.
/ Será Eunoe hasta nunca!

Cuando no la que advenga. Si no la que retorne...
Corazón forajido! Siempre rendido, siempre vendido,
/ siempre vencido y en jamás derrotado!
Corazón encendido! Corazón lacerado! Siempre
burlado, siempre lasrado y en jamás apagado!
Canción de amor eterno, si las amantes, si las amadas
/ están siempre latentes,
jamás ausentes, siempre constantes,
siempre inconstantes, jamás presentes:
eternidad, eternidad de los instantes,
fugacidad, fugacidad de los instantes...
Canción de amor eterno, si están siempre latentes
/ las amadas y amantes!

Vén a mí, vén, Agláe, del peplo desceñido, del cinto
/ desatado, de la boca esquivándose,
de la boca brindándose,
de los labios fundiéndose,
de los muslos rindiéndose,
de los brazos en cruz

para cerrarse contra mi pecho turbulento tiznado
/ de abenuz!
Vén a mí, vén, Agláe!
Y en tus ojos coruscos mis ojos grises vuélquense!
En los míos zozobre el cabrilleo de tu mirada en fuga!
En tus pupilas naufrague a pique mi pánico alborozo!
Tus ojos retozantes capten el estrabismo
de mis ojos en éxtasis cuando me doy a tí, cuando a mí
/ te regalas...!
Vén, a mí, vén, Agláe,
--toda mi sed, todo mi ensueño y mi pasión
/ y mi delicia delusiva!
Fonóe hoy, si antaño Magalí,
si Bibiana otro ayer, si otro ayer Melusina.
Zumurrud hoy, si ayer fuera Xatlí.
Siempre Xatlí, Bibiana siempre, siempre Lilith.
/ Será Oriana hasta nunca!
Hoy Zumurrud, si fuera ayer Agláe.
Bibiana siempre, siempre Parrasia. Siempre Fonóe.
/ Será Iseo hasta nunca!
Cuando no la que advenga. Si no la que retorne...

Nunca la misma pero la misma canción que siempre
/ recomienza!

En odres nuevos añejo vino de amor inextinguible,
nunca abolible,
nunca abominable,

siempre ineludible,
siempre ineluctable.
En odres nuevos añejo vino de amor inexhaustible!

Vén a mí, Xaíra!
Vén a mí, vén Xaíra, y a que tu amor me rinda y a que
/ mi amor te venza.
A que mi amor y que tu amor en sí mismos se quemen
--la doble salamandra incombustible--.

Vén a mí, vén, Adega, del cinto desatado, del peplo
/ desceñido, de la boca brindándose,
de la boca esquivándose,
de los labios fundiéndose,
de los senos irguiéndose,
de los muslos rindiéndose,
de los muslos donándose,
de los brazos en cruz,
de los brazos cerrándose,
de los brazos ciñéndose
contra mi torso turbulento, contra mi pecho delirante
/ tiznado de abenuz!
Vén a mí, vén, Agláe,
vén a mí, vén Xaíra: que amor a tí me porta, que amor
/ a mí te tráe...!
Nunca la misma, pero la misma canción que siempre
/ recomienza...

SONATINA

Como jamás he de volver al propio
algún día
jardín donde escuchóse esa Sonata,
lugar escuchara la
decir deseo en verso fugitivo
--y, allí, pálidamente, en grises copio
el que en mi oído resonó escarlata
sangriento y lancinante himno lascivo--.

Decir deseo en verso fugitivo
cántiga acerba, endecha a la sordina,
--y un sonrïente espíritu discurra,
soslayado en la urdimbre de la endecha:
bufón, y cuya befa se amotina
burlón
sotto voce, por modo que susurra
vagamente: de burla ágil sospecha.
una

Soslayado en la urdimbre de la endecha
tácito grito irónico: y un duro
peán señero, y un desdén cansado...
Como jamás he de tornar al mismo
jardín donde escuchóse ese conjuro,
sitio escuchára
quiero escandir un són nunca sonado:
del Odio y del Amor huraño ismo.

Como jamás he de tornar al mismo
jardín donde capté cálidos sónes
lugar escuché
fugaces, cuyo erótico perfume
saturó la altanera ánima mía
--cubil ayer de sólo mis halcones
superbos--, hoy le canto a la Ulalume
--sin Odio y sin Amor-- gris Elegía.

Saturó la altanera ánima mía
pérfido aroma, filtro veleidoso:
mentiroso
sesgada mano el rútilo borgoña
terció de su maléfica mixtura.
Amor cimero --un día luminoso--
--un día-- y luminmoso
tornó tibio perfume en vil ponzoña,
lustral poema en túrbida aventura.

Terció de su maléfica mixtura
cálidos vinos de sabor ilustre:
a ése pequeño amor que soñó eterno,
y a
gris Elegía, l'alma mía canta:
otro otoñal vendrá, de claro lustre,
si el sol estivo se vistió de invierno.
De la noche, otro día se adelanta.

Gris Elegía, l'alma mía canta,
viril, por despedir briznas imbeles:
--váyaste! abur! por la morbosa ruta
que marque --ciego-- el Eros anodino:
marca
si hasta embriagarnos exprimí las mieles
de tu lagar, y entre la umbrosa gruta
tus racimos y en
se incendió nuestro ensueño peregrino!

Jun 1 Jul 15/30 1935
1938

Publicada en la *REVISTA PAN* (Bogotá, 1938)

SONATINA

Y este es el cuento de nada se sabe si nada se ignora,
de todo se ignora, si todo se sabe.

Como cuando el relox marca la hora,
como cuando la estride el relox-ave,
por despertar la aurora,
cuando el rocío aljofarando, llora,
--diamantinas-- que el sol, lágrimas, lave,
o gémulas suscita, que las grabe
rútilas, en sus élitros --si no las evapora--
y el viento y en sus cláusulas --oh Nave!--
las transporte a la ínsula en que mora...

Como cuando el relox muestra la hora,
como cuando la canta el relox-ave
modulada en su clave,
cuando tus aqüiverdes ojos dora
leve brizna --si ríes--, o, si añora
tu corazón aquél éxtasis, trabe
tus auriverdes ojos ácueo aljófar suave...

Clépsidra, arena, instantes, siglos y momentos devora,
y así como doblones atesora
para nada, el rapaz avaro, llave
les pone el furaz ávido y el gabe
malbarata pueril, como el ignave
maravedises tira... Nada, todo se ignora,
todo, nada se sabe...

Y este es el cuento que jamás se narra,
se dice nunca.

Y este es el cuento que jamás se calle,
siempre se diga,
jamás se calla, siempre se dice,
así trice y destrice
--así triza y destriza, así desgarra--.
Inmerso en la espelunca
y en la gehena, opreso entre qué talle,
captado por qué liga,
asido por qué garra,

--l'alma jamás adunca,
jamás sierva, que nada la avasalle
que nadie la subyugue ni la acalle
(si alma mesta y transida, si alma befada y trunca
y el corazón en juego siempre y a que cése o estalle).

Siempre se narra,
jamás se dice,
se diga nunca,
jamás se calle...

Y este es el cuento que jamás se diga
y este es el cuento que jamás se calle.

Valga Ofires o impórteme otra higa,
ya le domeñe o trinque u, ora, entre su malla
se me vea y encalle.
Me maldiga
y otro instante me mime. Ya vasalla
me loe. Ora me hiera, ya enemiga.
Ya en sus muslos me halle --ya en los míos se halle--
Lauto entrevero... Amor, más fuerte, instiga...
Lauto refugio... Declivio umbroso, liento valle...

Siempre, jamás se diga
jamás, siempre se calle...
Amor --empero-- muy más fuerte obliga
--si desdén manda y aunque orgullo talle--:
se me dé toda si Eros la fustiga,
--si amor la rinde--, en éxtasis, jadeante, y la atosiga...
En éxtasis, jadeante, y al ventalle
tibio, en reposo, luego, detrás de la fatiga...
Se me niegue después y me esquive y se engalle,
pícnica. Otra vez seda, otra vez ceda y siga:
si de la Jarretiera, si del Toisón, si de otra Liga
Caballera, o Villana peatona de la calle...
Si se le huya... Si se la batalle...
Si le eluda... Si se le avasalle...
Si acre, ella, adula. Si dulcérrima, ella, alacre, hostiga.
Jamás, siempre se dice,
jamás, nunca se calla.
Siempre se diga,
jamás se calle...

Y este es el cuento de todo se sabe si todo se ignora,
de nada se ignora si se sabe nada.

Como cuando el Sultán canta la hora,
como cuando el relox la dicta, con voz muda y canora.
Y la dicte o la cante y así cada
vez, toda vez...; si el sol dora y redora
cenital o hacia el véspero multicolor, multicolora;

si la luna platina, yerma, helada...
Se sabe nada,
nada se ignora.

Torna el mutismo, --voz muy más sonora
que la de Sténtor, si no tan sonada--,
si todo se ignora
si se sabe nada,
si nada se ignora,
si se sabe todo, todo, todo, cada
vez, hora a hora, hora tras hora...
(Y el rocío? Velay! Básta, señora
mi Bobería! córta esa Balada!
Llave échale a la caja de Pandora!).

Publicada en la *REVISTA MITO* Nº 1 (Bogotá, IV-V 1955).

Hay dos versiones manuscritas con algunas variantes: **a)**

SONATINA

Y este es el cuento de nada se sabe si nada
/ se ignora,
de todo se ignora si todo se sabe.

Como cuando el relox marca la hora,
como cuando la estride el relox-ave.
Cuando el rocío, aljofarando, llora
y en el alba, a que el sol lágrimas lave
o a que el viento en sus cláusulas las grabe.
Cuando tus aqüiverdes ojos dora
leve brizna si ríes, o si añora
tu corazón aquél éxtasis, trabe
tus auriverdes ojos ácueo aljofar suave...

Clepsidra, arena, instantes, siglos y momentos
/ devora...
y así cuando doblones atesora
para nada el rapaz, avaro, el gabe
pueril, el furaz ávido
como cuando el ignave
maravedises tira... Nada, todo se ignora,
todo, nada se sabe.

b)

1ª - 2ª forma

Y este es el cuento de nada se sabe si nada se ignora
de todo se ignora si todo se sabe.

Como cuando el relox <u>marca</u> la hora,
dicta
como cuando la canta el relox-ave,
como el rocío aljofarando llora
y en el alba, a que el sol lágrimas lave
y a que el viento en sus cláusulas, las grabe
--clepsidra, arena, instantes se devora--;
y así como doblones atesora,
para nada, el rapaz, como el ignave
maravedises tira... Nada, todo se ignora,
todo, nada se sabe.

Y este es el cuento que se dice nunca
y este es el cuento que jamás se calla.
Sumido en la espelunca
y en la gehena, preso entre qué malla,
la alma jamás adunca,
jamás sierva o vasalla,
--si alma mesta, alma trunca--,
y el corazón que estalla...,
se dice nunca,
jamás se calla.

Y éste es el cuento que jamás se diga
y éste es el cuento que siempre se calle.
Valga Ofires o impórteme otra higa,
ya le domine u ora en el encalle,
ya me loe, otro instante me maldiga,
ora me hiera o en sus muslos halle
tibio refugio -- amor, más fuerte, obliga,
si orgullo manda y aunque desdén talle...
Si se le huye, si se le batalle,
jamás se diga, siempre
nunca se calle. jamás

Y éste es el cuento de todo se sabe si todo se ignora
de se ignora nada si se sabe nada.
Como cuando el Sultán canta la hora,
como cuando el relox la dicta, cada
vez, toda vez, cuando el sol dora,
si la luna platina, yerma, helada.
¿Y el rocío? Velay! Básta! Señora
mi bobería... ¡córta la Balada!

Torno al mutismo --voz muy más sonora
que la de Sténtor, si no tan sonada--,
si todo se ignora,
si se sabe nada.
Si nada se ignora,
si se sabe todo, cada
hora, hora a hora, hora tras hora... 3 I - 6 III 1953

Y dos textos adicionales: **1)**

De nada va quedando casi todo
si convertido todo en casi nada.
Vaga, vana función ensoñar, si en el sueño,
si en el insomnio, si en la vigilia, si ni ensoñando.
Filósofo tan frío, si tan frenético, beodo,
lo que culmina en férvida pasión y concluye
/ en helada
peregrina entelequia. Hora se es dueño,
siervo se es hora --qué patetismo!-- sollozando.
Y aqueste es el cuento de todo se ignora si todo
/ se sabe

4 V 1952

2)

Aqueste es el cuento de nada se sabe si nada
/ se ignora.
La saga folklórica, la fábula mítica, la cábala
/ hermética.
Sonora arquitectura pura (ni programática) sonora
figuración vacía de contenido anecdótico, vacía
/ de ética aún peripatética
Novela de tramperos en Sonora
o en Arkansas (super real o hipotética
ya Arkansas ya Sonora o Arizonora)
Aqueste es el cuento de nada se sabe

21 IV 1948

SONATINA NOCTURNO

Si me aprisiona el Día, la Noche me libera,
de ojos flavos --la Noche--, de cabellos endrinos,
de sexuales aromas, de salaz boca en gules.
Si me aprisiona el Día, la Noche es prisionera
mía --de mis holganzas y de mis desatinos,
de mi pensar isocre, de mis sueños bulbules--.
        Si me aprisiona el Día la Noche me libera.

De ojos flavos --la Noche--, de músicas sortílegas
saturada, y de filtros mejor si <u>delusorios</u>...
                                        transitorios
De cabellos endrinos, de sexuales aromas.
Si me aprisiona el Día, de sus zarpas sacrílegas
la Noche me libera: los éxtasis sensorios,
las desintegraciones en mentales redomas...
        De ojos flavos, la Noche de músicas sortílegas

saturada, y de filtros mejor si ya letales
la Noche me libera, si me aprisiona el Día
y en su gehena absurda. La Noche es el hechizo
--yacija de mis Bienes, corona de mis Males,
ululato del Odio, del Fervor melodía,
coral del Gozo, en urna (lacio toisón o rizo)
        saturada, y de filtros mejor si ya letales...

La Noche me libera --si el Día me aprisiona,
hórrido, absurdo el Día!, con sacrílegas zarpas--:
los mesteres inútiles, los cansados oficios...
Yacija de mi Oprobio, de mi Elación corona
--fanfarria de acres cobres, susurro de ácueas arpas--,
esclava de mis Ocios, cautiva de mis Vicios,
la Noche me libera, si el Día me aprisiona.

Hórrido, absurdo el Día, la Noche --en cambio-- leda.
Hórrido, absurdo el Día: qué mesteres innocuos,
qué estólidos oficios, qué usual, qué inane gente!
La grita, la algazara, la bolsa, la almoneda,
las gárrulas cotorras, los simios multilocuos...
La Noche, a trueco, absorta, muda, encinta, latente:
hórrido, absurdo el Día, la Noche --en cambio--
/ leda.

Hórrido, absurdo el Día, la Noche --oh gaudio!-- lauta:
sobre sus hondas telas, con áureos hilos, urdo
mirajes de ficción, arabescos de ensueño...
Hórrido, absurdo el Día --de cartabón y pauta--:
lo plano cuotidiano, lo tonto y gafo y zurdo,
lo reptante, lo sórdido, lo rapaz, lo pequeño...:
hórrido, absurdo el Día, la Noche --oh gaudio!--
/ lauta...

Citado en *BAJO EL SIGNO DE LEO* (25 VII 1957 - 20/7 XI 1958).

SONATINA

Todavía irrumpir, irrumpir otra vez, echar
más favilas al viento,
más guijarros, más lascas, más jacillas al mar,
más sueños al azar,
más azar al soñar,
más líneas de tangencias y de evasión al cavilar.

Todavía irrumpir, irrumpir otra vez, otra vez dar
de beber al sediento,
de yantar al hambriento,
de yacer al insomne tras violento,
de atesorar al avariento...
Otra vez dar de amar y de yogar al sediento, avariento,
/ al ávido y hambriento del liento
surco del taladrar, del singlar, del arar, del navegar,
/del sembrar, del fecundar, del germinar, del cosechar..

Yo siempre digo como siento.
Yo siempre digo lo que siento,
yo siempre vivo como siento,
yo siempre escribo lo que siento,
yo siempre escribo cuando siento cuánto siento,
/ sin cesar, sin cejar,
y siempre con aromas y ritmos, melodías y pasmos
/ del soñar --al azar--,

siempre con ácidos y sales y heces y posos
/ del pensamiento.
Yo siempre escribo lo que siento,
lo que siento o presiento sentir, rudo, hasta muy más
/--a lo hondo-- del lacerar y el lancinar
mi corazón. Y lo que siento siento y presiento sentir,
/ duro, cuando el cogitar
--pensieroso-- hasta muy más --hacia el ápex--
/ del meditar,
del cavilar hecho martirio, lacra, estigma, tormento.

Todavía irrumpir, ogaño. Todavía. Otra vez. Otra vez
/ echar
más pavesas, vilanos, más briznas de bazofias
/ de basuras al viento,
más cenizas y escorias y zurrapas al mar,
más abalorios y falaciosos oropeles y espejismos
/ falenciosos al soñar --al azar--.
Más azar, más albures y suertes, más mitos delusorios
/ y fábulas ficticias y facticias al soñar.
Todavía irrumpir, irrumpir otra vez, para dar
de yogar y de amar y se herir y se placer, de folgar
/ y extasiar y yacer, al aún turbulento;
de beber, de se henchir y soñar --pero nunca en jamás
/ le saciar--,
al de sólo de ensueños y fervor y furor y de ardor
/ y de amor y de sedes opulento.
Yo siempre siento lo que doy en pensar.

Yo siempre pienso lo que doy en sentir. Siempre
/ siento
lo que doy --al azar-- en trovar e idear, en soñar
/ y ensoñar e imaginar
y, --juglar,
ministril, minnesinger, trovador y poeta--, en fabular...

En fabular y fabular
con luces y color de fantasía, nébulas irisadas
/ de ficción, sombras del divagar;
en fabular y fabular
con perfumes --de almendro y de azahar--
y ritmos y armonías y melodías en peregrino modular,
y en contrapuntos y contracantos, discantes
/ y secuencias del errabundo maquinar;
en fabular y fabular
con ácidos y sales y tósigos y tóxicos y filtros y heces
/ y posos del pensamiento virulento.

Yo siempre siento lo que doy en pensar.
Yo cuento siempre como siento:
como siento y presiento sentir y presentir entre las
/ venas, entre su red tentacular,
hasta muy más --en lo profundo-- de lo anímico
/ y medular,
y como pienso cogitar --pensieroso-trascendente--
/ y soñar, ensoñar y vagar

--infraconsciente-- hasta muy más allende (a la cima,
/ a la sima) del befar,
del zaherir, de la locura en serio, del disparate,
/ la bufonada, el esperpento.
Yo siempre pienso como siento,
yo siempre siento como cuento el invento y el intento
/ y el portento del momento.

Todavía irrumpir, irrumpir otra vez, derramar,
emanar, dimanar, y --con ello-- aromar. Aromar:
de zábila es, de sándalo, de amomo, la savia
/ que me resta dispender...
Otra vez reverter,
con ello deterger, derruír, corroer: son ponzoñas letales
/ las hieles que me falta propinar,
las hieles que me falta consumir...
Todavía irrumpir, irrumpir otra vez, otra vez irrumpir:
sólo cuenta el minuto, sólo vale el momento
/ en movimiento.
Sólo importa el instante del catar:
sólo importa el instante en que se toma y se dá,
/ se posée y se goza al zozobrar:
y al pasar el efímero instante catar y recatar, saborear,
/ gozar y disfrutar y poseer...
Todavía irrumpir.

Todavía irrumpir. Irrumpir otra vez... No cïar.
Todavía irrumpir. Siempre izar, no amainar.
Todavía irrumpir, irrumpir otra vez. No anclar
/ en el recuento
de fazañas, proezas, de éxtasis y deliquios de dulce
/ memorar,
de capitoso retrotraer,
de deleitable revivir...
Todavía irrumpir.
Irrumpir otra vez. No amainar. No cïar. Jamás anclar..:
menos --al pairo y en carena-- enmohecer.
Aún menos, incurrir en el recuento y la añoranza
/ de lo que pudo ser,
de los empeños vanos, los fallidos conatos: hechas
/ de delinquir o de perder,
delusorias estancias, aciagas estadías, embaidores
/ mirajes, --de sollozo y lamento...--.
Todavía irrumpir. No cejar. Todavía irrumpir.
Todavía, todavía irrumpir: si todo ha de finar,
todo de se abolir,
si todo ha de finar, de caducar y de periclitar y de parar
--memento-- en el Memento.
Si todo ha de caer
en el no ser,
si todo ha de finar y concluír
en el se ir:
sabio es vivir viviendo a toda hora, toda hora
/ cada hora, sabio es vivir, vivir.

Vivir el día ya, vivir al día desde la albada
/ hasta el atardecer.
Vivir al día el día hasta el se echar
en cómodo decúbito y yacer.

Vivir al día el día sin cesar, en acezar y sin cejar.
Sin cesar, sin cejar y erigir:
y erigir a lo efímero, de lo efímero, con lo efímero,
/ perenne monumento.
Yo siempre vivo lo que siento,
yo siempre pienso como siento, yo siempre siento
/ lo que cuento,
y así invento y de intento:
con aromas y ritmos, melodías y pasmos del soñar
/ --al azar--;
como invento y de intento:
con ácidos y sales, heces y posos y ponzoñas
/ del pensamiento...
Como invento y de intento...

Para echarlo a volar y a danzar, a danzar y girar,
para echarlo a danzar,
a danzar y bogar y vagar,
a danzar y volar, parabolar, cabriolear y revolar
con el viento,
con el viento --que es viento para el viento,
por el viento, en el viento...--.

1955

Publicada en la *REVISTA MITO* Nº 5 (Bogotá, XII 1955 - I 1956) como ***SIN CESAR, SIN CEJAR, Y ERIGIR***.

Hay los siguientes manuscritos:

a)

Todavía salir, salir otra vez, echar
más favilas al viento
más guijarros al mar y dar
de beber al sediento
de yantar al hambriento y de amar
al hambriento y sediento del liento
surco de navegar y de sembrar.

Yo siempre escribo lo que siento
con aromas y ritmos del soñar
con ácidos y sales del pensamiento.

Todavía salir, ogaño, otra vez, echar
más cenizas al viento
más escorias al mar y dar
de amar al todavía turbulento,
de beber y soñar pero no le saciar
al sediento.

22 X 1954

b)

Todavía irrumpir, irrumpir otra vez, embeber
de sangre y miel, de hiel y sangre otra vez,
y de alegría y júbilo, y de acerbía y luto, y de hez
y zurrapa o de lustrales filtros o aljófares o de
los humos prístinos de la hoguera de Abel...

Todavía irrumpir, otra vez embeber
de cándidos perfumes virginales el envés
del cíngulo de Ofelia, del cinto de Cordelia
/ y de azufre y de pez
y de asafétida el infértil regazo de la loba
/ de Macbeth.

Todavía irrumpir, irrumpir otra hecha, y hacer
algo más, poco mas: ya se acerca el yacer,
el yacer en decúbito per sécula, tras el requiescat
/ y el amen.
El yacer en decúbito supino sin ni sombra
/ de mujer.

19 XII 1955

SONATINA

I

Para decir es tarde lo que jamás se dijo
si cuando próximo, si alejándose ya, todavía vecino.
Temprano todavía para nunca decirlo
de ayer lontano, de ahora, o apenas de hace instante
/ discontinuo.
Decirlo a nadie, a todos, a sí propio, a orejas sordas,
/ a oído líticos,
a corazones enmohecidos.

Si no se hiciera, como si se hizo,
si se deshizo y lo abolió el olvido, **borró**
para decirlo es tarde lo que nunca se dijo,
temprano todavía para jamás decirlo.

Viene desde los montes el vaho mañanero, algodón,
/ lino
blándulo, fonje, de escardados hilos;
opalescente, de escarchado vidrio.
Baja desde los cúmulos y cirrus:
aborregados copos irisados, hialinos.
Súbe desde las abras, así mismo,
--tejida niebla, aljófares en sarta, entreverados lirios--;
escarcha
como desde las simas abismales del Cocito,
--de subconscientes zonas del tras-sueño advenedizo--

(de épocas milenarias, del momento propincuo...).
Viene desde los montes el vaho matutino,
el lácteo exálito en vilo...

Nada vendrá que mi clamor acalle, que apabulle mi
/ grito
desalado, mi claudicante cantinela; mi epifonema
/ sibilino;
mi balbuceo, mi susurro, mi murmurio, que apenas
/ obran ruido;
mi clangor estentóreo; mi absurdo pean írrito?
Cuándo será que el viento me barra y borre
/ con su alarido?
La sola soledad y su sigilo
por los rincones soleados de la casona, y por el río
de almagre --en los meandros, en los remansos
/ y remolinos--,
por el río --en los rabiones-- de rizado aluminio,
y por el laberinto
de la selva que cíñela, y por los riscos
de las laderas casi a pico.

La sola soledad a la caza del mito,
de la fauna telúrica, de la flora de hechizo,
de la nómina mineral y su prodigio...
Antaño. Ogaño: la sola soledad y su sigilo
por los rincones penumbrosos, arrecidos,
herrumbrosos, del mínimo

habitáculo-estípite del búho lelo, del pingüino
/ eremítico.
La sola soledad a la caza del espejismo,
del miraje mirífico,
a la caza de lo insólito, de lo exótico, de lo bizarro,
/ de lo peregrino,
de lo sólito aún, lo cuotidiano, lo obvio, lo prolijo,
lo usual, lo consabido,
lo somero, lo plano, lo trivial y lo nimio...
Y, ogaño como antaño, caduco ahora como cuando
/ niño,
mañana y hasta siempre y después, a la caza
/ del feérico mito,
la sola soledad y su sigilo.

II

Dónde --casi infantes entrambos-- Lota remota,
niños los dos / piel de armiño,
de incipiente toisón y de senos recién aparecidos?
Carla, Fata Morgana, de rizado vellón, de plumón
/ de oro obrizo?

Dónde Lilith --oh Clóe!-- hada madrina, de endrino
Lucina **madrina iniciatriz** /vellocino?
Betsabéth dónde, la ingenua sabia coronada de mirtos
--carnes de dahlia, cabellera de jacinto--.
Lucina, iniciatriz del que era entonces Dáfnis
/ Cherubino?

La criatura annabélica de corazón ulalumínico?
La Beatrice del romance proemial, del escarceo primo,
la del bautismal connubio idílico,
lustral? Dónde las episódicas, de ocasional goce
/ adventicio
--escaramuzas de entrenamiento, calisténicos
/ ejercicios
de aprendizaje --a hurtadillas-- furtivos?
Isabeau la valkiria, del portento calipigio,
las altas proas enhiestas y el madoroso asilo
coronado de nemoroso, lacio friso
color de fuego en rogos, y el corazón osado, forajido?
Dónde está Mari-Luz, de la venta serrana,
/ la de lascivos
besos y bezos labios de mortiño?
Y dónde Melusina, labios de higo
jugosos e inebriantes, boca-de-higo extenuante,
/ adhesiva y de sortílegos
ojos negros de maleficio?
Rosa-Roxana primitiva --dos pamplemusas soto
/ su corpiño,
dos lunas llenas -glúteas- soto el breve cinto?--.
Flor de los Campos, amapola, margarita, lirio,
--jardín sellado, corazón abierto--, peor posada
/ de Malabrigo;
Margarita, que nunca osó pasar el límite arcifinio
ni osó dejar pasar el Rubicón, su flavo rubicón
/ rubiconcillo;

Margarita-si-no-si-no-y-querías...? --No basta
/ con querer querer Tesoro mío!:
el verbo ha de jugarse y conjugarse en ya, en presente,
/ en dúo activo!
Flor de los Campos, Margarita: dónde despetalando
/ tu monorritmo?
Velay! Flor de los Campos, pretérito imperfecto,
/ copretérito, postpretérito indecisos,
despetalando tu inexpugnable margaritón hora
/ marchito!
Dónde amará Rahel-Regina la del regazo tibio,
mórbido, del corazón tórrido, ígneo,
de besos brasas y de abrazos en áscuas, si los brazos
/ granizos?
Dónde las *Tres hijas del Rey que eran rivales*..., digo
las tres hijas de Nuño Ansúrez --Déborah, Pánfila
/ y Rocío--
que el *Paso de los Pobres* convirtieran en el paso
/ más rico?
Dónde aquellas de quienes nada supe, ni su nombre,
/ esas cuyo prestigio,
cuyas gracias y galas --de transitorias-- perduran sólo
/ en el olvido?
Dónde las que soñé, que tánto cuentan en el tiempo
/ perdido
como las que jugaron juego limpio,
dijeron *pago*, casaron el envite y cancelaron
/ en efectivo?

y dónde, dónde las reales, que no cató mi gula ni se
/ bebió mi sicio?
Dama Equis de diminuto cuerpo serpentino,
flámula, rogo, pira, mi Tanagra de nieve al rojo vivo?
Dama Fonóe, la del torso enardecido,
del corazón fogoso, Dama Fonóe, fruto opimo,
poma opulenta del Paraíso?
Dama Fonóe, figulina, Dama Equis, dónde amará?
/ Qué se me fizo
la mi Noche Morena? Nadie lo sabe, ninguna Rosa,
/ ninguna rosa fué testigo.
Dónde andará Berenguela de Parapillo?
Aglaé, Reina Mora, boca de guinda, mármol en rijo?
Todellas y otras tántas y ninguna son el pretérito
/ abolido...
Zumurrud, Ladumila y Laúd --lucero inciso--
las tres en una, mi tesoro uno y trino,
mi presente perfecto: su joya intercolumnia colma
/ mi regocijo;
columnas pluscuamperfectas de Paros y alabastro,
/ funcionales, a tono y ritmo,
coronadas de tibio friso rizo...
Ladumila, Zumurrud, y Laúd, traen consigo
la aladinesca lámpara y el cabalístico,
el mágico, el sesámico, el simbólico anillo
de carbunclos y de crisoberilos:
llave a la vez y puerta del tesoro en su estuche
/ nacarino.

III

Para decir es tarde lo que jamás se dijo,
temprano todavía para nunca decirlo,
para no repetirlo.
Viene desde los páramos yerto vaho hialino.
Llega de las sabanas así mismo.
Gélido frío en torno. Pero no empece el frío,
si el corazón es horno escandecido,
si alumbra en la covacha de Aladino
--y es fogata en el llar y es en la sangre fuego
/ líquido...--

Para decir es tarde lo que jamás se dijo.
Temprano todavía para nunca decirlo.
La sola soledad y su sigilo.
La sola soledad a la caza del mito.

Nada vendrá que mi clangor asorde, que asordine
/ mis íntimos
cánticos y domeñe su sincopado ritmo,
que sofrene los ímpetus
del desbridado espíritu
frenético, en sus giros
excéntricos, si dentro de la órbita y debajo del signo
de Saturno, maléfico, y en medio de su exálito
/ mefítico!

Nada vendrá de los antípodas de Sirio?
No ha de cesar la nenia absurda? No ha de cesar
/ el himno
lujuriante? La cantinela embaidora? El cáustico
/ sarcasmo del maligno?
Cuándo será que el viento me barra y borre con
/ su alarido?

Publicada en *CRÍTICA* Nº 1 (Bogotá, 19 X 1948). Hay los siguientes manuscritos:

a)

CANTO NOCTURNO Nº LXXIV

(tal como publ. en *Crítica* 19 X 1948)
Véanse versiones post. La ant. completa naufragó

Para decir es tarde lo que jamás se dijo.
Temprano todavía para nunca decirlo.
Viene desde los montes el vaho matutino.
Sube desde las abras así mismo
¿Cuándo será que el viento le barra y borre con
me / su alarido?
La sola soledad y su sigilo
por los rincones soleados de la casona y por el río,
la sola soledad a la caza del Mito.

Dónde está Mari-Luz, la de la venta, de lascivos
bezos, y dónde Melusina, labios-de-higo,
jugosos e inebriantes, y de ojos negros de sortilegio
/ y maleficio?
Betsabé, dónde, la ingenua sabia coronada
/ de mirtos
--carne de dahlias, cabellera de jacinto!--,
la iniciatriz del que era entonces niño Cherubino?
Rosa-Roxana primitiva (dos lunas soto su corpiño)?
Flor de los Campos, amapola, margarita, lirio,
--jardín sellado, corazón abierto--, peor posada
/ de Malabrigo:
***si, no... si, no... y sabías...* ¡No basta con saber,**
/ tesoro mío!
Flor de los Campos, dónde, despetalando su
/ monorritmo,
despetalando su inexpugnable margaritón
/ marchito?
Velay! Flor de los Campos, pretérito imperfecto,
/ pretérito indeciso!

Dónde andará Raquel Regina la del regazo tibio?
Dónde Lía de boca única para mi regocijo?
Y dónde *las tres hijas del Rey, que eran rivales...*,
/ digo
las tres hijas de Nuño Ansúrez --Déborah, Pánfila
/ y Rocío--

que el *Paso de los Pobres* convirtieran en el paso
/ más rico?

Dónde las que soñé, que tánto cuentan en el tiempo
/ perdido
como las que jugaron juego limpio
y pagaron en efectivo?
Y dónde, dónde, las reales que no cató mi gula
/ ni se bebió mi sicio?
Para decir es tarde lo que jamás se dijo?
Temprano todavía para nunca decirlo?
La sola soledad y su sigilo
por los rincones sordos del sórdido retiro,
la sola soledad a la caza del mito.

Dónde andarán aquellas cuyo nombre no supe,
/ de quienes nada supe, cuyo prestigio
--de ocasional-- perdura apenas en el olvido?
Dama Equis de diminuto cuerpo serpentino?
Dama Equis dónde andará? Qué se me fizo?
Dama Isabeau, Valkiria, la doña Iseo del
/ Tristancillo?
Dama Fonóe la del breve cinto?
Nadie lo sabe. Ninguna Rosa, ninguna rosa fué
/ testigo...
Dónde andará Cimodocea de Parapillo?
Todellas y otras tántas son el pretérito abolido...

Para decir es tarde lo que jamás se dijo.
Temprano todavía para nunca decirlo.

Viene desde los páramos gélido vaho hialino.
Sube de los subfondos así mismo.
¿Cuándo será que el viento le barra y borre con
me / su alarido?

b)

II^a^ VARIACIÓN

Para decir es tarde lo que jamás se dijo,
temprano todavía para nunca decirlo.
Viene desde los montes el vaho matutino,
asciende de los valles así mismo...
Del apex se desgalga el sol fulmíneo
cenital, con bochorno de horno y con oros obrizos
--al medio día de zafiros--;
del apex se descuelga el alud frío
cenital, de polar algidez y con argentos lívidos
--cuando la media noche de platino--,
y al crepúsculo antelucano brotan las gémulas
/ del rocío.
Se suscita en las mentes, ominoso, el fastidio,
se atedia el pensamiento, se hace sarcástico
/ el espíritu
cuando no indiferente el corazón, de sí propio
/ enemigo.

Para decir es tarde lo que está en el olvido
temprano todavía para echarlo en el nicho.
Empero, aún en las noches fulge el cinto
de Orión, aún escintila el lucero, farolillo
del véspero, parpadean aún Aldebarán y Sirio

10 X 1955

c)

Para decir es tarde lo que jamás se dijo.
Temprano todavía para nunca decirlo.
Borrar fuera lo cuerdo, talvez --desdecir-- lo ya
sabio / dicho
Borrarlo para echarlo otra vez bajo otro signo,
con otro sello, con acento distinto,
con otra voz, y con mayor pasión y con más duro
/ estilo.
Para echarlo otra vez a que lo escuchen desde Sirio
o en los antípodas de Beocia o en el Cocito.
Para decir es tarde lo que jamás se dijo
Temprano todavía para tornar a repetirlo
veces en ritornello, veces como estribillo

Temprano todavía para sacarlo de su nicho,
para ponerlo en evidencia: clavarlo al crucifijo
la espetera
cercenarle la testa en el cadalso, colgarlo
/ del patíbulo,

soplarlo de las palmas abiertas como favila sin
/ oficio:
que el viento se lo lleve. Se lo lleva. Retórnalo
/ asimismo
Que se lo lleve el viento entre retumbos y alaridos:
ya volverá con él ora entre vítores, ya entre silbos
si no
O que se quede con los antecos y periecos déste
/ sórdido Paraíso.

Para decir es tarde lo que jamás se dijo
Temprano todavía para nunca decirlo.
Si aún vibra en los labios fugado del sigilo
sensorio, ya evadido del cubículo
de las sienes, evadido del mínimo
sonoro estradivario donde retuercense, precitos
Laocoontes (los monstruos serpentíneos
de mis sesos retienenlos cautivos)
cogitares absurdos, pensamientos ignaves, soñares
/ pírricos
tan ilusorios como paralíticos
fuera de obvios y de no nada ínclitos.
Vas a decirlo entonces: lo guardará el olvido

19 XII/55

En *COLUMNA DE LEO* (19 X 1946) se transcribe:

Para decir es tarde lo que jamás se dijo,
temprano todavía para nunca decirlo.
Viene desde los montes el vaho matutino.
Sube desde los valles así mismo.
¿Cuándo será que el viento me barra y borre
/ con su alarido?
La sola soledad y su sigilo
por los rincones soleados de la casona, y por el río
la sola soledad a la caza del Mito,
y por el Mar, en El Albatros, su alígero navío,
el de marras y el bardo barbi-taheño y ex-vikingo...

En *BAJO EL SIGNO DE LEO* (26 XII 1957) se transcribe este texto:
...Para decir es tarde lo que jamás se dijo? Temprano todavía para nunca decirlo? Borrar fuera lo cuerdo talvez? Desdecir, lo ya dicho? Borrarlo, para echarlo otra vez bajo otro Signo, con otro sello, con acento distinto, con otra voz, y con mayor pasión y con más duro estilo? Para echarlo otra vez a que lo escuchen desde Sirio o en los antípodas de Beocia o en el Cocito. Para decir es tarde lo que jamás se dijo. Temprano todavía para tornar a repetirlo, veces en ritornelo, veces como estribillo. Temprano todavía para sacarlo de su nicho, para ponerlo en espetera: clavarlo al crucifijo, cercenarle la testa

en el cadalso, colgarlo del patíbulo, soplarlo de las palmas abiertas como favila sin oficio: que el Viento se lo lleve. Se lo lleva. Retórnalo así mismo. Que se lo lleve el Viento entre retumbos y alaridos: ya volverá con él, ora entre vítores, ya entre silbos. O que se quede con los antecos y periecos desde sórdido Paraíso. Para decir es tarde lo que jamás se dijo. Temprano todavía para nunca decirlo... Si aún vibra en los labios! ...

SÓN

Cuando tango la zampoña
cuando tango el sacabuche,
jamás pienso en quien me escuche
ni en quien me allane la moña. **arranque**
Y así la zampoña taño,
Cuando
pizzico así la vihuela
cantando mi cantinela
como trovero de antaño...

Yo no pienso en quién me escuche.
Yo no pienso en quien me loe
ni en quien el talón me roe
cuando tango el sacabuche,
cuando soplo en el oboe,
cuando tango la zampoña.

Ni en buscar el sortilegio
--con glisado tal o arpegio--
que embelese a daifa o doña,
cuando tango el sacabuche...

Cuando soplo en el oboe,
cuando soplo en la dulzaina,
no pienso en boina ni en vaina;
ni en Burdeos o en Borgoña
cuando tango la zampoña.

Cuando soplo en la dulzaina
y si percuto el adufe
no pienso en que vozne o bufe
ni el cretino ni el tontaina
ni el doctorado en Lovaina.

Cuando tango la zampoña,
si pizzico en la bandurria
no me importa ni la murria
que me enerva y emponzoña.

Cuando tango el sacabuche,
cuando raspo el bandolín
ni cuando froto el violín,
yo no pienso en quien me escuche.

Si resoplo en el fagote,
si taño la cornamusa,
cuando tango la zampoña,
cuando soplo en la ocarina
no pienso en daifa ni en doña
(si me alabe o me abomina,
si se enfada o se alborote...)

Si taño la cornamusa,
laude pido o doy excusa
jamás, ni a Apolo ni al zote
ni a la mismísima Musa
de alto copete o de moña,
ni a Luis de Góngora Argote,
si resoplo en el fagote,
cuando tango la zampoña.

1955

Publicado en la *REVISTA MITO* Nº 5 (Bogotá, XII 1955 - I 1956).

CANCIONES

CANCIONCILLAS

Y OTROS SÓNES

CANCIONCILLA

Quiero que tornes a mi vera, vera
tú, la grácil de rútilos ojos
glaucos... Fúgate de *La Primavera*
de Botticelli...! Escápa! Húye!

Me abrevaré del zumo de tus rojos
bezos, que para mí tan sólo fluye...!

Tórna Fonóe! Nómbrate cautiva
(si lo fuiste, Fonóe, se reitera...)
de mis brazos y huésped de mi pecho,
sed de mi sed y mi Gracia lasciva!
Tórna, Fonóe grácil, a mi lecho!

Torna, Fonóe grácil, con el verde
eposo, oásis, de tus ojos... Tánto,
Fonóe, el te añorar, que se me pierde
--como entre vagas nébulas de llanto--
tu imagen: y el recuerdo roe y muerde
si el ayer se marcó en la carne viva...

Quiero que tornes a mi vera, vera
Fonóe, la de antaño, --ogaño esquiva--,
Fonóe, sortilegio, hechizo, encanto,
sexual deliquio, esencia fugitiva
sér de mi sér y origen de mi Canto!

Tórna, Fonóe, nómbrate cautiva
--si lo fuiste, Fonóe, se reitera...--
de mis brazos, prisión y prisionera
del ardor mío --huésped de mi pecho,
de mi espíritu--, euforia de mi lecho,
--idílica evasión, lujuria, hoguera--,
Gracia lasciva, Musa siempreviva,
sed de mi Sed y origen de mi Canto!

Publicada en *EL TIEMPO* (Bogotá, 17 VI 1951) con ligeras variantes.
Ver *BAJO EL SIGNO DE LEO* (29 XI 1956)

SONECILLO

No sé si de nubes o piélagos nauta,
o, sólo, viajero de inhóspite asfalto.

Talvez <u>no</u> pequeño. Quizá <u>no</u> muy alto.
ni
Si libre de bridas. Si uncido a la pauta.

Si Heráclito mísero. Si de ánima lauta.
¿De <u>lutos</u> jalbégome? ¿De <u>gules</u> me esmalto?
luto **azures**

No sé. Todo ignoro. <u>Con</u> nada me exalto
Por
Rimador de ensueños. Tañedor de flauta.

Otro día, al viento, cantil de basalto,
torre
como ayer, de trenos, flébile farauta...

Y en idus ni lueñes osador de incauta
ya
nonchalanza fiera --tahur del asalto--

cuando no --allí mismo-- tan imbele y falto
de ardentía (grifo de anímula cauta...)
de ardentía y fuego (lebratilla cauta)

Rimador de ensueños. Tañedor de flauta,
o, sólo, viajero de inhóspite asfalto.

No sé si de nubes o piélagos nauta.

Citado en *BAJO EL SIGNO DE LEO* (20 XI 1958).

SONECILLO

Cuando el silencio canta
con su mejor sollozo,
con su peor susurro,
un día, soy poeta
de ojazos amarillos.

Otro día, sarcástico
bufón de ojos azules
--áridos, frios, duros--:
seco gelasmo-burla,
torva pirueta-guiño.

Otro día, mis ojos,
los mis ojos sardónices,
los mis ojos sardónicos
zabúllense en los tuyos:
en tus ojos de mieles
--sobre tumbos de algas
de relente marino--.

Ver *SONECILLO NÚMERO DOS* (en *NOVA ET VETERA*)

SONETÓN

Del que <u>después</u> será Porce **también**
--más abajo-- en las orillas
debuté con poemillas
(mil novecientos catorce).
Poemillas no de porce-
lana, como otras vajillas
(ensartadas gargantillas
de perlas, para una torce)
sino poemillas acres,
unos, los otros alacres
--todellos de mi cosecha--.
Pongo aquí, Baruch, la fecha,
la firma, el sello, los lacres...
y el Soneto es cosa hecha.

11 X 1945

ESTRAMBOTE

No Baruch, no Baruch, no te demacres:
catorce partirán como una flecha
--neblíes, gerifaltes, halcones, tagres, sacres!--
de la endecha:

¡catorce!: ¡media vuelta a la derecha!
Los catorce
renglones del sonetón
los fice --lejos del Porce--

Yo, León,
que así delinco,
en el año cincuenta

--es otra cuenta--
mil novecientos y cuarenta y cinco.

28 X 1945:

Si las trece
ringleras del estrambote
las fice --por si se ofrece
seor Zote

tiempos hace-- hoy las desfice:
diez julio, cincuenta y ocho
todavía (faltan once
días sólo para otro año)

Hay un original intitulado ***DIVERTIMENTO Nº 37*** en el cual (verso 1º) aparece la variante anotada; en el verso 4º están omitidos los paréntesis; los versos 7º y 8º están entre guiones en lugar de entre paréntesis y el verso 11º está entre paréntesis en lugar de entre guiones.

CANCIONCILLA

A que la cantes y recuerdes
--mañana-- un día del ayer,
en que embriagáronme tus verdes
ojos, y yo te dí mi sér.

A que recuerdes (y la cantes
en voz muy baja --para tí
sólo--) que antaño unos instantes
de gozo diérasme y te dí...

Amor y dolor en alterna
secuencia vivimos los dos,
y es, la canción, la sempiterna
pugna entre siempre y entre adiós...
el siempre y el adiós

A que la cantes, y... un segundo
en mí deténgaste a pensar:
Cómo me quiso Beremundo!
Y... reirás...: quizá hasta llorar...

SONETO

Con este tosco, gracias damos, Demos
--soneto o sonetón, de barro o borra
monumento--, a impertérrita cotorra
que ignórase si canta con los remos.

Cuadrúpeda cotorra sesos --memos
o pentápeda: quinta calza gorra.
Y es multilocua asaz si asaz es horra,
la cotorra. Requiescat, le cantamos.

Con este tosco sonetón, gahurra,
burla o befa, las gracias, Demos, damos
a cotorra inefable ora en el Limbo.

Descanse en paz. Si asaz era cazurra,
la su muerte le impuso sacro nimbo:
Descanse en paz como en paz descansamos...

CANCIONCILLA

La Poesía parecía ser cosa seria. Poesía
no es sino Nadería. Qué más puede ser Ella?
No ignoraba que no era cosa bella
sino la que en sí propia se extasía,

como la que de sí se desasía:
la elación de su pathos, la doncella
de su virginidad, que mundos sella
de pasión y donarse sólo ansía.

La Poesía parecía ser cosa seria. Cosa seria...
Yo creo ni en la Nada, que es lo que sólo existe,
ni en lo que es la vislumbre de lo que vale Nada.

Mínimo en la altitud, máximo en la miseria,
yo soy sino la brizna que a viento algún resiste,
soy sino el mismo viento que a la brizna anonada.

2 IV 1952

CANCIONCILLA

La noche se venía en vuelo blando, **Se venía la noche**
--Sirio vigía desde la atalaya--
se venía danzando:

(Danza de hieratismo, casi tripudio, por modo alguno
/ danza gaya)
Cómo será la noche vista desde la playa? **una**

La noche se venía en vuelo blando
cuando el mar iracundo se rompía
contra los malecones...
Veracruz? --Panamá? Veracruz? Nada
supe de Veracruz: ojos de búho,
noche tapida... Y muy distante Veracruz.
Con ojazos de búho, desde el clípero. Eolo
tal voceaba --Eolo nuncio de los ciclones--
que nada se veía cuando sólo se oía...

Noche de Veracruz, dos veces fracasada!
Noche de Panamá (sólo, dúo, tridúo)
cuando el mar iracundo se rompía
contra los malecones...

Noche de Veracruz sólo abenuz
con mar de oídas, mar de telón, sólo... **al fondo**
1945 (?)

CANCIONCILLA

No parecía, no parecía tánto bella
la flor llamada Flor de Lilolá.
Muy más bella tu gracia de doncella
cuya flor nadie llevaraselá...
Muy más bello tu nombre; un mito sella:
no te llamabas Ella Mía, como cualquiera ella:
la vera flor, la Flor de Lyl, la Flor de Lilolá...

Desde los zenites hasta la espelunca
descienden los sónes de la tu querella;
con ellos el mito se nutre hasta nunca,
con ella otro canto se frustra y se mella.
Se vió jamás una, una, una Ella,
Ella una así bella, tan bella doncella,
doncella más bella? No de Milo trunca!:
Victoria integérrima! Tra! La! La! La! La!

--No! No! Se vió nunca ni se verá nunca!
La vera flor, la Flor de Lyl, la Flor de Lilolá...
Y ninguno la flor podrá cojella...
Tenella sí podrá, sí podrá recojella, sí podrá
/ entretenella...
No parecía, no parecía tánto bella,
la flor llamada Flor de Lilolá,
esa que ya nadie llevaraselá...

Yo te gocé --sexapétala estrella--
pétalo a pétalo, en capullo. Nunca leyeras a Zola,
ni a Proust... --si a Lawrence, obvio--
por manera que no sabías, que ya sabías... No dejará
/ huella
mi paso en tu capullo, mi Flor de Lilolá?
Y ninguno, ni el novio
cónyuge ya, tu flor despetalará...
Ese o algotro sí gozaralá?

Tra! La! La! La!
sonaba la fanfarria loando a la doncella,
mimando a mi ex-doncella,
a Ella, a Ella Mía bella, mi bella Flor y se llamaba Ella
mía, la flor, la Flor de Lyl, la Flor de Lilolá!
Tra! La! La! La!

Hay el siguiente manuscrito:

CANCIÓN

No me parecía tan bella
la flor llamada *Flor de Lilolá*
Más bello su nombre de doncella
cuya flor nadie se la llevará...
Más bello su nombre... ¿se llamaba Ella
la *Flor de Lilolá?*

Desde los zenites hasta la espelunca
descienden los sónes de la su querella:
¿se vió jamás una Ella más bella, una doncella
más bella que la *Flor de Lilolá?*
No! No! No! No se vió jamás ni nunca!
Y ninguno esa flor la cogerá...

No me parecía tan bella
la flor llamada *Flor de Lilolá*.
Yo la besé --pentapétala estrella--
pétalo a pétalo, en capullo.
Nunca leyera ella a Zola
por manera que no sabía... No dejó huella
mi beso en el capullo de *Flor de Lilolá*...

Tra! la! la! la!
sonaba la fanfarria loando a la doncella,
a ella la bella, y se llamaba Ella
la *Flor de Lilolá*.

Transcrita en *BAJO EL SIGNO DE LEO* (26 VIII 1957). Hay otra versión con ligeras variantes.

CANCIONCILLA

Alienor, la más bella? Alienor es la bella
--por si no lo sabías si entonces lo intuías--.
Alienor, la que amabas si a Xatlí te rendías?
Si a Xatlí poseías? Alienor, otra Ella?

La he vuelto a ver en musicales salas...
Alienor, melodía sobre el mar polifónico.
Elsa, Alienor, Xatlí --claros ojos de Palas,
túrgidos torsos, triple corazón isocrónico,

cárites afroditas...-- Alienor, Xatlí, Elsa:
en la una a las tres... Tríada excelsa,
rielada onda móvil vagando en el armónico
cáos denso, entre acordes, acordes, y entre escalas.

La he vuelto a ver en ámbitos musurgos:
Elsa, Alienor, más bellas? Casi Ella misma--blondas--:
Xatlí, Noche Morena, Xatlí... Giran las rondas
musicales y ensueñan mis Dobles y Demiurgos
y Otrosyóes: extáticas sus pupilas redondas...

Elsa, Alienor, más bellas? Pero Xatlí, la Mía.
Xatlí, morena y mía. Alienor, rubia, ajena...
Elsa? La apenas núbil, en cierne todavía...
La música y su vértigo. Dánza, Alienor, falena...
Dánza, Elsa, en sazón ahora y lozanía...

Abur! Abur! Falenas! para recomenzar
ya se hizo tarde...Vive en mi corazón Xatlí, Noche
/ Morena...
Y todo es una dulce y acerba lejanía...
Y es hora de olvidar.

SONECILLO

Tonto me soy y tánto, pero
corazón uso titerero **titiritero**

Y un reír frío, atán somero.

Y bajo del ex-sombrero
(bóina, kolpák, o dombo mero) **(boina o kolpák o el**
desdén y hastío, condotiero,
por turnos, del aventurero **--por turnos--**
espíritu hosco, burlero, **mío, hosco, burlero**
bufón, juglar, grave, severo:

Señero, señero, señero, señero.

Tonto me soy y tánto, pero
corazón uso titerero...

Hay otra versión con las variantes anotadas, intitulada ***FACECIA***, en la cual se omiten los dos últimos versos.

CANCIONCILLA

Quise una vez y para siempre
--ya la quería desde antaño-- **yo**
a ésa mujer, en cuyos ojos
bebí mi júbilo y mi daño...

Quise una vez --nunca así quise
ni así querré, como así quiero--
a ésa mujer, en cuyo espíritu
fundí mi espíritu altanero.

Quise una vez y desde nunca
--ya la querré y hasta que muera-- **yo**
a ésa mujer, en cuya boca
gusté --otoñal-- la Primavera.

Quise una vez --nadie así quiso
ni así querrá, que es arduo empeño--
a ésa mujer, en cuyo cálido
regazo en flor ancló mi ensueño.

Quise una vez --jamás la olvide
vivo ni muerto-- a ésa mujer,
en cuyo sér de maravilla **amor**
remorí para renacer... **moría**

Y ésa mujer se llama... Nadie,
nadie lo sepa --Ella sí y yo--.
Cuando yo muera, digas --sólo--:
¿quién amará como él amó?

1951

Publicada en la *REVISTA MITO* Nº 5 (Bogotá, XII 1955 - I 1956), con las variantes anotadas. Hay un manuscrito:

CANCIONCILLAS

Quise una vez y para siempre
--ya la quería desde antaño?--
a una mujer en cuyos ojos **ésa**
bebí mi júbilo y mi daño. **mis goces?**

Quise una vez --nunca así quise,
ni así querré, como así quiero?--
a una mujer en cuyo espíritu **ésa**
fundí mi espíritu altanero.

Quise una vez y desde nunca
--ya la querré y hasta que muera?--
a una mujer en cuya boca **ésa**
gusté --otoñal-- la Primavera.

Quise una vez --nadie así quiso
ni así querrá?-- que es árduo empeño...
a una mujer en cuyo tibio **ésa**
regazo en flor ancló mi ensueño.

Quise una vez --jamás la olvide,
vivo ni muerto-- a <u>una</u> mujer, **ésa**
en cuyo sér de maravilla
remorí para renacer...

Y ésa mujer se llama... Nadie,
nadie lo sepa --Ella sí y Yo--.
Cuando yo muera digas, sólo:
¿<u>quién</u> amará como El amó? **nadie**

CANCIÓN LIGERA

De todas las cosas pasadas, fugadas, fagamos un haz
y echémosle al fuego.
Tornado ceniza, tornadas cenizas, nos dejen en paz,
se borren tan luego...

Y eso fué en los años de Netupiromba?
La Netupiromba del mito Xatlí...
La Netupiromba del mito Aixé...
La Netupiromba de cuando otra una,
de cuando otro mito...
Pues ya no se sabe. Pues ya no se sabe...
Y Netupiromba? Reventó una bomba
de super-atómico poder: abolida fue Netupiromba...

Y eso fué en tus años Xatlí, cuando a tí
petábate el hosco pirata?

Y eso fué en tus años, cuando --ya no sé
si de veras eras, Aixé, tanto mía?
y eso fué en los años --los mismos-- de Otra y bruna
--quizás-- cuando amaba gustar a mi vera?
Pues ya no se sabe... Pues ya no se sabe...

No de todo aquello fice una Sonata,
ni una Melodía,
ni una Copla mera...

De todas las cosas,
de todas las cosas, pasadas, fagamos un haz
y echémosle al fuego.
Tornadas cenizas, tornado cenizas, nos dejen en paz
y se borren luego.

Si ésa fué la ingenua, si ésa la falaz
o una y otra y ésa mezclaban el juego
y --por turnos-- fueran: sincera, salaz,
proclive, arcangélica, luzbélica, audaz,
tímida, discreta, verecunda, mansa –remanso
/ y sosiego—
luego inverecunda, furibunda luego, tremebunda
/ asaz...
Si ésa fué virgínea, si ésa fué procaz...:
de Eros --desde antaño-- se ha dicho que es ciego.
Y el Amor es sordo... y el más sabio es Lego
--para sus argucias: no de su solaz...!

De todas las cosas,
de todas las cosas pasadas fagamos un haz
y echémosle al fuego.
Cenizas, ya... al vórtice!: nos dejen en paz
y bórrense luego.

LA SOLEDAD

La Soledad conmigo. Soledad absoluta.
Soledad. Odio. Tedio. Fastidio. Hastío. Helada
desafección a todo. Máxima o diminuta
función o acción: absoluta nonada.

Ya la Serenidad tengo lograda
mi
Casi que ya bebida la cicuta
mi
simbólica. La hiel ya me fue dada.
La Soledad conmigo, sorda, tácita, enjuta.

Soledad: para dónde? Qué derrota, qué ruta
dámosle a la *sin velas desvelada*
nao, en hollada mar o en impoluta?

La Soledad conmigo, diserta Xeherazada.
Y yo, Schariar, con Ella, la astuta y disoluta
Xeherazada, ilusión, ficción, ensueño, mito, nada...

Rev. 11 I 1949

CANCIONCILLA

Vago <u>otra</u> vez por <u>medio</u> <u>a</u> las neblinas **ésta entre**
como antaño vagué por las azules
ondas, entre gorjeos de bulbules,
tras peregrinas Donas y Doninas.

Doninas blondas, Donas peli-endrinas,
de <u>bocas</u> e<u>brias</u> y de labios gules... **labios róseos**
Ogaño..., <u>de</u> <u>tí</u> <u>en</u> <u>pos</u>: <u>a</u> <u>ellas</u> emules **en pos de tí: que las**
<u>Zumurrud</u>, y en las lides venusinas. **Dorabela** o **Isadora**

Dáme, ardientes --que vello leve dora--
tus labios, dáme las meladas cumbres
de tus maduros senos, dáme el rizo

toisón... --y cate las celadas lumbres
intercolumnias que él corona, obrizo--:
tu gema, en róseo estuche moradora. 27 IX/55 - 22 XI/56

Últimos 6 versos:

Dáme, ardientes --que vello leve dora--
tus labios, dáme las rosadas cumbres
de tus senos erectos, y dáme el rizo

toisón (y cáte las celadas lumbres
intercolumnas que corona obrizo)
en áureo estuche, mora Dora...

Y al respaldo:

Dáme ardientes, que fino vello exorna
tus labios, dáme los pezones brunos
de tus senos, tus muslos de camelia
entreabre

Más adelante:

Dáme, ardiente tu boca --vello leve
la sombrea--. Tus senos dáme, erguidos.
Entreabre tus muslos de camelia:

dáme tu flor, y que en tu dalia abreve
mi sed. Dáme tus fuegos encendidos
que negro toisón corónalos -- dáme el rizo

toisón, y cate las nacaradas lumbres
saborée las ígneas lumbres
intercolumnias que corona, obrizo:
tu gema, en áureo estuche moradora...

En la versión de 27 IX, los últimos siete versos:

Dorabela, en las lides venusinas.
Tienes, por cima de ellas, claro hechizo **el**
poético; el desdén para las trabas **por hueras**
convencionales y, como ellas, lumbres
intercolumnias, que corona obrizo
friso; altos senos de rosadas cumbres;
tus ojazos: ¡de qué flechas aljabas!

SONETO

De leche y miel morenas, de briznas de lucero
y **del**
dorado, vino a mí real Pandora
la Reina Mora,
--cuyo reino es el Mar sin nombre, la Noche sin aurora
y el Día de jacintos y milagro, el Día huidero--.
jacinto y de

--El Crepúsculo en veces, soterraño, abisal, el Vésper
/ agorero,
y la Alborada insomne--. Forajido, atesora,
mi Corazón, la alegría que aflora
de la angustia, y el gozo --del dolor prisionero--.

De leche y miel morenas, de briznas del obrizo
lucero, así se vino a mí, de nadie sabe
dónde, real Pandora, cuyo hechizo

lacerias borra, de mi absurdo es clave,
de mi estupor es hélice, de mi canción es llave...
Tus ojos grifos.Tu boca lienta.Tu sexo en lumbre,
/ apenas rizo.

En *EXTRAVAGANCIA Y CAPRICHO* (Emisora *HJCK*, Bogotá 11 III 1953) se transcribe una versión con las variantes.

SONETO

Si es el ensueño errar entre neblinas...
Si Eunoe está a mi vera fulge el claro
sol y en la noche, y tibio y pulcro amparo
dale Eunoe a mis ansias autumninas.

Si es el ensueño errar entre neblinas
de ópalos y glauca sombra, avaro
dadivoso, el ensueño mío, Icaro,
las nieblas hiende y tórnalas hialinas.

Si es el ensueño errar entre neblinas,
vénte, Eunoe!: tu amor es en la noche
vía láctea del único lucero:

Pónle, Eunoe, a mis ansias ponentinas
ígneo sello... Tú, el cíngulo... Yo, el broche...
Y arder entre alabastros prisionero!

CANCIONCILLA

Tú coronas mis quince lustros — **Galardonas doce**
con el cíngulo de tus brazos, — **el collar** o **la diadema**
o **la cadena**

con el cíngulo de tus muslos,
con el perfume de tus labios, — **sigilo**
con el éxtasis de tu júbilo
--cabrilleante por los lagos
auriendrinos, hondos carbunclos--.

Con la tersura de tus manos,
con el ardor de tu combusto
tesoro en flor, que orna melado — **auri-rizado**
o **blondo melado**

toisón en rizos: el refugio
fragante, que al híspido fauno
tú le donas, --intercolumnio--:
oásis tibio entre alabastros.

Tú coronas mis quince lustros
con el hechizo de tus labios,
con el cíngulo de tus muslos,
con el cíngulo de tus brazos,
con tus fulgentes ojos rútilos,
con tus besos trémulos, ávidos,
--ora lustrales, ora lúbricos...--.

Con la tersura de tus manos,
con tu voz rauca en el susurro,
con tus ímpetus inexhaustos,
con tus anhelos sitibundos
que el corazón hínchente: heraldos
de los mis goces y los tuyos,
--nuestra embriaguez y nuestro gaudio--.

Con el cíngulo de tus muslos,
con el cíngulo de tus brazos,
con el prodigio intercolumnio
con el regusto de tus labios...
Tú coronas mis quince lustros
con el brillo de tus ojazos,
--gémulas de móvil mercurio--.

Con tu voz grave, con tu osado
corazón fiero, con tu iluso
férvido ensueño, con tu claro
zahareño espíritu y agudo.
Con el oreo de tu cálido
sexual exhálito y efluvio,
y prístino efluvio y exhálito.

Con tu severo rictus duro,
con tu sonrisa en sobresalto,
con tu silencio o tu murmurio,
--tu pasional mezzo-soprano
que se asordina en el connubio...--.
Con el cíngulo de tus brazos,
con el cíngulo de tus muslos...

Con la caricia de tus manos,
con el éxtasis de tu júbilo,
con el éxtasis de mi gaudio,
con nuestros éxtasis en uno,
con el embrujo de tus labios,
coronaste mis quince lustros
y continúas coronándolos...

1955-1970

En la versión de las *OBRAS COMPLETAS* (Medellín, Editorial Bedout, 1960) dice **doce** lustros en lugar de **quince** lustros

CANCIÓN LIGERA

Me quedas tú, y me donas la alegría **que me das**
con el dolor, y tu miel deleitable
con el acerbo alóe.

Me quedas tú, y la luz que tu alma cría
dentro la tenebrura inenarrable
de mi yo solitario:

Siempre loe **Y nunca**
tu don ilusionario. **lo bastante tu**

Me quedas tú, y el claro sortilegio
de tus ojos rïentes: con su hechizo
mi soledad se puebla.

Me quedas tú, y tu risa, cuyo arpegio
me embriaga, y tu tesoro de oro obrizo
solaz del alma sola:

La gris niebla
tu regalo aureola.

Me quedas tú, y el filtro que tu ardida
boca frutal, sombreada, en mis febriles
resecos labios vierte.

Me quedas tú, la ingenua enardecida,
me quedas tú, la experta, de sutiles
tácticas retrecheras:

Vida. Muerte.
Vida o muerte,
Lo que quieras.
lo

Fechada: 13 XII 1949. Publicada en *CRÍTICA* Nº 48 (Bogotá, 18 X 1950)

POEMILLA DE BOGISLAO
RELATO DE RELATOS DERELICTOS
I

Pero yo no sabía.

Y tenía en olvido sueños y subsueños y tras sueños
/ y soto sueñecillos tácitos y latentes,
abolidos o ausentes,
no nacidos jamás o ya difuntos desde
no todavía aún vïables ni engendrados siquier
/ en cierne,
o, apenas advenidos, y --antes-- fugados céleres,
o nunca urdidos ni tramados. Quizá cativos cautivos
/ en rehenes.

Su canción soterraña cantaba sólo para mis sólas
/ mientes,
ante mis sólas sienes,
para mi mesto espíritu, mi jubilante espíritu,
/ mi corazón en sangre e indemne,
y en sensual idealismo, en idilio, en pasión, en éxtasis
/ excelso, en sexo, en sémen...
Su canción soterraña torturadora, lancinante, proclive,
/ terebrante, artera, astuta, aleve,
jamás audible, vibrante siempre
como lontano batir de timbalillos, trémulamente,
con un *basso ostinato*, huésped
arcano, armónico asistente.

Y tenía en olvido sueños y tras sueños y subsueños
/ lueñes;
sueños que no asumieron nunca forma verbal perenne,
forma sonante ni transitoria, vágula --aún endeble--.
ni forma plástica ni musical, ni imaginaria, en tránsito,
/ en proyección a intemporal supérstite,
ni forma algotra musical, friable o estable, y a que el
/ Viento se los lleve...
Jamás así los amancille profana gente,
jamás así los macule y los vulnere **profana**
trinca inane, piara, traílla, zurrapa bazofial --bufe
/ o se huelgue--,
nunca así los babée limaza alguna, ni pánfila cohorte;
/ ni aborregadas huestes
mesnaderas --tropillas de Panurgos, reata de acémilas
/ al madrino sumisas sumamente,
corro mendaz, turba furaz--; ni mercenarias greyes
ni rahez subprogenie,
los zarandéen.

Pero yo no sabía.

Teníalos sepultos en el plúteo y entre nieve,
como a cultivos biológicos, a que no mueran:gérmenes
letales, tóxicos, de activa virulencia inerte,
generadores --potenciales-- de milenaria hórrida peste;
--en potencia--
o panacea tonta y anodina e imbele.

Sueños que no escandieron jamás nunca su miserere,
su epitalámico alborozo, ni su reír alegre,
su palinodia, menos harto que más y un poco menos
/ que subvasalla y de pelele,
ni su burla droláticа: --si aviesa, arde y escuece--,
y --lustral, lenitiva-- letifica y deterge;
ni su gelasmo frío; ni su procaz carcajada que escalpe
/ y que desuelle,
ni su sarcasmo áspero, ni su estoico sonreír
/ indiferente.

Sueños que no asumieron temporal osatura ni atuendo
/ musical a que los sueñe
forma
como propios el zafio, ni formal si esbozada apenas
suyos / estructura, a que los estropée
quien como suyos los discante, o que sean atarraya
/ con sus radiales redes
capciosas, para atrapar moscardones ni petimetres...
Sueños no esparaveles...:

No así Pandemos los corée
nunca, jamás los tararée Aristo térete,
los taracée o pedacée boquirrubia, barbilinda ojiverde
recitatriz, o endrina o blonda Musa, décima de las
/ Piérides...

Jamás así avillánenlos pulcelas ni donceles,
doncelluecas beligerantes ni narcisetes
pentadáctilos, ni bifrontes bilaterales mozalbetes,
ni dueñas quintañonas, ni pínnicas viragos célibes
--si funcionales--, ni bastarda apolínea sotoestirpe,
oficiantes / ni plebe
sorda, ni patricia morralla claudicante y enclenque,
--tarada en más--, ni reimídica mesocracia decadente:
Cimeros, intangibles, infrangibles, incoercibles,
/ los sueños tácitos y lueñes y latentes.
Pero yo no sabía.

Quizá yo ni lo supe, ni lo sabré, sino tan vagamente,
no lo sé
o, ni, a secas, lo sabré nunca, y ni si lo supiere:
tánto me va como me viene...

Sueños, ensueños y ni sueños, ni sus afines ni sus
/ congéneres...
Marea tácita son, que apenas sí se mueve.
Marea lueñe, latente, que apenas lo parece
o lo semeja o lo simula, para mareas en serie.
Marea estática: sorda o muda y estéril,
proliferante, voceante y audiente.
Callada, inmóvil: no sé cómo susurra, desencadénase
/ y se desprende...
viene

Y estentórea y kinética: cómo se para y enmudece
y rompe filas, inicia rumbo avante, y, desasida,
/ sale de su sede.
Su paso tardo. Su rauco canto balbuciente.

¡Lázaro no! resepulto: que no hieden
y antes aroman con almizcles y nardos y bálsamos
/ y mieles
--de Marta y de María exhálitos, madores y relente--
atán sexuales: mirras, ungüentos y sales, zábilas
/ y leches...
¡Lázaro no!, que esos sueños dormitan entre hialinos
/ hielos de Selene
(que es frigorífico satélite
para ensueños yacentes,
para sueños setenta-veces-siete sueños durmientes)
¡Lázaro no!, sino sueños en el almácigo simientes!

II

Brotan ahora todos los sueños, surtidores canoros
(ruiseñores bulbules), --palmeras esteli-dáctilas
/ (verdegayes Apolos,
Marsyas zinzolines y Momos policromos)--,
surten, irruyen todos los sueños: voces viriles
/ (sobran gorjeos y gorgoritos y gorigoros).

Saltan ahora todos los sueños, alcotanes y neblíes
/ y azores, --desde sus hórreos--,
halietos, gerifaltes, halcones borníes eufóricos
y tagres y alfaneques y sacres y esparveres jubilosos!
(No a la caza de pieza alguna! ¡No llevan rumbo ni
presa / meta ni piloto,
ni derrotero ni objetivo! ¡Vacantes son y en huelga,
/ sueños ensueños en ocio!).

Saltan ahora todos los sueños, a que zozobren
/ --procelarias-- en los Pontos;
saltan, para que el Viento espárzalos, alíferos farautes
/ estentóreos,
¡a que el Viento dispérselos, favilas hechas Coros!

III

Saltan todos los sueños, uno tras otro:

Soy el sueño Tristán de Leonís, Amadís, Páris, David,
Lancelot loco!
Si la brunda o la blonda, si la endrina, la de crencha
/ melada, si la del ébano noctuoso!
si Oriana o Bethsabé, si Ofelia, Melusina, si Isolda o si Ginevra,
/ como
Si Ulalume, de antaño, si Xatlí, primavera una vez,
/ otrora fresco otoño,
agora
y ogaño como ayer siempre y nunca mi gozo,
y si Agláe, en mi véspero orto,
y si Abisag, Zumurrud, Belkís de aguamarina
/ --sinople y garzos oros...!
sinople, azur y oros
Abisag de un David casi tan mozo!
Belkís de un otro Salomón quizá no exactamente
/ tan sumamente salomónico!
Zumurrud de un Al-Eddín de lámpara y anillo
/ meramente simbólicos...!
(Soleimán-ben-Daúd, el sabio..., sabio *non troppo ma*
/ *con fuoco*...
Daúd ducho en la honda y en el arco y el arpa, asaz
/ toriondo...
Tañedor de laúd, Al-Eddín, oculto al fondo
--que es comparsa en la farsa, sólo--.

David y Salomón, oh, qué binomio
poético y sexual, musúrgico y erótico!)
Al-Eddín, un poquillo de lo propio...

Soy el sueño Tristán, Lancelot, Sergio, Hamlet,
/ Amadís, Páris, Tantrís y Proclo!
Mi flor y mi color y mi perfume y mi música y mi sólo
/ tesoro,
--partenia o frutecida-- la obscura dahlia de abisales
/ ojos,
Ginevra, Helena, Suáty, Annabel y Eunoe, u Oriana
/ e Iseo, las del blondo
cabello de platino o de melena medúsea de flamante
/ rogo
--rojizo öro y un poquitín de cobre-- y todas ellas
/ de corazón proceloso!
Morena, rubia o bermejuela o de melados musgos!
/ Mi profesión: apenas, --mondo--,
por siempre amar a Isolda, a Iseo, múltiples, y morir
/ de sus filtros de amor, de lascivia y de odio...!

Soy el sueño Tantrís de Leonís, lueñe y remoto;
Daúd, hondero, arpista, pastor, poeta, doñeador ávido
/ y goloso;
soy el sueño Amadís, el sueño Páris, el sueño Hamlet
/ frío, metafísico, abstracto, ausente, erótico absorto,
moroso erótico molondro
--quizá a control remoto--

lujurioso latente, si introvertido esquizóideo;
soy el sueño Tantrís y Fausto y Al-Eddín, Palamedes,
/ Euforio,
sátiro, fauno y una tercia filósofo
--si no epicúreo, a ello próximo
como vecino a hedónico
(no tan estoico)--,
Tristán y Gerineldos, Soleimán, Lancelot, Sergio
/ Stepánovich Stepansky, Rizzio y Apolodoro!

IV

Soy el sueño Sosías, soy el Daimón, soy el Otro.

Yo soy el *Doble*, *der Doppelgänger!*: yo soy el sueño
/ de innumerables nombres innominables,
/ y el Anónimo,
y el simple. El multivario, el sin alma, el multánime,
/ el insólito, el sólito,
y el Demiurgo: soy Mefistófeles; soy Yago... Soy el
/ mismísimo Demonio
--Pandemonio-- y un pobre diablo de diablotín
/ de lo menos diabólico...
Mi flor? La más cimera de los más altos elatos
/ heliotropos,
la más rastrera y mísera de los más abismales bajos
/ fondos subfondos...

Mi música dilecta? La que rompa los tímpanos
/ --como témpanos-- sordos!
Mi color? Ocre isocre mediocre. Mi profesión?
/ Soy antifaz de peruétanos y de bolonios...

Saltan todos los sueños, uno a uno: Yo soy el sueño
/ Polidoro,
señor del Piélago, dueño del Archipiélago, caimacán
/ de ensenadas, caletas, radas, golfos,
amo y esclavo del Océano numeroso!

Odiseo y Jasón, Sindbad, Ibn-Batuta, Magallanes
/ y Juan Caboto,
el rojo Erik y Leif Erikson, Pigafetta y Amérigo
/ y Cristóforo!
Caronte de mi nao, remero galeote, viajero único
/ a bordo!
La Rosa de los Vientos es mi flor y mi ruta...
/ Mis perfumes? Las sales y los iodos,
el aura de mariscos de Afrodita, el sexual tufo
/ ecuóreo!
Mi música es el viento turbulento en tumulto,
/ el monzón, el siroco,
el simún, el tifón, el furor de procela por la trompa
/ de Eólo
--su caracola milenaria--, y el marino rimbombo!

Yo soy el sueño Polidoro, el gaviero, el grumete,
/ el vigía, el capitán, el piloto
de mi nao! Yo soy el sueño Palinuro, el siervo
/ de Thalassa, y el Doria comodoro!
Yo soy el sueño Ahsvérus por el Mar, de un Polo
/ al otro Polo,
y del de Cáncer al de Capricornio
por entre ambos los Trópicos
y fuéra de sus lindes, por Articos y Antárticos
/ y círculos ignotos!
Y emblema del viajero sedentario... Símbolo
/ del vikingo anclado, al pairo, ex-Lobo
de Mar, ex-Lobo ogaño nauta de fantasía y de ficción,
/ de gabinete, melancólico,
mítico y baldo, y Ulises u Odiseo absurdo y gurdo
/ y anacrónico
ex-Lobo imaginero imaginario, hipotético, gafo
/ e ilusorio...
Saltan ahora todos los sueños, todos...

Pero yo no sabía.

V

Pero yo no sabía.

Brotan ahora todos los sueños, --surtidores eréctiles,
erectos, rígidos, estalagmitas móviles, solfataras
/ erguidas, arcoirisados géyseres...--.
Todos los sueños, --mástiles, combadas velas--,
/ (sobran los remos y las hélices,
y las gaviotas y los petreles)
(No hacen falta ni maquinistas ni contramaestres,
mecánicos ni ingenieros, bogavantes ni timoneles...).
Saltan ahora todos los sueños, casi todos los sueños,
/ --alados, ágiles corceles,
meteoros-saetas, azconas-bólidos, relámpagos
/ rehiletes...--.
Saltan todos los sueños enfilándose en migratorios
/ vértices.
Todos los sueños irrumpen, --alcotanes y sacres
/ y neblíes y azores impenitentes!
Gerifaltes, halcones, borníes, alfarraces y tagres
/ y alfaneques!
No a la caza de cosa alguna! ¡A que los huracanes
/ se los lleven!

VI

Llegan todos los sueños, uno a uno: Aquí estoy!
/ (Dicen). Héme!

Surge un tal, hora, orate, y se me pone de presente.
Su nombre escande: Yo soy el sueño
/--aproximadamente--, el sueño Uno-menos-Ene.
Mi color? Amaranto pálido. Mi preferida flor? la cérea
/ rosa azul celeste
si no el rojo clavel. Música mía? La de Mozart...,
/ la de Schumann algunas veces...;
también la de *las esferas*, atonal, matemática, de luz,
/ de ozono y de éteres!
La de Musorgski, en otras, y la de Bartok
/ o la de Schoenberg...
Y la música mía de mí (yo descubrí el sonido mil
/ novecientos y cuarenta y siete,
como el mil novecientos y cuarenta y ocho, también
/ el mil novecientos y cuarenta y nueve!)
(Y el de otros años, hasta éste,
y estoy por descubrir el del próximo año y los de los
/ años subsiguientes...).

Yo soy el sueño Uno-menos-Ene o el sueño Ene
/-menos-Uno: como más te aproveche.
Mi profesión? Saciar nunca mis gulas! Saciar nunca
/ mis sedes!

Tengo algotros oficios y mesteres,
de adehala. Fuera de sinecuras. Y en más, el lauto ocio
/ y el clásico *farniente*...

Saltan todos los sueños uno a uno: Aquí estoy!
/ (Dicen). Héteme!

Yo soy el sueño llamado --es un <u>absurdo</u>?-- el sueño
/ Juan-Sin-Suerte.
dislate momio?
Es un dislate irónico? Es un sarcasmo impertinente?
Yo soy el sueño llamado Juan-Sin-Suerte, llamado
/ --es otrosí-- Juan-Sin-Juan, si mejor así plácete
/ o te parece.
La mi flor <u>preferida</u>? No-me-olvides-señora-doña
Predilecta /-Muerte!
(No por la rima). Mi color? Gris de plata, camino para
/ verde...
Mi música? Ninguna me complace. Ninguna me
/ seduce. Ninguna me conmueve...
Cualquier Réquiem...
Mi poeta? Tengo por mi poeta... quizás a Salomón?
/ A Leopardi por ende?
A Sirg-el-Oel, el berebere?
Quizás a… ¿No hubo un tal por cual Tomás de
/ Kempis?

Yo soy el sueño Juan-Sin-Sueño... Mi profesión?
/ La que te pete,
la que más abomines, mequetrefe...

Todos los sueños... Uno a uno... Este me dijo
/ quedamente:
Guárda mi incógnito: Me llamo Hamlet,
/ según Shakespeare.
Calderón me nombró Segismundo! Fausto soy
/ para Marlowe, para Goethe!
Para Byron, Manfredo! Oblomov me decía otro
/ indolente!
Beremundo me apoda otro Ene-Ene...
Me llamo Hamlet-ser-o-no-ser, este-el-problema...
/ ¡Ténte!
No le digas a Ofelia nada... Nada a Polonio ni a
/ Laertes!
Menos a Horacio... Guárda mi incógnito, Pelele!
No me preguntes nada... Yo soy el que interroga o se
/interroga... Pero que nadie, ni yo mismo, me conteste!

Salen todos los sueños, uno a uno: Ese irruyó como
/ cohete...
Otro dijo: Yo soy el sueño que se vá... Díjolo...
/ y fuése...

VII

Brotan ahora todos los sueños y subsueños. Irrumpen,
/ surtidores estáticos,
(mástiles, velas inútiles). Sobran las hélices
/ y los remos y los barcos...
Todos los sueños y subsueños y soto sueños: Heraldos
mudos! Afónicos portavoces! Voceros átonos!
¡Taltibíos tácitos!

Saltan ahora todos los sueños: alcotanes, neblíes,
/ alfarraces, azores aletargados!
Gerifaltes, borníes, halcones, sacres y tagres
/ y alfaneques, --mútilos pájaros--,
y el bululante búho elático
paralelo, alelado,
y el albatros
gris, solitario!
No aquéllos a la caza de presa alguna ni toisón!
/ Ciriríes apáticos!
Aguiluchos flemáticos!
Taifa de sacripantes emasculados!
Piratas abolidos! ¡Inanes bucaneros! ¡Decadentes
/ corsarios!
Condotieros de pipiripao!
Temerosos sota vikingos cautos!
Banda imbele de pajarracos arrendajos!

No aquéllos a la caza de botín o trofeos!
/ Acabáramos...!
Sólo a que el Viento los deje --y en el alcándara--
/ con las nieves de antaño!
¿Y el búho paralelo con el su bululato?
¿Y el solitario albatros baldo?
El solitario albatros gris? ¿El solitario, el solitario
/ albatros
de Baldelario?

VIII

Y el búho paralelo? Y el solitario albatros...?

Saltan todos los sueños, uno a uno: Aquí estoy!
/ (Dicen). --Animo!
Este es el sueño eufórico y nostálgico--, baladrón,
/ fanfarrón: ¡Yo soy el sueño Bogislao!
¿Venido a menos víking? ¡Qué vá! ¡Mientes, ribaldo!
Disparatas y desatinas, mentecato!
Descaeces, te imbecilizas, te dementizas, histrión,
/ follón tras de bellaco!
¡Qué va! ¡Víking, válame Thor! Re-víking de los del
/ fiordo escandinavo!
Gaviero de Erik el Rojo! Grumete de Leif Erikson
Remero / (con ellos, en Vinlandia, hace ya rato...)
Siglos después --sin trampolín doy un buen salto--
carbonero en Dalarna con Wasa, el primer Rey
/ Gustavo.

Corneta del Rey de Hielo, Gustavo Segundo Adolfo,
/ el Grande, el luterano
segador de las mieses papistas con el su falce cesáreo!
De la Reina Cristina el confidente, el consejero
/ y el amartelado,
y un poco su poeta, su ministril y su valido
/ (de soslayo).
Edecán de Bannér y de Tórstenson y de Wrangel!
/ Coronel de centauros
coraceros de Carlos Doce... Puse preso a Gustavo
/ Cuarto
(si no asistí al *Baile de Máscaras* del tercero,
/ operático).
Capitán de doscientos suecos en Grosbeeren,
/ en Dénnevitz y en Dessau
y en la segunda Leipzig, --helás! si soto el mando
del *proclive gascón*--, y contra *le petit caporal*,
/ el Corso glabro
y contra el Rojo, ex-tonelero, el Fulvo, ex-amanuense
/ de notario,
el Vero Aquiles, Ney, de signo épico, heroico, de sino
/ adverso, aciago!
Yo soy el sueño ex-Víking, ex-Coracero, ex-Capitán
/ de paladines vándalos,
godos y suecos! Ex-prospector de minas por quiebras
/ y barrancos
y placeres del Nus y del Tigüí, del Nare, el Porce,
/ Cogotes y Matuna y Oskar-Berg!

Yo soy el sueño Bogislao!
Y el búho paralelo! Y el solitario albatros!

IX

Todos los sueños, uno a uno...: Yo soy el sueño
/ Sigisbeo...
Te aporto un sueño de las Islas, de una Isla,
/ de la Insula Cero,
y es un ensueño breve, de carnación melada
/ y grosezuelo,
de un lucero en la frente y un corazón de peluche
/ y de acero:
jardín, cármen, poema, pasión, mansión campestre,
/ sexual hoguera, verso,
y es un ensueño no para transitorio ni transeúnte...,
/ no tan presto
se irá si apenas llega... No se va así llegando... Jamás
/ se estará yendo...
Te aporto un sueño de las Islas, de las Islas
/ de Sotavento,
de las Islas de Barlovento...
Hamadríade rósea, de miel, flor de carne
/ y de ensueño...:
reposará en tus brazos, se apretará a tu pecho,
áscuas febriles --en su boca-- serán tus autumnales
/ besos,

la incendiarás con rogos crepitantes..., arde mejor
/ el leño
si ya el Otoño va para el Invierno...
Te aporto un sueño de las Islas..., de una Isla
/ del Trópico de Capri, falaguero,
Eva de Capri?, de una Isla del Trópico de Eros?
De un Islote fluvial? Cármen, jardín, poema, Cármina
/ Amor... y su flor y su renuevo:
si arde mejor el leño, si mejor quema el hielo,
Zumurrud llega, llega Belkís, llega Abisag..., trébol
/ de tu Deseo...
De su Deseo, para tus sedes, trébol...
Te aporto un sueño de las Islas, de las Selvas, de una
/ selva del Trópico de Fuego,
y es un melado ensueño, de rósea carnación,
/ de nácares y trigos, unos y otros sedeños...
Yo soy el sueño Sigisbeo!

Todos los sueños, todos los sueños,
todos los sueños, uno a uno, llegan, y se van
/ en viniendo;
se van y están siempre llegando,
todos los sueños, uno a uno: Yo soy el sueño
/ Mandricardo:
Tañedor de Azumbaibe, de laúd, de rabel o de crowt?
/ Trovador o coplero?
Minnesinger? Mal trovador, coplero subvasallo?
Ministril? Baladí baladero del escarnio?

Navegador de nubes, otrosí, y de remate, por contera,
/ un otro Icáro,
y, en más, tahur fullero del azar, del albur, del *aléa*
/ o del acaso?
Navegador de nubes, acontista, paradislero,
/ revendedor de bulas, bufón por los mercados?

Yo soy el sueño Mandricardo,
yo soy el sueño..., el sueño Clavecín destemperado:
Musurgo a lo poeta, poeta a lo Capelmaestre turulato.
Soy el sueño fallido, el sueño horro, el sueño huero,
/ el sueño vacuo,
el sueño que no se logra o se malogra. El sueño
/ en vano.
Yo soy el sueño que se resuelve en ni poema,
/ en ni cántico,
en ni sonata, en ni soneto: baladí baladero imbele
/ y baldo.
Soy el sueño ni póstumo. Soy el sueño nonato.
Sueño trovero que ni trova, bardo que ni fabula,
/ vate sin vaticinios, sin enigmas ni oráculos.
Vate vidente: mas allá del naso
(ni nasón como Ovidio ni como Saviniano de Cyrano
de Bergerac) no ve, ni con los mil ojos de Argos.
Sueño músico obscuro: musicante ni in partibus...
Sueño cantor, cantero afónico de duro canto canto
sin rima ni razón ni són ni poesía, o con ellos
/ los cuatro

--tetrápodo
cantero, sobre áptero--,
o con ellos los cuatro y el ritmo turbulento procelario
y el timbre absurdo y zurdo, áspero y bárbaro,
y el acento, tras de cerril, estrafalario,
y el patetismo inverecundo ilógico y el sensiblero
/ pathos
romanticoide (pathos ya patológico) y el fárrago
disperso y la mueca macabra decadente y el gelasmo
y el rictus y el latente fervor difuso, abstruso, obtuso,
/ pandemónico y vago...

Yo soy... Básta! Batólogo! Ecolálico!
¡Catecrético aliterante! ¡Véte! ¡Ahuéca con tu
/ musurgopoesía, Mandricardo!
Pero yo no sabía.

X

Pero yo no sabía.
Qué iba a saberlo! Ni lo sabré. Ni importa un higo
saberlo, ni otra higa, ni un bledo, ni el *vaso de bon*
/ *vino*
de Berceo, ni la cicuta de Sócrates, ni la hiel
/ y el vinagre del macerado lirio
nazareno... Saberlo o ignorarlo... Da lo mismo.
Llegan todos los sueños, uno a uno, de dos en dos
/ y aún en triple trío.
Vino primero --ha nada-- el sueño llamado Insomnio
/ --que ya es sueño! en sigilo:

Lo sueñan pocos --de los únicos-- de los del ápex
/ y el fastigio,
de los de alcurnias óptimas, elatas jerarquías y señero
/ destino,
de los de erguidas mientes y de severo rictus,
de los de las victorias sin despojo, de los del triunfo
/ pírrico.
No es sueño *ad usum* de cachalotes, ni barracudas,
/ ni siquier de delfines ni de manumisos
tiburones famélicos --si ahitos--
ni de estantiguas ni de apaga luces ni de castracirios.

Aquéste sueño Insomnio <u>presentóse</u> en los líticos
se presenta
sótanos de cemento, se <u>degustó</u> en las cavas y en los
degusta / nichos
de Mandria el Solipsoide --mejor que frigoríficos--:
de Mandria el Aljofifa, que es topo soterraño --yo si sé
/ quién lo dijo--,
rata de alcantarillas, tétrico oceanículo
que no hiende la quilla de barco alguno alígero:
penden las velas en el su Asfáltites, podrido;
pozo séptico, deletérea palude, cloaca marmortecina,
/ estancado Cocito:
no es navegable --es obvio-- para líberas naos, no es
/ navegable sino
para birremes galeotas --como es obvio otra vez, itero,
/ insisto--.

Aquéste sueño Insomnio.. No es pesadilla.. Despabilo:
de meneallo más..., de meneallo ahora..., pues
/ meneallo en los antípodas de Sirio:
meneo ni himeneo conjúganse en la ergástula...
/ Ese vino
primero --ha poco-- el sueño Insomnio. Y fuése.
--ahora-- / Volverá? Retornó a su cubículo,
con qué cohorte y cauda de soto sueños espoliques,
/ escarrones, esbirros...

XI

A la hora de nona llegó otro sueño: Yo me llamo
Nadie-me-nombre, Nadie-me-mire-ni-de-soslayo,
Nadie-me-nombre: o se me nombre, en pasmo
cabalístico, con reverente pánico
tras un conjuro mágico:
se me nombre Sol-Sol-Sol-Mi o Abrete-Sésamo...,
/ o se me toque con aqüífice báculo,
me taña Aarón con adminículo mosaico...
Yo soy el que a Al-Eddín le diera su lámpara
diérale la / de crisocalco
y el anillo de fantasía...: a que se viera multibillonario
--pánfilo iluso!--; y la escala a Jacob, o su onírico
/ simulacro...
Yo soy el sueño embaïdor, seductor y proclive,
/ taimado, astuto y falso:
Le cambié, por un espejismo y una muñeca rubia,
/ el alma al Dóktor Fausto,

y a Eloísa, por un forzado ayuno filosófico,
/ a Abelardo,
y a Ricardo Tercero su reino y su joroba por un caballo
/ bayo,
y a Judas de Keriòth, por una higuera, los sus treinta
/ denarios,
y al Moro Otelo su Desdémona, su Venecia
/ y su Chipre y su penacho
y su *Esultate!* (y a Casio
de contera) por un pañuelo... (*il fazzoletto!*): *honesto*
/ *Yago*...
Le troqué el Yelmo de Mambrino a Don Quijote por la
/ bóina de Sancho,
dándole de adehala su Refranero y al Barbero y al
/ Cura y a Dulcinea y al Bachiller Sansón Carrasco;
y, por su giba y la copa de Apolo, a Esopo,
/ su Fabulario...,
y en toma y daca, por una bola, su Mundo
/ a Carlomagno.

Yo soy el sueño Nadie-me-nombre, que se lleva
/ su varapalo...
Yo soy el que a Al-Eddín diérale el feérico palacio
locomóvil --¡pánfilo iluso! ¡periluso pánfilo!--
y al otro, si inconsútil, retráctil piel de onagro!

Y a Enrique el Bearnés le di a Lutecia por una misa
/ y el puñal de un franciscano cano...
Paris
Y a Páris le di a Helena helena por el homérico relato.
Soy traficante en baratijas (Autólico Segundo)
/ para el ingenuo y el majaderano.
Para el simulador tengo un emporio de idea
/ de prestado,
un almacén de trucos, un bazar de retrucos, un zoco
/ de embelecos, un silo de gazapos,
y un acervo de frases hechas y de citas y un depósito
/ de tropos del neo-clásico...
Todo *Aprendiz de Brujo*, hueco y sandio,
todo aprendiz de Dulcamara, de Paschino, de Tabarín,
/ de Crispín, de pseudo Protomago,
tendrá de mí su Abracadabra, su Fiat-Lux,
/ su invocación sortílega o su ensalmo...
Cambio tu bobería, pelafustán: por ella dónote
/ una librea de lacayo,
la Cruz del Sur, la Jarretiera, y una aureola de latón
/ y las plumas del grajo
para tu pavoneo: así te fingirás ser cuasi-dalgo...

Soy el sueño furaz, falaz, mendaz. Yo soy el sueño
/ Me-muero-de-la-risa-de-tí, cándido
pasmarote, crédulo papavientos estupefacto,
y de la tu lela carota de Pierrot desalunado...

Soy el sueño Nadie-me-nombre, Nadie-me-mire-ni-de-
/ soslayo...
Pero yo no sabía.
Si búho sibilino, si gris augur albatros
solitario.

XII

Si búho sibilino. Si gris augur albatros. Pero yo no
/ sabía.
Advino un otro sueño, quedamente, alas de seda
--si aéreo--, pies de velludo o de vicuña cuasi aérea,
si peatón: Yo soy el sueño siempre en vela.
Sueño insomne vigía: si atalaya, desde las cofas
/ los horizontes otéa.
Soy el sueño gaviero de mesana que gritó: *Tierra!*
/ *Tierra!*
(mal marinero) --Sueño Oca del Capitolio... Sueño
/ escucha. Espía. Centinela.
De la albacara escruto en torno para dar el alerta:
¡Alarma! ¡Al arma! ¡Sús! ¡A ellos! ¡A la pelea!
¡Somatén! ¡A la greña!
¡A la lid! ¡A la liza! ¡A la gresca!
¡Al rifirrafe! ¡Al San Quintín! ¡A la trifulca!
/ ¡A la marimorena!
Soy el sueño Brangane para Tristán y para Isolda
/ Bella!
Sueño Cyrano para Roxane y su Cupido dándose
/ versos en rima alterna

o en pareados! Sueño insomne vigía que les faltó
/ a Pelléas
y Melisanda y a Francesca da Rimini y a Paolo
/ Malatesta.
Sueño insomne vigía que les sobró a Romeo
/ y a Julieta:
--si inoportuna alondra, si ruiseñor aguafiestas--.
Sueño insomne vigía que a la emoción las bridas
/ templa
y el ímpetu domeña
y a la pasión enfría y a la elación atierra
y al entusiasmo amaina y castra <u>vergas</u> **velas**
--ya había venido con otro mote, por más señas--:
sueño insomne vigía que asordina el fervor
/ y a la euforia sofrena
y a la ilusión desarbola, desmantela a la fantasía
/ y a la confianza desespera.
Soy el sueño autocrítica, ponderación, escepticismo,
/ equilibrio, cautela.
Soy sí y no fluctuänte, dejar hacer indolente,
/ soy nonchalanza, pereza,
búdica abulia, ignavia, estático éxtasis... Y soy mesura
/ que atempera
la libre fuga alada desalada a la que sobra el acicate,
/ fuga sin anteojeras,
y que asordina el loco canto que Odiseo escuchara
/ a las Sirenas

y el canto orate oráculo que quizá sólo yo --el único--
/ oyera
--apolíneo peán--, y la romántica etopeya
egomítica, y la patética frenética sonata
/ que se desborda en ritmos de procela,
y el canto epitalamio de la Quimera!

Yo soy el sueño...: míra cómo todo se clarifica
/ y se decanta y desintegra:
Yo soy el sueño...: déja de ser melodramático poeta!
Déja de ser músico tan *Joven Francia!* Ház la obra
/ perfecta!
La obra circunspecta, monda, directa, recta!
No te exaltes! No exultes! No irruyas! Nada te pasme
/ o te conmueva!
Nada te embriague ni conturbe! Guárda tu corazón
/ en la nevera!
Guárda tu pensamiento en la escarcela!
Tu sentimiento en la alcancía! Tus deseos en el tras
/ fondo de la faltriquera!
Ház la obra serena!
Delirio, éxtasis, elación, amor, pasión, arrebato,
/ ahora son lacra desueta,
son baldón y son tacha! Casi son anatema!
¡Domínate si indómito! ¡Doméñate si indómine!
/ ¡Tus ímpetus evíra! ¡Pónte a hilar en la rueca!
Gíra en torno a la noria --sin Dalilah-- Sansón,
/ y sin (ya metafórica) melena!

Este sueño arquilóquida-zoilo y zafio y por contera
mandria, fuése, marchóse, huyó..., se hundió
/ en su cueva,
en su nicho, cubil, madriguera u osera...
Este sueño arquilóquida-zoilo y zafio, tomó soleta...
Agur! Abur! Y que no vuelva!

XIII

Tornan, uno tras uno, casi todos los sueños...

Ante mí irguióse uno: trasgo, fantasma, endriago,
/ empusa, sombra, estantigua
peor mejor que sueño. Casi que habló con voz átona,
/ atónita,
sin timbre, sin matiz ni color, con voz amorfa
y aciaga voz, que vale por voz tácita, ausente,
/ latebrosa, en potencia, en latencia...
Díjome en su murmurio: Yo soy el sueño --momia tú
/ mismo-- el sueño Momia
--de Lázaro ni Faraón, de Putifar ni Asseneth--, momia
/ viva, momia no de museo
no de pirámide. Sueño Momia de todos los sueños
/ y de tí mismo, onírico Osiris, excrecencia retórica
y apéndice prosódico, titerero malabarista
/ de antiguallas,
funámbulo de imbeles cuanto anodinas acrobacias,

momia viva, vivísima, vivacísima y epónima honoraria
/ --epónima si anónima...--.
El sueño Momia, que sonríe frente de tus fazañas
/ fementidas,
de tus facecias, de tus proezas míticas, mitomaníacas,
/ vaniloquias fanfarrias,
prestimánicos trucos, embustes, mixtificares,
/ tartarinescas fábulas,
seor señero augur Albatros, seor severo Búho sibilino
/ paralelo...
Detrás del sueño Momia, tornan ahora, uno a uno,
/ casi todos los sueños.
Los otros se quedaron, Lázaros catalépticos!
(Escépticos en más...) Mas otro advino:
Yo soy el sueño de mentirijillas,
no otro sueño sonámbulo, ni el dormido despierto,
ni el que soñó mil años en lelo duermevela:
Discurro a quince cúbitos de los más altos sueños.
No puse pies en tierra ni por tomar impulso para ganar
/ altura,
pero no soy Ariel, espíritu del aire,
ni Puck. Tan sólo exórbite fugado de la llana
sucesión de los días, del cotidiano horror.
Tan sólo soy exórbite fugado del exilio, desasido
/ del báratro
telúrico, a la caza y en pos del lauto Mito
suntuöso. No puse, no puse pies en tierra ni por brincar
/ más lejos...

Busco mejores aires.
Busco mejores aires --como el sueño Gaspar--,
/ en inútil rebúsqueda.

Soy el sueño que nada quiere, que a nada aspira,
ni siquiera a soñar: el sueño puro... Ni siquiera soñar.
Discurro a quince codos del ápex y el fastigio,
del vértice a la cima:
pero no soy --en esta vez tampoco-- Icáro,
ni Ariel, ni Puck... Tampoco ningún sueño,
ni el sueño de los símbolos, de los emblemas
/ y las alegorías...

Voznó ahora otro quídam: Yo soy el sueño Sancho
--Sancho de Panza--, mejor Quijote, que no leí
/ Caballerías...
Ni me petaba Aldonza Lorenzo... Harta de ajos
cualquiera Maritornes... Yo fui mejor Quijote
de la Mancha! Quijote no libresco: caballería andante
/ fué la mía,
sin tántos Palmerines ni Amadises de Gaula,
Galaores y Lanzarotes, Orianas y Ginevras,
/ Micomiconas y Caraculiambros...!
Yo soy el sueño Sancho, Sancho de Panza
/ de la Barataria!

Luégo llegó otro sueño. No me dijo su nombre.
Yo soy el sueño que se fuga... Que se fuga y retorna...
De mí mismo me evado y en mí propio me interno...
Vengo de no sé dónde... Voy a nunca se sabe...
Soy el sueño que danza y gira siempre en redondo.
Soy la veleta quieta siempre, siempre en el mismo
/ punto,
siempre quieta, jamás inmóvil.
Soy ni la Rosa de los Vientos,
soy ni la Rosa Náutica que no se escapa de la brújula
y está marcando rumbos y está siguiendo rumbos
metida en la bitácora.
Soy el sueño que no salió jamás ni de sí mismo
ni penetró en sí propio nunca jamás.El sueño paradoja,
el sueño paradojo.
Recorrí mundos --dícenme--, surqué todos los pontos,
/ crucé todos los vientos
--ceñido a ellos--, quieto, en mi sitio, fijo,
/ como el herrón de la peonza.
Quieto. En mi sitio.
Anclado. Al pairo. Quieto. En mi sitio... El Búho
/ paralelo
sibilino. Señero
augur, el solitario Albatros.
Pero yo no sabía.

XIV

Pasmado Búho paralelo sibilino.
Solo Albatros señero augur taciturno.

Cuando advino la noche de granito, de corindón
/ y de briznas de luceros,
todos los sueños se conjuraron,
todos los sueños se conjugaron con mis sueños,
con los míos y con los mis ad-láteres:
quizá los otros fueran ya míos también desde miríadas
/ de milenios,
pero yo no sabía.

Pero yo no sabía: qué iba a saber el orate y el lelo!
Pero yo no sabía, ni acaso lo sabré nunca, ni asaz
/ cúrome de ello...
Saberlo nada vale...

Un susurro, un murmurio, un balbucir asordinado,
/ trémulo:
Yo soy el sueño en la vigilia, a duermevela y en el tras
/ sueño...
Soy el sueño ambulante, viandante, vagabundo,
/ dromomaníaco Ahsvérus,
y siempre llego tarde.
Dromomaníaco Ahsvérus por las estradas vocingleras,
/ gárrulas, en horrísono estrépito,

por las rúas apenas rumorosas o por las sendas
/ en silencio.

Soy el sueño que va ambulando --tácito-- por entre
/ la algazara, la guazábara y el alboroto, necios...
o en la mudez total del laberinto serpentino
/ del cerebro.
Cuando la noche advino, de coruscante hulla,
/ sin atuendo
lunario ni estelífero --cerrada noche densa...--, sorda,
/ ciega, en perfecto
éxtasis, silenciosa... Cerrada noche muda, ciega...:
/ ¿Dónde Arcturus, dónde Orión --con Rígel--,
/ dónde Boyero?
Y Aldebarán y Sirio y el diablo Algol, veleta
/ de Perseo?
Dónde Antares, Proción y el carbunclo de Leo?
Y dónde Betelgeuse y Altaír y Alfa u Omega
/ del Arquero?
Y dónde el titilante rútilo farolillo del Véspero?
Dónde el lucero inscrito sobre el entrecejo
de la Galaxia frutecida, evaporada, inquiero?
Qué se fizo --otra vez-- la Luna de los tatarabuelos?
Diana Selene de los trovadoretes sensibleros?
Qué se fizo la Luna --helás!-- que antaño aparecía
/ sobre los cerros?
Decoración manida! Luna de los románticos martelos!

De los connubios del Idilio! De los sexuales ritos
/ y enlaces y entreveros!
Qué se fizo la Luna? Qué se fizo? Requiéscat!
/ Miserere! Memento!
Cuando advino la noche ciega le puse siete sellos
--y mi nema-- a la ilusa cohorte de los míos,
/ como así mismo al séquito
pululante, ululante, bululante, de sueños y tras sueños,
/ subsueños y soto sueñecillos forasteros!

XV

Duermen ahora todos los sueños --momias, Lázaros
/ otra vez resepultos!--.
Que sea por Mil Noches y otra Noche de siglos
/ o de minutos...,
de instantes o de segundos
o de milenios, en el más muelle de los tálamos
/ –sin íncubos ni súcubos--.
Duermen ahora todos los sueños --cándidamente
/ impúdicos
o maliciosamente pudorosos, desnudos,
desnudos en sus sarcófagos de cristal, inverecundos
/ verecundos.
Duermen ahora todos los sueños: sacres, halcones,
/ esparveres, pájaros en desuso,
gerifaltes, azores, borníes, alcotanes y tagres
/ y alfaneques, abolido tumulto,

y alfarraces y halietos y caudones, derogado balumbo
en desuetud, en la alcándara-catafalco-mausoleo
/-túmulo...
Subsisten sólo,y solos, el señero hosco augur Albatros
/ mútilo,
--sólo el señero gris Albatros, hora lúcido--.
Subsisten sólo, y solos, el Albatros y el Búho,
el Búho sibilino y paralelo y lelo, de ojos rútilos.

Pero yo no sabía. Lo sabré jamás nunca. Ni de sabello
/ asaz me curo.
Fué entonces cuando el Búho miró con claros ojos
/ de trasmundo.
Fué entonces, sólo entonces. El noctíluco Búho
que presidiera antaño mi Cosmos diminuto
poético y las rondas de los trece panidas, hace no poco
/ mucho.
Mi diminuto mundo poético inicial, cuando presunto
sobre ingenuo cuasi-poeta (malamente, velay!
/ en el preludio...).
Malamente cuasi-poeta, entonces, cuasi-poeta como
/ ahora, vecino próximo al Crepúsculo
de los Dioses (sin dioses) --y sin diosas? Helás!--
/ y en víspera de Sordo y Quieto y Mudo.

Todos los sueños..., resonaba un Nocturno
de Chopin --entre toses-- y un velado susurro
solemne y un murmurio
cuasi inaudibles. Todos los sueños se fueron,
/ uno a uno;
se fueron todos los sueños como si fueran el sueño
/ único:
Que ofició el Búho, salió de su estatismo y advino
/ y se llegó con el su absurdo
cortejo de silencios, de sombras y de cábalas,
/ paradojal y cejijunto!
Con el augur Albatros de Baldelario, sólo y solo
/ y señero vela el Búho:
Cuervo-de-Poe-sobre-el-busto
(mas no elocuente sino el tácito sumo)
Buitre-de-Prometeo (pero ya ahito y en ayuno)
Vela el Búho lucífugo --junto al Albatros, huésped
/ búdico--,
señero, hermético, mudo, ausente, lelo, estático
/ y extático y profundo):
Y vagueante y errabundo
--en su estípite-- y --en su estupor-- cogitabundo.
Puede que tornen otro día los sueños, a mi conjuro.
Puede que tornen otro día los sueños, uno a uno,
todos los sueños, y resurjan de su cubil, de su tugurio
latebroso, de la espelunca en que sumiéralos,
/ donde reposan en cómodo decúbito
--dorsal, presumo...--.

Puede que tornen. Han de tornar. Tornarán para julio
si no para diciembre... Los inhumé? --Verdad...:
/ pues los exhumo:
Si para mi tortura, también para mi júbilo.

Laus Leo

16 VIII 1947 - X 1948
Ultima revisión 3/12 I 1957

La primera versión (de I a XIV), publicada en la *REVISTA UNIVERSIDAD NACIONAL* Nº 13 (Bogotá, XII 1948), es:

POEMILLA

Pero yo no sabía.
Y tenía en olvido sueños y subsueños y tras-sueños
/ tácitos y latentes,
abolidos o ausentes.
Quizá cativos cautivos en rehenes.

Su canción soterraña cantaba sólo para mis sólas
/ sienes:
jamás audible, vibrante siempre
como lontano batir de timbalillos, trémulamente.

Y tenía en olvido sueños y tras-sueños y subsueños
/ lueñes:
sueños que no asumieron nunca forma verbal
/ perenne
ni musical y a que el viento se los lleve...

Jamás así los amancille profana gente
ni raez subprogenie.

Pero yo no sabía.
Teníalos sepultos en el plúteo y entre nieve
como a cultivos biológicos, a que no mueran:
/ gérmenes
letales, tóxicos, o panacea anodina e imbele.
Sueños que no escandieron jamás nunca
/ su miserere,
su epitalámico alborozo, ni su reír alegre,
ni su sarcasmo áspero ni su estoico sonreír
/ indiferente.
Sueños que no asumieron ni forma musical,
/ a que los sueñe
como suyos el zafio, ni verbal estructura con sus
/ redes
capciosas, para atrapar moscardones ni
/ mequetrefes.
No así Pandemos los corée
nunca. Jamás así macúlenlos pulcelas ni donceles
ni bastarda apolínea soto-estirpe ni plebe
sorda: cimeros, intangibles los sueños tácitos
/ y lueñes y latentes.
Pero yo no sabía.
Quizá yo no lo sé sino tan vagamente...
Marea tácita son, que apenas sí se mueve.
Marea lueñe, latente, que apenas lo parece.

Marea estática: sorda o muda y estéril.
Callada, inmóvil: no sé cómo susurra y ya se
/ viene...
Su paso tardo. Su rauco cántico balbuciente...
Lázaro no!, que no hiede.
Lázaro no!, que esos sueños dormitan
/ entre hialinos hielos de Selene
(que es astro frigorífico para sueños yacentes,
para sueños setenta-veces-siete sueños
/ durmientes...)
Lázaro no!, sino sueños en el almácigo simientes.

II

Brotan ahora todos los sueños,--surtidores canoros,
Ruiseñores--, voces viriles (sobran gorjeos
/ y gorigoros).

Saltan ahora todos los sueños, alcotanes y neblíes
/ y azores, desde sus hórreos,
gerifaltes, halcones, borníes, sacres y tagres
/ y alfaneques jubilosos!
(No a la caza de presa alguna! No llevan rumbo ni
/ meta ni piloto!)
Saltan ahora todos los sueños para que el viento
/ espárzalos, favilas hechas Coros!

III

Saltan ahora todos los sueños, uno tras otro:
--Soy el sueño Tristán de Leonís, Lancelot loco!
--Mi flor y mi color y mi perfume y mi música
/ y mi sólo tesoro,
Isolda, Iseo, Isota, la de blondo
cabello de platino y la de corazón proceloso!
--Mi profesión? --Mi Sino!: amar a Iseo, y morir
/ de su filtro de amor y de odio.
Soy el sueño Tantrís de Leonís, lueñe y remoto...

Saltan todos los sueños uno a uno: --¡Aquí estoy!
/ --dicen todos--:
--Soy el sueño Sosías, soy el Daimón, soy el Otro.
Yo soy el *Doble*, *Der Doppelgänger*: yo soy el sueño
/ de innumerables nombres, y el anónimo.
Mi flor? --La más cimera de los más altos y cimeros
/ heliotropos!
Mi música dilecta? --La que rompe los tímpanos
/ --como témpanos-- sordos!
Mi color? --Ocre. Mi profesión? Antifaz
/ de bolonios...

Saltan todos los sueños, uno a uno: --Yo soy
/ el sueño Polidoro,
piloto de mi nao, remero galeote, viajero único
/ a bordo!

La Rosa de los Vientos es mi flor y mi ruta...
/ Mi perfume? --Las sales y los iodos.
Mi música es el viento turbulento procelario,
/ por la trompa de Eolo.
Yo soy el sueño Polidoro! Yo soy el sueño Ahsvérus
/ por el mar, de polo a polo.
Emblema del viajero sedentario. Símbolo
/ del vikingo anclado, ex-Lobo
de Mar, ogaño nauta imaginario, hipotético
/ e ilusorio...
Saltan todos los sueños... Pero yo no sabía.

IV

Pero yo no sabía.

Brotan ahora todos los sueños, surtidores eréctiles,
(mástiles), combadas velas, (sobran los remos
/ y las hélices).
Saltan ahora todos los sueños, alcotanes y neblíes
/ y azores impenitentes!
Gerifaltes, halcones, borníes, sacres y tagres
/ y alfaneques!
No a la caza de cosa alguna! ¡A que los vientos
/ se los lleven!

V

Llegan todos los sueños, uno a uno: --Aquí estoy!
/ (dicen) ¡Héme!
Surge uno, ahora, orate, y se me pone de presente.
Su nombre escande: --Yo soy el sueño Uno menos
/ Ene.
Mi color? --Amaranto. Mi preferida flor? --La rosa
/ azul celeste.
Música mía? --La de Mozart...; la de Schumann
/ algunas veces...
También la de las esferas, matemática, atonal,
/ de luz y de luz y de éter...
Y la música mía! Yo descubrí el sonido mil
/ novecientos cuarenta y siete!
--Yo soy el sueño Uno menos Ene. Mi profesión?
/ --Saciar nunca mis sedes!
Saltan todos los sueños, uno a uno: --Aquí estoy!
/ (dicen) ¡Héme!
--Yo soy el sueño malamente llamado Juan Sin
/ Suerte.
La mi flor predilecta? --No-me-olvides-señora-
/ doña-Muerte!
Mi color? --Gris de plata. Mi música? –Ninguna me
/ conmueve...
Tengo por mi poeta...¿Quizás a Salomón?
/¿No hubo un tal Tomás de Kempis?

--Yo soy el sueño bien llamado Juan Sin Sueño...
/ Mi profesión? --La que te pete.
Todos los sueños... Uno a uno... Este me dijo
/ quedamente:
--Guárda mi incógnito!: Me llamo Hamlet,
/ según Shakespeare.
Me llamó Segismundo, Calderón! Fausto soy,
/ para Marlowe, para Goethe.
Para Byron, Manfredo. Oblomov me decía
/ otro indolente.
--No le digas a Ofelia nada... ¡Guárda mi incógnito,
/ Pelele!
No me preguntes... Yo soy el que interroga...
/ ¡Pero que nadie me conteste!
Salen todos los sueños, uno a uno. Ese irrumpió
/ como cohete...
Otro dijo: --Yo soy el sueño que se vá... Díjolo...
/ y fuese.

VI

Brotan ahora todos los sueños y subsueños;
/ irrumpen, --surtidores estáticos,
(mástiles; velas inútiles); sobran los remos,
/ las hélices y los barcos...
Saltan ahora todos los sueños: alcotanes y neblíes
/ y azores aletargados,
gerifaltes, halcones, borníes, sacres y tagres
/ y alfaneques, mútilos pájaros,

y el solitario albatros!
No aquéllos a la caza de presa alguna!
/ A que el viento los deje, y en el alcándara,
/ con las nieves de antaño!

VII

El solitario albatros...

Saltan todos los sueños uno a uno: --¡Aquí estoy!
/ (dicen) ¡Animo!
Este se viene eufórico, baladrón, fanfarrón:
/ --¡Yo soy el sueño Bogislao!
Venido a menos víking? Qué vá! ¡Víking, re-Víking
/ de los del fiordo escandinavo!
Corneta del Rey de Hielo, Gustavo II Adolfo
/ el Grande, el Luterano
segador de las mieses papistas con el su falce
/ cesáreo!
De la Reina Cristina confidente, consejero
/ y amartelado,
y un poco su poeta, su ministril, su valido
/ y su dolatro.
Edecán de Bannér y de Tórstenson! Coronel
/ de centauros
coraceros de Carlos XII... Preso puse a Gustavo IV.
Capitán de doscientos suecos en Dénnevitz
/ y en Dessau
y en la segunda Leipzig, --helás-- si soto el mando

del proclive Gascón, y contra *le petit Caporal*,
/ el Corso glabro,
y contra el rojo ex-tonelero vero Aquiles de signo
/ adverso y aciago...
Yo soy el sueño ex-Víking, ex-Coracero, ex-Coronel
/ de épicos vándalos,
godos y suecos! Ex-prospector de minas
/ por quiebras y barrancos
y placeres, del Nus, el Nare, el Porce, Cogotes y
/ Matuna y Oskar-Berg! Yo soy el sueño Bogislao!
Y el solitario albatros.

VIII

Todos los sueños, todos los sueños, uno a uno:
/ --Yo soy el sueño Mandricardo...
Tañedor de rabel o de crowt? Minnesinger?
/ Mal trovador trovero sub-vasallo?
Navegador de nubes, otrosí, y en más tahur fullero
/ del acaso?
Navegador de nubes, Acontista, Revendedor
/ de bulas, Bufón por los mercados?
Yo soy el sueño…el sueño Clavecín mal temperado:
musurgo a lo poeta, poeta a lo capelmaestre
/ turulato.
Soy el sueño fallido. Soy el sueño que no se logra.
/ El sueño en vano.
Yo soy el sueño que se resuelve en ni poema,
/ en ni cántico,

en ni sonata, en ni soneto: baladí baladero imbele
/ y baldo.
Trovero que ni trova, músico obscuro de duro
/ canto canto
sin rima ni razón ni són ni poesía o con ellos
/ los cuatro
y el ritmo turbulento y el timbre absurdo y zurdo
/ o bárbaro
y el ilógico patetismo inverecundo y el latente
/ fervor difuso, abstruso y vago...
Yo soy... ¡Basta! Véte, ahuéca con la tu muso-
/ poesía, Mandricardo!

IX

Pero yo no sabía.

A la hora de nona llegó otro sueño: --Yo me llamo
Nadie-me-nombre o se me nombre con un conjuro
/ mágico:
Sol-Sol-Sol-Mi o Abrete-Sésamo... Yo soy el que
/ a Aladino le dió la lámpara de crisocalco
y el anillo de fantasía..., a que se viera
/ multimillonario
--¡pánfilo iluso!--. Yo soy el sueño embaïdor,
/ seductor y proclive, astuto y falso:
le cambié por un espejismo y una muñeca rubia
/ el alma al Doktor Fausto,
y a Ricardo III su reino y su joroba por un caballo
/ bayo,

(su yelmo de Mambrino a Don Quijote por la boina
/ de Sancho,
dándole de adehala su refranero y al Barbero y al
/Cura y a Dulcinea y al Bachiller Sansón Carrasco).
Yo soy el sueño Nadie-me-nombre, que se lleva
/ su varapalo...
Soy traficante en baratijas (Autólico II)
/ para el ingenuo y el mentecato.
Para el simulador tengo un emporio de ideas
/ de prestado.
Todo Aprendiz de Brujo huero y sandio
tendrá de mí su *ábrete-sésamo*, su abracadabra,
/ su invocación sortílega o su ensalmo...
Cambio tu vida, pelafustán: te dono una librea
/ de lacayo
para tu pavoneo, y una aureola de latón,
/ a que te finjas ser un quasi-dalgo...
Soy el sueño falaz; yo soy el sueño Me-muero-de-la-
/ risa-de-tu-pasmo,
pasmarote, y de la tu lela carota de Pierrot
/ desalunado...
Solo, señero albatros.

X

Pero yo no sabía... Señero albatros... Yo soy
/ el sueño siempre en vela.
Sueño insomne vigía desde la cofa los horizontes
/ otea.
Soy el sueño gaviero de mesana que gritó: ¡Tierra!
/ ¡Tierra!
(mal marinero). De la atalaya escruto en torno
/ para dar el alerta:
¡Alarma! al arma! ¡sús! ¡a ellos! ¡a la lid!
/ ¡a la pelea!
Soy el sueño Brangania para Tristán e Isolda bella!
Sueño Cyrano para Roxana y su Cupido dándose
/ besos en rima alterna.
Sueño insomne vigía que les faltó a Pelléas
y Melisanda, y les sobró a Romeo y Julieta
--si inoportuna alondra, si ruiseñor aguafiestas--.
Sueño insomne vigía que a la emoción las bridas
/ templa
y a la pasión enfría y al entusiasmo castra velas.
Soy el sueño autocrítica, ponderación, escepticismo;
/ soy equilibrio y soy mesura que atempera
la libre fuga alada desalada y el loco canto
/ y la romántica etopeya
y la frenética patética sonata que se desborda
/ en ritmos de procela!
Soy el sueño... --¡Déja de ser melodramático poeta!

Déja de ser músico tan *Joven-Francia!* Ház la obra
/ perfecta!
No te exaltes! No exultes! Delirio, éxtasis, elación,
/ ahora son lacra. Son lacra.
Domínate si indómito! Tus ímpetus evira!
/ Pónte a hilar en la rueca desueta...
Gíra en torno a la noria --sin Dalila-- Sansón,
/ y sin (ya metafórica) melena!
Este sueño arquilóquida-Zoilo marchóse... ¡Abur!
/ ¡Y que no vuelva!

XI

Tornan uno tras uno casi todos los sueños
--los otros se quedaron, Lázaros catalépticos,
(escépticos en más...) --Soy otro sueño en vela,
/ ni el dormido despierto...
ni el que durmió mil años en lelo duerme-vela:
discurro a quince codos de los más altos sueños.
No puse pies en tierra ni por brincar más alto,
pero no soy Ariel, espíritu del aire,
ni Puck. Tan sólo exórbite fugado de la llana
sucesión de los días, del horror cotidiano.
Tan sólo soy exórbite fugado del exilio
telúrico y a caza y en pos del lauto Mito:
Busco mejores aires --como el sueño Gaspar--
/ en inútil rebúsqueda.

Soy el sueño que nada quiere, que a nada aspira,
ni siquiera a soñar, ni siquiera soñar:
/ el sueño puro...
Luego irrumpió otro *quídam*: --Yo soy el sueño
/ Sancho
--Sancho von Panza--, mejor Quijote, que no leí
/ caballerías...
Ni me petaba Aldonza Lorenzo harta de ajos:
cualquiera Maritornes... Yo fuí mejor Quijote
de la Mancha! Quijote no libresco: Caballería
/ andante gratuita fue la mía,
sin tantos Palmerines ni Amadises de Gaula,
Galaores y Lancelotes, Micomiconas
/ y Caraculiambros...
Yo soy el sueño que se fuga... Que se fuga
/ y retorna...
Vengo de no sé dónde! Voy a nunca se sabe!
Soy el sueño que danza y gira siempre en redondo.
Soy la veleta nunca quieta, siempre en el mismo
/ sitio.
Yo soy la rosa de los vientos que no se escapa
/ de la brújula
y está marcando rumbos metida en la bitácora.
Soy el sueño viajero que no salió jamás ni de sí
/ mismo.
Recorrí mundos, surqué todos los mares,
/ crucé todos los vientos,
quieto, en mi sitio, como el herrón de la peonza.

Quieto. En mi sitio...

XII

Pero yo no sabía.
Solo, albatros señero.

Cuando advino la noche de granito y de briznas
/ de luceros
todos los sueños se conjuraron, se conjugaron
/ con mis sueños:
quizá ya fueran míos desde milenios,
pero yo no sabía... Qué iba a saber el orate y el lelo!
Pero yo no sabía, ni acaso lo sabré, ni curo de ello...

Yo soy el sueño en la vigilia, a duerme-vela
/ y en el tras-sueño...
Soy el sueño ambulante por las estradas
/ en horrorísimo estrépito,
por las rúas apenas rumorosas o por las sendas
/ en silencio...
Soy el sueño ambulando --tácito-- por entre la
/ algazára, la guazábara y el alboroto, necios...
Cuando la noche advino, de coruscante hulla,
/ sin atuendo
lunario ni estelar, cerrada noche densa...
/ ¿Dónde Orión y Boyero?
¿Qué se fizo la Luna, Diana Selene de los troveros
/ sensibleros?

¿Qué se fizo la Luna --helás!-- que antaño aparecía
/ sobre los cerros?
Decoración manida! Luna de los románticos
/ martelos!
¿Qué se fizo la Luna? Cuando advino la noche
/ le puse siete sellos
a la cohorte ilusa de los míos, como al séquito
pululante de sueños y tras-sueños, subsueños
/ y soto-sueñecillos forasteros...

XIII

Duermen ahora todos los sueños --Lázaros
/ resepultos--.
Que sea por Mil Noches y otra Noche --de siglos
/ o de minutos...--.
Duermen ahora todos los sueños: sacres, halcones,
/ esparveres, pájaros en desuso,
gerifaltes, azores, borníes, alcotanes y tagres
/ y alfaneques, abolido tumulto!
Solo, señero albatros.
Solo, señero albatros mútilo...

XIV

Pero yo no sabía. Nunca sabré. Ni de sabello asaz
/ me curo.
Fue entonces cuando advino mi noctículo Búho
que presidiera antaño mi diminuto mundo
poético y las rondas de Panidas, presuntos
sobre ingenuos poetas malamente, velay!,
/ y en el preludio,
como agora vecino próximo el Crepúsculo
de los Dioses --sin Dioses-- y en vísperas de Sordo
/ y Quieto y Nudo...
Todos los sueños se fueron..., --resonaba
/ un Nocturno
de Chopin (entre toses). Se fueron todos los sueños
/ como si fueran el Sueño Unico:
que el Búho advino, con su cortejo de silencio
/ y de sombras, paradojal y cejijunto!
Con el Albatros de Baldelario, sólo y solo vela
/ el Búho:
Cuervo-de-Poe-sobre-el-busto
(mas no elocuente sino mudo).
Buitre-de-Prometeo, pero ya ahíto y en ayuno.
Vela el Búho lucífugo --junto al Albatros, huésped
/ búdico--,
tácito, hermético, señero, ausente, estático
/ y profundo:

y errabundo --en su estípite-- y --en su estupor--
/ cogitabundo.

Puede que tornen otro día los sueños y resurjan
/ de la espelunca en que los sumo...

Bogislao von Greiff

16 VIII-6 IX 1947--X 1948

Hay varios fragmentos manuscritos: **a)**

CANCIONCILLA

Pero yo no sabía.
Tenía en el olvido sueños tácitos y latentes.
Quizá cautivos en rehenes.
Su canción soterraña vibraba sólo para mis sienes:
jamás audibles, vibrantes siempre.
Sueños que no asumieron forma verbal perenne
ni musical, a que el viento se los lleve...
Nunca así los amancille profana gente.
Pero yo no sabía.
Teníalos sepultos entre el plúteo y entre nieve
como a cultivos biológicos, a que no mueran,
/ gérmenes
letales, tóxicos, o panacea anodina e imbele.

Sueños que no escandieron jamás su miserere,
su epitalámico alborozo ni su reir alegre,
ni su sarcasmo áspero, ni su estoico sonreir
frío / indiferente.
Sueños que no asumieron forma musical,
/ a que los sueñe
como suyos el zafio, ni verbal estructura
/ con sus redes
capciosas, para atrapar moscardones
/ ni mequetrefes.
No así Pandemos los corée
nunca. Jamás así los amancillen pulcelas
/ ni donceles
ni bastarda apolínea sub-estirpe y progenie.

Pero yo no sabía.
Pero yo no lo sé, quizá, sino muy vagamente.
Marea tácita que apenas si se mueve...
Marea estática, sorda y muda parece.
Callada, inmóvil, yo no sé como ya susurra
/ y ya se viene:
su paso tardo; su sordo canto balbuciente.
Lázaro no! que no hiede.
Lázaro no! que esos sueños dormitan entre hielos
/ hialinos de Selene
--que es astro frigorífico para los sueños yacentes.
Lázaro no! sino sueños en el almácigo simientes...

Brotan ahora todos los sueños --surtidores eréctiles,
(mástiles), combadas velas, (sobran los remos
/ y las hélices).
Saltan ahora todos los sueños, alcotanes y neblíes
/ y azores impenitentes
gerifaltes, halcones, borníes, sacres y tagres
/ y alfaneques!
A la caza de presa alguna! A que los vientos
/ se los lleven!

Saltan ahora todos los sueños, uno a uno:
/ --aquí estoy! (dicen) Héme!
Sale el primero y se me pone de presente:
su nombre díceme: Yo soy el sueño *Uno menos ene*;
mi color? --Amaranto. Mi preferida flor? --La rosa
/ azul celeste.
Música mía? --La de Mozart...; la de Schumann
/ algunas veces...
Yo soy el sueño *Uno menos ene*. Mi profesión?
/ -- Saciar nunca mis sedes.
Saltan todos los sueños, uno a uno: ¡aquí estoy!
/ (dicen) ¡Héme!
Yo soy el sueño llamado malamente *Juan Sin*
/ Suerte
Mi predilecta flor? --No-me-olvides-señora-doña-
/ Muerte!
Mi color? --Gris de plata. Mi Música? --Ninguna
/ me conmueve...

Tengo por mi poeta... ¿no se llamó uno Tomás
/ de Kempis?
Yo soy el sueño bien llamado *Juan Sin Sueño*.
/ Mi profesión? --La que te pete.
Salen todos los sueños. Este me dijo quedamente:
--Guárda mi incógnito: me llamo Hamlet,
/ según Shakespeare.
Me llamó Segismundo, Calderón. Oblomov
/ me decía otro indolente.
No le digas a Ofelia, nada... --Guárda mi incógnito,
/ Pelele!
No me preguntes... Yo soy el que interroga...
/ Pero que nadie me conteste.
Salen todos los sueños. Otro irrumpió como cohete..
Otro dijo: Yo soy el sueño que se va...Díjolo y fuése.

Yo soy Tristán de Leonís! y todo
--mi flor y mi color y música y mi sólo tesoro--
Iseo de blondo
cabello de platino y la de corazón proceloso.
Mi profesión? Mi sino, amar a Iseo y morir
/ de su filtro de amor o de odio.
Soy el sueño Tristán de Leonís...

b)

Surge ahora otro sueño, yo soy el sueño de Talara
--anoche no dormí: pensaba en Irma
pensaba en Olga, en Ene-Ene?
La cosa no está clara
ni clarinés.
Lo firma quien lo afirma
y este pase es el pase de la firma.

Dudo que Lope versos en Talara
ritmara, facturara, elaborara...

No hay en Talara musas como en Cali
(esbeltas si carnofobas, portantes
de pectoral eréctil --dúo-- y de adyuvantes
contrapesos que no los tuvo Káli
--la Diosa indú-- famosa calipigia).

No hay en Talara musas --doria o frigia--
que mi númen exalten! Y ya un caldo
denso que de ser sopa, a imbele y baldo
tornara en forajido y en ribaldo.

Talara (Perú) 30 XII 1947

c)

Todos los sueños, todos
los sueños
y ningún sueño irrumpió en Lima.
El mar estaba bravo en *La Herradura*
(no la de Bolombolo)
sino la del mar bravo de Pacífico --12 grados--.
Las limeñas... anchetas de caderas
y muy fuertes de muslo.
Trigueñas, ojos húmidos, las bocas sombreadas.
Temperamento: Manuelas de Bolívares.
Los poetas cuasinonagenarios tenemos ciertos
/ complejos!
dos veces 26 no tan conquistadores
osados como cada unidad...
¡Malhaya Cronos! Hasta nos lo darían...
pero el cabrón complejo!
A mí todavía no me dijeron viejo...
Pero no he dado el pié...
nada que gusto del amor mercenario.

María Rivera quizá esperó que me atreviera,
quizá se disgustó por mi silencio?
Mañana he de llamarla
pasado mañana --noche-- partiré y abur Lima.
Todos los sueños, todos
los sueños...

También son las limeñas de trasero opulento (como ocurre en las Mil Noches y Una)

Lima, 8 I 1948

En el X (15 últimos renglones) se hace mención a su encarcelamiento --21 XI a 6 XII 1949--, en compañía de Diego Montaña Cuéllar, Alejandro Vallejo y Jorge Zalamea durante el gobierno de **M**ariano **O**spina **P**érez. El significado de Mandria, Solipsoide y Aljofifa corresponde exactamente a lo definido en el diccionario. Pero, además, **aljofifa** (*pedazo de paño basto de lana para fregar el suelo*) se dice en inglés **mop**. La expresión *to mop up* significa acabar con el resto del enemigo. Y en este contexto, **oceanículo** equivale a **Mariano.**

POESÍA NO INCLUÍDA EN VELERO PARADÓJICO

SONETO

Los que tañeron roncos añafiles
los que tañeron mélicos oboes
anacrónicas vielas cuyos does
eran utes antaño. Los que (si les

recuerdas) fueron más de miles
pigres troveros cosechando noes
rotundos (ceros puros más que oes)
de castellanas y pecheras viles

los que cantaron serventesios nudos
lánguidos virelayes, cantinelas,
layes, baladas, trovas y rondeles

yacieron siempre sobre los desnudos
gélidos muslos (--no de las pulcelas--
libios) de sus quiméricos corceles.

11 X 1954

Tánto te amé, Quimera la mi única!
Tánto te quise y virgen Mesalina...
quitándote, a zarpazos la hialina
veste o si resbalándote la túnica...
Tánto te quise, a tí, la de fé púnica
como a tí, la de sed lupercalina...
Berta... Agláe... Si nadie se imagina

21 X 1954

Islas de ensueño, piélagos de angustia
--sombríos archipiélagos-- Latebra.
Como la noche en su misterio enhebra
silencio y soledad son sirgos - blando
refugio para el <u>mínimo</u> y se mustia **mísero**
para ponerse <u>ambiente</u> <u>con</u> <u>el</u> miserando. **acorde al**

Islas de ensueño, piélagos protervos
--sombríos archipiélagos-- sahara
como la noche en su milagro ampara
soledad y silencio son egida
para imbeles y para los acerbos
filtro de amor que los desacibara...

Islas de ensueño, piélagos de oprobio
--sombríos archipiélagos-- Gehena
como la noche en su delicia, llena
--soledad y silencio son los cauces--
de éxtasis pulcros lo trivial, lo obvio;
de lustral filtro aridecidas fauces...

Islas de ensueño, piélagos de lumbre
--joyosos archipiélagos-- solaz
como la noche se me viene, un haz
--su soledad y su silencio y ésta
mujer trae a colmar de dulcedumbre
--sea así delusoria-- el alma mesta

16 XII 1954 Revisar

SONETO

Aquella fué la flor y esta es la fruta
ya en sazón, toda zumos y fragancia.
Aquella fué la flor en su ignorancia,
transida del amor, quizá impoluta.

Aquella fué la flor (sellada gruta,
tibio jardín sellado... en la distancia)
y un día --enardecidos-- en su estancia
y un diván rojo..., un ruego..., un ansia bruta.

Aquello fué la flor y fué la poma.
Enigma es hoy. Mañana es el recuerdo.
Después --con otras Ellas-- será el Mito.

Siempre fué así y será. La que hoy aroma
mi cubil; la que advenga... La que pierdo,
la que gano... ¡qué danza de San Vito!

29 XII 1954

SONETO

Las idas, idas. Las que están llegando.
Las que vendrán. Y las que se están yendo
todas --un día-- son el estupendo
prodigio. Un día, el súcubo vitando...

Las idas, idas... No memoro cuándo
vino Eunoe, la cónyuge de Mendo,
ni por qué se fugó. Tampoco entiendo
cómo Gala se fué con Sisenando.

Las idas, idas. Cómo te donaste
Cunegunda, si ni que te me dieras
yo te dije? Tométe y me tomaste.

Y tú, Aglae? La vez que te me diste
la vez prima quizá ni me quisieras.
Y tú, Xatlí... ¿quisiste y no quisiste?

29 XII 1954

En *BAJO EL SIGNO DE LEO* (14 IV 1955) (verso 8º) dice **Enguerrando** en lugar de **Sisenando**.

Carmen Carmenza Carmina:
todo lo isocre ilumina
tu luz; tu flor, todo aroma.

Carmen Carmina Carmenza:
tú, cruz, tú, flor, tú, redoma...
y yo clavado en la cruz!

La vida, entonces, comienza:
tú, mía, tú, flor, tú, luz
Carmen Carmina Carmenza.

No siendo tú ¿quién me venza?
La vida, si no, termina
Carmen, Carmenza, Carmina

1954

Venías de tan lejos --en el tiempo-- Carmenza
de tan cerca venías --en el espacio--:
de mi morabas dentro del corazón, ardido
de tí, de tí transido - venías de tan lejos,
Carmina, Carmen, maravilla entrevista
por breves horas solo y hace tan largos años.

ELIPSIS

Versos de 1955 y de Polemarco --senior--
Incipit vaina nova

Proloquio

Yo Polemarco senior, Procónsul de la Galia,
cansado de las prosas, entre fastidio y tedio
y entre acerbía y furia, pongo a mi Musa asedio:
mi Musa es Pamplemusa, prónuba, de Tantalia,
la de perfectos muslos (de anacrónica dahlia)
de cinto angosto, de babilónico intermedio:
la del maravilloso juego medio,
del erecto bicúspide proél, de la nuca de Onfalia,
más peregrina, la de los labios de astromelia
(anacrónica) y de ojos de homicidio;
medusea cabellera violácea; nariz cleopatricia
Pronuba Pamplemusa, musa: mi contumelia
poética, será entre odio y fastidio
sólo, y sin atenuantes, palinodia y atricia,
y después del connubio y antes de otro connubio
(estos con agravantes, reincidencia y sevicia
y con tácticas y estrategias de Vitruvio).

Elipsis

Esta vez no era un sueño sino un mito, era el mito
--mito real-- de lo definitivamente cuotidiano.
Se pasea el fastidio de mi mano; es mi hermano.
En mis hombros la *capa de Villon*, sambenito,
si no toga cesárea --dijo otra vez otro zutano--.
En mis sienes acerba lacia, estigma del precito
y en el espíritu caótico --vacío-- un cosmos vano
y en el lastrado corazón un anhelo infinito.

23 I 1955

RELATO DE LAS DANZAS, ANDANZAS, VENTURAS Y MALAVENTURAS DE BOGISLAO

Bogislao, yo, el mesmo que vése por las rúas
gafo peripatético, cabalgué otrora nubes
nefelíbato, en veces; barrido por el viento,
las más, pero no nunca puse los pies en tierra
como no fuese por tomar impulso.
No los mis pies sangraron que me hirieron las púas
muy más alto: en el pecho --saetas de querubes
veleidosas--, más alto --que las sienes ostento
rodeadas de espinas, cuyo círculo encierra,
podres gríseas, ha siglos buenas para el avulso.
Bogislao, yo, el mesmo que vése por las rúas

15 III 1955?

Hoy si la soledad. La soledad virtual. No tropo.
/ Truco no de retórica.
La soledad conmigo. Yo sólo soledad. Oh soledad.
De convivir con ella. De vivir todo en ella, ya soy la
/ soledad. Y no pavórica:
Gaya soy soledad alborozada, jubilante y eufórica,
si en veces cogitante, si en veces taciturna:
ya ninguna Annabel es una urna
ya ninguna Ulalume es entidad.

23 VI 1955

Sólo tus labios, sólo;
sólo de un par simpar besé las cimas,
luhas cimas róseas, ésa tarde, amára,
ámara amára, esquiva de iterar
témes --del fauno añejo-- de tí misma?
témes el máximo éxtasis probar?

7 VII 1955

Cuando al són del azumbaibe
danzó el Brujo del Dabaibe,
soto una ceiba, en Dabeiba,
danzó el Brujo del Dabaibe
--Herr Gaspar el Errabundo--,
Brujo ni Aprendiz de Brujo,
Poeta Aprendiz de Mimo,
danzarín --si papandujo--
muy más viejo que Zozímo
(dicho el Panopolitano)

**Herr Gaspar el Vagabundo,
llamado el Inverecundo,
más orate que el dislate,
que el disloque más bodoque,
más zutano que mengano,
más pendo que perencejo,
más a-bate que el más vate...**

**Cuando al són de la zampoña
danzó con ilustre doña, bizoña
--no sé-- o experta,
no sé si cálida o yerta,
si gazmoña o con ponzoña,
de par en par o entreabierta
sólo, y en guardia y alerta.
Pálida, escuálida, inválida?
No que nó, ni Eboli tuerta.**

**Margarita de Borgoña?
Zapaquilda de Begoña?
La Guadalupe o la Berta?
Danzó con ilustre doña
Herr Gaspar el Sitibundo,
llamado el claro, el rotundo,
llamado también el neto,
danzó al són de la zampoña,
danzó al són del sacabuche...**

Transcrito en *BAJO EL SIGNO DE LEO* (22 IX 1955)

La flauta otra vez ya modula,
mi flauta otoñal, la que antaño
cantó como canta ora --ogaño--
cariciosa, al oído de Duhla.

La flauta otra vez ya modula,
la flauta otoñal del huraño
trovero vetusto y la taño
con idéntica erótica gula.

La flauta otra vez ya modula.
La misma de antaño, este año:
--si exótico el timbre, si extraño
su ritmo--, al oído de Duhla,

la flauta otra vez ya modula.
Ansío el sortílego daño
sexual de tu boca, el castaño
vellocino rizoso --que emula
con tu flor-- y tu flor de gula.

24 II 1956

SONETOS

I

Ese que en su rincón --jaspe y asbesto--
se yergue <u>estoico</u> en éxtasis abstracto
absurdo
si no es Gautama-Buda estupefacto
será el Cínico entonces, zurdo y mesto.

Salió de su tonel (<u>banasta</u> o cesto
barril
de Falstaff rubicundo y no ex-post-facto
sino antes del preludio, del contacto
primo siquier y sin catar el resto).

Masculla ni rezonga nuestro absorto
Qüídam Qüibusque inmerso en catalepsia
--seguro-- que no en trances ni deliquios.

Moza! apórta una crátera de Oporto!
--despierta al fin--: se escapa de su ablepsia
transitoria y empieza otros pirriquios.

2 III 1956

II

Salió de su tonel sin la farola
--no ya linterna-- que este es otro Cínico
(Diógenes de segunda): emana actínico
rayo sí, de su testa caracola.

De su testa que es cálida, si bola
sin accidentes capilares. Clínico
su caso es: qué recipiente vínico!
--nectárico otrosí, de carambola--.

Salió de su tonel, de su habitáculo,
de su cubil, de su huronera (punto
de echarse al Cafetín, a hacer de Oráculo).

En su rincón, cogita cejijunto...
No le, nada, digáis: que esgrime el báculo
dialéctico y doctoráos de difunto.

Hay un manuscrito con algunas variantes a partir del verso 7º:

caso, también, por recipiente vínico,
nectárico otrosí, de carambola.

Salió de su tonel, de su habitáculo,
de su cubil, de su huronera. Punto.
de su cubil, de su huronera (asunto
Camino al cafetín, a hacer de oráculo.
de echarse al cafetín, a hacer de oráculo)

En su rincón, cogita cejijunto...
No le nada digáis, que esgrime el báculo
No le, nada, digáis: que blande
dialéctico y os deja apto difunto
dialéctico y doctoráos de difunto
dialéctico y licenciáos de difunto

III

Doctoráos, si, de estultos o de estólidos
u os licencia de pánfilos o memos
--honoris causae-- y no de cuatro remos
borricos, sí --con argumentos sólidos

de bípedos solípedos, oh bólidos!
No le nada digáis, Aristodemos,
oclopluto-demócratas Pandemos:
callad y oíd caracoles eólidos.

El caracol de Eolo a las orejas
vuestras --de Midas-- su espiral, en sones
verterá --peregrina cornucopia--

sabiduría: extáticas, perplejas
vuestras mentes, de ablépticos, ni nones
captarían, de luces en qué inopia!
la

IV

**Salió de su tonel, volvió a su cuba
retornó a su barrica harto más harto:
que en su rincón lo visitó el lagarto
multilocuo que vierte cuanto incuba.**

**Volvió a su cuba y a tañer la tuba
--mejor que el bombo o el flautín de esparto--
y a urdir su farragón décimo cuarto
mientras trasega alquimias de la uva.**

**De la uva o la oriza o de la caña.
Dejémosle en su cuba al quidam lelo:
Bien está allá si deja en paz a Eunoe**

y en paz a Zumurrud --fosca y huraña

SONETO

<u>Eres</u> <u>nao</u>, Maruja serpentínea
Fina eres
de esbelto porte y te <u>decoran</u> gules
coronan
tibios labios, ojazos verde azules;
el equilibrio exacto de la línea:

línea turgente, sobria; curvilínea
donde es preciso que al deseo adules
y amorosa sirena, aunque simules
gélida pira ser, sólo lumínea.

¡Sólo aladínea lámpara! Oh Maruja!
Sólo Aladínea lámpara... a encenderla...
Quiero mil veces más besar tus belfos
Quiero otra vez besar, lientos, ardidos
labios jugosos: su regusto embruja
labios jugosos! (su regusto embriaga

mi sensorio! Catar tibios adelfos
mi sensorio) ¡Buscar la oculta perla
entre tus brazos gibelinos! Guelfos
dentro bivulva concha! (allá, escondidos,
te estrecharán los míos, cuando ruja
nos esperan los éxtasis, Maruja...)

--Cuando ruja el León.

28 VI 1956

Trae en su alforja
--para mi zumba
para mi gorja--,
Don Juan de Borja
para la fábula que el sueño forja
y el viento enrumba
--simún tarumba
para su nicho: la catacumba--

Don Juan de Borja
para mi zumba,
para mi gorja,
trae en su alforja
ígnea calumba,
nívea balumba,
que en la yacija pare y se tumba,
para la fábula que el sueño forja.

2 XI 1956

Quiero que tornes a mi vera, vera
Ladumila, y te dés y me recibas,
no sólo en el erótico entrevero,
no sólo en calisténica lascivia,
sino en otras gimnasias: toda entera.

Toda entera, tú, mía, y prisionera,
yo tuyo, entre tus brazos prisionero:
toda te dés y todo me recibas,
las tres atrás, avante fuerzas vivas

Ver *BAJO EL SIGNO DE LEO* (29 XI 1956)

SONETO

Tus mejillas que el vello leve dora
como dora tu boca, leve, flavo,
há tiempo que me tienen de tí esclavo...
--Las mejillas apenas?-- No, señora:

no sólo las mejillas: atesora
tu sér, tu cuerpo en flor, tu ardido y bravo
corazón, tal hechizo!: ávidos clavo,
en tí, sedientos ojos, hora a hora...

--Clavar los ojos... ¿nada más...?-- Ansío
clavar también... ¿Adivinaste? Aguardo...
--Mi pica...-- ¿En Flandes? Nó: clavar mi pica

(si sobre holandas) en lo tuyo...--¿mío?
¡de entrambos!-- En lo nuestro hincar el dardo!
¡clavarme en tí y clavarte! oh pica! píca...!

15 XII 1956

Hay el siguiente manuscrito:

Tu partido mentón que el vello dora
como dora tu boca, leve, flavo...
ha tiempo que me tiene por esclavo
tuyo. --¿El mentón apenas?-- oh, no, Dora:

No el partido mentón, sólo: atesora
tu sér, tu cuerpo en flor, tu ardido y bravo
corazón, tal hechizo...: ávidos clavo,
Dora, en tí, ojos sedientos, hora a hora:

--¿Los ojos, nada más?-- No, Dora: ansío
clavar también... ¿adivinaste? ardiente
mi pica... --¿En Flandes?-- No! clavar mi pica

--si sobre holandas-- en lo tuyo... -¿Mío?
<u>Tuyo</u> <u>y</u> <u>mío</u>: <u>en</u> <u>lo</u> <u>nuestro</u> <u>hincar</u> <u>el</u>.. <u>Ente</u>,
Digo... en lo nuestro entonces (Leo volente)
clavarme en tí, clavarte... <u>(Pica</u> <u>rica!)</u>
--el clavo aplica! y --oh pica rica!

CANCIONCILLA

La maravilla de tus piernas
anuncio de otras maravillas,
el prodigio de tus rodillas
que agora vieron --niñas tiernas:

las de mis ojos ex-lucernas...--.
Mórbidas, róseas, redondillas
tus rodillas, avanzadillas
del filtro con que me gobiernas...:

montada joya sobre quillas
turgentes, ardida de internas
lumbres y llamas sempiternas,
entre albos muslos... ¡cómo brillas,

Concha de Venus! (Tus rodillas,
¡oh Alauda! ¡Oh, Alondra, tus piernas!
Tus muslos!: entre ellos me ciernas...:
me ciernes, me exprimes, me trillas!)

18 XII 1956

CANCIONCILLA

Cómo te ciñe el *sweater* sable
(yacente, entre el rojo peluche
que cubre tu lecho): el estuche
que oculta tu busto impecable: **invaluable**
cómo te ciñe el *sweater* sable.

Yacente, entre el rojo peluche,
ufana, la ninfa retoza.
la ninfa se ufana y retoza.
Sonríe. Su gracia alboroza. **Sonríe y su**
Feliz quien la mire y la escuche
yacente entre el rojo peluche.

Ufana la ninfa retoza:
La ninfa se ufana y retoza,
tantálica ninfa silvana;
refulgen los ojos, y, grana, **ya grana**
la boca se brinda y se goza...
Ufana la ninfa retoza.
La ninfa se ufana y retoza.

Tantálica ninfa silvana:
dá presto a tu fauno la gema,
la cálida flor, el poema:
tu psíquis, --divina y humana
tantálica ninfa silvana--.

Dá presto a tu fauno la gema:
tu poma, tu flor, y tus labios
rubíes, tus sueños y enlabios,
tu amor, en que el mío se quema:
dá presto a tu fauno la gema.

Tu poma, tu flor y tus labios
en áscuas, fragantes, tu joya
fulgente, mi Maja de Goya:
deleitable
dá a Alfeo tus éxtasis sabios,
Leo
tu poma, tu flor y tus labios.

20 XII 1956

SONETO

Tu frente, tu boca, tus ojos,
tus ojos rizados, de trigo.
Tu cara durazno en sonrojos,
tus labios, en áscuas, de higo,

fragantes y lientos y rojos.
Tus senos maduros; tu ombligo;
tu vientre de tersos manojos
tu cinto, tu sexo en antojos
de dahlias; tu pubis, testigo,
tu pubis, musgado, testigo:

toisón, vellocino --cerrojos--:
frontón del más cálido abrigo:
en él lo conjuga --tu amigo--:

el verbo conjuga contigo...
Qué verbo? Cuál verbo? Lo digo?

Ver *BAJO EL SIGNO DE LEO* (24 1 1957)

De los muslos rindiéndose,
de los muslos donándose,
de los brazos en cruz
para cerrarse contra mi torso turbulento tiznado
/ de abenuz!
vén a mí, vén, Agláe,
vén a mí, vén, Adega:
que amor a tí me allega,
que amor a tí me entrega,
que amor a mí te tráe…

27 VI 1957

POESÍA TRADUCIDA DE VELERO PARADÓJICO

1 *RELATO DE LOS OFICIOS Y MESTERES DE BEREMUNDO:* / Yo, Beremundo el Lelo, surqué todas las rutas (fragmentos) FRANCÉS (André van Wassenhove) INGLÉS (Jaime Tello)

2 *RELATO DEL CATABAUCALESISTA:* Y yo, oh Baruch!, voy a / viajar. No sé (fragmentos) RUSO (Serguei Goncharenco)

3 *SONATINA:* Todavía irrumpir, irrumpir otra vez, echar RUSO (Serguei Goncharenco)

4 *SÓN:* Cuando tango la zampoña PORTUGUES (Gastâo Cruz) RUSO (Serguei Goncharenco)

5 *SONECILLO:* No sé si de nubes o piélagos nauta RUSO (Serguei Goncharenco)

6 *SONECILLO:* Cuando el silencio canta ALEMÁN (Erich Arendt)

7 *CANCIONCILLA*: A que la cantes y recuerdes ALEMÁN-FRANCÉS-INGLÉS-ITALIANO-PORTUGUÉS / (Roberto Serpa Flórez) RUSO (R. Serpa Flórez y Elena Uvárova)

8 *CANCIONCILLA*: La Poesía parecía ser cosa seria. RUSO (Serguei Goncharenco)

9 *SONECILLO:* Tonto me soy y tánto, pero RUSO (S. Goncharenco)

10 *CANCIONCILLA:* Quise una vez y para siempre ALEMÁN-FRANCÉS-INGLÉS-ITALIANO-PORTUGUÉS / (Roberto Serpa Flórez) RUSO (R. Serpa Flórez y Elena Uvárova)

11 *CANCIONCILLA:* Tú coronas mis quince lustros ALEMÁN-FRANCÉS-INGLÉS-ITALIANO-PORTUGUÉS / (Roberto Serpa Flórez)

12 *CANCION LIGERA*: Me quedas tu, y me donas la alegría ALEMÁN (Erich Arendt)

13 *POEMILLA DE BOGISLAO XV:* Duermen ahora todos los sueños / --momias, Lázaros otra vez resepultos!-- INGLÉS (Jaime Tello)

POESÍA MUSICALIZADA DE VELERO PARADÓJICO

1 *SÓN:* Cuando tango la zampoña (Gustavo Yepes)
2 *CANCIONCILLA:* No parecía, no parecía tánto bella (G. Yepes)
3 *CANCIÓN LIGERA*: Me quedas tú, y me donas la alegría (G. Yepes)

N O V A   E T   V E T E R A

Y POESÍA ESCRITA ENTRE 1957 y 1972

OCTAVO MAMOTRETO
BOGOTÁ
1973

FACECIETA COLOQUIAL NÚMERO UNO

--¿Esa risa befante, y este afán bufonesco?
--Seriedad abomino.
--¿Dejar el canto y adoptar la cómica
Clownería? --Platitud abomino.
--¿Filósofo una vez y agora...? --Horresco, **otra**
buen señor, lo dantesco
al par que lo mirrino.
Nada me curo de la Poesía:
la Poesía me resulta vómica.

--¿Dejar el canto y asumir la cómica
clownería? ¡Notorio desatino!

--Ahora es vozno lo que ayer fue trino. **Hoy es trineo**
Y cuando trino, cantidad atómica
mi trinar: ruiseñor no parecía
sino búho señero o, quier, pingüino
gabe y zurdo: me place la antinómica
más que la paralela simetría.
Ruiseñor nunca. El gorjear hialino
jamás don de mi gola. Crisostómica
jamás mi fauce: a tal no pretendía.
Ruiseñor nunca. Búho sibilino,
pingüino fui, bufón. Una astronómica
distancia entre el sollozo y mi folía...

--Dejar el canto, abandonar el trino...

--Buen señor, a pesar de mi bonhómica
mansuetud, la su cantrinomanía
me exaspera, endilgada de contino
con esa su frecuencia metronómica.
Buen viaje, buen señor, con franca vía:
Sin canto y trino voy por mi camino.

--¿Dejar el canto y adoptar la cómica
clown-bufo-pitre-gabe juglaría?

--Sí, señor! ¡Combas velas, viento fresco
por la popa! Y abur ¡oh momia fiambre!
Nunca, por más que me atosigue el hambre
de gloriola --que nunca me atosiga--
y sin antes saber lo que me pesco
la red aventaré. ¿Qué más poesco
se podría pensar --no me lo diga--,
se podría pescar --si no un calambre--
que vos, oh Parangón de lo grotesco?
¿que vos, oh nata y flor de la corambre?
Pláceme más --borrico-- en el alambre
bufonesco danzar, mimo y funámbulo,
que aderezar la Oda. Soy noctámbulo
trovero y sublunar --nada académico,
ni adocenado poetete endémico,
ni --a la moda-- paródico epidémico,

ni augur de lira atómico-astronómica,
paradislero orondo, huero, opimo...

--¿Dejar el canto y asumir la cómica
juglaría? oh bufón! oh clown! oh mimo!

--¡Buen señor, ganapán! ¿Qué más poesco
se podría pescar --si no un infarto--
que vos, oh super-Tío, oh proto-Lila?
¿Qué Caribdis maelstrómica, que Scila
caríbdica, que Scílico Maelstróm
constelado de sirtes? Tú --Condom--
águila -qué Demóstenes! --in quarto--
su funérea oración --póstumo parto--
tu funérea oración --flecha del Parto--
¿cómo --Bossuet-- no endílgaisla a este Zote?

--Dejar el Canto, y asumir la cómica
juglaría? ¡oh bufón! ¡oh clown! ¡oh pitre!

--¡Al Karakórum véte a pasitrote!
Mil recuerdos a Dante! Otros mil a Virgilio!
Diez besos a Beatriz --la del idilio
trunco. A Laura de Noves (del Petrarca
puro dolatro) diez. Y abur al corto
(al corto y largo mucho más que breve)
genitor de la *Astrea* kilométrica

(la *Astrea* en longitud es cosa tétrica
y en platitud --¿leerla quien se atreve?)

El Tostado al hojearla quedó absorto
(El *Mahabarata*, ante ese ingente aborto,
el *Mahabarata,* es dístico de parca
parvedad ante el *corto* del *Astrea*!)

--De parca parvedad, sobriedad, parquedad, triza
como gustéis! Ad libitum! Como queráis ¡Atiza!
y... a pasitrote véte al Karakórum!
al Karakórum véte, zoilo anémico!
Chirle Arquíloco! Engendro de belitre!
zafio pelafustán, hez, vermes, larva!
A pasitrote véte al Karakórum,
al Pindo o al Parnaso o al Bobea!

Pongo, con esto, bajo del pupitre,
dos o tres *Ramayanas* y otra *Astrea*
--que no pensé escribir-- y otra *Odisea*,
con mis Odas a Caro, Olmedo y Mitre
(Bartolomé). Me raparé la barba,
me amputaré la pluma (¿hay quién lo crea?)
por complacer --asina-- al Stultórum:
dulce es por él callar, *dulce et decórum!*

Nequáquam!
Sí! Nequáquam!

¡Seguiré siempre con mi tu autem-vaquam!
--con mi péndola pluma que tirtea
y con mi barba!
--La portaba en Narva--

IX 1970

GLOSILLA PARA ZAMBACANUTO

Vestido de necio y verde
GÓNGORA

Vestido de necio y verde,
a la *lid Zambacanuto* **viene un galán disoluto**
(a la lid el *Fotuto* Zambacanuto)
<u>brincó</u>: <u>¿Se</u> <u>gana</u> <u>o</u> <u>se</u> <u>pierde</u> **poco se gana o se pierde**
si <u>se</u> <u>viste</u> el pisaverde **vistiera**
<u>zalamero</u> <u>bicho</u> <u>astuto</u> **si vistiérase el muy puto**
de otra vez necio, y de luto?

Vestido de necio y gualdo
saltó a la riza el proclive
sudatintas huero y baldo,
de ajos ahíto y de caldo
gordo (bazofia): ¡y escribe!
¡escribe el tal! ¿Se concibe?

Vestido de necio y trazas
de su indigestión, se alista:
será lidiado en las plazas
el bichín *nada en dos tazas*
que adula a tres horas vista
y al que no se le resista.

Vestido de necio y restos
<u>saltó</u> el bicho a la palestra, **salió**
sacando ¿de dónde? arrestos
el bufón, y haciendo gestos:
trae el cepillo en la diestra
<u>y</u> el plumero en la siniestra. **si**

Vestido de necio y rosa
llegó el pazguato belitre,
rastrero, que no reposa,
masca trapos nula cosa:
brincó desde su pupitre
y en cuclillas vozna el pitre.

Vestido de necio y laca
con el biberón en alto
cual Fierabrás se destaca
y entre su gentuza opaca
--cuatro pies sobre el asfalto--
y escala el Pindo de un salto.

Vestido de necio y sobras
y en el testuz la divisa.
Que le valgan sus maniobras
--buen zote-- pues por las obras
--copia aquí, por allá sisa--
quien las vio murió de risa.

sus vasallos, en la misa
se le morirán de risa

Vestido de necio y ocre
e izada la banderola,
berreó el bausán isocre
--algo menos que mediocre--;
singultaba a plena gola
cuando el puntapié en la cola...

Vestido de necio y zupias
--de par en par la escarcela
para insacular las lupias
(maravedises o rupias)--:
sollozaba a toda vela
cuando le nombré a la abuela

porque

Vestido de necio y sable
su zalamalec le valga:
su basura es impotable
(en rolo, en lunfardo, en bable)
del vulgo aún, que cabalga
sobre él, dándole en la nalga...

Vestido de necio y crema
su zalamalec le valga.
Por sus frutos, no se tema
que al ternerón -- vaca mema
y en lunfardo si nó
leche le dé, o vaca hidalga
ni adulándole la nalga

Vestido de necio y lila
con el cartelón en ristre
viene el ingenio gorila.
En el cartelón *se alquila*
dice, y *soy del que administre*
y el pienso me subministre.

En su banderín

Vestido de necio y siena
saltó la rana. ¡Y cuál croa!
¿Merece el bichín la pena?
Aspira a *barriga llena*
y como --croando-- loa...
¡se le arrima la canoa!

Merece que se le encuerde?
con ello poco se pierde!
pero si
se le exhibe con cadena?

Vestido de necio y puto
don Gitón se pavonea,
don pavón Zambacanuto,
y entre lástima y esputo
don adulón mangonea
y el tafanario menea.

Vestido de necio y huano
prócer del garrapateo
Don Majaderón Mengano
se prodiga, huero, ufano,
en toda ocasión: bateo,
belén, farra o jubileo.

Vestido de necio y verde
dijo Góngora y Argote.
Perdón que se te recuerde,
don Luis, parlando del zote
tirabeque y paparote,
masca-<u>bascas</u>, <u>fiemos</u>-muerde, **trapos, yerbas**
vestido de necio y verde.

VIII 1942

ANOTHER FACECIA EN SECUENCIA ALTERNA

(Dialogan: Baruch -- Lope de Aguinaga)

A

Versos. Versos. Versos urde.
¿Quizá con ellos aturde
su soledad? ¿Quizá canta
para adiestrar su garganta?
¿Talvez apenas pretenda
yuxtaponer una venda?

Juego enervante, ya sé...

B

Versos urdí y urdiré

Hodie et Semper, ab aeterno:
Vétero vate y moderno,
vate futurista, antiguo,
vate ingente, vate exiguo,
obsoleto vate y vate
que la oreja asorda y bate

con alta y baja frecuencia,
vate sin gracia y sin ciencia,
pero vate que no escampa,
vate de la *crème* y el hampa,
vate en vulgar, vate en culto,
vate tabú del estulto

y del tonto o pluscuam-tonto
--de Astrakán o de Toronto,
de la Sorbona, o de Babia,
de Elsinor, Úbeda o Pravia--,
como del apenas laico:
más del fósil sabio arcaico;

mucho más del tierno fósil,
a la moda blando y dócil
vate tabú de sí mismo:
(¿ceguera? ¿o mero estrabismo?)
Vate tabú de la grácil
pudorosa, o de la fácil

dona o donina venusta.
Vate que al efebo asusta
diletante del andrógino
gay dezir, o del misógino
gay saber... (no tanto gay
como triste si los hay).

Vate tabú, ya del rígido
por fláccido, ya del frígido
de gracia... Vate tabú
del Hereford y el Zebú
y hasta del orejinegro.
Vate en Grave y en Allegro.

Vate en Adagio y Andante
y en Scherzo jubilante
y en Prestissimo (a la Fuga
no! ni a paso de tortuga).
Vate tabú de sí mismo:
--refinado Narcisismo--.

A

--Caballero de Quimera,
versos traba a su manera,
a su modo versos trova
dichoso de su joroba--.
Versos trova. Versos traba,
trabó, trabará y trababa.

Versos traba -- Versos urde.
¿Quizá con ellos aturde
su soledad? ¿Quizás, sólo,
canta como sopla Eolo,
--es decir, por no otra cosa
saber hacer? ¿Quizás osa

(¿Osa Mínima? ¿Osa Máxima?)
condensar en una máxima,
--en un elocuente dístico--
su credo total artístico?
¿O disociar en informe
cronicón vasto y diforme

--basto además, si difuso--
su artístico Credo, al uso?
Versos urde (versos trenza
trovador de otra Provenza,
tañedor de su laúd
de soporosa virtud

dormitiva) con notoria
terquedad. ¿No es una noria
--al alba, al vésper--, un mismo
cantar, con isocronismo
mecánico, dando en serie?
Noria al sol, a la intemperie.

Noria en velada guarida
penumbrosa, o en ardida
playa que el tifón azota.
Noria en la Thule remota.
Noria en sellado recinto.
¿No dimitió Carlos Quinto?

¿No la tu reina Cristina
de Suecia, abdicó? Y asina
no abdicó --y una o dos veces--
el Corso, y *hasta las heces*?
No más, Aguinaga! ¡Un tajo
da a tu facundia! ¡De cuajo

cercena (si la Clepsidra
filtró la hora) a la Hidra
policéfala sus tantas
lenguas como testas cuantas!

B

--Cálmate, Baruch! No tántos
bufidos! No tántos llantos,

cocodrilo de mi guarda!
Sosiega! Reposa! Enfarda
fofo alud o la enfardela
--si es más propio-- y... ¡por tu abuela
(materna, que es más segura)
te jura, abjura y perjura

de Aguinaga y Prim, Don Lope, **Gris**
que os convierta en escalope
y en arrope o mermelada,
a tí Baruch y a tu hinchada
perorante y peyorante
catarata rata! El guante

por la faz te pongo! El pie
por el envés te pondré!

A

--De Aguinaga y Prim! Don Lope! **Gris**
El que conmigo se tope...

B

Será otro buey como tú
don Baruch, marrano... Múu!

A

--Guarda, don Lope! ¿Judío?
Judío como mi tío
Baruch Espinoza, a quién...

B

--Admiro, es verdad. ¿Y bién?

A

--<u>Retorno</u> al <u>tema</u>, Aguinaga, **Vuelvo asunto**
monitorio. Mas, divaga

mi memoria, monitoria...
Bah! Ya está! Pára la noria!
(no que para). Corta el chorro
de tu *inspiración*! ¡Socorro!
grita la tribu. No es justo
redundar con el robusto

estro (si es estro) maestro,
o, si no maestro, estro
--ya que así le llaman unos
y otros (Vándalos o Hunos,
de Síbaris o de Abdera,
de Cambridge, Usme o Mosquera)--

de que disfrutas, con hórrido
pavor del público tórrido
(por lo de la Zona) ¡Abur!
Aguinaga... y por el Sur
o por el Norte... ¡algún Polo
toparás donde estés solo!

B

--Bien, Baruch, me voy ¡Addio!
Voyme a cantar al Bío-Bío,
ya que al Porce, ya que al Funza,
como tábano les punza
la canción del vate ex-rubio:
¡Abur, oh Funza! ¡Abur, Porce!

¡Me voy! Tras de mí... ¡El Vesubio!
digo...¡como Amón Catorce!
(Luis Quince dijo: *el Diluvio*).
No soy Luis Once o Luis Quince
soy Amón Catorce!: ¡Oh lince
zoilo cegatón a caza

del gazapón!, sin olfato...
para captar el efluvio
desta divertente haza.
Tras cegatón, tras de chato,
tras retonto, tras pazguato
zahorí, tras de *erudito*

pseudo...! tras de tras detrás,
eres el propio Jonás
que revertió el ballenato. **vomitó**
Siguiera hasta el infinito
sin que diéraseme un pito...
Pero suspendo el relato
(por un rato).

1950

Un manuscrito:

ANOTHER FACECIA

a)

Versos. Versos. Versos urde.
¿Quizá con ellos aturde
su soledad?¿Quizá canta

para adiestrar su garganta?
¿Talvez apenas pretenda
yuxtaponer una venda?

Juego enervante, ya sé...

b)

Versos urdí y urdiré
hodie et semper, ab aeterno:
Vétero vate y moderno,
vate en vulgar, vate en culto,
vate tabú del estulto
del tonto o pluscuam-tonto
y semi

--de Astrakán o de Toronto--
como del apenas laico:
más del fósil sabio arcaico;

mucho más del tierno fósil,
a la moda blando y dócil.
Vate tabú de sí mismo.
Vate tabú de la grácil
pudorosa, o de la fácil
dona o donina venusta.

Vate que al efebo asusta
diletante del andrógino
gay dezir, o del misógino

gay saber... Vate tabú
del Héreford y el Zebú
y hasta del oreji-negro.

Grave

Vate en *Largo* y en *Allegro*.
Vate en *Adagio* y *Andante*
y en *Scherzo* jubilante...

Vate tabú de sí mismo.
--Refinado Narcisismo--.

a)

Caballero de Quimera,
versos traba a su manera.
Versos traba. Versos urde.

¿Quizá con ellos aturde
su soledad? ¿Quizá, sólo,
canta como sopla Eolo,

--es decir, por no otra cosa
saber hacer? ¿Quizás, osa
(Osa Mínima? Osa Máxima?)

condensar en una máxima,
--en un elocuente dístico--
su credo total artístico?

O disociar en informe
cronicón vasto y deforme
--basto además, si difuso--

su artístico Credo, al uso?
Versos urde (versos trenza
trovador de otra Provenza,

tañedor de su laúd
de soporosa virtud
dormitiva) con notoria

terquedad. ¿No es una noria
--al alba, al vésper, un mismo
cantar, con isocronismo

mecánico, dando en serie?
Noria al sol, a la intemperie.
Noria en velada guarida

penumbrosa, o en ardida
playa que el tifón azota.
Noria en la Thúle remota.

Noria en cerrado recinto... sellado
¿No dimitió Carlos V?
¿No abdicó --y una y dos veces--

el Corso, y *hasta las heces*?
No más, Estúñiga! Un tajo
dá a tu facundia! De Cuajo

cercénale (la clepsidra
filtró la hora) a la Hidra
policéfala, de tántas
lenguas como lenguas
/ cuántas!
Ciérra el pico! Córta el
/ chorro
de tu *inspiración*! ¡Socorro!

grita la Tribu. No es justo
<u>redundar</u> <u>con</u> <u>el</u> robusto abusar de tu
estro (si es estro) maestro,

o si no maestro, estro
--ya que así le llaman unos
y otros (Vándalos <u>o</u> Hunos, y

de Síbaris o de Abdera,
de Cambridge, Usme o Mosquera)--
de que disfrutas, con hórrido

pavor del público tórrido
(por lo de esta Zona) ¡Abur!
Estúñiga..., y por el Sur

o por el Norte... ¡algún Polo
toparás donde estés solo!

b)

--Bien Baruch, me voy... ¡Addío!

Vóyme a cantar al Bio-Bio,
ya que al Porce, ya que al
/ Funza,
como tábano les punza

la canción del vate ex-rubio:
¡abur, oh Funza! ¡abur, Porce!
Me voy! Tras de mí... ¡el Vesubio!

digo... ¡como Amón Catorce!
1938? 1939?
(Luis Quince dijo: ¡*el diluvio*!)
Yo soy Luis catorce o quince!

Soy Amón Catorce: ¡oh lince
zoilo cegatón a caza
del gazapón!, sin olfato...

Para captar el efluvio
desta divertente haza,
tras cegatón, tras de chato,

tras de tonto, tras pazguato
zahorí, tras de *erudito*
***pseudo*... tras de tras detrás**

eres el propio Jonás
que revertió el ballenato...
Siguiera hasta el Infinito

sin que diéraseme un pito...
Pero suspendo el relato.

SONETOS
(Scherzando-serioso scherzando)

I

A ésa he visto al cruzar por su ventana, **pasar**
madona rubia y no prerrafaélica
sino cual Ludovico soñó a Angélica **como Tiziano viera**
o la gozó Medoro: hembra lozana.

Boca jugosa tinta en propia grana,
ojos grises y bravos: (menos bélica **no más**
Palas, Lady Macbeth muy más ofélica),
de Lady Macbeth ojos, o de Diana. **ojos de Lady**

A ésa vi de la rúa: ¿es la Victoria **he visto en**
samotracense? ¿Onfalia? ¿Láis? ¿Dalila?
alada? ¿es Salomé? ¿Judith?
¿Medea? ¿Sortilegio? ¿Emblema? ¿Mito?
¿Onfalia? ¿es entelequia, emblema o mito?

¿Es Dalila?: ¿a Sansón unce a la noria?
¿Es Onfalia?: ¿por ella Hércules hila?
¡Macbeth: es ella el cuerpo del delito!

II

Es cuerpo del delito el de la dama
que al cruzar por la rúa ha poco viera.
Mas no es Lady Macbeth la fría y fiera
sino cálida y suave, lumbre y flama.

Posee del amor toda la gama.
Plácida es y dulce. Y es hoguera
voraz. Y es sensitiva flor sincera
de amor tranquilo: Claro-amor se llama.

¡Qué Onfalia! ¡Qué Medea! ¡Qué Dalila!
¡Qué Ofelia inmaterial! Si es el resumen
de la mujer total. Novia o experta

justadora: en su rueca amor se hila
mejor que en la de Onfalia -ido el cacumen-
hiló Herakles. Según Rapsodia incierta.

III

No dormitaba Homero: roíalo la envidia.
Homero no durmió cuando el hercúleo
triscaba con Onfalia ante el cerúleo
Egeo (que fue en Lidia aquella lidia)

Cuando a la otra dama... --Venus Gnidia!
me quito la sandalia, tiro el múleo,
le rindo parias al fulgor azúleo
de su mirar y a la sexual perfidia

de su boca golosa, ávida, cruenta:
todo el amor del mundo está en la boca
de Claro Amor, en sus muslos de dalia,

en su sexo corusco: en él se asienta
todo el amor, el goce, el ansia loca...
(Mucho mejor que en la rueca de Onfalia)

¡Y abur, Homero, Herakles y Faunalia!

IX 1970

SECUENCIA EN GORJA
(Cuándo no?)

I

Todo lo ve con malos ojos Hécate
(cuando te inunde --si es posible-- sécate
y si es tu gusto, inmemorial longevo).
Todo lo ve con malos ojos Febo
rubicundo, el esclavo del reloj

--no del anillo y lámpara--. ¿De boj
era la lámpara? ¿de latón? ¿de platino?
¿Me refiero a la lámpara de Aladino:
o a la de Diógenes, linterna,

linternícula, en su rebúsqueda sempiterna?
Bien no lo sé. Te abstengas en las dudas
(lo dice Grullo, el sabio de lanudas
--cual de Midas-- audientes caracolas),

mas era lámpara, de juro (opino a solas,
sin cabezal, anteojeras y sin pauta).
Lámpara fue munificente y lauta
como ninguna.¿Por allá no hay cualque

--si no la misma-- que sus obras calque?
¿Lámpara o linternícula (puede estar sin aceite)
que de endriagos me libre, que me done el deleite?
--Bien no lo sé-- y en la duda te abstengas

(lo dice Grullo) el sabio de las luengas
--cual de Midas-- audientes orejotas!
Mas era la lámpara, de juro. ¡No lo dudéis, idiotas!

II

Todo lo ve con malos ojos Hécate
¿Lo dudas? Bien. En tus dudas obcécate.
Todo lo ve con malos ojos Wotan
(u Odín) y Thor, que fulminan y azotan
mi flébil corazón inverecundo

--de Hamlet y Quijote y Segismundo--
y el espíritu mío azotan, tunden
funden --Wotán y Thor-- y lo confunden.
El espíritu mío asaz es flaco

--mas no Horacio ni Quinto-- y, como Baco,
su compañía ocasional te presta
cuando está alacre la de siempre mesta
mía anímula, y filtros le ministra

y al espíritu mío descontrista,
resulta que --tras flaco-- incurre en loco
el espíritu mío, *ma con fuocco*
vivace assai prestísimo alla Fuga.

III

¡Qué tarde se despierta el que madruga!
Dormir, quizá soñar... Qué poco sueña
--ni dormido-- el despierto a quien desdeña
Morfeo, a quien *insomnio* de su lecho

precipita y lo pone a andar derecho,
Caín Ahsverus que jamás restaura
su fatiga, o reposa en los de Laura
próvidos muslos, si no en los de Lilia

mirobolantes, su cansancio exilia
y en la vigilia, ni en los de la Dona
bruna, que los sonetos galardona
de Shakespeare, como Aglae los de Leo

sonetines facetos --que hoy releo--
premia --ágil-- con gimnástico ejercicio.
Cuán presto se levanta el que al oficio
se levanta, dejando a Lilia amante.

Cuán presto se levanta el que al levante
se levanta, y qué necio y cuánto zote!
Ibamos en que Hamlet y Quijote
mas Segismundo --espíritus-- al propio

mío espíritu aduermen con qué opio:
de muy mal en peor tráenlo. Advierto
que para bien soñar, estar despierto
se necesita, y que ninguno sueña
sin andar con los sueños a la greña.

IV

Todo lo ve con malos ojos Hécate:
por cuanto hace Hécate deprécate;
es más: imprécate; algo más: denígrate.
Aleónate, aliénate o atígrate.
Si quieres subsistir, poeta innocuo:

¿Sabes que sólo priva el multilocuo?
¿Sólo el reptante? ¿Apenas el proclive,
rahez, falaz, ascensorista? --Escribe
no con sangre o espíritu: ¡con labia!

No vives en la Luna, en Thule, en Babia,
sino en el zoco, en el bazar. Bursátil
es el Agora agora. Y tú, volátil
sin motor, poco vuelas o no vuelas.

No montes a Pegaso sin espuelas
áureas y sin Heraldo y Trompetero:
sin jaeces, Pegaso un mal trotero
será, a lo sumo --y dúdolo--: un mal rucio

que desdeñara Sancho Panza, lucio
y ahíto y regoldante. Sancho Panza
(es hoy un Leviatán de la Finanza)
monta en tetramotor y es un Mecenas

de letrados: es una o dos docenas
de letrados su corte y su cohorte.
Si deseas medrar sigue ese Norte.
Si buscas ascender, sé de su cauda

y aplaude mucho, a fin que se te aplauda.
No vives en la Luna. Bája al zoco,
al ágora bursátil. Sé Arquiloco
de quien te indiquen. Bate el incensario

para quien te señalen, mercenario
columnista. ¿Quién es el As de turno
de la nómina? -¡Lústrale el coturno!
Mañana el turno es tuyo, y a tu vez

te ilustrarán de idéntico jaez.
No vives en la Luna. Bája, bája
si quieres de gloriola una migaja.
Todo lo ve con malos Hécate.

V

Si no lo estás aún, ¡anda! ¡hipotécate!
Si ya lo estás, recurre a otro artilugio
distinto al agio (egregio no refugio),
distinto del litigio (no muy frigio

gorro), al elogio alergio y del fastigio
lontano (cima a sima por más señas).
Recurre a otro artilugio, y si te empeñas...
Mas nada que te empeñes: desempéñate

para al Nirvana ir, o, bien, despéñate
--si no Safo y ni en sáficos adónicos--:
nada de ello te cuadra. Házlo en irónicos
yambos o en serventesios de par índole

(Yo también al sarcasmo parias ríndole,
loas bríndole en serie y por azumbres).
Pero no te me empeñes. No te encumbres
que te caes por cuatros: no espectáculo

grato de ver ni de sentir (Oráculo
sé que no es ni enigma: es simple, es obvia
perogrullada, aquí como en Varsovia
o en Calarcá y aún en Bolombolo).

O... torna a Bolombolo, si no solo.
Retorna a Bolombolo con Aglae,
la que reloco llévate y te trae.
¡Buen Bogislao, orate sin segundo

ni primero! ¡Von Greiff Don Segismundo,
ríe de tí, magüer no era asaz cuerdo...!
Ríe de tí... Pero basta. Me pierdo
si, entre vago y divago, continúo.

A más, si esto es un solo y no es un dúo.
Sigue, pues. Sigo pues. Pero ya el hilo
se me enredó, Baruch. Se acható el filo
de la péñola en más. ¿Cómo demonios
salir de laberintos tan bolonios?

VI

Todo lo ve con malos ojos Hécate!

a)

Todo lo ve con malos ojos Hécate
(cuando te mojes --si es posible-- sécate,
y si es tu gusto, inmaterial Efebo).

Todo lo ve con malos ojos Febo
rubicundo, el esclavo del Reloj
--no del Anillo, <u>y</u> lámpara--. ¿De boj **ni la**

era la lámpara? de latón? de platino?
<u>(Me</u> <u>refiero</u> <u>a</u> <u>la</u> <u>lámpara</u> <u>de</u> <u>Aladino).</u>
(Refiérome a la lámpara del señor Aladino)
--<u>Bien</u>, <u>no</u> <u>lo</u> <u>sé</u>... y, en la duda, *te abstengas*:
No lo sé bien

lo <u>dijo</u> Grullo, el sabio de las luengas
dice
--cual de Midas-- audientes caracolas)
Mas era lámpara de juro --opino a solas,

sin cabezal, <u>sin</u> anteojeras y sin pauta--; (omitido)
lámpara fué munificente y lauta
como <u>ningotra</u>. ¿Por allí no hay cualque
ninguna

--si no la misma-- que sus obras calque,
(y aunque no auténtica) que sus méritos calque,
--si no la misma-- y que copie sus obras:
me liberte de ofidios (Áspides-Equis-Cobras)
lámpara o linternícula (puede estar sin aceite)
que me libre de ofidios y me done el deleite?
y alumbre mi espelunca,

Todo lo vé con malos ojos Wotan
Xeus Kronos
(u Odín) y Thor, que fulminan y azotan
mi flébil corazón inverecundo,

--de Hamlet y Quijote y Segismundo--;
al espíritu mío azotan, tunden,
funden, Wotan y Thor, y lo confunden.

El espíritu mío asaz es flaco
--mas no Quinto ni Horacio--, y, como Baco
su compañía ocasional me presta

cuando está alacre la de siempre mesta
mía anímula, y filtros me ministra
y al espíritu mío a Eros enristra,

resulta que --tras flaco-- incurre en loco
el espíritu mío, *ma con fuoco*
vivace assai prestissimo alla fuga.

¡Qué tarde se despierta el que madruga!
Dormir, quizá soñar... **¡qué poco sueña**
--ni dormido-- el despierto a quien desdeña

Morfeo**, a quien *****insomnio***** de su lecho**
precipita y lo pone a andar derecho,
Caín Ahsvérus que jamás restaura

su fatiga, o reposa en los de Laura
próvidos muslos ni en los de la Dona
bruna que los sonetos galardona

de Shakespeare con gimnástico ejercicio

b)

¡Agur! Abur!
Que la Amantísima se venga por el
Norte o por el Sur.

Y si antes de venir y como
heraldo --¿hay heraldesa?-- mandárame,
por un heptémero siquiera, a la superba

Sett-el-Budur! Por un heptémero, con sus
noches, o por un nictémero, sin su día.
¿Sett-el-Budur, mejor que Sett-el-Hosn?

Hace no mucho volví a ver a Xatlí.
Siempre tan bella. Tan corajuda? No, no tánto:
ahora le teme al chismorreo, al *qué dirán*

Helás!
Todo lo vé con malos ojos, Hécate

9 XI 1938

En *COLUMNILLA DE LEO* (1 X 1952) se transcribe:

Todo lo vé con malos ojos Hécate:
cuando te mojes, si es posible, sécate...
nunca, en manera alguna, jeremices;
estoico; enjutos ojos y narices...

SONETOS

I

Este que veis aquí --barbitaheño,
tendiente a barbicano por minutos--
un día fue el mejor --a pies enjutos--
navegador por rutas del ensueño.

Surcó nubes clavado en Clavileño
como sobre impolutos o polutos
en polutos o impolutos
tibios regazos, entre tibios lutos **endrinos**
o toisones de blondo crin sedeño.

Este que veis o que no veis --lo mismo
le va a dar--, otro tiempo discurría
por el mar --pies enjutos-- solo nauta...

Nunca salió de sí --somero abismo--
papano
ni cuando como un prócer se aburría
retañendo la su silvestre flauta...

1948?

En *BAJO EL SIGNO DE LEO* (19 IV 1956) se transcribe:

Ese que veis allí, barbitaheño,
camino a barbicano por minutos,
fué el mejor singlador --a pies enjutos--
por piélagos y pontos del ensueño.

Icarino, montóse en Clavileño.
También en impolutos y polutos
tronos de escarnio: tras de glorias, lutos;
tras de alegría, hastío: opio y beleño!

(muslos de dahlia --de rizosos lutos
o blondos en el delta--: opio y beleño).
Circumnavegador por anodinos mares
/ de falenciosos desatinos,

ancló en hastiado buzo de Quimera!
Es lo que fué cuando la Primavera:
no trocara por otros los sus sinos: igual sería si otra
/ vez naciera.

II

Mi calidad de bardo a la deriva
--que vale como bardo extravagardo
longobardo
pero al garete-- y camaleopardo
si ex-rubio, y cama sólo si lasciva... **rubio**

Nació Cacodaimón, de los de Siva
muslos potentes y de los de nardo
de la Eloísa que adamó a Abelardo
Sirena **Abelardo**
y lo dejó en vacancia y en pasiva.

Otro que tal sería Chindasvinto,
de cuya gracia y proyección sospecho
cuyas
que todo ignoro si jamás lo supe.
si lo supe nunca

Mejor que el vino claro el vino tinto.
Mejor que espirituales, en tu lecho
el
sexuales ejercicios, Guadalupe.
devanar ejercicios, Xatlí adunca

27 II 1948

III

Sexuales ejercicios. Ejercicios
no sólo de *Retórica y Poética*
de *Prosódica* solo y *Pan-hermética*:
sexuales ejercicios adventicios,

--no contractuales, cuyos beneficios
no compensan (irrumpe la *Patética*
tras de la *Appassionata* más frenética...)
(Maleficios, servicios, vicios, juicios...)

Guadalupe: informales. Ergo... nunca
te vaya a dar por pretender el mando:
a mando corresponde contrabando...

Guadalupe: informales. Desta guisa
nuestra gimnasia no se verá trunca,
ni vuelto drama lo que es gozo y risa...

RELATO DE EUBOLIO
(Relato-corrido en Terza Rima Non Tersa)

I

En la más turbia zampúzome
palude de infecto fango.
La más vil traílla azúzome **trabilla**

--nuevo Acteón--: mas no tango
ni bandurria ni vihuela **bandurria o gamba ni viela**
ni laúd de ilustre rango,

clavecín, gamba ni viela. **ni clavecín ni vihuela**
Zampúzome en la palude
más turbia, donde ni riela

luna alguna, ni sacude
céfiro blando o simún
sus quietas ondas (si acude...)

¿Qué va a acudir viento algún?
¿Qué va a acudir a esa charca?
Charca de asfalto o betún,

--no explotable de ojizarca
tribu petrolera (es obvio)--,
pero charca que ni barca **charca, además,**

--donde la novia y el novio
dialoguen--, que ni chalupa **y**
ni piragua (¿ingente agobio

es --a la barca-- la grupa **charca**
de la novia y popa ilustre...?) **oh grupa**
surca; charca que no ocupa

sitio en sistema lacustre
cualsiquier, y es charca anónima. **cualesquier**

II

Zampúzome en la palustre

archiciénaga, ya epónima
por re-nombrada, y prosigo:
¡pero no más a Jerónima

cantaré, ni a Cloe! Obligo
mi palabra, y doy en prenda **dono**
mi fe, y pongo por testigo

--y al propio Alá-- de mi enmienda.
Nunca jamás, verso o prosa,
música o són ya pretenda

con ello (siquier) *la cosa*
pública loar, cual vate
sub-urbano, en ominosa

Oda Solemne, en que late **do bate**
magno entusiasmo edilicio
o intente --¡qué disparate!

¡qué malhadado ejercicio!--
alabar el Lujo, el Ocio,
la Elación, el alto Vicio **Evasión?**

de soñar..., cuando el beocio
--si es que sueña-- apenas sueña
en abastar su negocio

--basto de suyo-- y empeña
todo su ardor sin segundo,
toda su ambición rateña, **ambicia**

en roerse el pingüe Mundo
--¿no es magno queso de bola?-- **craso**
con furor inverecundo.

III

No más soneto de *cola*
resonante o cola muda
--más discreta-- donde inmola

con ineluctable y cruda
intemperancia, a la Casta
Musa. ¡Y la exhibe desnuda!

¡No más soneto de casta!
No más plebeya rapsodia
ni relato! Sobra o basta

--sin caer en palinodia--
con lo hecho. ¡A lo hecho pecho!
Si no es *valor en custodia*

de ningún Banco, ni techo **Shylock**
le pongas; déjalo al aire
y a la lluvia, tu maltrecho

tesoro urdido al desgaire,
tu tesoro de vocablos
rudos, horros de donaire:

ya que no Giles ni Pablos
gustan dél --ni petimetras--
¡que se lo lleven los Diablos!

¿Diablos de primeras letras,
diablos en trance retórico,
no los hay, silabametras?

¿No los hay? ¿En el pavórico
círculo extremo del Hades,
no habrá un Diablo tan eufórico,

como para Humanidades
cursar, con tan buen maestro,
y en las venturas Edades

a Pegaso, del cabestro
llevar hasta el propio Pindo,
y a pacer, con pulso diestro?

¿No habrá un Diablo barbilindo
de tan estragado gusto
--por sus <u>sacros</u> manes brindo-- **claros**

que cargue con mi vetusto
bric-a-brac teratológico?
Mientras tanto, basta. Es justo.

Y, fuera de justo, es lógico.

IV

Dedícate a la Estadística **tu**
o a algún mester analógico.

¿No te seduce la Eurística? **Mística?**
¿La Táctica? ¿La Estrategia?
¿Castrametación? ¿Balística?

¿La Cetrería? ¿O la Regia
ciencia Heráldica? ¿De Astrólogo
no calzas puntos? ¿La egregia

Necromancia? ¿De Egiptólogo **Nigromancia?**
no tienes visos ni trazas?
Pero... ¡suspende el Monólogo!

Al que no quiere, dos tazas
has de darle, ¿y ni de caldo? **¡!**
¿En torturar te solazas

gentuza imbele? ¡Ribaldo!
¡Malandrín! ¡Cativo! ¡Preste
de Satán! ¡Pérfido Heraldo

de la Destrucción, la Peste,
la Guerra, el Incendio, el Hambre!
¿Desafías la celeste

furia? ¡Zeus te encalambre **ira?**
la mano proclive y terca!
Te fulmine (¡y sin alambre!)

Su rayo quizá esté cerca! **ande**
¡Córta el chorro! ¡Córta el chorro,
que ya rebosa la alberca!

El zorro, por ser tan zorro,
poco charla, o charla quedo.
La Cotorra --y el Cotorro--

alborotan que dá miedo.
La imprevisiva cigarra **imprevisora**
chilla con tánto denuedo

que la su gola desgarra
al par que olvida el acopio
material --La Fontaine narra,

si no Esopet--. No ház lo propio.
La Palice o Pero Grullo
conmigo abundan (les copio)

en aconsejarte. Orgullo
deja de ser y elación
satánica (¡te apabullo!)

tu renuente obstinación
en no escuchar mi voz sabia.
Pón oídos al Pregón:

míra que no estás en Babia.
Mira que estás en Colombia,
donde muérese de rabia.

V

Cuando en el Cerro de Combia
--cerca al magno Cerro Tusa--
divagabas con Palombia **Cerombia**

(Cruzana para la obtusa **La Cerombia de**
tonta grey de Bolombolo)
de tánta cosa inconcusa,

¿creías que estabas solo?
No, Baruch: la vacua verba
tuya, llevábala Eolo,

y te oía hasta la hierba
que pastaba la bovina
manada, y esa caterva

bolombólica --ya endrina
de color o ya oji-glauca,
bien que hablabas con sordina...

Se escuchaba tu voz rauca
desde Urrao hasta Fredonia
y en todo el Cañón del Cauca.

Después parlabas con Sonia,
con la <u>Rorró</u> y con la Chelo, **Rocío**
<u>con</u> <u>la</u> <u>estrábica</u> <u>demonia</u> **la estrábica, ésa demonia**

de Rosa (de violoncello
su contralto tan venusto!),
con Marguerite (cuyo Otelo

no era negro, piel de susto,
pero era Otelo oji-zarco)
y en su caserón vetusto.

Y aunque tu hablar fuera parco
todo el mundo se hizo bocas,
todo el mundo fue Aristarco

para criticar tus locas
andanzas, tu ardor erótico.
Hasta los riscos y rocas

de *Campanas* (templo gótico
que los Cíclopes tallaron
--¡y en ese tiempo era exótico

lo gótico!) se extasiaron
cuando supieron la *historia*
que no sé quiénes contaron...

VI

Dále que dále a la noria.
Lo que sigue... ¿Qué se fizo?
¡Tánta hecha transitoria!

¡Tanto volandero hechizo!
Melusina, Irene, Cloe,
Bibiana --¡del blondo rizo!--.

Crespo toisón de Fonóe
como la endrina! ¡Taheño
toisón suave de Arsinóe!

Beso de olvido y beleño
de Ysabeau! ¡Beso de pira
--que me encendió como leño-- **te**

de la otoñal Deyanira!
Beso lustral, beso plácido
de Alta-Clara! ¿Fue mentira

que hubiste --durazno ácido--
las primicias de Honorata,
púber apenas? (¿oxácido?

¿hidrácido?) --Lujo y nata
del duraznero ciprino!
Verdad fue, cual no otra, grata!

El caprípede felino.
La grácil nereida, como
desmayándose... ¿del fino

regusto? (Nubes de plomo,
frío, pertinaz llovizna,
fuera) Adentro: hasta el más romo

pensará que ni una brizna
de frío --para un remedio--
se encontrára, si el sol tizna **y si**

tal yelaba --amor en medio--
y en la diminuta alcoba
donde se rindió a tu asedio **donó**

Xatlí, no la niña boba **Niké Boba**
de Honorata, ¡no!: Niké,
más ardiente que una loba.

A la lumbre del quinqué,
recatados; a la lumbre
de *Febo*, veces en qué

retozábais en la cumbre **paseábais por**
de los cerros, o a la cauta
lunar, cerca a la quejumbre

de las ranas toca-flauta, **los sapos**
por los prados. Después eras
de otro toisón argonauta.

Después, después... --No más veras,
más infundios: tal vez narre **ni más mentiras. Al grano.**
yo mismo, más tarde, enteras **Díme, y neto, cuanto quieras:**

las mis venturas, que barre,
tan pronto huídas, el viento...
El corazón se desgarre,

quizás, por largo momento,
momento --instantes-- de años: **en veces**
Si vivo de lo que siento

--magüer desdenes huraños-- **orgullos**
muero de lo que sentía,
y ogaño como en antaños.

Tras Xatlí-Niké, batía
mi corazón con qué tardo
tiempo y ritmo... Presentía...

(--para su ocasión lo guardo--)
que vinieras pero esquivo, **vendrías**
de ellas me curaba, ex-bardo,

--mientras-- receloso, in-vivo
lacerado, tánto y cómo
de lo que escribí y escribo...

Discurría búho y gnomo **brujo?**
cerebral, frío y escéptico,
sarcástico, bufo y momo...;

humorista, hosco y abléptico.
Triviales aventurillas
sexuales, en plan aséptico... **escéptico**

¿Te olvidé, Xatlí? ¿Ya brillas
sólo, mi ex-Noche Morena,
con gélidas lucecillas,

en el recuerdo, Agarena?
Presentía... Presentí...
Llegabas... Circe y Sirena.

VII

Después, después... --No más dí
veras, mentiras. Al grano:
no más trovar baladí...

--¿Que no haga versos?-- Hermano,
ya dije que no más versos
de corte joven o anciano,

de pié en tierra, o Universos
surcantes, bajo los Astros. **tras de**
Ni más prosas (son inversos

versos mis prosas) ¡Ni rastros,
ni huellas de esos deliquios!
Otros sean poetastros,

con sus dáctilos, pirriquios,
persecutores de rimas,
quebradores de hemistiquios,

cosechadores de opimas,
blandas montañas de cuñas,
de ripios ingentes cimas,

--lugar-comunes-- con uñas
traídos de los cabellos,
ritmados con las pezuñas...

¡Poetastros sean ellos!
Yo me quedo en mi torreta
sin querer ni conocellos!

¡Desde ayer no soy poeta!

7 I 1951

VIII

Sino desde ahora bardo
trascendental, bardo abstruso,
remoroso, poedgardo,
no nada de lo de suso.
Contar he de algún martelo
del que aún ando contuso
con una de medio pelo
dona o donina (por esas
horas primas en desvelo,

no díme cuenta si ilesas
eran sus íntimas partes
o si estaba ya en pavesas

su integridad, que, por artes
muy sabidas, la apariencia...).
Prosigo. Se inició un martes

la petición, en audiencia
solicitada al propósito,
es decir con tal secuencia

prevista y el fin supósito.
Fué un martes y llegó un viernes
sin ayuno y con depósito

de abstinencias –sí disciernes,
lector, que con reprimida
pasión?-- Y fuí otro
/ Holofernes!

--por mi cabeza perdida--
y aunque la Judith de marras
la dejara al cuello asida

(no llevé mis cimitarras
ni mis alfanjes o afines)
pero sí cayó en sus garras

mi cabeza ya sin crines.
A ese viernes sin ayuno
siguieron tardes, maitines

y noches sin par alguno!
Divinas noches si breves
largas noches --dos en uno:

dos en un lecho de nieves
de Holanda y Soles del Trópico.
--No es cosa del otro jueves:

es cosa que es casi tópico
y a toda pareja ocurre
--no es un misterio
/ alotrópico--.
Bien. Y en lo mismo transcurre
cierto lapso (y lapsus, cual
casi siempre). Al fin se aburre

la pareja por igual
(ya la una, el <u>otro</u> otrora,
uno
hoy sí, mañana no hay tal)
amén, etcétera ancora
hasta que al fin se disuelve,
la no conyugal, señora

sociedad, que si devuelve
sus acciones --con descuento,
la verdad--, mas, se la
/ absuelve.
Y aquí se suspende el cuento.

29 XII 1953

IX

Si aquí se sigue la historia:
poltrona de rojo cuero
silla fué no gestatoria,

como que en el entrevero
no se portaba a muñecas,
si ella soportó el primero

y otros más, después, a secas
(por artes preservativas):
--no perjudicar las mecas

prescriben ciencias lascivas:
las mecas siempre-- en tal
/ trique
dándose yá, nada esquivas,

dicen: ***no me perjudique*****!**
--si de uno u otro perjuicio--:
(la ruptura del tabique

clausura del orificio,
o el pedido a la cigüeña...)
o si de entrambos; a juicio

lo dejo de quien se empeña
por saberlo... En la poltrona
de rojo cuero, mi dueña

por prima vez fué mi dona.
Dueña digo, por ser ama
del total de mi persona,

no que fuera ya Madama
ni de edad: era soltera
y harto joven la mi Dama

y en la poltrona procera
recuestadilla: de hinojos
el añejo fauno impera.

Los míos y sus antojos
cumpliéronse de esa guisa.
Mi júbilo y sus sonrojos

de manera asaz precisa
no dejáronme seguro
de si esa primera misa

de tarde y en claro-obscuro
fué el sacrificio sangriento
primicial, lustral y puro

o fué sacrificio incruento...
Lo sabe tan sólo Aglaya
y un poco yo, si de intento

nada insinué... vaya...

23 III 1954

RELATO DE SEGISMUNDO (Junior)
(Fragmento)

Yo, Segismundo, víking soy señero.
Mejor que Carlos XII, loco. Y más
varonil que Cristina --es obvio--. Empero
mejor que todo aquello soy trovero,
bufón, histrión, juglar y titerero:
Yo, Segismundo, víking sobre cero,
nauta --si mucho-- como fue Jonás.

Nauta como Jonás y circumnauta
--con más verdad-- en torno de la noria.
Libre --sin cartabón-- sulco y --sin pauta--
vírgenes olas de papel (de incauta
doncellez que el caprípede se incauta
para se divertir, mientras la flauta
sopla). Sobre el papel soy Andrés Doria.

Soy Andrés Doria y soy Erik el Rojo,
si no siempre la Tierra de la Viña
descubre Erik (barbitaheño y cojo
tras de tuerto) con sólo un glauco ojo.
Erik el Rojo es hoy baldo despojo
mútilo: en su loor lauros deshojo
con que --él-- su frente, taciturno, ciña.

19 II1 945

Erik el Rojo soy. Doria vetusto,
mástil erguido sobre la ágil nao
cabrioleante sobre el linde justo
del viento zumbador y el mar augusto.
Doria baldo, otoñal, sobre venusto
robusto
no claudica. Nutrido del regusto,
claudicante
señero, imbele halcón: ex-Bogislao.

¿Ex-Bogislao? ¿Si, Baruch, te inmuta,
como bárbaro el nombre? Así me peta.
Erik el Rojo soy. Soy Ibn-Batuta
navegador, de asaz modesta ruta.
Argonauta Jasón (Medea astuta,
rica en ardides, me dejó en viruta...)
Soy, era, fui... Y aterricé en Poeta.

Ex-Bogislao. De Gustavo Wasa
Segundo Adolfo, el Grande, el Rey de Hielo,
soldados hubo del solar y casa
de los von Greiff, frente a la bala rasa
y al claro acero, Bogislao! Basa
mía de Reyes. Tú, villano, pasa...
Bogislao el postrer mi quinto Abuelo.

Ex-Bogislao. Soto las enseñas
de Gustavo Segundo Adolfo, Epónimo,
los de la Zarpa, rocas berroqueñas,
justaron, héroes: águilas cenceñas,
--grifos mejor-- grifones por más señas,
de ojos redondos y espaciadas greñas...
Calvos --vale decir-- cual San Parónimo.
Jerónimo

Parónimo era calvo. Nadie dúdalo.
Jerónimo
Parónimo era calvo: el mismo Dédalo
Jerónimo
--navegador de nubes-- nunca enrédalo
con sus cirrus y nimbus, ora obsédalo,
o no lo obseda o védalo o deprédalo
o en sus mallas icáricas hospédalo
mientras bravo simún fiero sacúdalo.
hosco **bravo**

Yo soy Poeta de los Simples. Santo
soy, Francisco de Asís, como cordero
del virgíneo rebaño, soto el manto
de la pureza! Albura, éxtasis, canto
de celestes acentos, dulce llanto
de arrepentido pecador... En cuanto
Poeta de los Simples el primero.

Bromas, óxte! ¡Qué vá! Yo, Segismundo,
víking pirata soy. Mejor pirata
que vagabundo el Lelo Beremundo,
que inverecundo Leo el Errabundo,
que pudibundo Bogislao inmundo
(si es inmundicia lo mejor del mundo:
que entre sus muslos la mujer recata).

Bromas, óxte! ¡Qué va! Yo, el re-vikingo
viringo. Segismundo soy. Y huelgan
palabras vacuas, glosas y distingo
y exégesis baldías. Yo, viringo
re-vikingo supérstite... un domingo
cualquiera --de estos-- mi clangor extingo
--cuando difunto-- si antes no me cuelgan.

Si no me cuelgan, y antes de yacente.
Bromas, óxte! ¡Qué va! Yo, Segismundo
junior, persistiré, mientras la mente
--si demente-- funcione. Indiferente
persistiré trovando. El estro, ausente,
en fuga el numen, obvio... En tanto aliente:
y mientras trove lo mejor del mundo.

Trovar es encontrar ¡oh gentes brutas!
y lo mejor... mientras lo trove. Abundo
si no en riquezas, en mis diminutas
posesiones: ensueño en tibias grutas
venusinas, ensueño en las volutas
del fumador, ensueño por las rutas
del músico trovero Segismundo...

Yo, Segismundo junior, soy trovero
--no el mejor ni el peor-- . Cogitabundo
soñador, de un enero al otro enero,
navegador de nubes horro y huero,
bufón, histrión, juglar y titerero,
como queráis: Poeta o parolero
paradislero eskalde. El sitibundo
vikingo escandinavo Segismundo.

19 II 1945 - 29 XII 1968
23 IX 1970 - 23 XII 1970

CANCIONCILLA

Tras de vagar y antes de errar de nuevo
se hace interludio y pausa.
Para soñar mejor, haber vagado, hermano,
y estar ahíto de soñar, evo tras evo.
Tras de soñar, vagar, que es efecto y es causa:
siempre van de la mano.

Démosnos a soñar, sensorio mío inverecundo,
simple espíritu mío --desbridados corceles--.
Démosnos a soñar bajo las nubes y las constelaciones:
si es el ensueño la subconciencia del cogitabundo,
la coraza y la egida de ignaves y de imbeles, **inanes**
y evasión y elación de ávidas mentes y de voraces
/ corazones.
Tras de vagar y antes de errar de nuevo
se hace interludio y alto.
¿Para mejor soñar haber soñado nunca
y estar sediento de vagar evo tras evo?
Tras de vagar, soñar: yo el Sueño exalto,
si inmerso en la espelunca.

Démosnos a soñar, sensorio mío indómito,
duro espíritu mío --neblíes, gerifaltes--.
Démosnos a soñar por cima de las cosas pequeñas,
de las útiles cosas que dan bascas y vómito.
Si es el ensueño desatado Icaro, icarino te exaltes.

Suélta las bridas! Líbrate! Y eres libre si sueñas!
Líberas mentes! Mentes zahareñas.

Bogotá, 3 I 1955

FABULILLA

Irma de dónde surgió, que un instante
rasguñó apenas el hielo azogado:
dejaba ni huellas...? aéreo glisado
su zigzag? ¿Y en dónde...? ¿Y en dónde está Irma?
--Norma de escultores. Canon de arquitectos--.

Irma esbelta, grácil. De luz coruscante
sus ojos. Sus pechos erectos. Sus muslos perfectos.
Los labios de Irma son el sello y firma
de la propia Venus, y escriben con rútila
sangre nietzscheanos. Irma, Irma, Irma,
no es de Samotracia la Victoria Mútila
sino la integérrima Victoria que avanza
--la auténtica Victrox-- con paso de danza
camino del tálamo. Irma, Irma, Irma,
no es la Anadiomena --aptera-- de Milo,
sino --nunca manca-- la Venus que en vilo
siempre tiene a Eros, ciñéndole, pulpo
con sus brazos-alas, camino del tálamo...
¡ténte!, ¡ténte!, cálamo,
ténte, ténte cálamo! Nunca a Irma culpo
por su ausencia. Al tonto poeta no exculpo,
tampoco lo esculpo: ¡Lo cuelgo de un álamo!

CANCIONCILLA

Tus ojos claros y abisales, Dilva, **Ilva**
la tu boca sangrante y el esbelto
prodigio de tus líneas, más tu suelto
desenfado y tu suelta crencha gilva...

Tus ojos claros y abisales, Dilva. **Ilva**

Tu boca ardiente de golosa lengua
vivaz, del beso cómplice incentivo,
tu meneo de víbora, lascivo,
cuyo ritmo ni el éxtasis amengua.

Tu boca ardiente de golosa lengua.

Tus ojos casi de platino y luna,
tus cupulillas túrgidas, de erectos
picos gules, y tus pluscuamperfectos
muslos, y en fulvo estuche roja tuna. **engaste**

Tus ojos casi de platino y luna.

Tu sexo, roja tuna en jalde estuche,
cuyos lúbricos labios hacen presa
del esclavo y señor, clavo de tesa
dulcedumbre, en tenazas de peluche.

Tu sexo, roja tuna en jalde estuche.
Tus ojos claros y abisales, Dilva. **Ilva**

¿Cuándo --bajo los míos-- veré estrábicos,
zozobrantes, tus ojos? (Son atávicos
mis naufragios, en Sirte rosa y gilva).

Tus ojos claros y abisales, Dilva. **Ilva**

5 I 1955

VIEJA Y NOVÍSIMA (sic)

LATINOGREIFFERIA

Sigillum Ordinis Equestris: Arte et Marte
y yo, Señor, con Marte no tengo Arte ni parte
ni con el Arte nada qué ver, a fuer de miope.
¿Y con la ecuestre Orden? Búho soy, Nictalope
Albatros peatón no al trote ni al galope
y Pingüino pedestre... Nada nos liga con la Orden
/ Ecuestre.

Si Pingüino pedestre, Búho quieto y Albatros peatón...
Además soy Poeta sin Pegaso, pedestre,
y anarco, aristo-ácrata, nihilista
terciado de juglar, mediado de acontista,
disparador de azconas --imbele-- hacia las nubes,
pero con rumbo a las constelaciones
--y hacia el cinto de Oriana que no al cinto de Orión--.

¿Esto te crees --oh virote?-- mientras subes
y mientras yo --filósofo-- rescatando las flechas
que descendieron, romas, mohínas y maltrechas
a yacer --abolidas, olvidadas canciones
del coplero acontista, flechador de los astros,
coplero del montón.

Del viaje de las flechas no se registran rastros...
¿Y las canciones? Sólo fueron endechas
que no escucháronse: sordos, tácitos sones.
Si se quedaron más acá de las nubes
--a la su zaga-- qué iban a oírlas las constelaciones.
Atán lontanas las constelaciones, ¿qué iban
/ a escucharlas?

¿Y la Latinogreiffería? ¿Las Leolatiniparlas?

Sigillum Ordinis Equestris: Arte et Marte
y en Ridars Huset, Estocolmo Viejo.
Y yo, Señor, con Marte no tengo Arte ni parte,
no tengo arte ni parte con el Arte,
y, quizá, apenas leve contacto por reflejo
--por reflejos atávicos-- (¡Trinca de Bogislaos!)
con esas *Ordinis Equestris* (oh Lao entre los Laos).
¿Caballerescas Ordenes y yo? ¡nequáquam, Mordecai!

¿Mejor pretexto existe para escribir un Lay
en mi Babel-león Guirigay?

Lo escribiremos otro día, otra tarde, ¡velay!
Noches, tardes y días, eso es lo que más hay.
En más --o en menos-- y por otra parte,
Sigillum Ordinis Equestris: Arte et Marte
Y yo --Baruch-- nada tengo con Marte, ni con Arte.
¿Marte? ¿Arte? ¡Que va! Cualquiera caporal
/ es Bonaparte
si se le da la coyuntura... y entonces cae en Napoleón.

A mí, como a Colombia, me dejaron sin Napo...
¡Ahora la Fanfarria! ¡Músicos! y DA CAPO

Final. Aplausos y telón.
Hossana! Laus Leo! ¡Y la ovación!

Estocolmo, III 1960
Bogotá, 25 I 1969 - 9 X 1970

En *BAJO EL SIGNO DE LEO* (20 V 1960) se transcribe el texto siguiente: **...Continúa, Maese Claudio Monteflavo. Cómo dices? *Sigillum Ordinis Eqvestris: Arte et Marte.* Y yo, señor, con Marte no tengo arte ni parte --desde hace un siglo y medio-- ni con el Arte nada que ver (a fuer de miope) --desde hace nueve meses--. Y con la órden Ecuestre? Búho soy nictálope, y anarco – aristo – ácrata - nihilista: --terciado de Juglar, mediado de Acontista, disparador de azconas --imbele-- hacia las nubes, pero con rumbo a las Constelaciones...**

--Eso te crées --oh virote!-- mientras piensas que subes...--. Mientras --filósofo-- yo río, rescatando las flechas que descendieron romas, despennadas, maltrechas, a yacer --abolidas, olvidadas canciones del coplero acontista flechador de los astros. Del viaje de las flechas no se registran rastros... Y las canciones? --sólo fueron endechas: mudos, tácitos sónes... Si no pasaron más allá de las nubes que iban a oírlas --sordas-- las Constelaciones? *Sigillum Ordinis Eqvestris --Arte et Marte--*: y yo, señor, con Marte no tengo arte ni parte, ni tengo arte ni parte con el Arte. Ni con la *Ordinis Eqvestris*, velay! y Mordecai! Mejor pretexto existe para escribir un Lay? Lo escribiremos otro día, otra noche. Noches y Días es lo que más hay... Marte, Ares? Que vá! Cualquiera caporal es Bonaparte, si se le dá la coyuntura...

PORISMO

Esta es --Solitario, Exiliado, Evadido, Extranjero--
Sede ideal, auténtica bicoca,
--¡qué Torre de Marfil!--: ésta es tu roca
--mínimo Prometeo-- y tú eres tu simbólico buitre.
¡Oh prisionero de ti propio!
¡Amo, dueño, señor y esclavo de ti mismo!

Esta es --Evadido, Exiliado y Extranjero, Solitario
/ y en tránsito--
Sede ideal, hosco arrecife, arisca stela
e islote acantilado que en vano bate la procela...
--¡qué Torre de Marfil!--: ¡bufón y pitre!
¡Oh prisionero de ti mismo!
¡Buzo tuyo, de ti, de tu somero abismo!
¡De ti, mínimo insecto para mirado con
/ el microscopio!
¡Oh prisionero de ti propio!

Esta es --Solitario, Evadido, Extranjero, Exiliado--
Sede ideal, arisco risco, hosco fosco arrecife,
por olas sólo y vientos azotado:
conocido de albatros y petreles,
islote acantilado. No hay esquife
liberador que advenga --si existe-- y que aquí atraque...
¡Oh Solitario, oh Mudo! Y sin las mieles de tus
/ Annabeles,

sin el mador de sus axilas: sales y yodos, yodos y sales
/ y estoraque!

Esta es --Prometeo Segundón, subalterno titanida--
Sede ideal, y el auténtico islote,
la stela palemónica que en vano el austro azote,
golpéen los siroccos o que el simún fustigue.
¡Oh anacoreta ateo!
¡Segundón Prometeo!
¡Acrata parangón del Nihilismo!
¡Amo, dueño, señor, y esclavo de Sí mismo!
Y prisionero de sí propio...

Esta es --Desterrado, Desarraigado, Descepado,
/ Negado y Renegado--
Sede ideal, cubil, cava, espelunca
del topo soterraño que se yergue y prosigue
terco, único, insólito!

Del topo que a la luz no salió nunca,
y que, oculto en su osera, siempre actúe, obre,
hostigue...
¡Oh Sello! ¡Oh Nema! ¡Oh Signo! ¡Oh Flor!
Blasón del Egotismo.
¡De sí mismo el heraldo, el vocero, el acólito!

Esta es --Solitario, Exiliado, Evadido, Extranjero--
tu torrecilla de marfil, de Enero hasta Diciembre,
--con pausas enecientas cada Julio-- y hasta el año
/ dos mil:
y eres tú, de ti propio, tú --cancerbero-- el prisionero:
quien busca soledad, soledad siempre...
¡Soledad y mutismo! ¡Soledad siempre en dúo!
¡Mutismo y Erotismo!
¡Oh Solitario! ¡Oh Mudo! Mas con las mieles
/ y las hieles de las Annabeles,
de Diciembre a Diciembre, desde Enero hasta Enero,
/ del año venidero,
y de los que se siguen --aciagos, lautos--
/ con su cansado isocronismo,
dentro tu Torrecilla de Marfil!

XI 1970

ODECILLA A PENTAGRAMATÓN
--En canto llano--

Oh Pentagramatón, heraldo pitre, parolero en el aire!
No la dejes caer, oh Pentagramatón, Oh Lao Leo
/ blándulo Poeta!
Blándulo sí, magüer tu ríspida corteza, Querubín
/ ternezuelo!
En tu Nave Fantasma siempre solo: único en tu leño
/ que zozobra.
No la dejes caer ni apearse ni menos que te apee
te amengüe! No la dejes caer que ella es tu Obra!
No la dejes caer! Házla subir! ¡Empínala! ¡Erígela!
Izala!

Y que se tenga firme ya en sus trece
y trepa tú también y áse las bridas
(conjuga el verbo asir, Pentademón, en todo caso)
y rígelas.

Firme, firme, en tus trece, ya entrando en tus catorce,
camino hacia tus quince, Pentademón!
En tus trece
--catándola cuando Linda se ofrece--.

Ya entrando en tus catorce
--si Linda quiere, tu obtemperas, y ¡orce!
le gritas a tu otro yo, el Imperativo mandamás...--.

Cuando alacre y alerta y siempre vivo, como vas,
te llegues a tus quince
--Si Linda lo desea penetrante eres lince
(como mejor felino greiffiano y gongorino)--.
¡Pentademón! ¡prosigue tu camino, de desacierto
/ en desatino!

Escríbe, cánta, vociféra, declama, escánde, trova,
--no ocultes tu joroba--:
¿Rápsoda, Escalde, Minnesinger, trovador, bardo,
/ juglar?
Escríbe, escríbe, escríbe, escribe mientras soplas:
aunque ello sea o sean coplas, las anodinas coplas,
las Coplas del Anodino Baladino, las Aleluyas
/ del coplero,
la Retahila en fila del huero Pregonero
--loco más que de atar--,
el Bando infando del Voceador, del Faraute,
/ las Letanías
del chantre, las Baladas del caduco bufón, baladíes,
/ baldías,
los contracantos y Discantes del Pitre belitre áfono,
las iteradas Redundancias del juglarete en quiebra
/ –sin megáfono--,
los Quiebros y Requiebros del Farandúlico de Musa
/ egótica,
las Romanzas y Romancillos del cegatón organillero
/ de la Caótica,

las Rapsodias del Epígono de Sí mismo
--del Narciso *a rebours* (a contrapelo) a carcajadas
/ siempre de su yoísmo--,
o los Relatos turulatos del más cualquiera
/ de los Bogislaos,
de los Gaspares de la Noche, de los Leos
/ y de los Laos,
de los Sergio Stepánovich Stepansky --el perdido
/ Eslavón--,
de los Beremundos lelos y de los Abdenagodonosores
o de los Apolodoros caídos e idos y revenidos
/ del caletre...

¡Escríbe, escríbe, cánta, discánta, contracánta!
sin tón ni són, sin rima o contrarrima y sin razón!
Bufen así, así graznen, así croen, los leyentes y oidores
o te apabullen los loores
o como a Rey de Burlas se te cetre...
y escucha el Silencio que canta sin garganta
como decía un otro tu sosías no nada petimetre...

Escríbe, escríbe, escríbe:
así no valgan los engendros siquiera un otro pito!
Como no lo valieron los de antaño portentos
/ esperpentos,
los de antaño esperpentos y sonsones,
mamotretillos, fárragos y centones:

pero que los urdir y perpetrar y los entretejer
/ y los formar y deformar
simúlente la alegría de ilusa actividad pseudocreadora,
así sean sus frutos céreos y sus flores papelorio
y que todo ello váyase en mero follaje,
partos de incubadora o de invernáculo
(incubadora Sibila agorera, invernáculo con oráculo).

Mixtifícate, crédulo!: harto fácil tarea taracea.
Engáñate, candidote!: labor nada difícil.
Infantilízate, senil! (Ya estás en ello ha lunas)
O, senil, doñeguil, don neo Gil, gallardéa, Aguinaga!
Alardéa, Lopillo fanfarrón, Fierabrás fazañoso,
/ farolero,
parolero, gárrulo histrión! Tartarín, Dulcamara
/ y Autólico.
Lastrado de mera ventolera,
estride huecas fanfarrias estentóreas!
Nenias inanes asordína, elegíaco Memo!
Hínche ampulosa, vacua paranadería verbal!
Esquematiza anémica nonada, la enréda y estilíza!
O esterilíza! Lo que sea!
Pero entreténte en algo, vejancón matusalénico,
así resulte ser todo ello falaguero espejismo mentiroso,
falacioso, delusorio miraje invalido, artificial artilugio,
lelo andamiaje frío, imbele tontería oronda:
simulación, artificio, artilugio, Onanería, Patraña,
Trampantojo, Birria!

(Mejor que la ajena egena paranadería actual,
/ dizque otra cosa
que no muy mala prosa
de los de tropa o recua, reata o piara sorda sobre
/ necia):
Cántiga gorda, burda, basta, bastarda, inane,
/ ni siquiera poética por frustra,
que ni siquiera Marx, Lenin ni Trotsky preñan,
/ ni ilustra Zaratustra!
¿Negro de humo, sordo? ¿Negro plúmbeo?
De la coloración de los vidrios que neutralizan
/ las fébeas lumbres.
Es un negror opaco, pobre, frío, no nada rútilo,
/ no nada diamantino.
¿Un azabache deslustrado, empañado, avejentado,
/ gríseo? ¿Cinéreo?
Un acerado alinde obscuro? ¿Un zinzolín acéreo?
Poeta blándulo!
(Magüer tu aspérrimo caparazón de tartaruga)
Poeta blándulo!
Poeta blándulo. De corazón indefenso, indefensable,
/ indefendido:
Rey --de mentirijillas-- Rey sí Rey siempre en jaque!
En Jaque-Mate siempre! (Y tú de ello gozándote,
/ Memo, sádico!)
¿Sádico? ¡Masochista! ¡Poeta blándulo! Colorista
/ daltónico.
¿Homérico? ¿Miltónico?

Si ni Homero ni Milton, como ellos cegatón:
No como ellos Vidente, ni con mucho, qué va!
¿Colorista daltónico? ¿Un negror asordado?
Nequáquam!
Músico sordo tú (pero no de los magos músicos sordos
que se escuchaban desde dentro y que se oían!)

Oh Pentagramatón, Heraldo pitre, Taltibío,
/ parolero en el aire!
No la dejes caer, Lao Leo, blándulo poeta!
Blándulo sí, magüer tu ríspida corteza, la tu ríspida
/ cota!
Ríspido sí, magüer tu blándulo burlar,
/ tu reír al socaire,
tus carcajadas estentóreas, tu jugar al gracejo
/ y al donaire.
Blándulo y ríspido y aspérrimo. Monitorio profeta,
/ dado al jolgorio, a la burla, a la pirueta,
y a sardónicas sátiras, el buen bufón irónico,
arquilóquida histriónico si lírico,
Falstaff rabelesiano, Fabulador onírico...
Oh Pentagramatón, Heraldo pitre, Taltibío vacío,
/ parolero en derrota!

PRELUDIO-POSTLUDIO

Este es, Murienka, un leño a la deriva, en vaivén.
Ya zozobra,
ya toma el rumbo que le impone el viento.
Este es, Murienka, un vetusto despojo derelicto
--vagabundo perenne--: playa alguna le asila.

Ya no el Bajel Errante, sino la ahsvérica jangada
de *La Medusa* (pero para pintores algo peor
/ que abstracto).

Aquí, Murienka, iníciase el preludio de la estupenda
/ obra
del artífice póstumo, del en cierne fenómeno
/ y portento
precoz --¡a contrapelo!-- balbuciente --de senil--,
/ interdicto
--de lego--: neopoeta crepuscular que, antelucano,
/ enfila,
¡el Solo de la fila! --para cantar su mínima tonada--
para cantarla --mudo si estentóreo-- ante los Orbes
/ estupefactos,
ante el Cosmos indiferente, ante los sordos,
/ los compactos
oídos de la Bestia --legión-- y de lo Estólido
/--mesnada--.

Este es, Murienka... el anclado vikingo, el ex-vikingo,
poetón, poetete, o quier, poeta
que cabalga a Pegaso a la jineta,
como si el tal Pegaso fuese un pingo.

El anclado ex-vikingo, el skalde ex-vikingo viringo,
poetonete experto en el gambito y la pirueta,
catador de ecolalias, de catacresis, emérito batólogo,
/ y... distingo:
buzo de las metáforas insólitas y de las soto-
/ metaforillas sólitas,
dispensador de presentayas, de apoforetas
/--¿presentayoso, apoforético el apoforeta?
yo mismo no sé bien. Hay mil voces acólitas,
voces coadyuvantes...Y que –también-- coadyuve
/ el exégeta
de mis dispares disparateríos a explicar mis dislates.

El anclado ex-vikingo, el Skalde viringo,
/ hoy en extático, estático
plan, en abúlico plan, en echandiano, leogreiffiano
/ plan:
en espera de hacer sonar el bum-bum y el rataplán,
y de irrumpir, inverecundo, furibundo, iracundo...
/ y acrobático
poeta mirobolante, parabolante, asimptótico
/ y espagírico

--un poco empírico, además--: ¿piedra filosofal no es
/ el engendro lírico?

Piedras filosofales crea, en ello se recrea, y cría
/ --en el su onírico
laboratorio transitorio-- el vago Mago poetete ilusorio,
si delusorio. No es un grimorio ni es abalorio
/ mesocrático
--sin abalorio-- para el vulgo simpático,
/ lo que el Mago,
el vago Mago crea y cría, cría y crea y en ello
/ se recrea,
y en su laboratorio emporio:
sino pulcros metales del más pulcro abalorio
--para el Vulgo, antipático--.

El Mago, el vago Mago empírico,
se tornará en orondo aedo dado a la didascalia
monitoria, con doctoral atuendo, con qué parafernalia?

Este es, Murienka, un leño a la deriva, en vaivén.
/ Ya zozobra,
ya toma el rumbo que le impone el viento,
si leda brisa, si el huracán o el simún o el sirocco.
El leño, a la deriva, y, con el leño, lo que sobra,
y es a saber: el poetete antiguo, el poetón vecino
/ del memento,
y el poetilla lelo tras mentecato y loco o bobiloco,

que --a lo peor-- parará en académico y académico
/ fiambre.
Hé aquí, Murienka, mis postreros Layes
plenos de carcajadas y de ayes,
como los de anteayer en los primeros Julios.
Juglar de risas estentóreas (lo de los ayes viene
/ por los Layes)
y hay que ver que vendrá para los Julios
/ --fuera de los Raimundos Lulios--
juglar de risas estentóreas,
persistente juglar, del nadir al zenit, desde el Austro
/ hasta el Bóreas.

Hé aquí, Murienka, mi primera Odecilla
--tardía acaso--: si soy el parangón de los Cibulios,
el mayor de los Acinesios y la pagodilla
del mejor Buda lelo, prócer de los Ignarios más
/ resabios.
Tras la prima Odecilla, pulularán las Odas.
/ Vendrá la magna Oda.

Odecilla tras Oda, Oda tras Odecilla hasta la Coda
final y el tremebundo Miserere.

En fin, Murienka, préstame tus labios,
en tus labios los míos que con los tuyos pillas,
ricamente, Murienka, ricamente se muere
besado por tus labios enlabios, tras resabios y sabios.

Pararé en Académico y Académico fiambre,
sabidor de gramáticas --en frío-- y de prosodias yertas
cuando todas las Musas y las Soto-Musillas estén
/ muertas.
Por la insuficiencia poética de los pseudo-Musurgos:
/ por la letal poet-hambre!

1960-1970

Hay el siguiente manuscrito de los últimos versos:

He aquí, Murienka, mis postreros layes
plenos de carcajadas y de ayes,
como los de anteayer en los primeros julios
juglar de risas estentóreas --lo de los ayes
viene por los layes--
y hay que ver qué vendrá para los julios
fuera de los Obdulios.

He aquí, Murienka, mi primera Oda
--quizá tardía--: si soy el parangón de los Abulios,
los Acinesios, prócer de los Ignavios más resabios.
Tras de la Oda prima pulularán las odecillas,
odecilla tras oda, oda tras odecilla hasta la coda
final y el Miserere.

29 VIII 1970

DIVERTIMENTO FACECIOSO O FACETO

Retornando a lo serio: ¿Dónde está Palinuro?
La postrera noticia --suya-- me llegó desde Babia.
Palinuro --decíanme-- profesa allí la Exégesis
de lugares comunes, en la de allá Sorbona.
Es cátedra que da para milenios de milenios.
Es Palinuro didascálico. Es --otro sí-- bolonio
del magín y muy tierno de la víscera
cordial --Blando Romeo-- duro para cada Julieta.

¿Dónde está Palinuro?
Retornando a lo serio... ¿Retornando a lo serio?
Si ya salió de Babia debe andar en camino
para Abdera. Quizá viaje en litera.
Talvez traspórtele camello o dromedario.
¿Para Abdera --es posible?-- Está en su ruta.
¿Para Abdera, y de paso, bebiéndose los vientos
por su Circe...?, su Circe, su Calypso o su Onfale?
Su Circe de amaranto, su Calypso de dalia, su Onfale
/ de camelia.
¿Dónde está Palinuro?
Si ya salió de Babia... ¡Qué va a salir de Babia!
¡Qué va a salir! ¡Per Baco! ¡Recontra! ¡Mordecai!
Palinuro...! qué caso perdido el de este frayle!
Se le va todo en..., ni siquiera en labia!

¿Más memo alguno? Dudo que otro hay
--mejorando al que escribe-- y, si otro hayle,
será también algún otro homónimo-seudónimo
de este poeta. Ebenezer, Baruch, Proclo, Spiridión,
/ Jerónimo
Segismundo von Greiff, procer de Utopia,
Gran senescal de la Marca Falopia,
Rey de Burlas, Valido de la Inválida
Poesía (que es Musa, Dama de nulo nexo
real, sensual: frígida, inmóvil, innocua, horra,
/ sin sexo...)

¿Dónde está Palinuro? Palinuro está en Babia.
De regreso de Abdera --sábese--: que allá anduvo.
Profesó allí la Heurística, con fracaso notorio:
nada encontró Palinuro, peruétano
sin émulo. Qué iba a topar si estaba tras de Flavia,
tras de Flavia de Arabia, de Pravia o de Moravia,
tras de Flavia, peruétano hasta el tuétano.
Palinuro --es el colmo-- no estuvo en Estocolmo
con Bogislao, un otro tal por cual,
y orate de los mismos. Bogislao --es el colmo--
no pudiendo *pedir peras al olmo*
--como de oficio dícese-- se dejó a Palinuro en el peral
(por un cuatrienio largo). Del peral pasó a Andorra
dicen que tras las partes óptimas de una Dama
coruscante, sin duda parlanchina, pues llevaba consigo
/ una cotorra

--por contraste: la cotorra era muda pero muy
/ elocuente,
decía el confidente de la Dama. La Dama, doña Flama,
nunca amó a Palinuro, pero sí a Bogislao:
Doña Flama, era Flora --para el Escalde, Flura--
nunca amó a Palinuro. Después nada se sabe
de Palinuro, el quídam siempre yente y viniente.
De la almadía al jet, a la canoa, a la nao,
al Clavileño, al Rucio, a la famélica montura
de don Quijote y de su tristísima figura.

¿Dónde está Palinuro? Palinuro es el ave
migratoria por excelencia. Es Palinuro
/ el proto-migratorio.
Si no en Babia --de tránsito-- estará Palinuro
en algún Sanatorio, en algún Oratorio
--para Orates y peruétanos-- de juro? ¿Es lo seguro?
Es lo posible, apenas. ¿Dónde está Palinuro?

24 I 1969 - 27 X 1970

LIBRÁCULO DE FUGAS

I

Libráculo de Fugas...
Libráculo de Fugas, si no de Bach, tampoco
/ del arroyo...
De músico frustrado...
De músico frustrado, cantor, Capelmaestre sin Capilla.
De Fugas libres, libro...
De Fugas libre, libro. Libro parvo: con él Música
/ apoyo.
Libro parvo y al uso de párvulos, infantes y delfines.
Libráculo de Fugas, si no de Bach, jamás de gentucilla
de Renacuajos ni siquier Rin-Rines.

II

Por mitad, de cangrejos y tortugas
será el andar. Si con pedruzco enjoyo
--será mi gusto o mi capricho y grado--
bajos metales, vózne la trahílla.
Si no sollozo, ni me exalto o vibro,
será que no me sale de las clines
del arco o de las cuerdas de la viola,
del laberinto de la caracola
ni del caletre.

No salí de Babia
ninguna vez, si no por ir a Thúle.
Naturaleza sobremodo es sabia,
de adehala es irónica (simule
platitud o camúflese de ecuánime).
De Babia no salí, ni anclé en Thulé.

Poeta soy unánime y multánime;
¿no me intitulan? Ya me titulé
de Poeta: Libráculo de Fugas,
sola Música: La, Si, Do, Ré, Mí;
Dó, Ré, Mí, Fa; Ré, Mí, Fá, Sol, Lá, Si.
Música y Poesía al par conjugas.
El músico al poeta en contrapunto
dobla: ¿Sí cabe tánto loco junto?
Poeta, histrión, juglar, trovero, mimo,
chantre, capelmaestre, titerero,
funámbulo, bufón, violín-violero
--y otros que callo y otros que suprimo--
¿Cabe o no cabe tánto loco junto?

Y, ¿a quién importa? No salí de Thúle
ninguna vez, si no por ir a Babia:
no a Jauja quise ir: no hay consonante
que me lleve --Pegaso o Rocinante--
por más que mis potencias extrangule
rimatrovantes. ¿Jauja es rima horra?

Naturaleza sobremodo es sabia
que así castiga a rimador-cotorra.
Naturaleza sobremodo es zorra
que así burla, así befa y así agravia
a Don Péndolo Zote de la Porra,
rimador a destajo y contrapelo.

III

Libráculo de Fugas a Ene voces
(Ene más una para ser exacto)
obra maestra del autor más lelo.
--¿Cómo Pegaso no le dá de coces,
tras de apearle contra el duro suelo?

¿Cómo Orfeo no elídelo ipso facto,
ni desuéllalo Apolo? ¿Cómo, intacto,
subsiste? ¡Que le metan entre hielo
--bacalao gigante, super-ostra
monumental, ingente salmón fiambre!:
que sea vitamina para el Ogro
más voraz (si el peligro el Ogro arrostra,
--¿qué no hará el Ogro, si le aguija el hambre?--
de miserere y de precoz malogro?).

14 II 1945

Libráculo de Fugas. Apex, Obra Maestra,
Cima, Zenit, del músico más lelo
que saltara jamás a la palestra.
Libráculo de Fugas,
si no de Bach, tampoco del arroyo.
De músico frustrado,
cantor, Capelmaestre sin Capilla.
De Fugas libres, libro: con él música enjoyo,
con él música arroyo,
con él le curo a Goldberg su desvelo.
Libro parvo y al uso de párvulos, infantes, delfines.
Libráculo de Fugas, si no de Bach, jamás
/ de la pandilla
Renacuajos ni siquier Rin-Rines.

El músico frustrado trae un infolio breve
--en la mano siniestra--
de rojizo aforrado terciopelo
--joyel taraceado o guardapelo--.
Diestra, la mano diestra ebúrnea mueve
batuta metafórica.
Es --el infolio-- doctoral Retórica.
Es, la --aunque metafórica-- batuta
nea, maga, sortílega, que el Caos
(batuta, nada más), que el Caos rige.

El Caos es orquesta diminuta
de sólas cuerdas que una flauta aflige
solitaria, doliente, con enjuta
voz, si llorosa... El poeta es la flauta!
Las solas cuerdas son las Musas (Nueve!).
El diminuto Caos
la batuta conciértalo y lo enruta,
--diestra, la mano diestra ebúrnea mueve
batuta metafórica--.

El diminuto Caos es el Caos mayúsculo
del poeta --si músico--, músico --si poeta--
tañedor de la flauta
(discípulo de Juan de Cipagauta),
tañedor de la flauta
para la oyente incauta,
tañedor de la flauta ante la anfórica
Lililith... En las lindes del crepúsculo
el poeta su cántiga interpreta,
se anima el tañedor: *E pur si muove*
joyoso el corazón y ágil el músculo.

Mientras la Musa el corazón le arrobe,
le seduzca el espíritu y le robe
la débil voluntad al músico --si bardo--,
bardo --si tañedor -- mayúsculo o minúsculo--
tañedor y poeta, flautista y trovador...
y amador persistente de Lililith anfórica.

Lililith o la Musa no es nada metafórica,
es la Donina eufórica, de eufórico amador.

IV

Libráculo de Fugas,
si no de Bach, tampoco del arroyo.
De músico frustrado,
cantor, Capelmaestre sin Capilla,
de poeta sin crines,
bufón tabarinesco, sin tablado.
De Fugas libres, libro
parvo, al uso de párvulos, de infantes o delfines?
Es un decir: de gente --al uso-- electa,
no de gentualla toda hiel y arrugas,
en sazón, hace marras, para el hoyo.
Libráculo de Fugas...

Yo, por mí, su fautor, joyoso vibro,
Diana para mí riela, para mí Febo brilla.
Todo júbilo, ardo. Todo elación, esplendo.
Para el hoyo, hace marras, está en sazón --si infecta--,
para el hoyo, la Secta
ruín, si tonta, la Grey, si torpe, vil: el Clan horrendo.

Yo, por mí, me recluyo en mi cubil,
en mi buharda, en mi chiribitil:
diogénica barrica, diogénico barril:
Diógenes sin linterna, en mi espelunca,
más alegre, más cínico que nunca.
¿Más único que nunca? A lo que entiendo...
Unico sí, quizás. Pero no solo. A Sergio el Estepario
le da su compañía, su Musa, Lililith...
y un elenco de filtros, elenco multivario:
del aguardiente proletario al Aquavit,
del Cognac, la Ginebra, la Vadká, al Mao-Tai
y al Bacardí (de Cuba aquéste) Mao-Tai de Shanghai.

14 II - 22 VI 1945
Rev. 22 IX - 20 X 1970

Citado en *BAJO EL SIGNO DE LEO* (14 III 1957)

NOCTURNO EN RE MAYOR

Nocturno en Re mayor, opus ett hundra
femton, y en nieve y frío. Bajo el cero
de Celsius, nueve grados, quizás once. **doce**
Nocturno en Re mayor y en Karlaveguen.

Yerto nocturno y blanco. Lo urdiera el Extranjero
Es el Nocturno blanco que urdiera el Extranjero
y a que lo urle el lobo y en la estepa, en la tundra
o que lo tañan --sordas-- las campanas de bronce
o a que simunes ebrios con él trisquen y jueguen.
El Extranjero --esfíngeo-- Soledades alquimia: **decanta**
Silencios filtra, acendra: cósmicos resonares
--fantástico-- entrevera y en los caos armónicos.
Nocturno en Re mayor --Estermalmsgatan--.

Lo urdiera el Extranjero, si no el Paradislero.

Es el Nocturno yerto, blanco. Circumpolares
sortilegios, prodigios y milagros. Eximia
melodía --si nimia y en mágico entrevero--
mistura y desenreda, decanta y traba en polifónicos
esparaveles: para gusto, regusto, catar y saboreo
/ de su gula
tonal. Agil, voluble, tornátil, veleidosa, vanidosa,
/ modula,

se quiebra en ritmos, se rompe en canon, fuga,
/ contrapunto.
Del clavecín pellizca cuerdas que a locas arrebatan.

Nocturno en Re mayor --Estermalmsgatan--.
El Extranjero esfíngeo, moroso, grave, áspero, hosco,
/ fosco, cejijunto
soledades conjura --gongorino-- vivifica, exaspera,
/ cantar hace silencios.

Nocturno en Re mayor, opus ett hundra
femton, y en nieve y frío y sedes. Y que los Fray
/ Hortencios
y los Luises de Argote --legión-- peten de él
/ o lo abominen:
Nocturno en Re mayor y en Karlaveguen,
y a que lo urle el lobo y en la estepa o la tundra
o en la sabana andina de él las greyes renieguen:
lo grazne el Búho Paralelo? (o lo bulule). Los bulbules
/ lo trinen!
Sílbelo el asno! O lo rebuzne el mirlo!

Después de todo, nadie --ni yo-- tiene que oírlo.
Nunca --en jamás de nunca--, nunca voy a decirlo.
Jamás iré a cantarlo --bajo cantante-- ni a escandirlo.
A duras penas, casi --quizás-- sólo a escribirlo.

Y si lo escribo --y si lo leen-- talvez sí que me matan
--mejor que en Bogotá-- por Karlaveguen
/ y en Estermalmsgatan,
--mejor que en Bolombolo-- en Korpilómbolo
/ –en Laponia--,
--mejor que en Medellín o que en Bobea
/ en Babilonia--:
por su nada lacónico
parlar Babel-leónico.

Nocturno en Re mayor, opus ett hundra
femton, en nieve y frío --bajo el cero
de Celsius, nueve grados, quizás diez--.
Nocturno en Re mayor y en Karlaveguen.
Lo urle el lobo en la tundra,
(lo urdió el Paradislero)
lo urle en la estepa el lobo por enésima vez,
(lo urdió el Paradislero)
Nocturno en Re mayor. Es opus ciento quince
fuera del corazón de Escandinavia.

Fuera de Escandinavia, del Nocturno renieguen
los Pantontos y muéranse de rabia.
Si el menor romo se las da de Lince,
se tape los oídos... y quedaráse en Babia.
Lo urdió el Paradislero.
Fue en Estocolmo, insigne majadero.
Y es el Paradislero un prócer de la ignavia.

Un escalde ex-vikingo.
De un salto desde el Trópico vino a dar en Skansen.

Ex-vikingo viringo:
se vino a Suecia para que los del Trópico descansen!

24 X 1970

En los versos 1º, 2º y 4º aparece la dirección del poeta en Stockholm: Karlavägen ett hundra femton (115). En el verso 12º figura el nombre de la calle en que se encuentra la Embajada de Colombia: Oestermalmsgatan.

IMPRECACIONCILLA

Como ya se gastaron, están sin filo, están romas,
/ ah! Si labras
en el pórfido, en la andesita, picapedrero, con el cincel
/ de tu deliquio,
presuntuoso, ¡oh Patán! o en el mármol, ¡oh Fidias!
o en las pentélicas alburas, Praxiteles! o si viertes
/ el bronce,
¡Rude! en matrices monumentales...: en marcha o Ney
/ o Aquiles.
Si en las cuerdas --diez y seis cuerdas-- obras
/ el prodigio, tú ¡Sordo!

Poetón parolero... ¡No suspendas! ¿Qué cortas?
¡Sigue en tus naderías horras! ¡Más nesciencias
/ enfiles!

Como ya se gastaron, están sin filo, están romas,
/ las palabras...
¿Harto es difícil escandir un Soneto? ¿Quebrar
/ un hemistiquio?
¿Manipular con el espondeo, el dáctilo, el pirriquio?
No es un problema rimar insidias con envidias
/ –sin lidias--
o hacer jugar esguince --sin desgonce-- con quince
/ o ya con once,
ni simular Apocalipsis y cataclismos ultracósmicos.
/ ¿Recuerdas,
Baruch, al Dulcamara tordo, de traserote gordo,
Fulanete de Tal, Dulcamarete Zampatortas?

Baruch: ¿al Dulcamara del alambique, las probetas,
/ las retortas,
y su simulación?, ¿al poetete cazador de dinares,
y de óbolos y lupias, al poetete financiero, caballero
/ en su mulo
--nada Pegáseo-- haciendo, urdiendo dizque
/ astrónomo-atómicos
artilugios, engendros, infundios astrocómicos,
astrobufos, astrovómicos?

Pero parlando en serio, Baruch, y sin llorar a mares,
--sin dares ni tomares con los Dulcamaretes-- rato sí
/ es, si es nulo

de toda nulidad el su caso --el de él. Y sus inválidas
/ somortas
de similor, de crisocal (¡de abolido abolorio
/ su abalorio!)

Y volviendo a lo nuestro, Baruch, si ya están romas
/ y sin filo,
si se gastaron ya --¡cinceles y palabras--. Qué va!
/ Si vírgenes son ellas,
las palabras, si donceles son ellos, los cinceles,
/ e impolutas las clines
de violas, violoncellos y violines, ¡oh Bardo!
¡Las palabras, las clines --¿diez y seis?-- y los cinceles
aprestad! ¡Y a la Obra magüer estéis caducos!

¡A la lid, al abordaje, a la marimorena, al zafarrancho,
/ vejestorio!
Si hay todavía fuego en tus arterias, enarbóla el estilo,
teje el hilo en la rueca de doncellas, de Onfalias
/ y de estrellas,
cánta y lóa y góza y compláce a las bellas, hasta el fin
/ de los fines
(cuando declines y el gonfalón inclines o se amelle
/ tu dardo)

Por hoy, insíste, vejestorio! Persíste, exíste, supersíste!
Arde aún! ¡Quema aún! ¡Incendia aún! No te hieles,
no te congeles, que es muy temprano todavía!

Que se congele el triste
mentecato vencido y que amaine! Y que rezonguen
/ los eunucos,
que sollipe el Boborio!
solloce el Pantontorio!
Que llore el Cocodrilo!
Que se encabriten las Camellas y los Camellos!
Que voznen y rebuznen los Rocines!
Que maldiga y se abomine el Abelardo
y se lamente de Eloísa y de sus mieles hieles...
Alejáos, mastines del Serrallo! Idos al gineceo,
/ Mamelucos!
Tú, persevéra, oh Bardo!
Sigue tañendo tu bandurria,
tu clavecín --imperativo categórico!--
Tú, persevéra, oh Bardo --gayo, eufórico--
Manda al Erebo, al Hades, cansancio, esplín y murria!
Váyanse a los infiernos --sin Virgilio y sin Dante--.
Y tú, Bardo --impertérrito--: trovero, trovador,
/ trovadorante
--sarcástico y burlón-- terco, tozudo –sonriente
/ y pimpante:
Mientras haya el idilio,
el idilio con Lilia --¡sin Dante y sin Virgilio!--

Estocolmo 1960 - Bogotá 1970

Hay un texto incluído en *CORREO DE ESTOCOLMO* (27 III 1960):

Como ya se gastaron, están sin filo, están romas,
/ si labras,
en la andesita --picapedrero-- con el cincel de tu
/ deliquio
presuntuoso, oh Patán! O en el mármol, oh Fidias!
O en pentélicos bloques, Praxiteles!
O si viertes el bronce, Rude! en matrices
/ monumentales.
Si en las cuerdas --diez y seis cuerdas-- obras
/ el prodigio... Qué! Cortas?

Como ya se gastaron, están sin filo, están romas
/ las palabras...
Harto es difícil escandir un soneto? Quebrar un
/ hemistiquio?
No es un problema rimar, sin lidias, insidias con
/ envidias;
hacer jugar esguince, sin desgonce, si con quince
/ o con once;
ni simular apocalipsis ultra-cósmicos. Recuerdas
--Baruch-- al Dulcamara Tabarín Zampatortas?

Al poetete a mujeriegas en su mulo,
no pegáseo, faciendo sus astrónomo-atómicos
engendros astro-vómicos, astro-bufos, astro
/-cómicos?

Pero, parlando en serio --Baruch-- el caso es nulo.

Hé aquí --Baruch-- favilas cinerarias,
rogos extintos, aventadas piras,
hogueras de Caín que atierra el despectivo
soplo, Baruch:
Hé aquí, de luces negras, poeano, hosco faro
/ de falaciosas iluminarias:
espejismo, señuelo, trampantojo! Mentiras
su señal, su seguro falaz y delusivo.

Hé aquí, Baruch, favilas donde la luz se desintegra
y se torna en el negro caos introspectivo

Stockholm, III 1960

SONETETES

I

Seor Satán estaba sitibundo
Fray Satanás
--Noé a su vera y en las mismas--; nada
para beber, si no de avena helada
cuatro pintas: ¡brebaje tremebundo!
asaz inmundo!

Metafísicos, Hamlet, Segismundo
--el tercero era Kant-- parlaban; cada
cláusula suya ingente carcajada
suscitábale a Falstaff rubicundo.

Seor Satán trinaba, y a su vera
Fray Satanás
Noé en las mismas; ni una humilde copa
de montañero anís, ni un mero azumbre

del de Caná, que tan sabroso era...
En esas pasa, con ninguna ropa
Cleopatra y con ojos que echan lumbre.

II

En esas pasa Cleopatra, nuda,
rumbo al Nilo...; ¡Qué César ni qué Antonio!
¿Cleopatras a mí? --chilla el Demonio
--Seor Satán-- . Noé no se demuda.
--Fray Satanás--

Noé más que un Noé parece un Buda.
Noé más que un Noé parece un gonio
o el busto aquel del *vestíbulo ansonio*:
Cleopatra pasó, remacanuda;

Seor Satán se olvidó de su sicio,
Fray Satanás
dejó a Noé mesándose las longas
y amalayando dos o tres arreos.

Cleopatra pasó. ¡Lo que es el vicio!
Adiós Noé! muy buena te la pongas!
Me voy tras de esta chata y sus meneos!

2 VII 1949

III

Seor Satán --hecho áspid-- a la caza
de Cleopatra desnuda rumbo al Nilo,
--rumbo al delta, mejor--. Si pierdo el hilo,
con volver a empezar tras trazo o traza.

Cleopatra, cetrina morenaza
de no breve nariz, de ardiente asilo
para el amor (en íntimo sigilo
o a toda luz en medio de la plaza).

Seor Satán siguió tras la cetrina
morenaza de órdago, venusta
sí: como Helena la de aquí fue Troya.

Cleopatra pasó, sonrió, ladina;
iba sin galas lista a entrar en justa:
Seor Satán tomó sus delta y joya...

ESTRAMBOTE

Y, hecho un áspid, la fresa purpurina
de sus pezones saborea y gusta,
goloso asaz, y retornó a la hoya
de Cleopatra acezante, serpentina
muy más que el áspid. El allí se incrusta
y Ella a su vencedor, cómplice, apoya.

MORALEJA

Seor Satán estaba sitibundo.
Sació su sed Cleopatra, le donando
su viña y su lagar --en dando y dando
y en recibiendo-- (lo mejor del mundo
en concepto del Lelo Beremundo).

Bogotá,VII 1970

SONETÍN

Aquí están doce y pico, casi trece
lustros aún erectos, todavía en vigencia.
Aquí está un corazón, vivo, en latencia,
sediento y un espíritu audaz. ¡No descaece!

Aquí está: no claudica, antes se crece:
rauca voz que ningún corro silencia,
ningún vacío aísla, ni estridencia
ninguna a que destáquese la empece.

Aquí están trece lustros --falta poco--
téretes, altaneros... --doce y medio--
y un tierno corazón nefelibata,

nunca en retiro, tarambana y loco!
Y un pensar hosco, esquivo, sin remedio
ni ganas de remedio, halcón pirata!

ESTRAMBOTE

Y ya voy --como lustros-- para quince
y sigo igual a cuando apenas once,
a cuando apenas siete: y como entonce
mi vida va sin trampa y sin esguince,
sin esguince, sin trampa y sin desgonce.

Est./60-Bog./69

SONETÍN

Advino ahora Lilia de los ojos de absenta,
los muslos luengos y las piernas finas,
el busto en flor (Oh! las breves colinas
de róseos picos!) y la boca cruenta,

y el nido lauto donde amor se asienta, **lauto nido**
tibio, ardoroso, en medio a las endrinas **aromoso**
crenchas y a las fragancias venusinas! **alburas peregrinas**
Oh lauto nido amante! Oh boca lienta! **ardiente**

Advino ahora Lilia, de corazón combusto,
sensorio audaz, espíritu sin trabas,
y esa escultura ígnea, ágil, en furia.

Oh Lilia! excepcional copa en que gusto
hieles, mieles y témpanos y lavas.
Amor, sosiego, paz: amor, ardor, lujuria!

VIII 1966

LILIA, DALILIA, LILILITH

Ahora amor aún está a mi arrimo,
vivo amor, claro amor, amor de veras.
Le das, Lilia, a mi Otoño Primaveras
Invierno
y al bardo añejo tu calor, tu mimo.

Más que antaño amo ogaño. Amor exprimo,
amor gusto, amor bebo. No me dieras
Eros, nunca, más horas placenteras
tardes
que las que me regalas hoy, opimo.

Valgan, Lilia estos versos sin mentira
falaz, sin arrequives, a que intuyas
todo lo que en mi vida obras y vales.

Helado Invierno incendias, tornas pira
con las incombustibles ansias tuyas
y el cuerpo en flor, de mieles y de sales.

30 XII 1966 - 6 II 1967

BALADA-BALADINA DEL VATE CADUCO
(Monitorio-Irónico-Bufa)

Caduco vate ya en edad provecta,
más vecino a la fosa que a la fusa,
persiste en galanteos con la Musa,
y entre los tibios muslos se delecta **muslos tibios**
de hembra real y venus inconcusa. **amante joven**
Qué le vamos a hacer! Eros comanda:
y ogaño como antaño el fin detecta,
del vivir, en la concha tibia y blanda.

Mejor la línea curva que la recta,
mejor viva mujer que helada empusa,
mejor la cosa clara que la abstrusa,
mejor la funcional que la correcta. **perfecta**
En mesteres de amar sólo se abusa
si se simula o si se finge y se anda
sin fervor, sin ardor, con la dilecta
que se goza entre linos y entre holanda.

Oxte falsía! Adiós a torpe secta **absurda**
de tartufos tarados, vacua, ilusa,
que sólo imbécil negación acusa,
proclive ardid e hipocresía abyecta! **infecta**
Hila sin rueca y huso manual usa...
Mesnada horrenda, boyeriza infanda.

Lo que gruña la trinca no me afecta
tribu
ni el rebuznar de la asinina banda.

ENVÍO:

Lilia félida, ofélida es la electa.
La amo. ¿Me ama? Ingenuidad ilusa
--mía-- dice que sí. La fe me inyecta.
La amo. Me quiere. Deleitable vianda
ama
lo que me brinda mi Lilienka (rusa,
de Kedén, de Cartago o Samarkanda).

28 VII 1968

SONETÍN

Estos son versos de un otro Octubre
no aciago Octubre, sí Octubre alacre:
¿halcón añejo? ¿vetusto sacre?
¿azor caduco? --Disiento!; encubre

--lavas-- la nieve que al fauno cubre,
--rogos-- el gesto moroso y acre.
Amor no extinto su ardido lacre
ardiente
no se amedrenta, tenso y salubre.
derrite.

Salubre es sano, lubre, ¡oh tontaina!
señor Tontaina
Lacre es el libre cilindro rosa
caro
que aún deleite me dá y ventura.

¿Vejete? Es cierto: que no reposa.
¿Senil? Es cierto: de fibra dura.
Y estos son versos de quien no amaina.

ESTRAMBOTE

¡Ni de vaina!

Bogotá, X 1969

A partir del verso 11º dice:

que aún deleite me dá y ventura

y estos son versos de quien no amaina.
Senil? Es cierto, de fibra dura.
Vejete? Es cierto, mas no reposa.

10 X 1969

ESTRAMBOTE

Claro, señora, que su frecuencia
no es la de antaño ni su potencia
la de otros tiempos, mas todavía
se tienta y se halla con ufanía
si le dan vía

CANCIONCILLA

Tengo a mi vera ahora en el invierno
que aún es fresco otoño a una galana
donina juvenil, ardiente, ufana
de compartir mi añejo amor eterno.

Hosco, hastiado, vetusto, áspero... y tierno
tal es el fauno esquivo... y tarambana,
rijoso ogaño como en la lontana
madurez: fauno antiguo y fauno hodierno.

Sobre tus luengos muslos funcionales,
ante tus ojos de vivaz absinto
y entre tus brazos, senectud se exilia,

vejez se va. Bien sabes lo que vales,
--Abigail-- para mi ardor no extinto:
joyoso amor me das, Dalila-Lilia.

ESTRAMBOTE

Dalila-Lilia del Sansón sin crines
ni tan membrudo y a quien ni despeinas.
Soy Rey de Reyes, Reina tú de Reinas:
los dos danzando al són de los violines,
nocturnos, serenatas y maitines.

Bogotá, 2 XI 1968

LA CANCIÓN

I

La canción que no se sabe
si se cantará algún día
o zozobrará en la noche,
tácita siempre. En silencio
se hundirá su melodía,
se olvidarán sus palabras.

La canción que no se sabe
si un día se cantará
o perdurará en la clave,
sólo escrita, o jamás muda,
disecada mariposa,
casi el traslúcido pétalo
de aquella rosa escarlata
que fuera una vez testigo.

La canción que no se sabe
si se escribirá algún día.

II

Esa canción se borró
sin que nadie la escribiera
si antes nadie la cantó,
sin que nadie la cantara,
si antes nadie la escribió.

La canción que no se sabe
si se escribirá algún día,
si un día se cantará.

Su melodía modula,
caprichosa, por la clave.
Balbuciente melodía
no hallada aún...: dó, mí, lá:
sube, baja, crece, ondula.
En la gola se estrangula,
en la clave, lá, mí, ré,
ríe y llora, llora y ríe...

Esa canción se borró
sin que nadie la escribiera.
Nadie nunca se extasíe,
que jamás la cantaré:
jamás la cantaré, nó!
pero escribirla quisiera...
Lá, mí, ré, Mi, ré, lá, dó.

III

Y ahora la escribo, ahora,
preso en los brazos de Lilia,
presa ella entre mis brazos,
y ahora la canto, ahora
con voz rauca, aún ardiente,
vibrante aún, como otrora.

La canción perenne, inscrita
por siglos, en corindones,
en mármoles, en la arena
que el mar se lleva y se trae,
e inscrita en los corazones
de Ella, Lilia, y yo, León.

La canción sin tón ni són.

IV

La canción sin tón ni són
se escribe ahora y se canta,
se canta entre dos a una,
la escribe uno para ella,
ella aduna su garganta
con la del añejo, bajo
cantante, ducho en el són,
veces al claro la luna,
veces sin luz sobre linos,
veces tácita en el sueño
cuando la ausencia de Lilia.

La canción deja su huella
si en el sueño. En la vigilia
se oyen sus trenos y trinos
gayos, en torno al ensueño
de los dos, Ella y su dueño,
de los dos, El y su dueña.

Cantando en dúo es risueña
la vida --es obvio-- y el canto
mejor suena a media voz.

V

En voz baja, su murmullo
muy más dulce, íntimo, en tanto
se va la vida en un lento
devanarse o en veloz
consumirse... Ensueños mullo,
Lilia, a tu vera, y no es cuento:
es infinito momento,
culminación del encanto,
mi postrero canto-arrullo.
Lilia mi premio y mi orgullo,
dicha, hechizo, amor, portento.

Yo vivo de lo que siento!
Yo vivo de lo que canto!
(si lo dijo Pero Grullo,
lo digo yo, o lo re-digo)

Si una rosa fue testigo
en un muy remoto antaño,
otra rosa está conmigo.

VI

La canción que no se sabe
si se cantará algún día.
Se cantó una vez y ogaño
¿por qué no se cantaría,
hoy? ¿mañana? ¿una otra vez?
Cada día es nuevo un año:
nuevo... y del mismo jaez.

La canción que no se sabe...
Dó, Lá, Mí --toda la clave--.
La canción sin tón ni són
--canción de eterno momento:
¡yo vivo de lo que siento!--.
La canción sin tón ni són
de Ella --Lilia-- y yo --León.

Estocolmo, 1961 - Bogotá, 1969-70

Hay el siguiente manuscrito:

**La canción que no se sabe
si nunca ya se urdirá,
si se urdió y alzó con ella
cualquier viento vagabundo
vagabunda alguna ola,
pasajera alguna huésped
de mi torre de cristal
--de cristal y de papel--,
de mi torre de Babel:
confusión de lenguas mudas
tácito caos proteico,
pandemónium de la alalia
maremágnum de la amnesia,
laberinto psicopático
del misantrópico abúlico.
La canción que no se sabe
si se la tragó el olvido
y antes de picar el huevo**

25 I 1961

CANCIONCILLA

Otra cosa la vi --la boca y el oído zahorí,
los finos palpos y el abolido corazón,
la anímula proclive y el espíritu pitiminí--.
Los ojos nada saben y la boca otro sí.
Otra cosa la vi, y la vi
desnuda --si vestida con hopalandas de pasión.

Otra cosa la vi: toda ella ente de razón,
toda ella entelequia baladí,
coruscante abalorio de similor.
La flor por los antípodas de Síbaris u Otahití.
Diálogos y más diálogos de Platón.
Las Siete veces sí,
las cinco veces nó.

La flor --sus pétalos como los de la flor que conocí,
jamás, siempre-- que es flor de maravilla como la flor,
como la flor de Lilolá, virgen flor como otras olí
flor virgen si esa flor no tiene olor,
sino oceánico relente de sal y yodos, sí.
De yodos y de sales y de otro aroma no.

Todo es Aixé con su boca maravedí
y el madoroso escandecido alhelí.

Todo es Aixé con su sexo en clave de Dó,
con su sexo en clave de Mí.

Otra cosa la ví.
La boca y el oído zahorí,
el sexo tetrapétalo ajonjolí
--descortezado--, maravedí, pitiminí, alhelí,
y en más -- el verecundo, inverecundo corazón...
De ella y de mí.

Hay otra versión:

POEMILLA

Otra cosa la ví --la boca y el oído zahorí,
los finos palpos y el abolido corazón.
Los ojos nada saben, con la boca te ví
desnuda-- si vestida con hopalandas de pasión.

Otra cosa la ví. Toda ella ente de razón.
Su sexo por los antípodas de Síbaris o Tahití.
Su sexo como la flor que jamás conocí,
que es flor de maravilla como la flor.

Como la flor de lilolá --virgen flor si las olí--
Flor virgen si esa flor no tiene olor,
sino el oceánico relente de sal y yodos, sí.
De yodos y de sales y de otra cosa no.

Todo es <u>Aglae</u> con su boca maravedí. **Eglé**
Todo es <u>Aglae</u> con su sexo en clave de dó. **Eglé**
De dó o de ut, y de mí
sostenido que vale más que el ré menor
y tánto como el sí,
como el sí natural --enfático-- en modo alguno
/ bemol.

Otra cosa la ví,
la boca y el oído zahorí,
y --en más--, inverecundo, el corazón.
18 VIII 1950

FACECIA
(Nocturno-Danza)

Nocturno, con noche al fondo,
de luna ausente, y sin pathos
romántico, y sin Clorinda
--la del tibio toisón blondo--
ni Amatunte ni Alienor
ni Aixé, que el surco le brinda,
para que siembre, a Agenor.
Nocturno, con noche al fondo.

Con noche al fondo, Nocturno
sin luna y sin flébil pathos:
para el amor de los gatos
o el cogitar taciturno...

Nocturno, con noche al fondo
para danzar en redondo,
dándole vueltas al rito
venusino: ¡ánde la danza!
¡Gíre la ronda de Eros!
Clorinda, Aixé y Amatunta!
Lilia, Aglaya y Alienor!
y Agenor que se les junta...

Con noche al fondo, y con mito
dentro, Nocturno, se avanza,
luna ausente y pathos hueros,
danzando la de San Vito,
que es danza sin contradanza...

Con noche al fondo, Nocturno,
sin flébil pathos, sin luna;
para el amor con la bruna,
con la blonda o con la albina,
con la agarena aceituna
con la hiperbórea o la endrina,
la negroide o la cetrina
de Catay... o con alguna:

Nocturno con noche al fondo
para danzar en redondo
con la danzante de turno:
la anónima pizpireta.
Si Alienor tomó soleta,
si Alienor se llamó andana,
veleidosa, casquivana,
tornátil dona veleta,
dejando al pairo a Agenor...

Con noche al fondo, Nocturno,
para el amor con la anónima,
con la anónima ultraepónima,
y el cogitar taciturno
--bajo el signo de Saturno--
del Saturnino Agenor
tras la fuga de Alienor.
Agenor, no anacoreta,
--mirobolante poeta

y amador de alto coturno--
de Alienor llamóse andana,
de Alienor tomó soleta,
y danza la de San Vito
con la epónima Sultana,
zutaneja o perengana,
sacerdotisa del rito
sexuo-danzante, exquisito.
Con noche al fondo nocturno.

X 1970

SONECILLO NÚMERO DOS

Cuando el silencio canta
con sus más puros trenos,
con su voz la más prístina,
un día soy el bardo
de ojos de claro alinde.

Y otro día esplinético
juglar de ojazos gríseos,
plúmbeos --bajo los astros--,
tácito más que Buda,
búdico más que Tácito.

Y otro día trovero
vivaz, de ojazos verdes,
grave, de ojazos miopes,
cuando el amor gorjea
con su mejor espasmo,

si en los tuyos naufragan,
en tus ojos absintios,
--sobre dalias ecuóreas
de yodos y de sales--,
--sobre los Helespontos,

mar de eles de Lilia,
--mar de eles de Leo.

28 I 1969 - 3 X 1970

Ver *SONECILLO* (en *VELERO PARADÓJICO*)

SONETÍN

Recibí los churupos --cien maracas--.
No es florecilla --rosa o dalia o cori--,
ni del Cisne el postrero gori-gori:
es un soneto más, sin alharacas,

Señor bardo Pastori, allá en Caracas.
No es madrigal a Doraminta o Clori,
ni varapalo a los *Idola Fori*,
ni a las trincas beocias o bellacas.

Es un soneto, acuse de recibo
de poeta a poeta --más ni menos--:
no es despedida ni es memento mori.

¡Oxte la morte! ¡Raca! Estoy muy vivo.
Saluda a los cofrades. Que estén buenos.
El Soneto de Hoy a Luis Pastori.

ESTRAMBOTE

¡Oh, León que entre bardos te destacas
como el más pertinaz!: hubo un tal Gori,
--muy prócer, otro sí--; y hubo un Liguori
--muy santo, creo--; y hay un Luis Pastori,

--cual León pertinaz-- que está en Caracas
bebiendo ron Cacique. Y yo, tequila
bebo también, que México destila:
(clara la mente, el ánima tranquila,

con Uslar Pietri, cerca a Tepoztlán)
pronto hacia el Valle --iré-- de las Hamacas,
San Salvador en pleno Cuscatlán,

por el Izalco, por el Ilopango,
donde, como doquier, la lira tango.

Bogotá, X 1970 - México, XI 1970
Bogotá, XII 1970

SONETÍN

El soneto de hoy es un soneto
con menos trascendencia que ninguno.
Entre sonetos, es el Mil y Uno
de los de aquesta esfinge sin secreto.

Si vacua inanidad sólo secreto,
si maestro sin estro soy, ayuno
de toda gracia..., a la nesciencia aduno
la superabundancia sin objeto.

Sonetín tras soneto o sonetículo,
secuencia de carreras sin obstáculo,
Quevedo sin quevedos ni monóculo,

me erijo en sonetero del ridículo,
áfono augur, Profeta sin oráculo,
alérgico a la sangre imbele nóculo:

ESTRAMBOTE

(inapetente antítesis de Lúculo)
pero nunca en jamás me dirán cúculo,
manco huero amador, Baco sin báculo
(el báculo de Baco es el vehículo:
la ánfora, la cratera; el sustentáculo
del hombre, de las hembras el currículo). Bogotá, XI 1970

SONETÍN

Sonetoncillo de hoy. Según convenio
uno ha de urdirse cada día. Uno
cuando menos. Juglar del Estro ayuno,
poetoncillo, o poetón de Genio

mirobolante: El Solo del milenio,
el Unico entre Ceros, si ninguno
vale lo que El, Apolo paramuno,
Heine del altiplano, Poe aburrenio

--de la Urbe cercana a Fabricato--:
vale por Medellín, la *Bella Villa*
tan farisaica (Rezos, Bolsa, Chismes).

Sonetoncillo de hoy. Con él abismes
en estupor a toda la trahílla
doctorada en lo Bobo y lo Pazguato.

ESTRAMBOTE

Doctorado en Bobea, y Patontaina,
en Soplaviento, Abdera y en Beocia,
en Nicosia, Ostrogocia y Capadocia,
en Bolombolo, el Bolo y en Lovaina,

en Babia y en Bolonia o en Ukraina
(Pónte la boina y guárda la dulzaina,
méte --también-- la péñola en su vaina,
Pentademón, mientras la vaina amaina).

9/24 IX-9 XI 1970

SONETÍN

Es un soneto más --con estrambote,
que es mi capricho de hoy--. Es un soneto.
Sólo un soneto más, de aire repleto,
si no del humo que mi pipa bote.

Mi pipa es la boquilla, ¡oh Monigote!
Boquilla de marfil. Tengo un completo
surtido de boquillas. Un noneto
de boquillas. De China llegó el lote.

Es un soneto más hecho al desgaire
si con oficio, artesanía o solo
rutina mera o práctica. Presumo

que hacer sonetos continentes de aire
los urde por docenas cualque Apolo,
o por centenas... continentes de humo.

ESTRAMBOTE

Mientras en las boquillas Luckyes fumo,
bebo Onix Negro. Soy un copi solo,
un copisolitario...: ¿En Bolombolo?
Al par que bebo solo, expido humo,

no sólo aquí, sino vecino al Polo.
No tanto... en mi norteña Escandinavia,
en París, en Moscú, Pekín y Babia.

26 IX 1970

TRES NUEVAS CANCIONCILLAS
CANCIONCILLA BETA

Nieva tras de los vidrios (eskaldiana
nieve, si no en mi corazón).
Mi corazón se entregó a la galbana
con qué blas-pascaliana sinrazón.
Antes, a diestra y zurda, tarambana **y a siniestra**
corazón regalaba, corazón de León. **menudeaba corazón**
A troche y moche, desde edad temprana
y hasta en madura edad, sin tón ni són.

Nieva tras de los vidrios (eskaldiana
nieve, si no en mi corazón).
Mi corazón... me lo puse de ruana...
Pero si la alta Dona siente gana,
pero si la Donina desazón,
¡listo está el corazón tocando diana!
--¡Listo a dar en la diana, picarón!--
Listo está y en sazón: ¡corazón tarambana!

Nieva tras de los vidrios (eskaldiana
nieve, y tres grados, cuatro, si no son
los cinco, bajo cero) delante a la ventana. **detrás de**
Cinco grados de Celsius. ¡Pero grana
sangre me calefacta el corazón!
¡Si la Donina o la alta Dona engrana,
corazón se le sirve, de León!

¡A Ulalume, a Xatlí, a Agláe, a Oriana,
pero no a Sirenillas del montón!
Nieva tras de los vidrios (eskaldiana
nieve, si no en mi corazón).

El corazón se entregó a la galbana
Mi
con qué blas-pascaliana sinrazón.
¡Palabrería huera, hueca, vana:
Razón o sinrazón son cosa vana...
razón o sinrazón! ¡Se llama andana,
cuando se le presenta la ocasión,
mientras
el corazón y vibra, arde y se ufana!
¿Se le presentará, tal vez, mañana?

No conclusa la canción **No conclusa se deja la canción,**
se deja --es lo prudente, ¡oh Salomón!--
por si es el caso de agregarle: ¡Hosanna!
(también con pascaliana sinrazón)
y entonar jubiloso: ¡óxte galbana!
¡corazón ígneo y duro de León!

Estocolmo, 1959-60
Bogotá, 1970

CANCIONCILLA GAMA

Llueve tras de los vidrios (bogotana
lluvia, si no en mi corazón):
es la aburrida lluvia cuotidiana,
de Bacatá, de Pasto o de Sonsón.
En la tarde, en la noche, en la mañana
llueve con qué insistencia y qué tesón.
Llueve tras de los vidrios (¿altiplana
lluvia...? ¿mas no en mi corazón?).
Mi corazón supérstite, liviana
senectud --tras de los vidrios-- en acción.
Tras los vidrios la alcoba se engalana
con la donina que le brinda el don
de su hermosura prístina y lozana...

Llueve tras de los vidrios (leogreiffiana
lluvia, que es un arrullo, una canción
nupcial, celestinesca antelucana,
nocturna, meridiana, a la oración.
Corazón de León, más tarambana
que en antaño, en ogaño, ¡ese es el són!
Seguirá tarambana hasta el Nirvana,
ante el Nihil total y el colofón.
(Sin Réquiem, ¡obvio! y dobles de campana
y sin la consabida Extremaunción)

Llueve tras de los vidrios..., sigue, hermana
lluvia --tras la ventana-- tu són són.
Lilia, Lilienka, Lilith, Liliana
y el viejo fauno --nervio y corazón
y algo de Poesía, limpia, humana--,
miran y oyen llover, pero ellos son
-los cuerpos sanos y la mente sana-
(Juvenal) (como son del Jopecón)
conjugando Ars Amandi --ufano, ufana--
(Publio Ovidio Nasón) la dona, el don...

Llueve tras de los vidrios (leogreiffiana
lluvia que no en el corazón).
Corazón de León y de Liliana,
corazón de Liliana y de León.

Hay el texto siguiente:

CANCIONCILLA

Llueve tras de los vidrios (bogotano
chaparrón) pero no en mi corazón:
mi corazón no es corazón zutano
ni perencejo: es corazón milano,
sacre, neblí, gerifalte y halcón.

Llueve tras de los vidrios (bogotana
llovizna terca, larga, eterno chaparrón)
mas no en mi corazón: la fibra arcana,
el nervio imperativo, --la sien cana,
la glabra gesta...-- insiste en su canción:
canción en dúo con Lilith, Liliana
mientras la lluvia tras los vidrios mana
su cantilena, (etcétera)

22 VII 1970

CANCIONCILLA DELTA

Llueve tras de los vidrios (caraqueña
llovizna --pasajero chaparrón--).
Detrás de la ventana el Vate sueña:
adocenado ensueño tontarrón
sin trascendencia grande ni pequeña.

Llueve tras de los vidrios (casquivano
poeta impenitente, huero, vano;
vano, huero, si todo corazón).
Sueña tras de los vidrios --baladino--
rumiando su perenne desatino,
¿Don Juglar...? ¿Corazón de mermelada?
¿Don Juglar...? ¿Corazón de corindón?

Llueve tras de los vidrios (caraqueña
llovizna de estación, adocenada.
Para mi alma elata y zahareña
¿todo no vale nada...? ¿Todo vale ni nada
para mi zahareño corazón?
Sí lo vale, si en ello ella se empeña,
la ella mi dueña, dueña del León.

Llueve tras de los vidrios (casquivano
poeta impertinente, fauno añejo,
vetusto fauno..., pero sin complejo,
poeta antiguo --nada cuotidiano--,

poeta impenitente, aún en sazón...).

Llueve tras de los vidrios (caraqueña
llovizna atemperada, de estación).
Detrás de la ventana el barbicano
poeta --la su barba fue taheña
por los antaños-- ensoñar desdeña,
pensar no quiere. De la lluvia al són
dormita apenas, taciturno, arcano,
lontano, humano, esquivo, socarrón.
Poeta barbicano... y cuya enseña
--en rojo y negro-- luce un trapalón
corazón siempre en jaque y a la greña.

Corazón del poeta barbicano,
corazón de León y del Adón,
de Beremundo el Lelo --dando leña--
de Bogislao y del Pentademón.

Llueve tras de los vidrios (caraqueña
llovizna de pasada) mientras vaga
--detrás de la vidriera-- el remolón
poetete relapso, terco... ¿Sueña,
ensueña? ¡Qué vá! Sólo extravaga
mi extravagante, vaga, sin-razón,
mi vaga, extravagante ánima aciaga.

Mi blándula --de piedra berroqueña--
mente erguida. Mi blándulo --de acero--
pirata corazón aventurero,
mi incoercible orate corazón.

17 X 1970

SONETINES

I

Nunca la Poesía ente gramático,
retórico artificio, horro señuelo.
Jamás la Hembra para el macho en celo
nada más, sin amor pulcro y extático.

Nunca la Poesía el truco enfático,
la oratoria vacía, el vacuo anzuelo.
Jamás la Hembra la montura en pelo
--funcional-- y en decúbito acrobático

nada más. La mujer no sólo es nido:
la mujer, algo más que amante gruta
tibia, al socaire del toisón fragante.

También la Poesía: no el manido
vano artilugio de humos que en voluta
se bebe el viento: no es el sólo instante

la Poesía: sino la constante
proyección hacia dentro de la fruta
--del meollo-- seor Don Relamido,
--del sentir-- mi señora Doña Enjuta,
--del soñar-- señorito Don Pedante.

II

Nunca la Poesía cosa grave.
Jamás la Poesía baladí...
Varia la Poesía: a Ella me dí **La virtud en el medio:**
como a la Dona viperina o suave.

Si la Dona te ama ¿quién lo sabe?
Si no te ama, ¿quién lo sabe? dí.
Fugada, aún es rosa de Engadí
Fugada aún, si versátil, es rosa de Engadí.
La Poesía es ave, es nube, es nave

de los vientos juguete: así la Dona **juguete, así la dona**
¿Nunca la Poesía cosa seria?
también. Nunca la Poesía cosa seria,
¿Nunca la Dona, clara, fiel, segura?
nunca la dona clara, fiel, segura?

Una u otra te hiere o galardona, **me**
te enaltece, te sume en la miseria: **me exalta me**
las dos son la razón de la locura, **cordura y**

son la sal del ensueño y la aventura,
los gajos de laurel o la corona
de espinas: a la vez honor, laceria,
acerbía, dolor, amor, ventura.

Razón y sinrazón: Son cosa seria...
(Concepto de Gaspar de Noche-Escura). 6 VII 1959 Est.

III

Nunca la Poesía ocio u oficio.
Jamás la Dona, apenas el solaz.
Dáte a la una y a la otra en haz,
no por cuotas tasando el beneficio.

Son la una y la otra el lauto vicio,
la más alta virtud; por ellas haz
lo mejor o peor, tímido, audaz
a la vez: son el premio y el cilicio.

Nunca la Poesía ni la Hembra
pretexto o diversión: siempre el origen,
la causa de las causas, meta y rumbo...

(pero sin dividendo: no se siembra
sólo por cosechar: ¡también se erigen
molinos para el viento y su retumbo!).

ESTRAMBOTE

De las causas la causa y derrotero
pero sin regalías ni objetivo:
Poeta y amador tan sólo vivo
para amar y soñar de enero a enero,

sin medro alguno, por el gusto mero
de gozar de las dos, casto y lascivo,
y de donarme a ellas por entero.
De Poesía y Dona amo y cautivo.

IV

A Enrique Caballero Escovar

Lo primero de todo es la mujer.
De la mujer --primero-- lo mejor.
De la mujer lo mejor es su flor.
La flor de la mujer... Es, a saber:

La intercolumnia flor (*ser o no ser*
en ello está el meollo: en Elsinor
lo dijo Hamlet --pésimo amador:
Ofelia lo atestigua: intacto arder).

Lo primero de todo está en se dar.
En se dar para en trueque recibir
lo mejor: ¿qué otra suerte? ¿qué otro albur?

Lo primero de todo es el amar.
Hay que amar a destajo hasta morir.
Hasta que Cronos blanda su segur.

ESTRAMBOTE

Del Este al Norte del Oeste al Sur,
amar en verde, en rojo o en azur
(siguiendo a Omar Jayyám de Nischapur
y a Beremundo el Lelo, augur, tahúr)

¡abur! ¡agur!

14 VIII 1970

DIVERTIMENTO ESCANDINAVO - CHIBCHA

Tan viejo como Carracuca
se está el Adón en su bicoca,
tañendo --al par que su sambuca--
lira apolínea --si se emboca--
y el clavecín, o si lo enfoca,
si lo atempera o si lo educa.

Se aloca el Lao en su bicoca
tan viejo como Carracuca,
mas sin braguero ni peluca,
glabro (sin pelos ni en la boca).
Recubre su testa caduca
un nórdico gorro de foca
--claro que frigio-- que le toca
del entrecejo hasta la nuca
(la boina eúskara ora vaca,
huelga la boina ¿quién la ubica?).

¡Cáspita! ¡oh Lao! ¡Así se enteca!
¡No se embejuca; sí se enroca!
¡Si no se enroca se embejuca!
¡Si no se enroca, despotrica!
¡Si no se enroca, se enverraca!
Tan viejo como Carracuca,
se está el Adón en su bicoca.

Tres de cognac y dos de moka.
Cuatro y uno si se trabuca).
Cinco y cero si se provoca,
se embauca o se encalamoca,
se le convierte en abre-boca,
¡Seis de cognac! Así replica
a quien le esquiva la caneca.

El Búho plantado en su estaca
--de teca, seca, más que enteca,
traída desde el Titicaca--.
Luce el Pingüino su casaca,
que el verdegay dorsay azteca
(de cuando actuó en Amecameca,
Cacahuamilpa y Cuernavaca)
se le quedó en Aracataca
--cerca a Macondo, veta rica--.

El viejo Albatros se abanica
con sus ex-alas. No claudica
aún, empero, ni se apoca.
El viejo Albatros pontifica
siempre, si el Vulgo le replica,
si el Vulgo le befa y critica
--mester de gentuza bellaca,
de recua plebiscia, de opaca
progenie estulta, del Babieca,
del Ganso, el Simio, de la Urraca,

de innúmera hueste morueca,
verraca, barroca o borrica.

Perdone el Asno si le ubica
nesciencia en la hueste canaca,
o si la Rima le coloca
--forzada-- en la grey bobiloca.
El Asno es sabio y probo y pica
muy alto: de tonto no peca
y en bajos registros no toca.
El Asno ingresó en la bicoca,
el Asno ingresó en la barrica
diogénica, en uso de Beca.

El Búho plantado en su estaca.
El Pingüino plantado en su roca.
El Albatros que clava su pico:
sin alas el mísero. Y el Asno borrico
el Clan completó. La Maluca
gentualla en la alcándara loca.
El clan del Adón en su Meca.

Se está el Adón en su bicoca,
se está el Adón en su barrica,
vikingo muy raca-mandaca
que no se alquila ni hipoteca
ni se acoquina o se acurruca.

Tan viejo como Carracuca,
mientras intonsa grey o traca
rebuzna --perdón-- o depreca,
se curva, se vende o se trueca.

La Cofradía mozambica
del Ganso, el Simio, la Carraca.
Todo el rebaño: allí Machuca,
Chinuca, Peruca, Pachuca,
Baruca, Farruca y la Cuca,
la Paca, la Quica, la Greca,
la Flaca, la Oronda, la Seca,
la mozuca del embeleco,
y el Flaco, el Obeso, el Enteco,
el Gabe, el Pitre y el Cachaco,
el Carilindo, el Currutaco,
el Gorila, el Antropopiteco,
el Chulo, el Gitón, el Marica,
el Pentadáctilo maniaco,
el Narcisete, el Mameluco,
el Caco, el Macaco y el Cuco.

Tan viejo como Carracuca
está el Adón en su barrica
o en su tonel y en su bicoca,
ya no de la Meca a la Ceca
sino en su Biblio-Discoteca,
en su Bar-Cava, en su Humoteca;

pipas, boquillas, no a la Oca
jugando. Sí escaques. No coca
Kola bebiendo, sí la seca
vadká, sí aquavit, sí la rica
ginebra holandesa, sí el rico
Cognac perilustre... Ora a pico
del frasco --del casco a la boca--
o en hialino cristal a la sueca
(a la valaca o cosaca o polaca,
a la finesa --¡oh Suomi!-- a la eslovaca.
¡Sí, como en Turku! o como en Labateca,
o como en Fusa, en Itagüí o en Faca,
en Bolombolo, en Cascuemula, en Guaca...)
Cristalería escandinava o checa.

Tan viejo como Carracuca
está León en su bicoca:
bar, discoteca y biblioteca.
Y el Búho plantado en su estaca,
y el Cuervo en su busto. En la roca
Prometeo; su buitre le pica
la pica, León la coloca
cual siempre en Flandes cuando toca,
tan viejo como Carracuca
León, que jamás se revoca,
ni retrocede ni se achica:
cerca al cañón, como Churruca
--al cañón o a la vaca loca

(si pirotécnico) o a la chica
(si doñeador)-- ¡qué chica rica!
la chica loca, que no vaca
cuando le peta o le provoca
León --si viejo-- no se opaca
cuando a su vera se destaca
dona Aria o Judea o Kalmuca,
o calarqueña o chola o tica
--costarriquísima-- o tolteca:
aperitivo o pasaboca
o comilona a toda traca.

En casa de Tócame Roque
nada alfeñique ni alfandoque
se está el Adón pique y repique
nada alfandoque ni alfeñique
--por artes de Birlibirloque--:
tan viejo como Carracuca
tañendo su cánula hueca,
tañendo en el sistro o maraca
danzón o pavana o batuque,
guabina o pasillo o bambuco,
y con sus dobles --¿en Ofiuco?--
ora el trío del archiduque
o el quinteto del miope cacique
von Lieder: Franz Peter austriaco
que junto al Sordo se coloca,
del sordo al lado lo coloco,

Yo, el Lao Leo loco-loco...

Asaz, despotrica, ¡per Baco!
León en su estípite sueco,
ebrio quizás o a palo seco.
Dormido también despotrica
en su barraca, en su barrica,
en su bicoca y en su estaca.
También cuando blande su estoque,
si juega con el palitroque,
si se dedica a su embeleco:
la muñeca sin su miriñaque.
Sin miriñaque la muñeca
a Rey o Roque pone en jaque.

Tan viejo como Carracuca
--en su Bar-Disco-Biblioteca--:
más loco que el de Caravaca,
menos bobo que el de Guateque,
menos agudo que Jovica
está el Adón en su botica,
tan viejo como Carracuca...
¡Eso sí! ni abjura ni abdica:
nunca en jamás de tirabeque,
sacamanteca o badulaque,
ni en Somondoco ni en Ubaque
ni en los llanos del Orinoco
ni por las lomas de Arcabuco

ni en Simijaca o Pernambuco
ni por allá por Chacabuco.

Nunca así tánto despotrica
el Lao como hoy despotrico
yo, su escribano y espolique,
licenciado en Tamalameque,
doctorado en Morongotoque,
yo, su edecán, mozo de estoque,
yo, el mandamás de Lenguazaque
Pentademón von Alambique.

Estocolmo, 16 II 1963 Bogotá, 23/4 IX 1968 - I 1969 - 8 X 1970
Al final del *DIVERTIMENTO ESCANDINAVO – CHIBCHA* está escrito:

Pentademón von Alambique,
latifundista de Guatoque
Cascodemula y Mozambique,
de Bolombolo, Purco y Guaca
--por artes de Birlibirloque
que fué el bufón de doña Urraca
la daifa del conde don Luque
si cónyuge infida del duque
de Puño en Rostro y Cuernavaca--
Birlibirloque, el tirabeque,
sacamantecas y espolique

16 II 1963 terminado (?) 23/4 IX 1968

Hay el siguiente manuscrito:

Tan viejo como Carracuca
se está León en su bicoca,
tañendo, al par que su sambuca,
lira apolínea --a si se emboca--
y el clavecín a si lo enfoca,
si lo atempera o si lo educa.
Se aloca Leo en la bicoca **su**
tan viejo como Carracuca
mas sin braguero ni peluca,
glabro (sin pelos ni en la boca).

Recubre su testa caduca
un nórdico gorro de foca
--claro que frigio--, que le toca
del entrecejo hasta la nuca.
Cáspita Leo! Así se entuca!
Tal se embejuca si se enroca!
Tal se enroca si se embejuca!
Tan viejo como Carracuca
se está León en su bicoca.

Tres de cognac y dos de moka
(cuatro y uno si se trabuca)
(cinco y cero si le provoca,
se embauca o se encalamoca).

El Búho plantado en su estaca
--de teka seca más que enteca,
traída desde el Titicaca.
Luce el Pingüino su casaca,
que el verdegay dorsay azteca
(de cuando actuó en Amecameca)
se le quedó en Aracataca. **Cuernavaca**

El viejo Albatros se abanica
con sus ex-alas. No claudica
aún, empero, ni se apoca.
El viejo Albatros pontifica
siempre, si el vulgo le replica
y el Pingüino le befa y critica
--mester de gentuza bellaca,
de vulgo plebiscio, de opaca
progenie estulta, de Babieca,
de Ganso, de Simio, de Urraca,
de innúmera gente morueca,
verraca, barroca o borrica.

Perdone el Asno si le ubica,
nesciencia, en la hueste canaca,
o si la rima le coloca
--forzada-- en la grey bobiloca.
El Asno es sabio y probo y pica
muy alto: de tonto no peca
y en bajos registros no toca.

El Asno ingresó en la bicoca.
El Asno, ingresó en la barrica
diogénica, en uso de beca.

El Búho plantado en su estaca.
Pingüino. Albatros. La caduca
gentualla en la alcándara loca.
Se está León en su bicoca
tan viejo como Carracuca
vikingo muy raca-mandaca
mientras intonsa grey o traca
rebuzna --perdón-- o depreca.
La cofradía mozambica
del Ganso, el Simio, la Carraca.

Todo el rebaño: Allí Machuca,
Chinuca, Peruca, Pachuca
Baruca, Farruca y la Cuca
la Paca, la Quica, la Greca
la Flaca, la Oronda, la Enteca
la Mozuela del embeleco,
y el Flaco, el Orondo y el Enteco,
el Gabe, el Pitre y el Cachaco,
el Carilindo, el Currutaco,
el Chulo, el Gitón, el Marica
el Narcisete, el Mameluco,
el caco, el Macaco y el Cuco.

Tan viejo como Carracuca
está León en su barrica
o en su tonel y en su bicoca
ya no de la Meka a la Ceca
sino en su biblio-discoteca-
bar, los escaques y la Oca
jugando, el Cognac, ora a pico
de botella --del casco a la boca,
ora en fino cristal a la sueca,
a la polaca, como en Cuernavaca
o como en Fusa, en Itagüí o en Faca
en Bolombolo, en Cascuemula, en Guaca.
Cristalería escandinava o cheka.

Tan viejo como Carracuca
se está León en su bicoca,
bar, discoteca y biblioteca.
Y el Búho plantado en su estaca
y el Cuervo en su busto. En la roca
con Prometeo su buitre la pica
por siempre en Flandes la coloca
--tan viejo como Carracuca--
León, que jamás se acurruca
ni retrocede ni se encoca
cerca al cañón como Churruca
--al cañón o a la vaca-loca--
(cuando le peta o le provoca
dona aria, judea o Kalmuca)

(en Minesota, si es que toca...)

**En cuja, en yacija, en hamaca:
lo mismo dá si bien se taca
sin cuartear ni a meti-saca
ni en bajonazo obra el estoque.
En la casa de Tócame-Roque
nada alfeñique ni alfandoque
se está León pique y repique
nada alfandoque ni alfeñique
tan viejo como Carracuca
tañendo su cáñula hueca
tañendo en el sistro o maraca
danzón o pavana o batuque**

POESÍA NO INCLUÍDA EN NOVA ET VETERA

ELEGÍA PARA MOSADEGH MEJÍA

Topé otra plañidera, llamada la Bisoja
de Mosadegh la Musa, la Moza y la Madama,
cerca del Brahmaputra, cerca de Pranayama,
allá donde el Combeima se desagüa en La Pioja.

Hernán Mejía Vélez, llorando, al de Atacama
des-desertiza y úber lo vuelve si lo moja
con el raudal de lágrimas que vierte su congoja
¿afluënte, el Combeima, donde la Putra Brahma?

¿De La Pioja afluënte...? Lloras, lloras Mejía,
pensando en tu Combeima que tenías por río
señor y no por mísero, de La Pioja vasallo...

Hernán, Hernán Mejía! Hernán, Hernán, Gemía...!
Hernán Mejía Vélez, Hernán, Hernán Gemía:
quizá tu micción pródiga de Mosadegh judío
llanto pródigo
caudal déle al Combeima que *hoy se bebió un*
dénle ***/ caballo*. ***

*Góngora **23 X 1957**

En un manuscrito aparecen así los cuatro primeros versos:

Cerca del Brahmaputra, predios de Pranayama,
allí donde el Combeima desemboca en La Pioja
topé con una hetera llamada La Bisoja, daifa
de Mosadegh la Moza amante, la Musa
/ y la Madama.

SONETO

Ahora que la deuda me cancelas Luego de
del mes de abril --connubios dos o tres-- digamos
mas uno, por diez días de este mes lo que va de aqueste
de mayo, Zumurrud, tén las esquelas. entregaréte

Sin razón ni motivo te desvelas.
No desconfíes: Nunca ni después
Ni antes ni ahora. Nunca. Ni después
de que tu Bogislao dé el traspiés Ñor Beremundo
y, difunto, le pongas cuatro velas,

nadie verá jamás los finos rasgos
de tu escritura, Zumurrud. Su texto
ya en mí tatuado está --sexual y eufórico.
en mí grabado

No hagas caso de endríagos ni trasgos:
Dejémosnos de endríagos y trasgos.
no hay razón ni motivo ni pretexto
Duda o malentendido sea
contra el imperativo categórico

ESTRAMBOTE

ni menos contra el par de imperativos,
concertados, acordes, amorosos, lascivos...

12 V 1958

SONETO

Quién es ése que está danzando,
bajo las rútilas jacillas
de hielo --hialinos diamantes?
Pregunta, aquesta, de las más sencillas

--aún ahora como cuando--.
Ese quién? Ese, de ojos delirantes,
rictus hierático, hosca, acerba
la boca? Ayer ardía afán goloso

sus labios ávidos. Quién, ese
que singla ahora de conserva
con el hastío más tedioso,

sin que el hastío le hispe o lese?
Pregunta, aquesta, de las más sencillas.
Quién es ése que está danzando

ESTRAMBOTE

--aún ahora como cuando--
bajo las rútilas jacillas? **14 XII 1958**

**Yo he querido ponerme más en mi sitio, a solas.
Es mi segunda fuga rimbaldiana. Evadido
por otra vez, no de las gentes, de las palabras
de las gentes y no a selva sino a la Urbe muda**

**para mí que no oigo sino las caracolas
que mis sienes albergan: su ruido
interior es el eco de mis abracadabras
nada ambiente, nada exterior mi voz desnuda,**

**mi voz tácita en medio de hipotéticas olas
y de míticos soplos de Eolos en olvido
oh, mi yo solitario! Sólo el silencio labras,
miras sólo hacia dentro! ¿Hubo otro mejor Buda?**

**Me he situado más lejos arriba? abajo? Oh Soles
sesgos, del Artico! Alba que al véspero sucede!
Noche efímera! Sordo, callado, único, enhebras
cánticos soterraños, vágulo Lied, Balada**

**terebrante, Rapsodia... Filtro, nephente, alcoholes
que bebes tú y que otro ninguno catar puede
Oh mi yo solitario! Calypsos y Ginevras
Desdémonas y Circes: Zanetta, Dinarzada!**

Yo he querido ponerme más en mi sitio. Con y sin
/ arreboles
fábricas de crepúsculos en mí tuvieron sede...
Optimos dividendos un día, el otro, quiebras
pero sin fraude. Todo, todo no vale Nada...

Yo he querido ponerme más en mi sitio. Ululas,
oh loba en las estepas aún? En el recodo
de todos mis caminos, oh Fémina, tu obras!
Amas hoy y te mudes: Danáe, Europa, Leda!

Odias hoy y te evades. Con Lucrecias emulas
si Mesalinas antes: nada hoy, ayer todo
y un poco más --los extras y las sobras!
hay que ser previsivas para cuando la veda.

Yo he querido ponerme más en mi sitio, ¡oh gulas!
oh dispepsias! Vikingo, vándalo, sueco, godo,
soy ahora, señero. Bajel mío, zozobras!
Te vas a pique. Vámosnos los dos: allá les queda
su mundo. ¡Qué mal huele! Que a eso mismo
/ les hieda!

28 VII 1959

Zanetta, fuiste para mí
como las uvas en agraz.
A mí te diste, a tí me dí.
Mejores horas de solaz
conociste, ni conocí...

También Agláe: me dí a tí
y a mí te diste. Gocé asaz,
gozaste tú, con frenesí
mejores horas, después? Haz
memoria, Agláe: no las ví

Estocolmo, 28 VII 1959

*

De nuevo en Bolombolo, pero cerca del ártico
círculo pre-polar; bardo, hoy y ayer, nihilista
poeta siempre ácrata, vate siempre aristócrata.
Pseudo-poeta un si es no es poeta anárquico.
De nuevo en fuga rimbaldiana. Otra vez acontista.
Siempre --ayer y mañana-- pena me dá
/ --demócrata.

5 VIII 1959

*

Cuando yo agarro un cono, cuando yo tomo
/ un cubo --buen geómetra-- rómbolo;
así, pensando en Bolombolo, en el Cauca, fuí a dar
/ a Korpilómbolo,
en Laponia. Antecedentes tiene el caso, Cristóforo
/ Colómbolo
salió para Catay, según dicen, detrás del véneto
/ Marco Polo,
y, si lo empuja el viento, buenamente llegára
/ a Bolombolo
subiendo el Magdalena y el Cauca --claro que sí--
/ pues sólo
después de hace tres siglos no es navegable el Cauca
totalmente (tampoco ahora el Porce, ni el Nechí
/ ni el Arauca).
Narraré mis periplos --yo, Gaspar-- con voz rauca
(y con vos a mi vera, Madona): tras Leo y Aldecoa
salí del Altiplano (cuando el kosmos los lea, seguro
/ que los loa)
--ya los leen y loan bardos de Tacaloa,
Tenche, Tamalameque, Haparanda y Kiruna,
Tärendö, Junosuando, Pajala y Ronfortuna,
Karesuando, Karungi, Bromma, si no la paramuna
grey ni la calentana, la cantarrana ni la grey
/ marinilla
ni las greyes de Abdera, de Beocia o de la Villa
de Aná del Aburrá --de carga o si de silla--
--siempre acémilas-- **Estocolmo, 15 VIII 1959**

SONETOS

I

Ahora sí que soy, Baruj, el Solitario
perfecto, el absoluto. Sí que ahora lo soy.
Nunca en ningún antaño fuéralo como hoy.
Oh! qué fruición más rica! Qué goce millonario!

Príncipe del Incógnito. Rey del Anonimario!
Por los Palacios cruzo. Por las callejas voy.
Por los canales singlo. Dentro mí mismo estoy,
pero no están mis letras en el abecedario.

Soy Ene Ene Skalde. Juglar Equis. Poeta
Lambda Eta Omega Nu. Delta Eta (iterando)
Gama Ro Eta, I, Fita dos veces. Sólo.

Ahora sí que soy, sin mote, el Musageta
mondo, Baruj, juglar trovadorando
libre, insólito, único: de nuevo en Bolombolo.

Estocolmo, 20 VIII 1959

II

La Poesía? Vámos! La caduca, la inválida.
Poesía no cuenta: ya no cuenta la pobre.
No es alarido ecuóreo de acre tufo salobre.
No es ya sensual cantíga libidinosa, cálida...

La Poesía? Vámos! Oh! qué entelequia escuálida!
sin sangre, inerte, ambigua, deodorizada, sobre
malamente prosódica. Ni siquiera de cobre!
de similor apenas. Se eternizó en Crisálida!

La Poesía? Vámos! Embeleco paródico.
Truco inepto. Recalcos. Onanismo. Pamemas.
Simulación. Qué epígonos bastardos!

Cuesta poco --verdad--: el precio es módico,
pero no vale nada, ni vendida por fardos:
vale un óbolo la tonelada de Poemas...

Estocolmo, 24 VIII 1959

III

**La Poesía? Vámos!¿Qué es ésa garambaina?
Alguna vez, un día, me narraron el Cuento...
La Poesía era --tiene su monumento--,
la Poesía era --si es hoy són de dulzaina--**

**La Poesía era --cierra el pico, tontaina--
La Poesía era --no voznes, Esperpento--
La Poesía era --si es hoy paja, orín, viento--
La Poesía era --mete el ripio en su vaina--**

**La Poesía era no albur de los veletas
ni de los sopla pitos ni de los alza fuelles
ni de los trujamanes ni de los lava platos.**

**La Poesía era mester de los poetas
que se daban sus normas, se dictaban sus leyes,
se marcaban sus rumbos: eran cisnes no patos**

Estocolmo, 31 VIII 1959

Obvio que es ya la Noche. Ya es el silencio. Ya hace
/ frío.
Se avecina el Otoño septentrional, geográfico. El
/ Otoño...
hiperbóreo
el otro Otoño, el Mío, ya se acercó --hace marras--
/ y me acecha.
Soslayado me acecha.
Obvio que soy el Solitario Skalde. El músico
/ isloteño. Agrio y adusto
cautivo entre mí mismo. Libre, dentro de mí.
/ Con ojos zarcos
no nada telescópicos miro sin ver. La Noche.
/ Sus ámbitos. Vacía,
sin estrellas, la ártica Noche. Dónde el Lucero?
/ Orión? Arcturo? Antares?
Algol?
Con alas migratorias mi velero navío
--y en él mi añejo canto que tuerzo y emponzoño--:
y --en él-- mi canto niño -- soy vejancón bizoño--
--veterano y bizoño-- la ventura cosecha.
con alas migratorias mi cascarón vetusto
singló todos los vientos, todos los mares: Barcos
para el Viento, mi fantasía. Mi fantasía.
/ Mi fantasía,
barcos también para los Mares.
Y yo, Noche Cegada, noche septentrional, sin una
/ sola,
sin una sola estrella,

soy la Voz, el trasunto de la voz del océano dentro
/ la caracola,
la caracola misma donde la voz del mar, anónima,
/ resuella...

(Resuella? No me gusta, Fabulador. Donde la voz del mar, anónima, se estrella? No, tampoco me peta. Sigue, paradislero:)

Bébe un vaso de vino, Beremundo. Es ya tarde.
/ No es tarde nunca, Beremundo,
para escanciar el vino, para dejar vacías
/ las crateras, ni para
ceñir el ágil torso que Venus Afrodita les depara,
Beremundo bulímico, a tu hambre y a tu sed,
/ Beremundo sitibundo...
Beremundo, a tu hambre --bulímico--

Obvio que es ya la Noche. Ya es el silencio.
/ Bebe un vaso de vino.
Hay todavía un poco más en el jarrón. Quedan
/ otras botellas.
Obvio que soy el Solitario. Somos el Solitario.
/ No dejaremos huellas.
Nadie --así-- pisará nuestro camino.
Nadie sabrá de nuestro tránsito errabundo.
Nadie vendrá por nuestros zancarrones
--por nuestros huesos-- ni por nuestras cenizas:

los zancarrones, desintegrados, los huesos mondos
/ hechos trizas,
y las cenizas... Bah! Las cenizas! ¡Memento!

Polvos al polvo que no se pagan con millones!
Polvo! Polvo de polvos que no se logra rescatar ni con millones!
Polvo! Polvos en polvo diseminados, sembrados
/ en el viento!
Nadie vendrá --menos aún--por nuestros corazones,
ni por la hez de nuestro espíritu ni por los posos
/ de nuestro pensamiento.
Obvio que soy el Solitario. Somos el Solitario.
/ No dejaremos rastros.
Nadie sabrá de nuestro tránsito errabundo.
No dejaremos trazas:
nadie --así-- seguirá tras nuestra pista,
de nuestro rumbo en pos.
Obvio que es ya la Noche. Ya es el silencio,
/ Beremundo.
La Noche es ya, sellada:Desconectaron a los astros?
Les cortaron la luz? Fuéronse a pique?
/ Zozobraron? O alumbran por las plazas
de los villorrios? Poco o nada nos duele
/ y nos contrista:
o nos contrista o nos apena:
la fuga de los astros qué nos importa a Nos?

Bébe un vaso de vino, Beremundo. Es ya tarde.
/ Jamás es tarde, Beremundo,
para colmar las jarras, para escanciar el vino,
/ para vagar a la deriva o al garete
o al socaire por el Mundo y echar al viento vanas
/canciones de oropel --nuestro tesoro de Aladino...--

Estocolmo, 2-14 IX 1959

En *BAJO EL SIGNO DE LEO* (21 IX 1959) se transcriben adiciones al poema y el texto siguiente: **...Y qué más, Fabulador Paradislero? Nada más. En esas voy apenas, amigo de la Noche. Pues si apenas en esas no vas en ningunas, Paradislero Fabulador: es tiempo todavía de que no sigas adelante con ello y busques oficio... o cultiva tus ocios. Déja ésa moxinifada por ahí, de ese tamaño. No pienses que esté urdida a la manera de Beremundo, tampoco. Beremundo puede que sea Lelo, que tenga mal ajustado el pensatorio, pero no es tan hórrido verseador. Déja ese engendro y pónte a estudiar el sueco. Después, mucho después --no tienes ningún afán-- reescribe en sueco, luego de revisarla, esa moxinifada. Y luego, después de revisarla en sueco, la traduces al castellano o al antioqueño o al neogreiffiano: pero no la traduzcas a ninguna de esas jergas híbridas sucedáneas del de Quevedo, ya platenses, ya altiplanas, del Bio-Bio, el Rimac o valllisoletanas...**

*

Señor don Protocolo, buenas noches!Buenas noches
/ y abur! don Protocolo!
Nos veremos las caras, cada mes, cuatro veces,
/ cuatro veces
no más y ya es bastante mientras llega el Invierno.
/ Cerca al Polo
juzgo que estamos. Copas del aquavit, como nó,
/ hasta las heces
beberemos, para evitar la pulmonía, el resecarse de
/ las teces,
la deshidratación, las calorías insuficientes, el estar
/ solo,
el farniente del azumbaibe lejos de Zumurrud.
/ Las avideces
de Zumurrud, ahora! La resurrecta ayunó ayer:
/ en el Pactolo
barequear no quiso. No quisiste y ahora sí
/ lo ofreces.
Cuando el Pactolo está en el Artico catearlo
/ y catarlo si apeteces.
Cuando estaba a tu alcance dejaste al azumbaibe
/ hecho un cirolo

Estocolmo, 24 IX 1959

PRELUDIUM --ALLEGRETTO--

Dicen que así se escuchaba la viola
que tañía el noctámbulo, si cruzaba la estepa:
como un vago susurro, balbuciente, lontano,
como la voz del mar dentro la caracola
o la del viento que azotara a Mazeppa,
sibilante,
o la de las Sirenas ulisidas, ardidas
de sexüales fuegos: tu la escuchaste, hermano,
--la voz de las Sirenas ulisidas--
acezante...

Dicen que así se escuchaba la viola
que tañía el noctámbulo si vagó por la estrada
citadina:
se escuchaba la viola
--si se perdió en la rúa--
como la voz acariciante de la ola
que se aduerme en la arena a cada nada,
como la voz del huracán que se licúa.
Se escuchaba la viola
como la voz de Zumurrud en mi oído, calina,
como la de Xatlí, Noche Morena,
se escuchaba la viola
como la voz de Agláe, como la de ventura otra
/ falena...

Dicen que así se escuchaba la viola
que tañía el noctámbulo si cruzaba la vía,
si al azar discurría.
Se escuchaba la viola...
--grave, viril, acerba, única, sola--
cuando aún la tañía.
La tañe aún, aunque nadie lo sabe.

Estocolmo, 1959

Hay un manuscrito con ligeras variantes:

Dicen que así se escuchaba la viola
que tañía el noctámbulo, si cruzaba la estepa:
como un vago susurro, balbuciente, lontano,
como la voz del mar dentro la caracola
o la del viento que azotara a Mazeppa,
sibilante, o a las de las sirenas ulisidas,
ardidas de sexüales fuegos; tú la escuchaste
/ hermano,
--la voz de las sirenas ulisidas--

Dicen que así se escuchaba la viola
que tañía el noctámbulo si cruzaba la estrada
/ citadina;
como la voz acariciante de la ola
que se aduerme en la arena cada nada
como la voz de Zumurrud en mi oído, calina,
como la de Xatlí, Noche Morena, como la de
/ Agláe...,

como la de ventura otra falena.

Dicen que así se escuchaba la viola
que tañía el noctámbulo si cruzaba la vía,
si cruzaba la rúa..., cuando aún la tañía

(Principia así un poemilla que quizá algún día se concluirá. Cuando nos torne el apetito)

Stockholm 6 IX 1959

QUASI ADAGIO

Se escuchaba la viola como ahora la grave,
la viril, sóla y única, la acerba voz del chelo
que el noctámbulo tañe, solitario, hosco, mudo.
Navío soy sin velas. Piloto soy sin nave.
Poeta, sin palabras, afónico. Soñador sin anhelo.
Musicante sin sones, salvo la tos y el estornudo.
Vagabundo romero migratorio. Peregrino
/ –de incógnito-- sin nombre
--tras de anónimo siempre--. Bizarro amén
/ de exótico, por muelles y jardines
ambula --el extranjero-- por dársenas y bosques,
calzadas de granito, vericuetos y radas,
fastuosas avenidas, callejuelas sin nombre
y en torno a los canales, brazos de mar
/ y al laberinto
del lago que en meandros piérdese en los confines,

y en medio de las *fréquen*, de solteronas con sus
/ gozques
las *fréquen* coruscantes, rútilas Musas, Hadas
mirobolantes, de crenchas blondas, realzados
/ glúteos, breve cinto.
Las solteronas y sus canes, a ver si alzan la pata.
(Lo mismo aquí --cerca al Umea-- que allá
/ –cerca del Orinoco).

Dicen que así se escuchaba el violoncelo
que el noctámbulo tañe, si vaga por los campos
del ensoñar: como la voz que en lloros se desata
por Xatlí, por Agláe, por Zumurrud, no ha mucho,
por Zumurrud, por Agláe, por Xatlí, no hace poco:
sensiblería del noctámbulo metido en desconsuelo
antepenúltimos, penúltimos si no últimos lampos
de la tara romanticoide.

Dicen que así --como ahora lo escucho--
se escucha el violoncelo: como antaño la viola
se escuchó. Como se escuchará mañana la helicoide
vozacha atroz del oficleide serpentoide.

Estocolmo 31 VIII - 15 IX 1959

*

Discurre por tus campos --que al zafio o tonto
/ sellas--
la música inasible! La música inasible: Viola
/ de amor,
cánta tu queja, cánta tu queja <u>masculina</u>: embaïdora
morboso y tenso, el corazón las cuerdas son,
la cámara sonora --<u>frágil</u> <u>urna</u> de sándalo--de madera
las sienes: el arco es el Deseo!

El arco es el Deseo: <u>desposeído</u> Orfeo --desposeído
<u>que</u> <u>se</u> <u>quedó</u> <u>en</u> <u>rehenes...</u> Zumurrud!
pues se dejó la cítara en rehenes--.
Viola de Amor! Cánta, cánta, resuéna,
viola de amor de mi pena!
Cánta, cánta tu pávido susurro
viola de amor de mi desesperanza!

Cánta, cánta, tu cántiga sombría
mi gayo corazón sin alegría!
Cánta, cánta, viola de amor, tu grito áspero
/ y torvo!
Cánta, cánta, viola de amor: mas no se quiebre tu
/ garganta,
pues tienes de cantar eternamente, como canta
/ el Mar
no como estride el grillo su efímero estribillo...
Cánta, cánta, resuéna, viola de amor de mi pena:
Oh Zumurrud! Viola de Amor! 20 IX 1959

Ver *CORREO DE ESTOCOLMO* (20 IX 1959). Hay dos manuscritos en un cuaderno de 1926:

a)

CHACONA PARA VIOLA

Viola de amor, canta su queja <u>masculina</u>: **embaidora**
<u>el</u> <u>corazón</u> <u>morboso</u> <u>y</u> <u>tenso</u> **morboso y tenso el corazón**
las cuerdas han de ser;
la cámara sonora
--de madera de sándalo-- las sienes;
el arco es el deseo

b)

VIOLA DE AMOR

Cánta, cánta, resuéna
viola de amor de mi pena!
Cánta, cánta tu cántiga sombría
mi gayo corazón sin alegría!
Cánta, cánta
viola de amor, mas no se quiebre tu garganta,
pues tienes de cantar
eternamente como canta el mar
no como estride la cigarra!
Aspera seas, esquiva, bizarra

*

La Poesía ya se os fué de las manos, oh poetas
/ malamente retóricos!
Poesía no es cosa para volverla prosa sosa (cáustica
/ ni siquiera) todavía!
volverla quisicosa en
Música y Poesía conjúganse y copulan y procrean,
/ crean, engendran, paren.
todavía conjúganse
Poesía no es sólo nadería para henchir anodinos
/ semanarios
nadería --pánfilos logotetas!--
(de que se abrevan las, qué mediocres!
/ Sedes de los panmídicos): beocia
progenie, demagogia de Abdera, prosélitos
/ de la oratoria, piara!
Cuándo oyéronse Beethovenes en el ágora
Dime tú, Palamedes: Cuándo / y el comité, pletóricos
de lugares mucho más que comunes de la parolería
pseudo apostólica corriendo bandos,
/ dando programas y proclamas?
Dónde, cuándo, se vieran o se hallaren
cómo se vieran
los Poes y Baudelaires dando proclamas y batiendo
/ incensarios
transmitiendo mensajes
al Dogma cual, a la doctrina tal o a la zutana
/ niquiscocia
política, social, bufos, charlatanescos Dulcamara?
Al perencejo niquiscocio...

La Poesía es Música, Filosofía y *Poesía* y es Amor
/ y es el alto
deliquio y el ensueño, la <u>fantasía</u>, y es la <u>evasión,</u>
/ la Fuga:
fantasía, la acerbidad, evasión exórbite,
la Poesía, integración del Ocio, función del Ocio
/ alquitarado, el Ocio
mismo, que escúlpese en el mármol y en el granito
/ y en el pórfido y en el basalto
y en la más blanda arcilla... Qué pronto le amanece
/ al que madruga,
<u>dice</u> desperezándose, Baruch (quien lée
/ --de <u>soslayo</u>, de reojo--
dice, ecoico, soslayo, al sesgo,
lo que estoy escribiendo si no con sangre
/ con la pluma tinta en rojo).

Estocolmo, 2 I 1960

*

Era mi Poesía. Y es aún. Será siempre... la misma
poesía perenne proteiforme, proteica, proteicente.
/ Ninguna
nesciencia transitoria pueril, baladí alguno cisma
--cisma en secuencias, múltiples, efímero-- le roban
/ lo que el prisma
le donó, le prestó el pentagrama, las Hadas
/ regaláronle en la cuna:
regaláronle amor y dolor, angustia y júbilo, ironía
/ y sarcasmo
--corazón, pensamiento, filosófico humor--
/ en crátera colmada:
regaláronle hipersensible el corazón: siempre
/ dispuesto al pasmo;
regaláronle agudo el pensamiento --por intrigas
/ de Erasmo--
y esotérico --por encargo de Swedenborg--
/ y (culpa de Xeherazada)
ensoñador y voluptuoso, fantasioso y burlón.
/ Xeherazada es la Hada
toda malicia y fuego, peregrina, sensual, sexual:
/ es el hechizo...

Era mi Poesía... Es aún. Será siempre... la regia
perenne poesía proteicente proteica, proteiforme.
/ En el rizo
toisón melado de Medea, en el fulvo de Onfalia,
/ en el obrizo
de Danáe o en el endrino vellocino de Circe...
/ Oh Cima egregia
o Sima delusoria, vértice, vórtice, oh friso entre
/ alabastros
róseos o entre dahlias morenas! oh intercolumnio
/ delta!
La Poesía allí también! También la Poesía más allá
/ de los astros
desasida del sexo! También la Poesía en éxtasis:
/ Budas y Zoroastros
--contemplativos, belicosos--, Mesalina,
/ odre impuro, Ulalume, urna esbelta!

Estocolmo, 29 I 1960

*

Y la gatita se tornó vilano.
La ciñó el viento y le marcó su rumbo.
Quizá el viento la traiga de su mano.
Quizá vague con él de tumbo en tumbo.
Y quién es la gatita? Ignora, hermano.
Si la hembra integral, si ensueño vano.

Estocolmo, 9 XII 1960

Soy suave con el suave. Con el duro soy sordo,
duro no, porque tácito, sólo un desdén responde
si me hieren, no en iras me desbordo,
sino que en mí me inmerjo: viajero único a bordo
sin rumbo o ruta singlo, voy sin saber a dónde
como a mi indiferencia corresponde.

Soy llano con el llano. Con el falaz soy mudo
proclive no, que ausente, me escuda mi indolencia.
La ausencia me es egida, me es cota, me es escudo.
Sírveme --si asaz frágil-- como que voy desnudo
con sus mallas hialinas en que el odio silencia
su rencor y el veneno gasta su virulencia.

Soy bueno con el bueno. Con el malo, me esquivo
no temeroso: desdeñoso, altanero,
enigmático, incógnito, elusivo,
divago a la deriva, naufrago, redivivo
no Ulises

Estocolmo, 13 III 1961

*

Por cuenta del crepúsculo cerrándose sobre los
/ árboles, sobre los techos
las estrellas inician su paseata muda, entre guiños
/ de sus ojazos titilantes.
Solitarias las rúas no bullentes ahora, y en silencio
/ --nada vociferantes.
Los arrecidos vientos abandonan sus nichos,
/ abandonan sus lechos.
Por cima de los vientos y su polifonía la melodía
/ tácita de las constelaciones
calladas voces solistas: Aldebaranes, Arcturos,
/ Algoles, Oriones y Prociones.
Déjate de carajadas y de joder a los míseros astros
/ y asteroides y asteriscos.
Archíva tu guitarrón. Embozála tu gola. Castra tus
/ faunillos ariscos,
tus egipanes y tus sátiros, tus rijosos caprípedes
/ en celo y tus cabrones

Estocolmo, 2 V 1961

*

Existe al blanco el rojo, como el azul al hielo
cielo azul esplendente. Frío zafíreo domo.
Ningún azul más vivo que el azul de este cielo
ningún azul más gélido, gélido casi como
--refrigerado en cámara de plomo--
mi corazón, así el espíritu, así el lelo
de ogaño ardor, antaño ardor gemelo
del fervor apolíneo del dionisíaco. Así el romo.

Existe el hierro al rojo blanco y así el azul al hielo.
Cielo azul esplendente. Frío, zafíreo domo.
Ningún azul más vívido que el azul deste cielo.
Ningún azul más gélido, gélido casi como
--refrigerado en cámara de plomo--
mi corazón --en áscuas-- sin anhelo.
Abuelo corazón! corazón bisabuelo!
Tatarabuelo corazón: acero al cromo.

Si acaso vuelves desde el Mar del Plata.
Si acaso tornas hasta el fjord vikingo
la semana será --toda-- un domingo
y el domingo un *Allegro* de sonata
--*ma con fuocco*-- febril: oh que beata
delicia! oh que alborozo sin distingo!
La vikinga viringa y el viringo
vikingo y la valkiria cabalgata!

Si acaso vuelves desde Buenos Aires
si acaso tornas hasta Karlaveguen,
y a la vera del Búho migratorio
quizá las hadas no de nos renieguen
quizá Venus no nos hará desaires
quizá las Gracias no su don nos nieguen
y Eros presida nuestro desposorio

Estocolmo, 24 VII 1961
(Malo! --y con ganas...--)

ÍNSULA

Ínsula está más acá de los vientos celados por la
/ brújula
más allá de los vientos salidos de su caja de
/ Pandora,
delante a la cortina que cierra el horizonte:
detrás del horizonte la incógnita Nolandia que no
/ mencionó Plinio.
Insula de granito, cíñenla centinelas arrecifes.
/ Bastión acantilado,
hosco, señero,vertical. Insula inaccesible. Bicoca
/ inabordable. Nos dejó en ella el icarino dedalida
/ Clavileño.
Para cantarla al són del parche con trémula voz
/ de contralto
y al són del clavicémbalo con voces arcangélicas
/ (arcangelo corélicas?)

o a capella --sopranos y tenores, sobreagudos
/ trenos, contraltos graves, bajos abisales--.
En Ínsula, al llegar, la antigua cantinela. En Ínsula,
/ después, un nuevo ciclo.
Un nuevo ciclo de canciones engastadas –en
/ taracea-- a lo largo y ancho y en el decurso
/ del Relato.
Relato de relatos del Presidium en Ínsula
ciento treinta y tres.
Primero el mar no visto cantando dentro
/ la caracola y luego (sordo) visto en el espejo.
Dónde está el mar? Qué se hizo el océano?
/ Metido en él estamos: nunca más lejos dél.
El mar se fué. Se fué detrás del viento. Danzaban
/ las gaviotas en frenéticos giros
--concéntricos, excéntricos-- en barahúnda
/ armónica, en algarada arquitectónica
(la locura del caos, salomónica). Gaviotas blancas,
/ gaviotas grises
¡Uníos, oh gaviotas de todos los países!
¡oh proletarias procelarias migratorias!
oh gaviotas del Báltico
girando en torno del bastión basáltico,
--si, en torno a Insula, por encima de Ínsula--
Ínsula es Mansión de Reposo, Sanatorio de Orates
/ y Lazareto (como lugar de cuarentena)

Estocolmo, 29 IX 1961

En *PROSAS DE GASPAR* (segunda época-1945) se transcribe:

Ínsula es productora de crepúsculos
Amanerados --¡oh qué puestas de sol más
/ convincentes!--
Y de guano --¡qué vórtice de pájaros máximos
/ y minúsculos!--
en algazara un tanto cuanto intercadentes.
La ínsula, otrosí, secreta orobia
coruscante:
es paraíso de la novia
y --como es obvio-- del novio o del amante.

Ínsula está muy más allá de aquende.
Un poco acá de allende.
Más al Norte que al Sur.
Más cerca del Ocaso que del Orto.
Cuando yo actué de Sátrapa en Assur
la ínsula adquirí, con un plazo no corto.

Unos cuatro talentos
pagaderos en ochocientos trece tantos
--por décadas--: me quedan por pagar
/ los ochocientos:
mas no prorrumpiré en acerbos llantos.

SONETO

Lilia es el dulce tesoro. La pluscuamperfecta
/ golosina.
Toda la sal del mundo entre sus muslos.
/ Toda la gloria
en el su claro espíritu, en el su osado corazón
/ oh euforia
obvio que ante su juventud mi senectud se inclina,
/ pina.

Pina aún. Pino aún categórico siempre: no declina
mi imperativo veterano, veterano Andrés Doria
nauta en ondas de amor y en la mar ilusoria
preñada de sirenas. Lilia sirena serpentina

serpentinos sus muslos que me enlazan activos
funcionales, gozosos, ávidos de su presa
serpentinos sus brazos ceñidos a mi espalda

Lilia de ojos de ajenjo de labios --áscuas, vivos,
de gula lientos-- Lilia, cuando besa
toda fuego y si mira Lilia es viva esmeralda

X 1961

*

Ahora estamos en el preludio del invierno
/ en la linde
postrera del otoño. Ya se llega la nieve leve,
/ ingrávida aún.
Luego vendrá nutrida: si anverso del sirocco,
/ si nefas del simun
y aquí estará el vikingo de los ojos de alinde,
con la exmelena ebúrnea, la boca belfa, y un
surco hondo intercilio que la su frente escinde.
El ex-vikingo no se rinde!:
vaciado en criollos moldes el cobre de Falun!

Estocolmo, 13 XI 1961

*

Señor, estaba ausente. Vagué, por quince
/ hebdémeros
por meandros de ópalo
montado en mi piragua.
No me guiaba la rosa de los vientos innúmeros,
ni el mudo azar, ni el callado capricho ni el cegatón
/ acaso
me guiaban: seguía tras la estrella, la estrella mía
/ exigua,
con el ojo nictálope,
la sesera sin seso
y el corazón lastrado de congojas efímeras.

Señor, estaba ausente. Iba a hacer el Relato
de las mis trashumancias alredor de mi nada total
/ y de mi todo
no ponderable, de mis mínimos restos: en rojo está
/ el cuociente.
Si no escribí con sangre
pagué con sangre mía, mas alguna piltrafa
de carne magra el préstamo que me avanzára
/ el Numen.
No es shylokeño el númen mas ama el daca y toma.

Señor, estaba ausente. Monologaba en Ínsula
delante al mar, delante al viento gélido
preñado de gaviotas nefelíbatas
--si grises, sueños míos, si albísimos, mis sueños--,
mis sueños abolidos desde antaño, hace años,
si no milenios abolidos, antes de estar en cierne
la nonata criatura pigmaliónica, aborto
no voluntario: siempre damos a luz. Siempre
/ damos a luz
los míseros poetas, nuestros teratológicos
/ engendros
--helás! si musicales: hoy el poeta ha de ser sordo,
/ como el músico,
y a la par del pintor, obtemperar al crítico
/ u obedecer a la memez beocia
por modo que es mejor que tornes a tu silencio--.

Harald, yo estaba ausente, desasido de todo,
soterraño, metido en la espelunca. En la espelunca
gélida, abisal, ciega, sorda, sita en donde nunca,
sita en donde jamás! Espelunca, gehena, cerrada
/ a *piedra y lodo*

Estocolmo, 1/2 XII 1961

Una décima, escasa, de poeta;
nueve y un tris, de vagabundo;
nueve décimas largas de juglar en la décima escasa
de poeta, y las nueve de vagabundo, sedentario.
Síntesis: un tris de vagabundo
y otro tris de poeta.
Tesis: nada en dos cuencos,
prescíndese de análisis,
exégesis y autopsia.
Con todo echóse por el cosmos, desnudo, imbele,
/ gafo, el ente
peregrino, el inefable quídam, el cándido y el zote.

Mañana --día de los Santos Inocentes-- el máximo
/ Inocente
discantará el poema --un sonetín con estrambote--
un poema-epitafio
--luego de la necropsia--
del lelo, del absurdo, del ilota, del zafio.

**Falleció de parálisis el baldo,
el nada infantil, senil, cacoquimio,
poeta eximio, nimio
vagabundo en carena,
falleció de parálisis
--ya estaba muerto de la pena--
(verecundo detrás de inverecundo
el ni poeta ni vagabundo)
Miserere! Requiéscat! Miserere!
--De testarudo casi que no muere--.**

27 XII 1961

**Pero estoy en Paris como en mi casa
--que sólo existe metafóricamente--
Todas las son o no son, valen o no cuentan
importan o son indiferentes oh Ente**

25 V 1962

**Ese llegó danzando como danzando fuérase
/ Enguerrando.
Este advino rïendo como rïendo huyendo escapó
/ Mendo.
Y están aquí --a mi vera--. Desde cuándo?
No sé ni lo sabré. Mil más habrá llegando
como los mil y más se fueron yendo!
Enguerrando el Horrendo
Mendo el Vitando
siempre recibiendo,
jamás dando.**

24 II 1963

Solo siempre! Nequáquam! Es el colmo!
Lo mismo en Bogotá que en Estocolmo...
No es el colmo, qué vá! La gente necia
lo mismo prolifera aquí que en Suecia.
Sin comentario:
yo soy el Solitario.
Yo soy el Solitario sin segundo,
Matías, Bogislao, Beremundo,
Harald el Negro, Sergio el Estepario,
Leo el Torvo, Gaspar el Errabundo.

1963 (regreso a Colombia, de Suecia)

Se llama *El Tedio*, se llama *La Atonía*.
Seguramente alguna vez fuera otra cosa.
Ni alígero poema o prosa sosa
de sólo viento y sólo sentimiento;
miento: que alguna vez me contenía,
total: veloz, fugaz, reconcentrado, lento.

Poema alado, desalado, sosa, tediosa prosa.
Algotra cosa: pensamiento y viento
y amorosa manía,
ora se llaman *Tedio* y *Atonía.*

26 XI 1963

Porque ninguna cosa y ningún caso, resultan interesantes para mí, tornaré a meterme dentro de mi mismo. Oh Lao Leo, oh Bogislao oh jubileo!

Y tú, véte al relajo y al carajo, capretina a destajo,
sireneta de abajo. Cambio el juego y barajo.
Viste plumas de grajo. De festejo en festejo
/ o agazajo.
Me retiro o me rajo. Con mi desdén me alhajo
/ y me amortajo.
Y tú...: de cuajo tajo la historia baladí. Búsca
/ trabajo, Beremundo, el trastajo
sin segundo mejor que el lelo a contrapelo.
/ Abur apocrifilla hipocritilla, cabritilla o tigrilla
/ o tortolilla.
Andate con tus gentes de trahilla, con tu panda,
/ pandilla.
Punto final. Casca! Cascajo!
Fasca

4 I 1964

Lo que se vá en llegando. Lo que se fué en viniendo.
Lo por venir tras lo que se está yendo.
Todo... Todo no vale. Todo nunca valió. Por muy
/ poco que valga
lo que se sueña, muy mucho ha de valer lo que se
/ elida.
Cuando salga
no se despida.
Lo que llegó en se yendo. Lo bienvenido ido.
Como soy fijodalgo de altiva estirpe hidalga,
señero me despido.
Me despido señero!
Abur! Agur! y mejor desde Enero.
Desde el siete de enero y año sesenta y cuatro.
De hoy todo abomino. De ayer nada idolatro.

7 I 1964

SONETO

Pónle ya punto. Y coma: que coma a dos carrillos
Anacreonte antiguo, retírate a tus predios,
otoñales? seniles? Déjate de epicedios
o de episodios de fugaces brillos.

Retorna a tus sonetos, sonetillos
o sonetones. Pónle, aún, asedios
a Relatos, Cantígas, a intermedios
bufos, sátiras, farsas o batiburrillos

y métete en tí mismo. Hay ancho espacio
dentro el vacío del magín en ocio
soto tu cráneo mondo glabro ex-lucio.

Entonces, Leo, papiros ensucio
como el peor discípulo de Horacio
para que el clan --apláudate-- beocio.

3 II 1964

SONETO

Si Lilia en supino decúbito,
si Lilia en decúbito prono,
Ella es la sede, Ella es el trono
tomo la copa, elevo el cúbito,

bebo el licor, me embriago súbito
y un Evohé feliz entono
su huésped siendo y su colono
si Lilia en supino decúbito,

si Lilia en decúbito prono
con ritmo siempre, siempre a tono
tu te me das yo te me dono

Si Lilia tendida de espaldas
si Lilia tendida de bruces
--en el obscuro, a plenas luces;

ESTRAMBOTE

tus dos ojazos esmeraldas,
tus muslos sin medias ni faldas
que coruscantes, luengas, luces
--al fondo rosas y abenuces

el sexo en flor que el pleito saldas
(pleito de amor) si te introduces
señor, en él! Por éstas cruces
juroos que es cierto! Oxte! avestruces

27 IX 1969

Como hace doce lustros era, es hoy.
El mismo Leo enamorado soy.
Lo mismo que me dan ellas les doy
Gozando de la vida: alacre estoy!
Viejo, tan viejo como Carracuca
con mil años a cuestas ágil voy
--Atlas hodierno-- sin curvar la nuca

Cali-Popayán 20 XI 1969

Si Dalilia Onfalia me dá su cariño
me tomo el cariño de Dalilia Onfalia.
Me lo dió hace meses, más de tres docenas
Cuatro años hace casi, yá... por mayo
por fines de mayo cuatro años Dalilia
que es mío --del viejo-- tu amor no tan niño
ya --pero si joven-- mi Lilia: mi Dalia
mi flor es tu dalia, tu flor rósea, cruenta,
calurosa, ardiente

13 II 1970

Dánza, Nijinski, dánza:
(danzas bárbaras, trágicas, mágicas, asiáticas)
/ como flexible lanza!
Dánza, mimo Cocteau
--como *le boeuf sur le toit*-- sur le poteau!

Tú, dánza, dánza tú:
bufoncillo *d'un sou*.

Dánza tú, badulaque:
Homero de la porteria, Heine del almanaque

Tú, dánza:
Sir John Falstaff Panza!

Medellín, 1929?

Muy bien, y qué más

Danza! Tú! Cero! Danza!
Danza por la pitanza

Danza tú! Mequetrefe!
para Mecenas, el tu jefe

Danza tú, dánza Don Zote
y que tu Aspasia entre en tu lote

3 XII 1947

Danza tú, dánza! Pelafustán!
para tu trinca, para tu clán!

Danza tú, Bausán! Belitre!
Payaso! Coprófago! Pitre!

Danza tú don Zambacanuto

19 VIII 1970

SONETOS

I

**Jinete de mal jamelgo,
como centauro cabalgo;
de atuendo ruin, soy Hidalgo,
si de ello apenas me huelgo.**

**Simple soy aunque enjabelgo,
de múrice, enjuto galgo,
si a caza de rimas salgo:
para hortalizas no amelgo.**

**Mixtificador, endilgo
ruedas de molino al vulgo...
Con las Nueve Musas folgo...**

**--decir fuelgo... no es remilgo?--:
de gramáticas me expulgo
metiendo pies en el folgo.**

II

Y jineta a media nalga
en la su jaca va Helga
--aquella chatita belga
que siempre en pelo cabalga--:

no se oculte lo que valga,
así resalta, así cuelga.
Funcional Helga no huelga
si le peta el que le salga.

Lo mismo le ocurre a Olga:
como Helga no comulga
con tartufismos. Del Volga

llegó Olga: ojos de pulga
vivaces: no se remilga golosos
cuando Sergio se lo endilga. endilga
en la antítesis de la pocilga

ESTRAMBOTE

Así mismo obra la Gata
cuando el viejo Beremundo
verecundo? inverecundo
penetra en la gruta grata

VIII 1970

Palabras vacuas, glosas y distingo
y exégesis baldías. Yo, viringo
re-vikingo supérstite... un domingo
cualquiera --de estos-- mi <u>clangor</u> extingo **clamor**
--cuando difunto-- si antes no me cuelgan.
Si no me cuelgan, y antes de yacente.

Bromas, óxte! Qué vá! Yo, Segismundo
junior, persistiré, mientras la mente
--si demente-- funcione. Indiferente
persistiré trovando. El estro, ausente,
en fuga el númen, obvio... En tanto aliente:
y mientras trove lo mejor del mundo.

23 IX 1970

SONETO

Este es el soneto primero de Junio
que se inicia el día postrer o de Mayo.
Para urdir sonetos yo no soy un rayo
(del sol, de la luna --cuando el plenilunio--).

Soy poeta lento: padezco de abulia,
padezco de ignavia: me place el farniente.
Poeta ni malo... pero intercadente
mi procera testa la perdí en Betulia

y el estro maestro: tuve muy mal viernes
con Judit: la misma Belona judea
que un lustro más tarde motiló a Holofernes.

Perdí la cabeza... ¿No sería un martes?
¿un miércoles? ¡Miércoles! Judit no era fea,
ni torpe ni fría. Sus óptimas partes

asaz funcionales; maestra en el coito.
Su Misa? sin ite: con más de un introito

31 V 1971

SONETO

Primer soneto de aqueste Agosto
de un tal poeta super vetusto
no Horacio Flaco: de estro robusto
de harta valía si escaso costo.

Dado a las hembras y dado al mosto.
Hembras? Con una basta a mi gusto
muslos con muslos, busto con busto
combusto en medio del cepo angosto.

Como soneto no vale ni esto
no vale nada no vale un cristo
no vale un judas, ni vale un gesto.

Tíralo al cesto --vasto canasto--
Soneto basto no nunca visto:
onanerías en que me gasto...

ESTRAMBOTE

Onanerías en que se agosta
mi vena antaño viril, venusta...
Mentirijillas! ogaño gusta
la misma ruta tibia y angosta
tibia y angosta, vital y augusta
(mejor veneno que el de Locusta) **3 VIII 1971**

SONETO

Primer soneto de aqueste Octubre
--año greiffiano setenta y seis--:
soy Beremundo, no lo dudéis;
tabardo astroso mis hombros cubre;

la Venus Manca que está en el Louvre
me dá sus brazos, para que estéis
tú y tu Sirena; te dé y le déis
lo que sabemos, gaya y salubre:

salubre el fauno, gaya la hembra,
salubres, gayos, ambos a dos.
No siempre es viento lo que se siembra.

Mil novecientos setenta y dos
--año greiffiano que se remembra--:
soy Beremundo de Lilia en pos.

22 X 1971 - 26 I 1972

SONETO

Será un soneto de aqueste Marzo
fruto de infértil reseca zarza.
No tan infértil que a la ojigarza
le dona frutos el ojigarzo.

De estro caduco? Bien: mas me enzarzo
trovando trovas que Lilia engarza.
Lilia es del Grifo la amante garza,
del grifo añoso de alma de cuarzo.

Alma de cuarzo, corazón tierno,
la mente vívida, lúcida, en trance
--como en antaño, como hace lustros--.

Si éste es invierno, qué buen invierno.
No estoy reseco cual los ligustros!
Cual las alheñas, en buen romance.

24 III 1972

POESÍA NO FECHADA

O

INCONCLUSA

FACECIAS

I

Cuanto a lo que el cuento cuenta
será otra cosa. Por mí...

Y el suceso fué en la Venta
cercana a Titiribí.

Los productos de *la Renta*;
garabato de la hurí
que la tal Venta regenta;
mal humor, celos, ají,
cominos, clavo y pimienta **clavos,**
del condumio. Zahorí
no hay que ser a se dar cuenta...
al darse

Al más zote, estando allí
la cuestión se le presenta
neta y clara: Yo lo ví.
neta,
Nadie juzgará que mienta.
(Eso el zote). Yo, por mí,
cuento lo que el cuento cuenta.

Y... *aquí del vicio, con la ajena afrenta*
el ánimo del joven escarmienta!

Cuyo joven no soy, pues ya perdí
tal galardón, --si un <u>día</u> joven fuí, tiempo
que lo dudo. ¿Lo triste será así?
Alguien lo dijo. Ya lo sé. Mi lenta
memoria harto me acusa que leí
tal concepto, en la era suculenta
en que acullá leía, allende, aquí,
todo cuanto <u>leelle</u> al ojo tienta: a leelle
(a la rústica, en rojo marroquí,
<u>en</u> española pasta o en incruenta o en
cabritilla, en lagarto, o en cutí
bien aforrados...)

¿Tómaste una menta?
Vodka? Hidromiel? Ginebra? Rosolí?
... porque la cosa es larga: representa
--de versos, metros dos y ocho decí-
metros ni más ni menos. Otrosí:
nunca sobra el licor, ya carmesí,
ya pálido, ya verde: Antes bien sienta,
para captar mejor, con alma atenta
todo relato opimo u opulenta
fantasía aunque pésima.

Por mí
cuento cuanto el cuento cuenta...
El suceso fué en la Venta
cercana a Titiribí

Hay el texto siguiente:

Cruzana, Rosa del Cauca
--a que ya no la busquéis--
fué la mujer y la dínamo
del conflicto. Eran las seis
si no las trece o las quince,
y en la Venta, diez y seis:
cinco fembras placenteras
y once

II

Señor, no me ponga más
pereque, ni más me zumbe.
Cantaba así Nicolás
a la vera de un derrumbe
y entre *El Pedrero* y *Jonás*,
cuando cavilaba en las
vainas por las que sucumbe.

Nicolás así cantó.
Mejor cantó Jeremías
(no cantó, que lamentó).
Cantaron mejor las tías
de quitrín y papindó...
Y el boga de Murindó
¡qué bien cantaba en sus días!

Señor no me más pereque
ponga (qué transposición!).

Clavileño no es el teque
rabi-glabro y matalón
de cualsiquier tirabeque
de Anorí o Tamalameque:
es Pegaso y de León.

Aguardiente bebió Judas,
bebió Juan y bebió Pedro.
Con Totó y Tutú desnudas
sobre tálamos de cedro
sus catres
bebió el Zarco (¡sicio, arredro!)
sin ayudas
y aguardiente, que no rudas
ni cerrajas... ¡Fuera dudas!
ni cerrajas, con qué medro.

Aguardiente bebió Roque
y a su can le dió las heces.
¿Sorbete de albaricoque?
¡No en jamás! Mejor mil veces
que no
aguardiente, o si no lo que
bebía la de Alacoque
y antes de iniciar sus preces.

Bebió aguardiente Jehovah!
(lo dijo Manuel Donato
Navarro, hace tiempos ya).
Bebió aguardiente Renato
Cartesius (qué desacato!)
con Cristina, y bebió Aláh
con Mahoma y del barato!
largo rato.

Señor ya no más me ponga
pereque; no me jorobe
más, la cosa ya vá longa!
Yo se lo ruego por Jove
que en el Olimpo rezonga!
(o por cualque moniconga).
No más cante. No más trove.

Suspenda tánta cantata,
tánta prosa, tánto verso,
tánta inepta catarata
de consonante diverso!
Tánto relato disperso
con los que nos das la lata,
¡poetón pluscuamperverso!
etc.

En un manuscrito se intitula ***ANOTHER FACECIA - boceto***

III

Aínda más, soplo en mi albogue.
De su torturado buche
surge tál són, que el que escuche
como inmergido en azogue
danzará (Mercurio abogue
con el gauleiter del Duce,
o Nijinski de acebuche
con baskir o zaporogue,
para que no se le duche
ni en palude se le ahogue:
cuando el bailón se desfogue
pascual como lechal buche
en un joyel de peluche
se le guarde o encartuche)

Aínda más, soplo en mi albogue.
Surte el són: pues que el són bogue
por doquier. Y que otro luche
pescando voces en uche, buscando
cazando voces en ogue:
que interrogue o monologue,
que la cantera aserruche:
lo que encuentre, catalógue
--mientras taño el sacabuche--
Yo el engendro le prologue?

Yo el engendro le epilogue?
Nó! Por más que se arrechuche
o en doblas se desembuche
danaéicas o se entogue
cesáreo, o Scaramuche
matón bastón desestuche
--saque de vaina-- y se endogue
magüer no véneto... o cuche

IV

Retorno a la poesía
si de ella un día
me fugué.
Una morena judía
Raquel, Irma o Bethsabé
en sus ojazos me tenía
prisionero,
y no sabré
--siendo sincero--
decir si me dolía
de la prisión o en ella se fincaba mi alegría.
si ella originaba
Retorno a las añejas
andanzas en redor de *lo poético*
(lo para mí poético: no curo
de saber si mi juicio se comparte, gusto
fuera de que mi juicio anda de tejas
para arriba y es ente harto hipotético).

Retorno a enrevesar lo que era obscuro,
a hacer muy más aspérrimo lo duro
--crímen de leso Arte?--
muy más conciso lo sintético,
muy más difuso
lo que éralo de sobra.
De todas estas y otras yo me acuso
así me cribe Marte
que haría de verdugo de Apolo
o me inyecte letal --Aspid o Cobra--
virus en los zancajos (Cleopatra
no soy, para que otro sitio más ameno
ofrecer al veneno)
mas me inmolo:
yo soy el que idolatra.

V

También ésa y aquélla y aquésta cosa ocurren,
y la de allá --sin causa-- no sucede.

Verbi-gratia: ¿por qué esa estrella no se cae?
(La estrella Omega de la nebulosa
Teta, Eta o Fita).

¿Acaso no se aburren
y en esos giros inmutables, las estrellas?
No soy un Ticho-Bráhe,
--por de contado-- y ya lo saben ellas...

Pero harto asaz me hastía y otro tanto me obsede
el que nunca acaezca esótra cosa.

VI

El mono sabe a qué palo se trepa
decía Horacio. ¿Horacio?
¡Oh no! quizá Polonio
o Laertes..
No sé.
Plana es la estepa
(donde no tenga oteros o colinas
ni mamelones).
Si será Petronio...
Verlaine dijo que Tíbulo.
De griegas o latinas
letras asaz no cúrome (ni de las letras galas).
¡Hay otras letras!
¿Era Petronio, o era Tíbulo
--para la rima--? El pleito está en lo ausonio:
¿*el vestíbulo ausonio*? ¡o el a secas vestíbulo!

(En otros Idus, ese pleito <u>decidiéralo</u> el patíbulo:
decidíalo
hoy... que decídalo el Demonio!)
El mono sabe a qué palo se trepa.

VII

Músicas de los astros,
músicas de los estros,
músicas de los sistros,
músicas de los ostros,
músicas de otros lustros:
¡sólo músicas lueñas!

Músicas cuyos rastros
grabaron los maestros
--eternales ministros
de marmoleños rostros
o de bronce, no frustros...--
¡Perennales enseñas!

VIII

Estoy viendo pasar las ojizarcas
porque el tiempo al mirar las oji-brunas
lo perdí.

Quedan las oji-verdes. Quedan las oji-grises,
pero es tarde. ¿Son sino tres las Parcas?
¿sino tres las que a Macbeth le auguraron fortunas
tan efímeras? ¿Son sino tres las que entreví
--furias, erinnias pávidas--, mejor que orsado Ulises
embaidoras, sortílegas sirenas?

Estoy viendo pasar las oji-zarcas
porque el tiempo al mirar las oji-endrinas agarenas
lo perdí.

Quedan las oji-verdes. Las oji-aguas marinas,
pero es tarde. ¿Son sino tres las Parcas?

IX

Un día soy poeta
de ojazos amarillos
cuando el silencio canta
con su mejor sollozo.

Otro día, sarcástico
bufón de ojos azules:
frío gelasmo-burla
torva pirueta-guiño.

X

Debajo de las nubes nefelibato.
Por cima de las nubes nefelíbato.
Contra-poeta o extra-bardo extravagante.
Trovero, trovador, trovadorante

XI

**Es aqueste el viento que gira danzando
y el giro es en torno de sí mismo. El viento:
la danza del viento: vertical e inmota
la danza del viento, girando, girando
y en torno a sí propio, Nijinski Narciso.**

**Vejeces dormían en el aposento:
trofeos ociosos de hazaña remota.
Reliquias ingenuas de idilio impreciso
cuya Ofelia es nombre de mujer ignota
que engulló el olvido dejando ni trazas.**

**Entre las cosas que yo más execro
(más que la hechicería y que la necro
-mancia --juro!-- y que el andar sin blanca)
está la tontería! ¡Ay! ¡Stultorum
etcétera! ¡Oh Dolor! ¡Dulce et decorum
morir en brazos de la Venus Manca!**

**(La Venus... mas no manca --si de ricos
senos erectos de rosados picos,
próceres muslos y de móvil anca!)
Execro la palabra y es dulcérrima,
eufemística, a fé, flor de misérrima
compasión.**

XII

Esta canción la oí, ya no se sabe
si fué en el mar o en boca de los vientos.

Y aquel que baila con su sombra,
¡ése es el ágil danzarín!

Antes huyeron que se fugaron
arrecidas de olvido.

Vivas como pústulas en la carne:
nódulos de pasión, célula pululante,
raíz dilacerando, desangre extenüando.

No como sombras lontanas
barridas por las nubes: sí con tibio
sabor de llanto...

Antes huyeron que se fugaron
arrecidas de olvido.

Ver ***FAVILAS*** (en *POESÍA NO INCLUÍDA EN FÁRRAGO, OBRA POÉTICA,* tomo 2)

SONETOS - RETORNO AL CAFETÍN

I

Otra vez al rincón del Cafetucho...
En su penumbra --henchida de misterio--
voy a encontrar el abolido imperio
de mi bizarra juventud...? --Escucho:

¿las voces son, que oía en el cuartucho
donde grave ocurría, o jocoserio,
el ágape ritual, do ministerio
Baco ejercía --en bebezones ducho?

Tiza, Mexid, Xavier, Villalba, Jova,
Martínez y Le Gris, Rendón y Parra
Mora y Vasco, González y Gaviria?

Ninguno! Nadie...! Exhiben su joroba
mental, mansos burgueses, gente siria
mientras un tonto necedades narra!

II

Bravos Panidas de pelaje vario!
Bardos de estrafalaria catadura!
Líricos humanistas! La locura
desatada en amorfo vecindario!

Dónde estará el cortejo atrabiliario?
--Cofradía en ilógica aventura,
por cuya selva, hermética y oscura
discurre el peregrino trecenario?

Los más vagan dispersos por los burgos,
y han hecho en su caletre asaz expurgos...
¡Oh vida rutinera!, cómo dómas...

Ya muy pocos quedamos... ¡ilusorio
grupo desorbitado dando bromas
por aqueste *tinglado transitorio!*

III

Grupo desorbitado...! Burla al cinto
ya el primero lanzóse a los espacios
y recorre los míticos palacios
paradisiales, que forjó el Distinto...

Grupo desorbitado...: Laberinto
de abulias, fobias... ¡Lívidos y lacios
sueñan --ilusos-- jades y topacios
para enjoyar el hórrido recinto!

Poetas embriagados del Deseo
todavía discurren --sin arreo
ni divisa, al azar, en varia tropa!

En varia tropa, mas en sólo una
pues todo cabe en todo, y en su copa
cada cual bebe el filtro de su Luna!

IV

Otra vez al rincón de la taberna!
mi inagotable juventud, en vano
va dejando en los surcos rojo grano
de amor y fé, de lucha sempiterna.

Un sino inexorable me gobierna,
de perenne martirio! Una alba mano
guía mi corazón hacia el lozano
jardín de amor...! oh luz, oh sombra alterna!

¿Sepultaré la irónica aventura
de mi vivir en la taberna umbría?
Por las ribas de amor iré jocundo?

Yo nada sé... Derivo a la ventura
con ese interrogar cogitabundo
por mares de Quimera y de Utopía!

En *PROSAS DE GASPAR* (1937) dice el autor: Eludo yo --Gaspar-- aludir a todos y a cada uno de los del grupetto, que no a todos conocí. Acaso fuera curioso interpolar un *RETORNO AL CAFETÍN***,** en sonetos, facturado por *MATÍAS ALDECOA* pocos años después, y donde van enumerados, magüer por modo sucinto.

SONETOS

I

Instaba mejor don Ruy
Díaz de Bivar, que juste
yo (cuando juste) no asuste
tal hipótesis --muy muy

lontana-- ni al prior de Tuy
ni al Emperante del Yuste.
No se me desbarajuste
la bajuna grey. Huy! Huy!

No se me asuste la grey!
No fugue: que se desasta...
Aquiles no soy ni Ney!
Pesco para mi banasta:
ni quito ni pongo Rey:
tribu vasta y basta ¡básta!

II

Muy claro diciendo voy
a Rey, a Roque o a Preste
Juan, que no se me alebreste
pues no en la testa le doy.

Aquiles ni Ney no soy
para que se me deteste?
¿Si Asís soy y no del Este
ni del Oeste cow-boy?

Mas que Capoul o d'Orsay
ando anticuado. Si embiste
la manada, escribo un Lay,

al que nada se resiste!:
¡como si gritára ¡guay!
don Baladrón de Maciste!

III

Pero no, pero no, pero
no se asuste, aterre Ene
ni Zeta o se desmelene:
No hay Roldán ni hay Olivero.

Hay sólo poeta huero
vociferador. No pene
de pavor. Buen genio tiene
bajo del alón sombrero.

No se aterre, asuste y chille
(que no le sucede nada:
o casi nada en dos platos),

ni el chambergo me cepille:
sonsón, soneto, sonada,
diversión ¡y al agua patos!

SONETOS

I

Traía al tahalí, de su cintura
pendiente la tizona... y si la saques
sepúltala en los pechos de los zaques
y de los zipas, contra contra o cura:

mas no la saques. Danza con mesura:
a Rey, nunca a peón, dónale jaques
cuando a peones, cuando a badulaques,
con la vaina les dona nalgadura.

Memora que Gustavo Adolfo el Leo,
que Carlos el dozavo, ásperos grifos
doceno
tenían a su vera, paladines;

Juan Luis y Segismundo de Peleo,
pares de ellos, osados y jarifos:
no acero, vaina para los malsines!

II

No acero, vaina! Vainas y al vocablo
todas sus acepciones: ortodojas
académicas
o nó! las académicas tan flojas...
anémicas;
las de Pandemos másculas, que Diablo!
ríspidas

No acero, vainas! Bueyes, al establo!
Oxte! y al
toros al coso! Y en el circo rojas
al pesebre! al pastaje! hartos de hojas
floraciones viriles... Gafas, cojas
y de yerbas y alfalfa!
trincas! huíd! No indemnes al venablo!

Y ahora en paz, aceros a sus vainas!
las
Doctos en las Sorbonas y en Lovainas!
non vos curéis de fofos o de zotes!

o de sandios! Qué Góngoras y Argotes!
si son ellos la flor de los tontainas...
merienda sean de los zopilotes!

SONETO

**Yo que absurdo, que lerdo. De notorio
vestido yo, el de atuendo más sencillo.
Maleza de los campos, a tomillo
pobre-oliente, juglar sin abalorio.**

**Juglar sin abolorio: no me glorio
ni glorío de ilustre árbol: humillo
la mi cerviz enhiesta ante el humillo
de cualquier incensario transitorio.**

**Ego que absurdo o tonto o que bizarro:
todo el sabor del mundo --y se derrama--
cabe en la linde <u>estrecha</u> de mi jarro!
angosta**

**Yo que iluso! traédme un Tequendama
para ahogar las fábulas que narro:
Fábulas? (Ay! ¡helas!) Qué melodrama!**

SONETO

Baco vagaba por la campiña...
era en el tiempo de Primavera
y coronado de roja viña
Baco vagaba por la campiña.

En los confines de la pradera
Nereidas gráciles de altivos senos
al viento suelta la cabellera,
en los confines de la pradera...

A Baco acércanse, los flancos plenos
de anhelos hondos, y bocas rojas
ofrecen jugos dulces, amenos

a Baco acércanse, los flancos plenos
y sobre el lecho de verdes hojas
besa los senos, las bocas rojas...

SONETO

**Antes que d'este Amor tiempo me cure...
yo digo cure... ¡cuando yá aniquile
mis precarias potencias y perfile
mi añeja jocundez! ¡Cuando madure**

**mi yo, mi sér, el cinerario y dure
siempre recto, sintiendo ese desfile,
de la materia, a la soñada Thyle
de morir!: cielo que mi dicha augure!**

**Antes que d'este Amor... ¡mas no locura
ni el Tiempo ni el Vacío, ni el Espacio,
ni dulce Soledad o amplio Silencio...:**

**en todello persiste mi Locura
y entretanto --mohíno, esquivo, lacio--,
de Amor la dura eternidad presencio!**

Hay el siguiente ***SONETO*** inconcluso:

**Antes que deste mal tiempo me cure
es decir cure cuando ya aniquile
frágil tejido de mi carne y file
para un mundo mejor que suerte augure.**

**Antes que deste mal... Antes, enfile
los toscos versos donde bien madure
persistente locura, que asegure
mi odisea a la insula de Tyle...**

y entonces venga el Tiempo con su falce

SONETO

Aquí principia el canto que imaginé sepulto
pero que irrumpe como Lázaro renacido.
Setenta veces siete lunas en el olvido
yació --por mis ignavias o mi capricho-- oculto

no aletargado mar: océano en tumulto.
No viento que susurra --Cyrano de Cupido:
viento selvático, viento febril, enardecido
que sacude herbazales y asorda oído estulto.

Mejor que Fabulario de Lafontaine y Esopo
intento en mi fagote --bufón-- libre secuencia,
fantasías sin molde, variaciones sin bridas

con el asentimiento de alto o bajo heliotropo,
burlas, befas y bromas y tal cual insolencia
contra Inane, Pazguato, Bauzán, rahez Pan-Midas.

SONETO

Tergiversaciones suma
de cuanto valgo proclama
no ser algodón en rama
ni de azúcares espuma

como tejido de pluma.
Sainete ni melodrama,
acróstico de su dama,
pindárica a Moctezuma

donde el énfasis asuma
proporción de Tequendama
cuando caudaloso brama

--toro que degüella el puma--
Soneto en que desparrama
su pathos, sin que presuma.

SONETO

<u>Triste</u> <u>está</u> <u>la</u> <u>sabana</u>: <u>la</u> neblina
Hoy está la sabana más triste. La
carda su lana sucia. Y todo carda
melancolías en la tarde tarda...
Antítesis: trigales! Tesis: noche vecina...

Tristeza en mí y en el paisaje. Parda
lenta, devana el río la anodina
queja. Está gris el alma, la colina,
el azul, el que viene y el que aguarda!

Ironía a mi espíritu protervo...
yo con sarcasmos mi fastidio enervo,
y con burlas la ética destruyo...

Bien que por más que indiferencia arguyo
Prometeo del buitre, Poe del cuervo
Legris yo soy del desapego tuyo.

SONETO

Bulle el vino en el ánfora pulida,
el vino amargo o dulce, rojo o gualda,
y si es absynto tóxica esmeralda
que nos da la inconsciencia por la vida.

Y bulle el vino, y en la boca ardida
lo escancia, y vierte el resto so la espalda
de la Nereida que no viste halda
y deja ver la plácida guarida

de los senos, la flor de las caderas...
Vino y mujer alegran al cornudo...
Oh vino que de rosas verdaderas

nos ciñes. Oh mujer, ósculo rudo:
vino y mujer; sapiencia: si vertieras
tu pura esencia en mi cerebro mudo...

SONETO

Mi dama: entiende que mis ojos lloran.
Si mi labio sonríe culpa será del raro
placer de los contrastes. Mas los ojos imploran
¿y hay algo más sincero que los ojo s? El claro

ojo gris azulado es más sincero aún --y lloran
mis ojos, dama mía, con un empeño raro--.
Buena serás, pues mis ojos te imploran,
e implorarán mis labios con verbo ingenuo y claro...

Las noches van hilando mis tristezas oscuras,
las amarguras lentas, sus ondas corrosivas...
¿cuando vendrá el consuelo de tus pupilas puras?

O un largo abatimiento gobernará mis vivas
ansias de no ser malo. Vendrán las pruebas duras.
Pero, verdad mi dama, que hay penas fugitivas?

SONETO

Ante ésa dura peña Hércules randa:
--¿que nó un poeta dócil a la rienda
(Pegaso iluso) tras venusta ofrenda?
¡Dura peña hecha tálamo de holanda!

Cuando fui mercader en Samarkanda
gocé a la hurí nombrada Melisenda,
de arquitectura super-estupenda,
de tierno corazón: ¡qué dura y blanda!

No comparable empero a la que agora
me dá su corazón --bravo y esquivo--,
su alma en llamas, su pulcro sér ardiente:

Cuanto en ella se acendra y atesora...
¡y es para mí, egipán tosco, lascivo,
si esclavo de su amor eternamente!

SONETO

**Y tú mi dulce amiga, mírame. Que tus ojos
me digan lo que sientas, mas ninguna palabra
profieras que su tierno encanto labra
hondo surco en mis lívidos despojos.**

**Nada me digas. Nada. Los úberes manojos
de tus cabellos suelta en mi frente macabra.
Y haz que tímidamente la pupila entreabra
para mirar no más, sin odio, sin enojos.**

**Y después partiré, despacio, muy despacio...
Partiré a la montaña de mis sueños macabros
a vivir en la paz del agreste palacio...**

**La puerta del castillo tremulamente abro
y mi sed angustiosa ávido y solo sacio
cincelando mi vida como un paciente fabro.**

SONETO

En mi galera barca o mi chalupa
por este o por aquese mar o río
voy llevando lo poco que era mío:
las penas *que se montan a la grupa.*

El sabio que interpreta, de su lupa
al mágico cristal, el desvarío
de enigmático, abstruso, vago, umbrío
verso que el mármol secular ocupa

acaso lo que descifra lo hondo
de ese eterno decir del viejo Horacio...
Tal sumido en un vórtice sin fondo

mira Caín el ojo en el espacio...
así tras de la risa en que me escudo
miro no más dolor perenne y mudo...

SONETO

Después, como el fantasma de mi sino
persiguiera al espíritu en la torva
fuga de la que sonámbulo se encorva
como un doliente trovador cansino...

al momento en que el áspero camino
era más arduo, desgrané en la tiorba
melodía llorosa ante la corba
fatalidad absurda del destino.

Un lamentable vate que el desprecio
custodia
como un tesoro señorial custodia
desprecio
como un escudo el egoísmo indemne

y que a su rito funeral salmodia
un ocre canto límpido y solemne
gentil al par que varonil y recio!

SONETO

Con qué bizarro atuendo --ni barroco--
--ni jamás académico-- incorporas
al manido ajetreo de las horas
instantáneos fulgores, Arquiloco.

Filósofo señero harto o tan poco
--que es igual-- de poeta te asesoras
--mínimo? ingente?-- y no el estuco doras
sino que tallas masculino roco:

es decir roca no, que acaso es blanda:
no bordas Alençon ni fonje Holanda:
tallas roco en su forma la más dura

para calzar al necio la herradura
al casco? a la cabeza? No se cura
de ese dilema: ¿como el necio anda?

SONETO

De las... a quien quiero
tengo dos a quien más amo:
de una de las dos soy amo;
de la otra el prisionero.

Aunque besé el... tañero
labio en flor, sesgo reclamo
donde --náufrago-- difamo
del Ulises Marinero,

con la Circe y la Calypso;
de la una el labio huyo,
de la otra el labio anhelo...

Ira de Dios! De te ipso
sé a la vez el suyo y cuyo
Don Tenorio a contrapelo!

SONETO

Peinaba al sol Belisa sus cabellos
***Al sol peinaba Clori*, oh buen Don Luis**
de Góngora y Argote, por qué el bis
de los cabellos? Eran atán bellos?

De Brianda de la Cerda esos destellos
capilares más propios de una Miss
que los de Febo eclipsan por un tris?
Don Luis, cómo quisiera conocellos!

***Peinaba al sol Belisa* o doña Brianda**
o *Clori sus cabellos*... pronto un peine
para peinar mi ex-cabellera blonda,

clamo --par de la suerte-- uno de Holanda
la mi testa tersísima y redonda
queso... que un peine en mi motola reine!

SONETO

Sonetos o casi sonetos
o nada sonetos en absoluto:
que mi capricho disoluto
--campando sólo por sus respetos--

los fizo en ritmo laxo y corte enjuto,
en forma anárquica o moldes desuetos
--crasos en suma, o en huesos escuetos--
de nombres y modos apenas disputo.

Con temas profundos o planos; sin tema;
diversión del loco deseo instantáneo.
Rugientes de espasmos y cogitaciones!

Riëntes a gritos! Lastrado de flema
nórdica!: burlas, sólo diversiones
danzando en el hueco gris de mi cráneo!

SONETO

De malnacidos van por diez y siete
los órdenes --según los exegetas
mejor dotados--; alfa: proxenetas
hijos de Cortadillo o Rinconete.

Beta, seráslo tú, seor Zoquete
potentado, si gama de mansuetas
complacencias andróginos poetas
emasculados, como tú, alcahuete.

Delta, a la fin, de los bilaterales
promiscuantes, cultores ambidextros
por fas y nefas, dantes, recipientes.

Epsilon y ene más (a hijos de tales
proto-putas y putos, ¡oh Maestros!)
letras me restan y no son suficientes.

En un manuscrito dice a I.H.P.

SONETO

Así fue la gentil Altisidora
cuando la conocí --de conocencia
bíblica-- en albas de la su adolescencia
vale decir que mucho antes de ahora.

Altisidora aurora reina mora
gustó el escalo si sufrió violencia
--voluntaria-- se obvió la consecuencia
por mediación de argucia protectora.

Así fué Altisidora...: semi-virgo
la conocí; si virgen (impoluta
mejor que intacta) sugería estarlo...

Lo mismo, Altisidora, así me irgo,
como me erguí cuando gocé tu gruta,
tu sexo en flor que diérasme a catarlo.

SONETO PARA HOY

I

Soneto para hoy. Cada semana
comporta su soneto --como es obvio--:
la semana es la novia, el vate el novio:
del connubio el soneto fácil grana.

Sábado --23-- Noviembre. Llana
prosa mejor que versos con agobio
de tropo tropical, fobia y oprobio
míos y de otra gente chabacana.

Soneto para hoy. Velay! Mi Musa,
la de turno, disfruta de Kalendas
purpúreas... Para próximo lo dexo...

Mil perdones. Lo siento. Al vate excusa,
Señora mi lectora, de estupendas
proras, de ilustre quilla y prócer sexo!

SONETO PROXIMO ENTONCES

II

Con todo y las kalendas quiero lidia
con vos, oh Musa, oh Musa mi lectora!
Si en vos, oh Musa nao, se atesora
todo cuanto es envidia a Venus Gnidia.

Con todo y las calendas y la envidia
de Venus, vén a mí, Musa sorora
de Helena, la de Páris asesora
si de otros mil, o de Onfale la lidia.

Con todo, vén a mí; si no soneto
--son 14-- a lo menos lento dístico
urdiremos, sexual-epitalámico...

Tras del dístico alacre, ardido, lieto
ritual reposo...: adagio molto místico,
preludio a otro Rondó, presto, dinámico.

SONETOS

I

Joven piedracielista, un otro puro!
Mientras lo tráe, iniciaré el soneto
(catorcemil ochenta y tres completo
con aqueste: de aquesto ando seguro).

Catorce mil ochenta y tres: ¿obscuro
será el soneto? ¿Será claro y neto?
Lo sabe --y dudo-- el santo Paracleto
quizás! Yo de saberlo no me curo.

Ya el puro navegó por la mi gola
con qué buen viento y qué donaire y gala!
Joven piedracielista, ¡otra copela!

Otra copela, con un tinto! Sola
no la quiero beber, que así me hala...
--De los cabellos no será, don Fruela!

II

De los cabellos no será, qué vaina!
De qué cabellos? Ya volaron ellos
antes de verse en canas, como Tellos
Quijanos rumbo al Limbo o a Lovaina...

Cómo luciera mi melena zaina
por estos zocos! Rútilos destellos!
Cometa coruscante mis cabellos!
Qué envidia del rahez y del tontaina!

La copela trajeron sin el tinto:
voy a beberla como la cicuta
Socrátes (nunca Sócrates) No campo

de socrático! Singlo por la ruta
femínea! Non mi piace el laberinto
póstero!: por el clásico me zampo!

III

Me zampo por el clásico! Oh deleite
sin par! Qué divertida calistenia!
Al Diablo los amigos de la nenia!
los del requiescat y del Santo Aceite!

Yo gusto de las cosas sin afeite
ni compostura ni zalema o venia:
muy más que el genio gústame una genia
sexapelante, andróvora: me afeite,

si ya no me trasquile... Sansón calvo

HOMILÍA A LOS BUENOS HUMANOS

Los humanos han dicho que soy un loco. Creo
que los buenos humanos han dicho lo que alcanzan
a comprender. Son buenos los humanos:
su cerebro es escaso, tienen muy poca frente...
Han dicho los humanos una cosa que dicen
todos los que no saben que la Santa Locura
es la copa inviolada donde guárdase el mágico
licor de la Belleza, el augusto licor de la verdad
y el sacro licor letal que mata los anhelos
y hunde al humano en la Quimera. Humanos
pensad más bien; alejad de las mentes
esas ruines doctrinas escolásticas
que hacen el monopolio de la vida.

Dejad hacer al hombre lo que rime
con su modo de ser; que todos piensen
hasta donde les llegue el intelecto
y que no existan áridos preceptos
que todo ensueño con la férula tronchen;
que todos pontifiquen, mas que nadie
impida que los locos divaguemos...
Dejad la inexperiencia, la osadía,
la rebelión; dejad que el alma vibre,

ARENGA INCOHERENTE

Bebamos en las cráteras de oro,
cinceladas al modo florentino,
el rojo vino añejo que asesina las mentes.
Bebamos el sonoro
licor bullente y espumante; el fino
licor letal que mata los deseos
y nos cubre las frentes
de opaco velo para lo pasado.
Es preciso olvidar. Nada merece
quedar gravado en el cerebro. Amigo
es preciso olvidar. El viento mece
las copas de los álamos. Cansado
el organismo ya no obra. En el abrigo
cálido de los románticos amores
ya no se ven parejas. Se cotiza
el sentimiento. La verdad no existe.
La Belleza no es nada, y es todo la Belleza.
Nadie tiene razón y nadie miente.
La tristeza es muy vulgar. No se ven los albores
del Ideal; lo mataron los hombres
con sus convencionales legalismos
y códigos bellacos... Es preciso
beber el alma pálida
de los magos elíxires; la cálida
mixtura que entreabre los abismos
a nuestros pies y no nos deja ver

las ruindades humanas;
el ajenjo... en sus ojos de sirena
a mi ser se esconda...

Bebamos en las cráteras de oro
todo el licor que brindan las hermanas
diosas propicias; y hagamos la serena
vida de aquel que en sí jamás se halla
y que en nada se vé... Impasibles
dejemos la canalla
que forcejée para vivir. Las gentes
como nosotros, no bajan a la liza:
permanecen olímpicos en su trípode sacro,
no miran... no recuerdan... El crepúsculo riza
sus áureas y sus negras cabelleras
y ellos beben el vino,
y ellos beben el vino,
y rien del humano simulacro...

*

Señor Don Cristo! Señor Jesús!
yo estoy perdido, loco, yo soy
un triste títere ciego de luz...
Por donde voy?

Recuerdo en sueños que no soy malo
pero soy débil de voluntad
voy entre sombras, siempre resbalo...
Soy pobre. A todos mi bien regalo
mi bien es solo la soledad!

Cuando en los tiempos de juventudes
yo también tuve mi juventud.
Vagué a las músicas de los laúdes
erré por locos Nortes y Sudes...

*

Parece que sintiera
mi bella cabellera
latir mi cinturón.
Y es que un puber inquieto,
o intonso mamotreto
me dice cabezón.

Los de Colombia reyes
que soplan como fuelles
al són de un jesuíta

indican que palpita
en su frente maldita
la voz del casto Argüelles.

Hay un jesuíta feroz
llamado Manuel Quiróz
que es rival de Marroquín
en aquello del violín

Escrito en el libro *LA VIDA EN LA TIERRA* de Eliseo Reclus.

*****

Parece que te dormiste
sobre la piedra blanca en
el país de los ensueños

I

Iba camino de un país lejano...
Camino de la selva Omnisapiente
confín de toda tierra y oceáno.

Camino de las tierras de un Oriente
donde el Sol no se pone y donde el ave
pinta sus plumas de color luciente,

de cromos inmortal, y donde sabe
lo mismo la fontana que la luna,
que todo lo que existe tiene clave

y que nada en la tierra: --l'agria duna,
la ribera feráz, el bosque soporoso--
es hecho para el goce de ninguna

potestad egoísta. El oro luminoso
y los pedruscos grises del arroyo
cumplen el mismo ciclo pesaroso:

y que la fuerte rama en que me apoyo
dice tanto dolor y tánto siente
como el rojo rubí con que me enjoyo,

y como l'agua casta de la fuente.
(y como las ideas en la Mente!)
Iba al país de la verdad, suprema
cumbre de todo anhelo y toda frente,

iba al país donde lo mismo quema
la palabra que el rayo y tanto dice
el cerebro consciente que la yema!

y a los hombres diré lo que yo hice:
Atravesé las selvas y los montes,
surqué los mares, los traidores lagos,

Al comienzo está escrito: **Esto está por nacer**

BALADAS GRISES Y DESOLADAS

En la paz del silencio vespertino
como a través del alma
ví despuntar con tu perfil divino
una piadosa calma;

ví despuntar un sueño incomparable
pero vino mi suerte
y tu hermosura grácil, adorable,
sólo causó la muerte

de miles de ilusiones lisonjeras
y en la paz del silencio vespertino
como el cielo nos muestra sus ojeras
muestro yo mi camino...

*

Novia! la novia mía vigilante,
tan lejana, en el límite distante,

días y días largos necesita el errante
peregrino para llegar a su discreta

sombra! y más, tanto más si claudicante
el peregrino es un niño poeta

que irá dando a los árboles serenata o retreta
así sea en la noche o en el día. ¡Veleta

mas que bardo, el poeta en su (ilegible)

*

En nuestra prosa llena de feura,
desde octubre, el invierno se desliza.
La cortina del cielo con sus franjas
viene a rozar la tierra

Primicias de la nieve, aún confusa,
sutil aún, como un mensaje turbadora,
en la celeste novedad de ese día,
Revolución, allí estás toda entera.

Juana de Arco de los baños de Siberia,
Cautiva y Jefe, eres tú de esas
que se arrojaban en los pozos de la vida
ardientes, demasiado, para medir su impulso.

Socialista del crepúsculo hacías brotar la luz
agitando montones de encendedores;
sollozabas, y tu mirar de basilisco
a la vez nos helaba y nos iluminaba.

Absorbida por el gruñir de los campos de tiro
tronar
que allá, a lo lejos, se despertaban,
hacías vacilar los fuegos en la soledad
como si la calle voltease en torno de tu mano.
rúa girase

Y en la alucinación de los copos juerguistas
siempre el mismo gesto altivo de rechazo
tal un artista roído por la duda,
te apartas de los triunfos.

Tal un poeta, el pensamiento consumado,
marchas para olvidar.
Tu no huyes solamente las orondas monedas:
te repugna también --empero-- todo lo mezquino

PEQUEÑA BALADA A LA LUNA

A la Luna mi Señora
que la luz del sol amengua,
a la Luna mi Señora
esta gesta adoradora:

Luna blanca como un lino
que teje una mano blanca,
luna blanca como un lino
en la rojéz del camino;

Luna que mi alma fascina,
Luna, ideal, lumen, rito,
Luna que mi alma fascina
con su gracia peregrina...

A mi Señora la Luna
mi cántiga miserable,
a mi Señora la Luna
que luce en la noche bruna...

A la Luna, Castellana
de mi castillo interior,
a la Luna, Castellana,
dulce madre, dulce hermana...

Madre Luna, Luna Amada,
Luna, ideal, lumen, rito,
Madre Luna, Luna Amada,
que hace la vida sagrada.

ANEMOS XXX

Para estas cosas está muy bien
ese tu espíritu moroso y acedo...
tu bizarro modo de mirar la vida...
todo tras un velo de orgullo y desdén...

Para aquestas otras la manera mía;
la que ës de mi espíritu muestra y flor:
desamor de todo, fría indiferencia
y la dulce risa que es melancolía...

Para el equilibrio no doy con el modo...
acaso... Acaso la fórmula fuera
un término medio entre las dos...
una parte de odio y otra de indiferencia
diluidas en versallesca cortesía...

XIII

Para el gozar, estoico
para el llanto, epicúreo!
sonriente y altanero,
para el llanto epicúreo,
para el gozar, estoico.

Odio lo verdadero
y adoro la belleza
como Wilde, en lo estético
más que en lo sano y justo:
río por la tristeza
canto por lo patético
y soy hosco y adusto.

Con las cosas de risa...
Por eso en Jesucristo
no creo, ni en el Buda
que tanto nos aprisa;
y no sé bien si existe -
la ciencia es sorda y muda
y, además, pedagoga
que inyecciona el hastío...
los mitos singulares
más que la sinagoga
o que el templo sombrío,
mezquitas o alminares
me seducen: Odines
Marmitones, Brahmas, Bacos,
Walkirias y Sirenas...

Pero no te imagines
que tales monicacos
me desvelen: apenas
si mucho, me divierte
censar esos nombres.

Total: que nada, amigo
puede atar a tu mente,
mitos, dioses u hombres
y, digo lo que digo

*

Al sur se angosta el valle --ya de suyo cerrado--
y al norte. Al occidente se empina la montaña
--ya vertical de suyo-- y al oriente.
En el vértice y vórtice se erige la casona
que rodean palmeras, ciruelos y totumos.
En la casona, el corredor, la hamaca, un vate
/ decadente,
una mesa, una pipa, libros, café, anisado,
cervezas y cigarros, cigarrillos, un sombrero
/ de caña,
vasos, tazas y copas --repletos de los zumos
correspondientes--. En la hamaca de lona
sueña el vate, de estirpe decadente,
bien que en pleno vigor. La noche ya ha sonado

*

Navega de conserva con *El Cansancio*,
pesado paquebote, mi fino yate alígero
no con rumbo a Bizancio (pues la rima no es
/ rumbo)
y nó de tumbo en tumbo, sino, aunque lento,
y sin mirar el astrolabio en navegar seguro
ni atender a la brújula ni a estrella alguna o signo

ELEGÍA A MI PIPA

Hermana pipa, mi pipa
compañera de todos los días.
Hermana pipa, compañera
de mis truhanerías y de mi vida buena.

Hermana pipa, lejana
pipa que huíste, cruel y humana
una tarde serena ¡pipa,
compañera de todos los días!

*

¿Inapto? --Inepto! -- Qué plaga de Egipto!
¿Budista? ¿Musulmán? --Cristiano copto!
No que lo infiera: afírmolo ex-abrupto
--Capto el concepto: como verlo escripto!
No lo dudo, creerlo a buenas opto
--¡y hace bien, voto a San!
--¡Qué genio abrupto!

I

Parlando de otra guisa el caso es nimio
largo además, y por contera obvio...
Prócer orangután --eximio simio--
lo entendiera, o la fámula o su novio.
Académico fósil cacoquimio
--de obtusa senectud bajo el agobio--
no vacilara en formular dictamen
definitivo tras somero examen.

II

El caso es de una virgen transparencia
--por modo tal ingenuo, que presumo
no ha de perder su cándida inocencia
así ella sea imponderable humo
que el viento arrastra sin menor violencia.
El caso es lato y de absolver asumo
pretenso (y al hacerlo no me tremen
los pulsos) Barba-Azul, así me quemen!

III

Yo no lo ví, pero de haberlo visto
mi convicción variara de una letra
siquiera ¡Voto al Hermes Trimegisto!
Yo no lo ví... mi vista no penetra
muros. De Rayos Equis no me asisto.
No oí tampoco si lloraba Petra.
Petra es la occisa en el vitando crimen:
horrendo
¡Petra sólo pensó perder el himen!

IV

Petra sólo pensó teñir el tálamo
soñó
nupcial de grata sangre y sangre poca.
Nunca pensó perder --¡deténte, cálamo!--
la vida tras lo otro. ¡Ténte boca!
El lecho virginal era del álamo
más albo, y el testero (una bicoca)
taraceado..., y le escindió el abdomen,
El, con bárbaro estilete o velicomen!
daga buída

V

Y ello fué así: ya el filo de la media
parte al fugaz nictémero la gola.
Cual samurai descrito por Heredia
--de bien armado-- apresta y enarbola
guarnido
calino ariete, con el cual asedia
tibio reducto. Petra ya se inmola...
Para cantar el resto, mi cacumen
vacila... ¡oh, vén a mí, propicio Numen!

VI

Oh Numen! ven a mí! dóname el verbo
fácil! Préstame erótico donaire!
No el tono acerbo con que Poe el cuervo
cantó! Para mi afán no es ése el aire!
Tampoco el tono gris de Amado Nervo:
un tono juguetón, para al desgaire
cantar la fin de Petra --así la nombran
llaman
los ángeles agora y no se asombran!
la proclaman!

VII

y mártir la proclaman, si no vesta:
para vesta es ya tarde un poco mucho.
Dictámen doctoral claro lo atesta:
firma el dictámen médico asaz ducho,
halo de claridad nimba su testa!
Himnos en su loor doquiera escucho.
Angeles de ambos sexos la diademan
--a su redor-- y casi que blasfeman!

VIII

Y casi que blasfeman heresiarcas
de nuevo cuño, arcángeles y tronos,
ángeles, serafines --de ambas marcas--
dominaciones (ángeles muy monos)
y --como el nombre dícelo-- jerarcas
femeninos, tiránicos patronos.
Angélico-sexual pleito diriman
otros y de ese pleito así me eximan.

IX

Casi blasfeman, porque <u>Intacta</u> <u>Dea</u>
a intacta Dona
repútanla y de <u>Virgen</u> dánle título!
entera
Martir <u>éslo</u>, <u>y cual</u> <u>Petra</u> <u>otra</u> <u>no</u> <u>sea</u>
será y mártires patrona
pues falleciera en el primer capítulo
sin alcanzar <u>ni el</u> <u>bis</u> <u>de la</u> <u>pelea</u>:
el bis de la chacona:
entremeses no más --<u>anchoa</u> o mítulo--
caviar
<u>gustó</u> <u>luego</u>...; y la eliden o empaloman
paladeó;
cuando con el festín o pena asoman!

X

El destino de Petra asaz fué trágico
cruel de contera, y de adehala irónico:
para remate credo verborrágico
canta su fin en verso macarrónico.
Fuera mejor que algún Efrit o Mágico
le infundiera al aedo estro lacónico...
Así quizá con dos otros resuman
dísticos: de otra guisa, nos la exhuman...

XI

Dísticos dos o tres fueran bastantes
para el caso: otra cosa es redundancia.
Seis renglones (¿los dos no son sobrantes?)
llena y copa esa anécdota ya rancia.
Con ánimo ligero, otro Cervantes
su Don Quijote diera en una estancia.
Hasta hoy empezando en Tutankámon
la Historia en un soneto hace una Hámond!

XII

Una Hámond o Rémington o Borroughs
y un idiota a su frente, en un soneto
toma a la Historia (Sanhedrín de loros)
e ipso facto la exprime. En un cuarteto
llega hasta Europa --amante de los Toros--
en el segundo Helena es el sujeto.
Isabel y la Estuardo ambas se ven
en el primer terceto, y ten con ten.

XIII

En el postrero, Josefina, Hortencia
con la gentil Paulina, son remate:
fué divertida entonces la existencia
del húsar o el dragón: tras el combate
que al Corso peta, la sexual pendencia
con una o con las tres o algotras... Táte!
folloncico: Calumnias! Pónle fin
a tu malevolente folletín!

COPLA

Esta es una, es una copla.	
No Cyrano me la sopla,	**(Cyrano no me la sopla)**
persona no me la dicta,	
copla non es derelicta	**(copla non es derelicta**
sobra de ningún naufragio;	**sobra de ningún naufragio)**
esta es una, es una copla:	
--calco, ni parodia o plagio--.	
Copla septina. Divierto	**Copla septina (divierto**
mis desidias con experto	**mis desidias con experto**
malabar, truco retórico.	**truco o malabar retórico)**
Gabe pueril, bufo eufórico	**gabe pueril, bufo eufórico**
soy: ¡poeta nó, nó, nunca!	
Desconcertado, concierto	
sónes, desde la espelunca.	

Concierto sónes, oculto,
solitario, entre el tumulto.
Silencioso, en la algazara
sonecillos alquitara
mi capricho --bufón, gabe--;
mi capricho trisca, inulto, campa o salta
por las rejas de la clave. redes

Como tentar, ya no tiento
ningún teclado instrumento.
Como tañer, ya no taño
--Porque tánto tañí antaño--
--si antaño tañí, nó ogaño--
cuerda o metal ni madera.
Taño ni siquiera viento:
¡qué tañedor de quimera!

Hipotética viöla
--Guarnerius faciebat-- viola
zurda torpe, y, con el arco,
diestra no diestra: Aristarco
¡velay! yo soy de mí propio...
del virtuoso la aureola
veo ni con telescopio...

Esta es una copla, es una
copla simple, escueta, ayuna
de trascendencia o de pseudo...:
como señor de mi feudo
--de mi gana o mi capricho--
trovas de mala fortuna
trovo, gabe en entredicho.

Esta es una, es una copla,
--frío Heredia no la escopla,
no en matriz se funda, estricta--.
Copla es libre, harto convicta
de no saberse el trisagio,
ni andar tras normas... ¡Resópla!
¡Velay! ¡Helás! ¡San Pelagio!

Copla septina si octava
por mi capricho y mi gana,
salga por donde saliere...
¡Le canten el Miserere
y el Requiescat y el In pace!
Sacra música o profana
dále igual al que aquí yace!

Hic yacet León Francisco
de Asís von Greiff, hecho cisco!
¡Malogrado víking! ¡Nauta
que ancló en tañedor de flauta!
¡Músico en cierne, sin fruto
--sin flor casi-- ¡Oh! non capisco
su tragedión diminuto!

Non capisco niente! ¡Scalde
pudo ser y ni fué Alcalde!
No comprendo, nó! La opus
ciento, suya, otro Canopus
iba a ser! (nunca la urdiera...)
Larga vida vivió en balde:
¡majaderón de primera!

Majaderón sin segundo!
Von Greiff, Carlos Segismundo,
Fromholdt, ¡cuál de su biznieto
burlaría --en el aprieto
de sabello!-- o el Obispo
Wilhelm Faxe: ¡verecundo
ruborezco, ardo y me crispo!

Y ¿cuál Luis de Marinilla,
Barbosa, el Socorro --humilla
tu sien, recontrito vate--
bisabuelos? ¡Vate orate!
¡Válgame Santa Emergencia!
¡Herr Haeusler para la Villa
no saliera de Maguncia!

Herr Haeusler --el míster Aila
de la Villa-- brinca y baila
de risa, desde su Rhin!
Rábia don Oscar Odín!
Rábia don Francisco Antonio
de Obregón! ¡Que en la gran paila,
Leo, te tueste el demonio!

Dirán todellos, unísono...:
será el alboroto horrísono!
Todellos dirán: ¡reniego
del trovador nocharniego!
¡Cayó tan bajo el pirata!
¡Reniego del gabe altísono,
del bufón nefelibata!

Dirán todellos. Todellos
--para el caso-- es uno dellos.
Singular -entonce- oh Zoilo
gramatista. (Nunca dóyle
--mi pié-- para que lo tome...)
Y, sin más, pongo mis sellos,
mis signos, mi *caro nome*,
bajo la copla Epitóme...

Francisco de Asís, León, Luis, Bogislao, Fromholdt Von Greiff und Haeusler

MANERA 813 DE PERDER NOVENTA MINUTOS DE MI TIEMPO MIO PERSONAL

Para que no se crea que es en prosa
se pone como suele con el verso
no siempre poesía. Ego no posa
de poeta, que es mácula ominosa
para aedo convicto y desconverso.

Pero no: no me suena así la gaita
ni el deseo. Tomemos otro rumbo.
La gaita ni el adufe... ***Papá-taita***
de la música es Bach --dice Pan-Demos--.
Pandemos, allá él... Yo poco zumbo:
mosquito de la música? ¡A los memos!

Pero no: no me suena así el adufe
ni el deseo. Busquemos otro clima.
La gaita ni el adufe... Un otro bufe:
rujo yo si León, ladro si soylo.
Hoy mi numen es numen que da grima
¡Qué plato para el más inepto Zoilo!

Se decía muy paso --soto-voce--
Victor Hugo pensando ya en Gavroche:
¡Qué voy a hacer ahora, en esta noche,
si Adela se me fué en su carri-coche,
chez Sainte-Beuve, 13, Avenue Hoche!
Victor Hugo gemía, como toche,

como toche viüdo, cual fantoche
gemía Victor Hugo a trochi-moche.
Adela y Sainte-Beuve el áureo broche
poníanle al erótico derroche,
merecedores de eternal reproche!
Y a qué vienen Adela, Hugo y Gavroche?
¡averígüelo un Herr Profesor Boche!

¡Adela era morena! ¡era volcánica!
Victor Hugo, Hugoísta, --dice Heine--
Sainte-Beuve era un fresco... y yo un intruso...
y ante este caso tan patidifuso,
cómo es posible que la furia amaine
de la más mansa aún tigresa hircánica?
Don Hipólito Taine ni el Mariscal Bazaine
me valgan, vive Dios! O Thomas Paine!

Abur! Adela! dijo Hugo, colérico.
Se dió a los miserables, tarde y noche,
y a sus amigas... Yo no soy homérico
bardo, sino poeta sur-américo,
discípulo del propio Jean Gavroche!
y digo mi canción, no soto-voce,
pero a chillido herido, como toche!

--Fin-- --o Finida--
sin mas ida ni venida

PASSO-MEZZO-ANTICO

Para ese baile
ráspa la crota
--si no está rota--,
hínche la gaita,
zúrra el adufe
--si acaso hayle--
y al Búho Taita
--porque se atufe--
dedíca el baile.

Dedíca el baile
--porque se atufe--
al Búho Taita
cara de fraile:
ráspa la crota
si no está rota,
hínche la gaita,
zúrra el adufe
--si acaso hayle—
para ese baile.

Sin tregua gira
--hora tras hora--
siempre derecha
como Panira!
Con cuánto garbo
--grácil y parvo!--
tal una flecha

vibrando <u>ancora</u> **ahora**
--ahusada pira--
qué rico gira!

Qué rico gira!
con cuánto garbo,
--grácil y parvo--
tal una flecha
vibrando <u>ancora</u>!
ahora
Ahusada pira
siempre derecha!
Como Panira
--hora tras hora—
sin tregua gira.

A mi bicoca,
a mi covacha,
vénte muchacha,
vén, Zumurrud!
y allí dancemos
la Danza Loca
--<u>tromba</u> y alud--. **--viola**
Si te provoca
que nos amemos
en la bicoca.

En la bicoca
nos amaremos
--<u>tromba</u> y alud--.
--viola

La danza loca
con mi muchacha
por la covacha:
vén, Zumurrud!
a que gocemos
--si te provoca--
a mi bicoca.

Vén Ladumila
del par sin par,
la del lucero.
Eros vigila,
Venus nos guarda:
no más retarda
nuestro entrevero.
Tiempo es de amar!
No más vacila:
vén Ladumila.

Mi Ladumila
ninfa gallarda:
que el fuego arda
de enero a enero.
El par sin par
--donde se asila
tu prisionero--
cómo rutila!
oh Ladumila!,
Tiempo es de amar,
mi Ladumila.

*

Estando León
tomando de ron
siete tragos,
llegóse Rendón
borrachoso, con
cuatro vagos.

Y estando Legrís
tomando de anís
unas copas,
Tejada don Luis
llegó con la miss-
moza de don Opas.

Luego don Tomás
borracho muy más,
Carrasquilla¡nunca ni jamás
beberé hipocrás
con José Zorrilla!

Voceó Carrasca
con una borrasca
pan-américa
¡desde Hornos aAlaska
ninguna otra rasca
pan homérica!

CORRIDO

Tejada, Rendón y Don Efe
y --en cambio-- tánto mequetrefe
aquende, allí, doquier pulula.
Sancho Panza cultiva su gula,
Shylock nivela su balanza,
y entre Shylock y Sancho Panza
nosotros erramos, sin Jefe,
sin princesa *que cantar*...

Tejada, Rendón y Don Efe:
Tejada fumando su mula...
doquier el imbécil pulula.
Allende, aquende, acullá danza
Mesalina con Sancho Panza,
La Pompadur y un mequetrefe.

El kosmos en tanto se mefe
si no le devora su gula
si no le afoga y estrangula
si no le pesa en la balanza
si no le quita la pitanza
a Rendón a Tejada a Don Efe
¿para qué van a manducar?

CORRIDO

Lo que aquí se agosta es una
margarita. La quité
pétalos y la pregunté
pueril. Rodaba la luna
por un claro cielo. Antaño
ya no recuerdo si fuí
tu amante o si de ti huí
por tu bien y por mi daño
o por tu daño y mi bien.

Tu vero nombre se lo
llevó el viento. (Harto yeló
desde entonces por Belén).
Te llamaba Margarita
(margarita no eras... Bah!)
ni Traviata --de Dumas
con Verdi, hetera contrita...--.
Te llamaba Margarita,
Flor de los Campos, Viviana,
Náyade en onda caucana
por el Edén bolombólico...

Melusina te llamé,
Velay! Velay! y te amé
--no poeta en melancólico
sino trovero en pirático,
no poeta en mármol *ático*
sino en sangre y frenesí...--
No sé si tu amante fuí
pero sí fuiste mi amante.
Trovador trovadorante

*

Mis versos de Diciembre. Delirios melancólicos.
Almacén de recuerdos. Cronicón de saudades.
Soporosa algazara. Maldecires diabólicos.

Bric-a-brac de futezas. Macabras nimiedades.
Prosas de gusto extraño. Frases de corte seco,
surgirán --adormidos-- como lentos anades

que se van deslizando sobre un absurdo lleco.
Y mis versos, --es lógico, justo-- naturalmente,
como nadie ha de leerlos, morirán sin un eco,

en silencio sarcástico y hostil... o indifrente:
así vivió el poeta sin conocer la vida
y sin dejar oír otro ruido consciente

que el tardo y vacilante de su paso, en la ardida
o helada carretera y en el asfalto duro...
así vivió el poeta. Por mi torva guarida

van desfilando todas las sombras de un oscuro
tinglado: y vénse sombras que invitan a la risa.
Mas, ay!, también se advierten –mártires
/ del futuro--

cabezas desoladas que un resplandor irisa,
cabezas desoladas y pálidas, tan pálidas,
que escasamente Ofelia y talvez Eloísa

la de Pedro Abelardo, o, mejor, las crisálidas
de todos los amores que no fueron gusanos,
su lasitud tendrían, tras de las noches cálidas,

mas nó su palidez ¡par sólo de sus manos!
Y desfilaban trágicas figuras fantasmales,
y campeaban rostros anodinos y sanos,

en modo de cohortes --filtro de saturnales--
en medio de cohortes de esqueletos huyentes
de ojos fijos y vírgenes cabelleras triunfales!

Mis versos de Diciembre. Martirio de las mentes
sordas a todo aroma, ciegas a todo grito,
insensibles al eco de luces divergentes,

¡y altar de sugerencias para mi amargo rito!
Mis versos de Diciembre. Ritornelo ilusorio
de una saudade que embalsama el maldito

éxodo de mi alma por el mundo irrisorio,
y persistente resonar de una hueca
psalmodia alucinante, de aparato mortuorio,

que todos mis ensueños mixtifica y trastrueca!

*

Entonces
--enmarañado tropel-- a su memoria
acudía el recuerdo.
¿Quién es ése vestido de gayos
colores,
--Triboulet, Arlecchino,
Falstaff-- bufón enorme,
y de amplia voz befante
o de fina, insidiosa?

Los cascabeles agita
o el epigrama deja
caer --dorada abeja--.

¿Y ése quién es, esotro, taciturno,
trágico? ¿Y ése, ingenuo,
el ánima clara, plena
de candor? ¿Y ése, torvo,
buído, al sesgo?
¿Y el de acullá, el apático,
el abúlico, búdico?
¿Y el reidor de brava
risa, epicúreo franco?

Y ése, sutil, que cata
quintaesencias y síntesis abstrusas?
¿Y aquése, afelinado,
gerifáltico, azórico, vikíngico?
Ninguno yo conozco.
Ninguno: y el multánime
y el multiforme Yo, lo han sido todos ellos.
El multánime:
dentro mi pequeña anímula.

Y el multiforme:
en la mi diminuta proteidad.
Ninguno yo conozco
Ninguno ya conozco
y otro soy yo: que se fugaron...
y otro soy yo: que se fundieron

En *BAJO EL SIGNO DE LEO* (21 IV 1955) se transcribe el texto siguiente: **...Entonces --enmarañado tropel-- a mi freda memoria acudía el recuerdo. ¿Quién es ése vestido de gayos colores --Triboulet, Arlecchino, Falstaff--, bufón enorme, y de amplia voz befante, o de fina, insidiosa? Los cascabeles agita y el tirso sacude o el epigrama deja caer --abeja soslayada. Y ése quién es, esotro, taciturno, trágico, lóbrego, lúgubre, hamletiano? Y ése, prístino, ingenuo, de ánima clara, plena de amor a todo, rebosadora de candor? Y ése que estruja bocas frutales con ávida fruición golosa, fauno desaforado, sátiro turbulento? ¿Y ése, torvo, buído, al sesgo? Y el de acullá, el apático, el abúlico, búdico? Y aquése belicoso --Bussy d'Amboise, Carlos XII, Córdova-- paladín corajudo? Y el reidor, de brava risa, epicúreo franco? Y ese sutil, que filtra quintaesencias y que decanta enigmas y síntesis abstrusas acondiciona? Y ese que absorbe el tonal sortilegio y sepúltase en el caos que ordenó la armonía e inmérgese en las ondas del hialino cristal, y cata y capta y degusta el capitoso borgoña musúrgico? Y aquése, afelinado, gerifáltico, azórico, vikíngico? Ninguno yo conozco. Ninguno. Y el multánime y el multiforme Yo, lo han sido todos ellos. Y otros más que olvidé. El multiforme Yo, lo han sido todos ellos: el multánime, dentro mi pequeña anímula; y el multiforme,**

en la mi diminuta proteidad. Ninguno yo conozco. Ninguno ya conozco. Y otro soy yo: que se fugaron. Todo lo vé con malos ojos Hécate... ahora ni en el balcón...

LIBRO DE SIGNOS

Versos de ritmo arcaico
quiero decir
para glosar este prosaico
vivir,
trovas de corte burdo
quiero cantar
para reirme de este absurdo
vegetar.

Diz la cantinela
zafio trovador,
grotesco señor,
diz la cantinela!
E diz el poeta
su pena secreta

(de tal
guisa
rara)
que muere de risa
--risa de cristal--
Monna-Lisa;
que muere de risa
--risa de metal--

esa ignara
pueblada animal.

E diz el poeta
su trovar,
su cántiga neta
e singular

OTRA TENTATIVA DE BALADA
(boceto)

Ríe, ríe como tonto
y es --a la postre-- diserto:
si no académico yerto
--de Tombuctú o de Toronto--
ni Tartufo mal cubierto
la ponzoña enhiesta lista
como escorpión rabi-pronto:
quasi bardo y ex-artista.

Mira mal (pero no tuerto
ni estrábico de ojo absconto)
y apenas vé (si el tramonto
se acerca) con entreabierto
otear, no el bravo ponto
sino la asfaltada pista
ciudadana, loggia o puerto
y abigarrada revista.

Ya no cruza César Conto
la rúa (quizá por muerto),
ni el uno y trino Roberto
del antañero raconto
los tres y César, es cierto
y otros mil, Dios los asista,
mas allá del Helesponto
trovan a quien más resista!

Pero el de ogaño desierto
--del de antaño me desmonto--
y el de ogaño --osado-- afronto.
No es más oásico huerto
el que a pasear me apronto:
el jardín Centenarista
no alcanza a valer un conto
de reis, ni de reis la arista.

*

Oh financiero de la rima en ao:
para un viajar a Antioquia, --que preveo--
primero en tren y luego en rauda nao,

necesita el iluso, indocto Leo
(magüer que el humo fértil habitúo
como alimento: y en panal hibleo

trueco el fijo mirar de absorto búho,
y en vez de los productos del pantío,
y en vez de pan y queso, grato dúo,

prosa y verso degluto... desvarío!
Los pitazos del tren como un oboe
mayúsculo, mi música, y sombrío

paisajes tragaré, como quien roe
jugoso hueso ¡singular tarea!
Sueños de Araminta, Ismenia, Cloe,

sueños en Venusina y Dorotea...).
Sintetizando: cantidad ardúa
--según y como-- o cantidad pigmea...

Un temor en mi mente se insinúa
mas como el fin de mes en mi canoa
ascenderé, del río que fluctúa

por el turbiado lomo, húmido boa,
vulgo camino andante... digo y creo
que habré de regresar cual tatacoa

eurítmica, o poeta no Antinoo,
y que luego en el Banco, mustio y feo
habré de laborar y no me loo

si digo pagaré saldo pigmeo
o ardua suma feroz: ¡oh rima en uo
con variaciones: el que firma es Leo

le Gris, poeta, cantador del Búho.

*

Estoy cansado como el Orbe oculto
detrás de las estrellas. Soterraño
tras de la luz girando por las órbitas

matemáticas (yo no soy astrónomo,
ni soy tampoco ruiseñor inulto,
ni trovador de los de mil por año)

Y estoy cansado en el espacio inerte
planeta extinto tras la astral hoguera
de Sirios coruscantes y Canopus

frío y ciego en combustos archipiélagos.
Yo soy el Caballero de la Muerte:
póstumo viviré mientras remuera.

Como yo no sabía coordenar, ni pero
coordinar, aericé nefelibata:
nunca Icaro fallido ventolero

singlador, ni Leonardo de nonata
gestión aérea, anclado en cosa escrita
--quier diseñada--: soy eter-pirata

si soterraño topo infra-termita
nefelibata buzo atán telúrico
(tunel es la estratósfera) velas no izante

*

Archi-ciénaga, ya epónima
por renombrada, y prosigo:
¡pero no más a Jerónima

cantaré ni a Cloe! Obligo
mi palabra y dono en prenda
mi fé, y pongo por testigo

al propio Alá, de mi enmienda:
nunca jamás verso o prosa,
música o són, --ya pretenda

con ello --siquier-- la Cosa
Pública loar-- cual Vate
sub-urbano, en ominosa

Oda Solemne, do bate
magno entusiasmo edilicio,
o intente --qué disparate!

qué malhadado ejercicio!--
alabar el Lujo, el Ocio,
la Elación, el alto Vicio

de soñar... Cuando el beocio
si es que sueña, apenas sueña
en abastar su negocio

--basto de suyo-- y empeña
todo su ardor sin segundo,
toda su ambición rateña,

en roerse el pingüe Mundo
¿no es craso queso de bola?
con furor inverecundo.

*

Cesád en vuestros ruidos. Esa algazara aborigen
punza mis nervios, destriza la medula.
Suspendéd un instante, Bárbaros! Suspendéd
/ un instante
que va a hablar mi Locura.

Con grises atavíos sobrios (es la hopalanda
de los autos de fé) llega el Histrión, y aguza
la palabra en las lozas del silencio,
del silencio.

Una insólita penumbra
de asordinadas luces, como vagos espectros
hace ver a las gentes: abigarrada turbamulta
semejante a los coros de óperas italianas.
Llega el Histrión, y el portavoz empuña.

Cesád en vuestros ruidos. Esa algazara aborigen
punza mis nervios, destriza la medula.
Suspendéd un instante, Bárbaros! Un instante:
va a hablaros la Locura.

Llega el Histrión, con grises atavíos
sobrios, y con voz única
de amortiguado timbre y unas tonalidades
apagadas; y dice su voz única y desnuda

mientras agita el tirso cuyo cascabeleo
policromo electriza la penumbra,
como las risotadas de las bacantes
en los festines ebrios de falerno y de púrpura.

Dice su voz desnuda, la cántiga macabra
de la sagaz folía, de la sagaz Locura,
pues su locura sabe cuanto ignoran los cuerdos
en la aridez de su sapiencia zurda

RELATOS DE PROCLO

I

Spiridión, biznieto de Mordecai y chozno
de Ebenezer, propugnador de Basra,
casó con Amonasra
(hija de Radamés y Aida).
Si cuando canto, como es uso, vozno,
no se le tome a mal, que así es la Vida... **no lo toméis**
Chozno de Ebenezer, Spiridión, biznieto
de Mordecai, hijo fué de Patroclo
--no de su homónimo el homérida,
de amistades dudosas con Aquiles--,
dudosa amistad con el
de Patroclo, labriego intrascendente
roturador del agro,
cónyuge de Bilitis.

Lo narra Proclo el Turbio, relator obsoleto,
por los cerros de Úbeda o de Mérida
vagante, discurriente.
Menester es que enfiles,
presto, aprisa y la cláusula cadente **raudo**
coloques bien, y operarás milagro! **lograrás**
(Dícele, a flor de oídos, otro Zoilo).
Spiridión, Spiridión el Daca-y-Doylo
hijo fué de Patroclo y de Bilitis,
liberta macedonia,

**y ex-soprano (tras una laringitis
que la llevó a la máxima afonía).
Ex-soprano, danzante experta, de proa babilonia
y de ojos flechas donde los ponía.
Spiridión, Spiridión el Plácido
gustó el durazno ácido
si la pera en sazón
y maduro el alfóncigo como el melocotón.**

II

**Proclo y Baruch singlaron a una región sin nombre
y allí --por años lentos-- despareció su rastro.
Su vida soterraña
se desconoce.
Alguien (Apolodoro, quizás? Acaso Glauco?)
desde un puerto perdido --ningún mapa
lo registra--
ritmada aquesta recibiera epístola.**

III

**Desde esa tarde
--Julio aciago, llovizna sempiterna,
sol a guiños, ceñuda nonchalanza
oteante, avizora del mentido
lucero que soñé de brillo ilustre--
desde esa tarde sepulté mi sordo
desdén en alto anhélito de fuga.
Despareció mi sombra**

Hay otro manuscrito --fragmentario-- de **I:**

RELATO DE PROCLO

(por ahí habrá otra versión quizá menos incompleta)

**Spiridión, biznieto de Mordecai y chozno
de Ebenezer, propugnador de Basra,
casó con Amonasra
(hija de Radamés y Aida).
Si cuando canto --como es uso, vozno,
no lo toméis a mal, que así es la vida...
Chozno de Ebenezer, Spiridión, biznieto
de Mordecai, hijo fué de Patroclo
--no de su homónimo el homérida
de dudosas amistades con el Aquiles--,
de Patroclo, labriego intrascendente,
roturador del agro,
cónyuge de Bilitis.**

**Lo narra Proclo
relator obsoleto
Muy atrás se quedó la rima en eto,
relato-rimador pésimo Proclo:
por los cerros de Úbeda o de Mérida
vagas, que no discurres?** (vagante, discurriente)
**Menester es que enfiles
presto, raudo, y la cláusula cadente
coloques bien, y lograrás milagro.** operarás

Spiridión el Plácido
hijo fue de Patroclo y de Bilitis
liberta macedonia,
y ex-soprano (tras una laringitis
que la llevó a la máxima afonía),
danzante experta, de super-grupa babilonia
y de ojos flechas donde los ponía...
Spiridión el Plácido
gustó del fruto ácido
casó con una númida
núbil, de ardiente boca y húmida,
de tierno corazón.
De aqueste enlace…

Ver *BAJO EL SIGNO DE LEO* (8 VII 1954 y 22 VIII 1957) y *DE BABIA* (X) en *BÁRBARA CHARANGA.*

Viniendo de más abajo
camino de más arriba,
me encontré con Stepansky:
cabalgaba el ex-cosaco
mula pésima y ladina.
Sergio Stepansky, mohino,
lento iba, al paso a paso
trotón de la malhabida
vetustez --ejemplar fósil
de las mulas del terciario...--
y Stepansky, a la deriva,

rezongaba en antioqueño
disparaba iberos tacos
y en eslavo maldecía.

Iba para no sé donde
de no sé donde y de tránsito:
prorrumpió --súbito-- en risas,
porque recordó --presumo--
sus pilatunas de antaño
con las de ogaño (unas mismas)
el que naciera Quijote
ni Shakespeare lo cambia en Yago
ni en Falstaff (jerez, salchichas).
Me encontré con Stepansky
viniendo de más abajo
camino de más arriba
ya se venía el crepúsculo
--rojos, gualdas y violados
saudade y melancolía--

LETRILLAS

Ellas contestan ¡Lagarto!
si se nombra la culebra.

Lagartos son ellos propios
y ellas mismas son lagartas
vistiendo zorras o martas
--martas siendo o siendo zorras--
y encasquetadas de gorras
que semejan periscopios
--a la Isabeau de Baviera--
si no son informes tortas
(gorra que mejor cubriera
de sus cónyuges las porras
para esconder cuernas astas).

Esa que cruza la calle
como lagarta ligera
y ondula --jarifo-- el talle
para acusar en detalle
senos, muslos y cadera
--sin olvidar la postrera
doble colina ni el valle
que ilustra su delantera--,
esa que cruza oteando
con perfil de halcón, la caza:
su mirar húmido y blando,
su boca, como se dando...

Cortesanilla de raza,
parece avisar: *se abraza*,
y lo demás... ¿dónde? ¿cuándo?

*

Mis versos son tan duros ¿cuándo los soñé blandos?
Mi poesía es dura ¿cuándo la quise blanda?
fonje, blanda
Discurro por horrísonos vórtices y vitandos.

Discurro --a la deriva-- por donde nadie anda
--otro que yo-- y es áspera la solitaria ruta:
algo más de pedruzcos que de Alençon u Holanda,

si menos ambrosía que ajenjo o que cicuta
--de socrático tengo sólo el cariz del cráneo,
gitonzuelos ambiguos! No os halaguéis! La fruta

que me peta, no admite sucedáneo!-
Iba por la cicuta y el ajenjo de ópalo:
--si salí del carril ello fué momentáneo--

torno al carril, pero no sé si tópalo
tras excursión exórbite, mi sinrazón foleta;
talvez bruma calígena con su algodón arrópalo?

Carril entre las brumas inmerso? Zapateta!
Para encontrar el hilo me falta el Minotauro
--si Ariadna es fantasía del más pueril poeta.

Iba por la cicuta y el ajenjo. No al lauro
del lógico pretendo, si rígeme el capricho.
Yo, y mi capricho, somos el Centauro

perfecto. A ese que dúdelo póngole en entredicho.
Iba por la cicuta y el ajenjo y Socrates.
A ese que diga Sócrates, instálenle en un nicho:

mas loco que ocho cabras --ocho cabras orates--
y más tonto que tuertos y gibosas (de cuyos
nombres, Leteo líbreme)

Citado en *COLUMNA DE LEO* (28 XII 1946 y 28 III 1957)

CANCIONCILLA NOCTURNA

Vaga, divaga y fantasea, absorta
melodía, por alas, por escalas
del viento, entre la noche de violetas.
Si llegó a mí, sería del sub-fondo
sub-consciente, y ornada de amargura.
Para cantarla, el corazón no sabe
de su belleza y sabe de su duro
lacerar, sólo, y del sutil veneno...

Vaga, divaga y fantasea, absorta
melodía que angustia mi silencio.
Fantasea por alas, por escalas
del viento, ante mi mudo soliloquio.
Divaga entre la noche de violetas
--aromosa-- y henchida de sortílego
misterio. Y a mí vino del subfondo
subconsciente, lastrada de sensuales
posos acerbos, fértil de amargura
deleitable y regusto milenario.

Para cantarla, el corazón no sabe
de su belleza, ¿cuando lo sabrá?
Supo, sabe y sabrá, sí, de su duro
lacerar, y es a ello como el sándalo...
Del lacerar y del sutil veneno
de que se abreva el alto corazón.

Cancioncilla nocturna, a que la cante
contralto ardiente, férvida, venusta.

*

Del hombre solo sin alarido
confuso dentro de la multitud
abstruso, abstracto y abstraído
sin mayor vicio ni menor virtud
no aún llegado y háse ya ido
mocetón si vecino a senectud
nunca doliente ni en jamás dolido
--ni cuando tañe trovador laúd--
jamás joyoso nunca sonreído
--ni si befante en sonoroso alud--.

Del hombre solo a soledad asido
huésped de su caduca juventud
nauta en torno a Cólquides de olvido
siempre al Norte, de espaldas, cara al Sud.
Del hombre solo sin alarido
veleta errabunda en la quietud,
abstruso, abstracto y abstraído
confuso dentro de la multitud.

Del hombre solo, sin secuencia
ni sombra, sin halo ni fanal.
Siempre motor de su indolencia
zángano siempre de su panal
su voz muda no se silencia
su grito sordo, su tácito coral
su cordura aparente o su demencia
lúcida

*

La francesa del Bermejal, ojizarca y experta
se llamaba Zoé. Zoé bretona, católica, monárquica:
lectora de Maurras y de Barrès... si en el lecho
prefería a Brantôme, a Lafontaine... Se sabía
/ al derecho
--y al revés-- a Balzac y sus Cuentos Droláticos.
Nunca dormía, metafísica: hiperfísica, siempre
/ despierta,
tañía su rabel como virtuosa: más anárquica
que académica, más libre que formal, y con qué
/ inéditos
hallazgos! La francesa Zoé de los sabáticos
aquelarres! (Nos abría --además-- muy amplios
/ créditos...)
¿Dónde Zoé? ¿Dónde, dónde Aura, ***mi amor***
/ ***de Buga*****?**
No le amanece más al que madruga...

Laura de Noves o Clemencia Isaura,
Beatriz Portinari... o la Morena
dama de los sonetos... ¡Bah! Nadie se llena
con lo que a mal poeta hinche o restaura:
¿y aquella cuyo nombre nunca supe? aquesa
Aquella, que una vez... Era la noche...
Cuernavaca de México... ¿era Lupe?

Lupe era, ardorosa... Présto! Rápido! Aúpe!
jarocha, oiga! Métase en el coche!
¿No nos vamos al Patio? Entonce... ¡al Ciro!
los dos fugamos... Nos fugamos... ¿Dónde estará
/ Lucía,
de Musset y de mí...? ¿Nunca fué mía?

*

Señor Don Ciro: todavía versos
y versos no a la moda? ¡Disparate!
Pero no te dispares... Deja --inmersos

en su latencia-- tus disparos, Vate,
Vate antañón, de los tiempos de Upa.
Yo de los mismos soy vate primate

con todos los dolores a la grupa
(si horaciano me ves, no quinto o flaco
me verás: que estoy lucio y ni con lupa

**más cuarto alguno toparas si Baco
nos preside o si Venus nos acepta
para con nos se divertir, Ciriaco).**

**Yo de los mismos soy, en tanto repta
la cohorte bajuna por el muelle
sendero baladí fácil a inepta**

**poetisoide tribu henchida a fuelle,
nutrida de paródica o plagiaria
manutención que el corte le resuelle...**

**Con vozarrón marina prócer Aria
voy a cantarle --oh Ciro!-- así te guste,
así se te convierta en urticaria!**

**Canto aún! No he firmado nada en Juste!
Ni están en Fontainebleau mis mariscales
--ni los hay--**

SONETO

Detrás de aquestos Magnos Estatutos
ya que no (para qué) La Magna Carta,
sonetidad escribiré lagarta
ritmada al són de diez y seis fotutos.

¿Qué se ficieron Cascas, Casios, Brutos?
¿Dónde andarán Cimodocea y Marta,
--más heteras que Helena la de Esparta--,
martelos de donceles impolutos?

¿Qué se fizo el verraco de Heliconia,
--de Guaca el cerdo papi--, qué se fizo?
***Cómo era, Dios mío, cómo era*?**

--preguntó Juan Ramón--. ¿De María Antonia?:
¿de Medea el toisón melado y rizo?
¿de Nicolasa el cinto y la cadera?

ESTRAMBOTE

Detrás de aquestos Magnos Estatutos,
ya no sonetidad, sonetidades,
si, viniendo a más próximas edades:
¿qué se ficieron los donceles putos?

Años, Meses, Jornadas y Minutos
dándole al mollejón. ¿Por qué le dades?
¿No es todo Vanidad de Vanidades?
¿No se acabaron ya los Benvenutos?

*

Velay, Spiridión! Spiridión, helas!

Lo que refieres en esa prosa de amaranto
y jalde.
Lo que relatas obelístico, lítico, parabólico.
Si contádolo hubieras sin más ni más
en ilógico canto
de trovador, de juglar o de escalde
(lo que tú eres): viento Eólico

Velay, Spiridión! Spiridión, helas!

Mejor no lo dijeras tánto y cuánto
--y como es obvio y además en balde--
en jamás apostólico
--puf!-- ni didáctico jamás:
cristalizadas gémulas de llanto
que aplauso no envilezca ni Taltibío heralde
ni Pandemos (reimídico simbólico)
convierta en panacea de su cólico

Spiridión, helas! Spiridión, velay!

Aquestas tus memorias-esperpento
otro cualquiera erupta, otro regüelda,
otro cualquiera de prosapia edílica,
vierte o revierte en Chile o Paraguay,
en Frisco, en Sacramento

*

Viniendo de yo no sé,
no sé de dónde viniendo,
al pasar por Tacamocho
Juan Pérez dijo, diciendo

Juan Pérez yo soy, Juan Pérez
cacique de Tierra Adentro,
caimacán de Xenufana,
Bolombolo y el Cangrejo.

Juan Pérez yo soy, Juan Pérez,
ya me estoy poniendo añejo:
ya no me gustan las viejas
sino las que están surgiendo.

Yo soy el Juan Pérez, Juan,
de los Pérez el primero,
nacido en Titiribí,
bachiller de Sitioviejo

doctorado en Otramina
--no sé si en latín o en griego
pero sí en letra menuda
y en campar por mis respetos--

Yo soy Juan Pérez, Juan,
profesor en el doñeo

*

Mi señora Doña Margarita,
Don Federico y don León
por aquella *bobadita*
le pedimos perdón
con el ánima contrita
y el corazón.

La culpa fué de aquel bendito trago
de anís y de aquel vino y la cerveza
que se nos encaramaron a la cabeza
donde hicieron estrago.

Además del espíritu mago
vuestro y de vuestra gentileza,
de nuestra poca destreza
en asuntos de parranda,
falta de práctica y baquía;
tomaremos lecciones con el padre Marulanda
que es el cuarto de más veteranía.

No hagáis caso de nuestras loras
monumentales
¿dentro de quinientos años
quien recordará piscos tales?

CANCIONCILLA

¡Oh qué melancolía! Hoy no te he visto.
vî

¿Cómo es posible? ¡Oh qué melancolía!
De tí sólo se nutre el alma mía
romántica --es verdad-- como solía
por otros años: amo... *luego existo*...
amé... viví...

Pese al peregrinar que tiempo lleva,
no mi frente de helada yedra ciño
sino de ardiente --Anacreonte, niño
mayor de suma edad-- joyoso aliño
lujuriante: en mis trópicos no nieva.

¡Oh qué melancolía! Hoy no tu boca
frenético besé, ni ví tus ojos
ponerse en lumbres, ni tus labios rojos
vibrar sedientos de saciar antojos
pares a los que a mí saciar provoca!

¡Oh pulcra Agláe! Mi melancolía
Deidamía
mañana habrá de ser nieve de antaño.
De amor sólo se nutren siempre --hogaño
mejor que ayer-- mi corazón huraño,
mi mente triste, hambrientos de alegría!

Hoy no te he visto. ¡Oh qué melancolía!

*

Para que nadie diga que el Ensueño desdeño
ni que de cuajo cercené a Poesía
de todas las sus testas (Hidra), y a Clavileño

dejé singlando solo nubes de fantasía,
--contrito, desmontado jinete, hora retorno--.
Antes de nada, un vaso dádme, de Malvasía,

que esto no es sed, o será sed de horno!
un vaso pleno. Una pluma. Una resma
de buen papel. Y poca luz. No luz *a giorno*.

Me llamo desde hoy Lope Ledesma,
poeta melancólico, ultralírico,
refúnebre, macabro, o cosa mesma.

Dejaré lo sarcástico y satírico
para el juglar de Leo, ex-bardo fiambre,
dómine regañón, no nada onírico,

sino atado a la tierra, y con alambre;
peatón, en jamás nefelibata...;
--de poeta no tiene sino el hambre,

no poca sed y la su mala pata--
Abur! Leo! Bufón, juglar, ex-bardo,
sota-landero, infra-víking pirata!

DIVERTIMENTO Nº 3

Este que va a firmar es Dositeo
Domicó y Bailarín, indio catío;

nació en Bebaramá; su abuelo-tío
lególe (falleció en un tiroteo)
cuatro loras y un can.

En su bateo
se danzó el tapatío;

Y en el velorio de su abuelo-tío
lo bailaron Matea y Dositeo.

Dositeo y Matea,
cada uno esgrimiendo humosa tea!

Este que va a firmar es Dositeo
Domicó y Bailarín, indio catío;

que va a morir de amor, cuando el Estío!
que va a morir de Amor! En el Leteo

danzará el tapatío! El tapatío
danzará en el Leteo, el indio ateo
Domicó y Bailarín, ñor Dositeo!

Moraleja: S.C. (sin comentario):
eres, caro León, un Dromedario!

CANCIÓN NOCTURNA

A la manera antigua
(para Eduardo Zalamea Borda)

Héteme trovador una vez más. Antaño
lo fuí? Temo que sí. Si soylo hodierno
zoilo alguno cualque denígrame
zabúllame en Averno,
pero no en Limbo: porque no me amaño...
nada allí
Nada de Limbo! Averno sí! No por un año!
¡Infierno, averno externo, sempiterno,
me importa un cuerno, oh Zoilo! un cuerno!
/ Un cuerno!

ahora --serioso--

Barría el viento las neblinas
como olvido borra pesares
que fueron penas.
Penas de amor, poetas, son penas anodinas
oh poetas! son trovar de juglares!
coplas son que recitan las sirenas.
Y esas sirenas... truco de rutinas
retóricas, librescas, las sirenas...
Nadie las vió, no las oyó ni Ulises vaga-mares!
Toda sirena es, en potencia, de otro Sócrates
Xantipa nada más o de otro Hipócrates!

*

Tú, que estás con la diestra en el pecho
(la siniestra en el anca)
¿qué te habías hecho,
Blanca?
En dónde estabas? En cúyo lecho,
Venus no manca?
Nunca cerrado el estrecho.
La Sublime Puerta franca.

A tu bardo maltrecho
no te cierres con tranca
ni le des el desecho
como potranca.
Banquero de nulo pertrecho
que un soplo desbanca,
no le apagues el mecho.

Tú que estás con la una en el pecho
y la otra en el anca,
¿qué te habrás hecho
Blanca?
Estabas en el barbecho

*

Esos que ahora pudieran llamarse años
y que fueron fugitivos instantes.
Aquellas que ahora pudieran llamarse Musas
--perennales como las nueve que enumeran--
y que fueron de un nictémero amantes.

Así como torturas de Sísifos y Prometeos
y Laocoontes y Ugolinos, --cotidianos,
diminutos tropiezos no inquietantes--
o empresas de Jasones o de Aníbales
y de Rolandos o Amadises
aventurillas de principiantes;
y creaciones de Leonardos o Shakespeares
o de Beethovenes, los planos
esperpentos apenas si rampantes.
--Ronco tropel de plañideras--
me persiguen en horas idas,
me persiguen los días y los instantes,
no gozados, no usados, no sufridos,
--ronco tropel de lobas ululantes!

SONETO

**Tu blondo hechizo loando,
trovador trovadorando
mi sed sacié y mi bulimia
mordiendo la fruta eximia**

**de tu boca. El róseo fruto
mordía con tánta gula
(no sé si ogaño se oscula
de esa guisa, o si era el bruto**

**poeta de antaño un ogro...)
--con paréntesis malogro
la ilación de mi relato--.**

**Con tánta gula mordía
tu boca, señora mía,
que asumí el canibalato:**

ESTRAMBOTE

**me doctoraste antropófago
--tan dulce la antropofagia,
decías, que se contagia...--.**

**Nunca más. (Icaro aerófago
después y nefelibato)**

*

Profeta --helado ni tibio,
ni mediano--. Ergo: depongo,
resigno, abdico, y el trivio

--qué pastorales de Longo,
qué mil noches y otra noche!--.
Suspendo: ya sonó el gongo!

Suspendo: sin áureo broche,
ni con broche de hojalata.
Cuando Benedetto Croce

a su Libro punto y data
fin
puso --a su Libro de Estética--
por poco el susto me mata:

susto es cosa --aquí-- hipotética
mas nunca Libro leí
de Estética, ni de Etica

o si leí, desleí...:
por amor a la lectura
leí, olvidé, releí

*

Todos envenenados. Doy mil sestercios
por un alma franca!
Todos urgidos de rencor. Ninguno
generoso. Pequeños y proclives,
soslayados, al sesgo: repteante
la envidia soterraña, la insidia sotto-voce.
Hato de mercaderes! Legión de soplapitos!
Corro de acólitos! Clan de mimos!
Emporio de babeantes sabandijas.

Todos envenenados. Doy mil sestercios
por un alma franca.
Las ranas croan, huéspedes palustres
de limos cuáles y de fangos cúyos.
Soles, faros, fanales... si cocuyos
de parvas luces que ante el soplo fallan
más anodino, más imbele: Eolo
con su tuba mandaralos al Polo
Norte, pasando por el Polo Antártico,
son escala. Mea (ilegible). **Todos ellos minúsculos**
todos ellos re(ilegible) **de crepúsculos**
adocenados, de (ilegible) **manidas y de fiambres**
idilios --calcos y oricalcos

*

Bohemundo patricio de Messina
de antagónica banda, contrapunto
érale, joven uno el otro anciano,
Berenguer. Ambos fuera del asunto
de mi rapsodia si no se empecina
mi capricho y los toma de la mano,
para hacerlos danzar una gavota.

Con lo de la gavota el riesgo corro
de anacrónico y temo echar el baile
por los suelos: que bailen tango o porro;
yo no poseo la sapiencia infusa,
yo no sé qué en Messina o Siracusa
se bailaba en la época remota
de Berenguer <u>o</u> Bohemundo. Fraile
y
no soy que añejos códices compulsa.
Poeta soy caduco-lira-pulsa.

MÁQUINA

Esta, no otra,
la que se mueve con ritmo de elásticas medidas,
veces en un vaivén arrullador y veces
en que entrecórtanlo síncopas o silencios,
a ese vaivén.

Máquina
péndulo fiel, isocrónico, exacto
para atediar aún a Buda en su quieta introspección.

Máquina a saltos,
a brincos,
propugnando evadirse periférica
si en su mismo redor danza la ronda
como la novia taciturna,

*

Mis viajes han sido --definitivamente-- pobres
en recorrido. Soy un mínimo pasajero kilométrico.
Como Judío Errante no valgo cuatro cobres.

Tal vez como Judío Sedentario
magüer mis dudas:
ochenta y cinco en ciento seré ario
y en los quince restantes no sé si andarán Judas
Jesús y Magdalena y el del Apocalipsis.
No sé cómo se aplica el judeómetro:
me he dedicado de preferencia a las elipsis
y a tal cual catacresis:
síntesis: mal poeta. Viajero nulo: tesis.

Ni cuando singlo --Icaro metafórico:
ocio el motor, ensueños hélice,
capricho rumbo, nao fantasía

RECETARIO

I

Nitrato de sanguinaria
para los males de orina.
Y el magno ungüento de altéa
para la Fénix-Norrea
(que de sus cenizas nace)
si no, Requiescat in pace

II

Toma polvos de retórica
disueltos en miel de caña.
La bezaca intonsa baña
con kananga del Japón;
frótate el vientre con cardos
y serás entre los bardos
lo que en la fauna el león

III

Para medrar es preciso
fundir sebos con vainilla

*****

Tiene los ojos nublados de pensamiento.
Y va por las callejas pululantes,
definitivamente solo.
De dónde sale esa voz agorera
que canta en mis oídos?

Nadie la oye,
pero vibra y treme
más rica de sonidos
que la música toda.
Nadie la oye,
y canta en mis oídos.

Otra vez yo la oí...
Recuerdas? --Blandas
se distendían sus cláusulas sobrias.
Oh voz más suave.

*

Voy a volverme serio --entonces-- Oswaldo,
si es verdad, como dices, que suscitan alarma
mis incursiones por lo bufonesco.
Y no sólo incursiones, que fueran admisibles,
sino ya integración total del ex-poeta víking
en los dominios del sarcasmo y la befa, y la burla
/ y la pirueta.

Voy a tornar a ser serio, entonces, Oswaldo.
Y a ser trascendental, estratosférico,
profeta, augur, poeta siete veces por setenta.
Yo no pensé que nadie se dolía de mi evasión.
Yo no soñé que nadie percatárase de mi silencio,
de mi silencio o del ruidaje abrupto
conque acallaba mi silencio, encinta de músicas
/ latentes.
Palabras y palabras revertía de la colorinesca
/ cornucopia
recelando en el ánfora los vinos para bebelles en mi
/ soledad

*

Como tañer, ya no taño
porque tánto tañí antaño
que es obvio tañer ogaño.

Ahora tañe el rebaño
y en sus cencerros de estaño:
los oídos sufren daño
si a sus orejas es baño
de ambrosía.
Mande su año
cada alcalde. ¿Yo qué pierdo?
¿para qué tañer ogaño?

Como tañer ya no taño
porque tánto tañí antaño
que se me perdió el recuerdo.

Hay la siguiente anotación: **Lástima andar tan lejos, hoy, yo, de la poesía: yo --de poeta-- qué no dijera de esta poesía de acento soterraño!**

Del signo de Saturno
proviene mi trágica estirpe.
Del sortílego signo de Saturno
proviene la férrea corona que ciñe mi frente
nostálgica.

Del signo de Saturno
mi fastidio latente, mi cansancio latente,
mi sonrisa aceda y amarga,
así como el talante taciturno
y el vaguear nocturno.

La absurda devoción de la tenebrae,
del misterio y las ávidas sedes
de quiméricas aguas,
y el amor a las vírgenes pálidas

*

Fuiste una vez edgaralanpoético,
Matías Aldecoa!
Annabélico fuiste, Ulaluminico,
en la edad idilea!
Trovero hoy eres, hético,
Bufón hoy eres, cínico,
Matías Aldecoa!

Baños tómes de sol, cabe el Ocoa.
Búho, lunaleléa, a que te lea
si el Duque o la Duquesa de Alcolea,
si el mismo archimandrita de Mocoa
--de tu vagancia el juicio allí se incoa--
o el Gran Pentademón Caracolea,
Silva, Alburquerque, Feria y Tatacoa!

*

Venían ochocientos albatroces
tras opípara pesca.
La mar estaba fresca
y esgrimían las hoces
los albatroces pájaros feroces.
Cada albatros, de peces dos, tres doces
veinticuatro es decir o treintiséis:
por si no lo sabíais, lo sabéis.

Venían ochocientos diez gaviotas,
tras de los albatroces ochocientos.
Su vuelo eran pavanas y gavotas
de otros siglos, con música de vientos
esta vez... y las diez gaviotas viudas
danzas y orquesta dirigían, mudas,
dándose ya a los diablos o ya a Judas.

Los albatroces, raudos y veloces
--ellos quietos y dados a sus goces--
mirábanlas danzar. Peces y peces
regustaban dejándoles las heces
a las gaviotas: la osatura sólo!
Que atroces albatroces! ¡por Eolo!
y ellas danzaban y danzaban... Una
sin embargo, paró, para imprecallos:

(Era la notte, Casio dormía... Mentía, Otelo:)
(Casio velaba, yo no soy Yago, y era de día)
A decir la verdad el sol ardía:
si andaba por allí, señora luna
no la dejaba ver de sus vasallos,
mas celoso que Otelo el sol abuelo.

La gaviota paró para imprecallos:
albatroces atroces --ni caballos--
que ellos dan coces!
albatroces, que no donáis ni voces!
Danzad al menos con vuesas gaviotas,
minuetos y pavanas y gavotas,
--gavotas o pavanas o minuetos--
albatroces bausanes y mansuetos!
(sé que albatros se dice, el, la, los, las,
pero escribí albatroces, ohimé! helás!)
(Miguel Caro, Andrés Bello y Nicolás
Boileau me lo perdonen, obsoletos!)

En *COLUMNA DE LEO* (7 VI 1947) se transcribe:

...Procopio, dado al opio, tomó su periscopio...:
Venían ochocientos *albatroces*
tras opípara pesca.
la mar estaba fresca.
Y esgrimían sus hoces,
los *albatroces*, pájaros feroces.
Cada albatros, de peces dos, tres doces:
veinticuatro, es decir, o treintiséis.
Por si no lo sabíais, lo sabéis.

Procopio, dado al opio,
tomó lo para el caso justo y propio:
tomó el portante y *se caló el chapeo*.
Venían ochocientos diez gaviotas,
tras de los *albatroces* ochocientos.
Su vuelo eran pavanas y gavotas
de otros siglos, con música de vientos
esta vez... y las diez gaviotas viudas,
danzas y orquestas dirigían, mudas,
dándose ya a los Diablos o ya a Judas.
Tomó el portante y *se caló el chapeo*,
Procopio, dado al opio, si no a Leo.

*

Sonaban ochocientos sacabuches
y cuarenta trombones.
Si no quieres oír, sabio es que escuches
la música a montones.

Todos mis tigres, todos mis leones
--vistiendo sus riquísimos peluches
coruscantes-- se embriagan a los sones
de los trombones
y los sacabuches.

Sacad ahora de vuestros estuches
--oh maestros!-- violines y violones,
tal chelo y cual vïola y dos bajones
--fagotes si gustáis--. De Escaramuches
la tropa voznará...?

*

Gestas de amor a la clásica usanza
de los troveros de Provenza...
Gestas de amor sin premio ni esperanza
de un irreal amor al que nunca se alcanza,
y a una ideal mujer a quien nunca se venza!

Amor, antiguo amor! Y el amor versallesco
un mucho más galante,
un amor atrevido, tangible, donjuanesco,
bajo la blanca luna y en el jardín faunesco
con juegos de abanicos y de guante!

Pero el Amor, el mío, tiene mejor presea;
es un sencillo Amor,
un amor sin sucesos, sin lances de pelea,

*

He buscado en la noche refractaria
--dura cual corindones-- e inasible,
dónde esconder mi espíritu ominoso,
la alma nefaria,
la alma arbitraria,
la alma solitaria,
mi corazón incoercible:
todo mi ser vencido y doloroso!
Vencido y doloroso, infausto, horrible!

Por dónde está, que nunca toco y miro
a todora y en todos los espejos,
ése maravilloso azul zafiro
para abrevarse mis cansancios viejos?

*

Nos vamos para el Morito
a lo de Gabriel Hernández.
Allá la Chelo y Rorró
y el grito de los peñascales
del Cauca, con el indómito
que no tolera acicates.

Tascando frenos, el río
como seguido de canes
se precipita en los chorros
espumantes los ijares
montando guaduas en pelo,
sobre el río, delirantes
de locura y bajos vinos
el más raudo haremos viaje.

Aguardiente en dama juanas

*

Yo canté la dulzura de lo triste
y busqué la alegría
en los pozos de llanto
de unos húmidos ojos o en el canto
de las aves nocturnas que en la silente vía
parece que dijeran que el placer ya no existe...

Mas no era así: los sabios, los agoreros búhos
con sus risas de espanto,
y hórrido vocerío
cantan a toda hora la canción de la vida;
y es así porque todo reposa en escondida
urna, sólo propicia para los corazones
que saben conocer lo que dicen...

*

Noche de insomnio. Horas lentas y graves
Lentas, graves horas,
como piedras. Pueriles inquietudes.
Continuo laborar del pensamiento.
Sombras equívocas. Multitud de claves
Fríos fantasmas. Claves solutoras
para cualquier problema. Torvas lasitudes
todo
del alma. Fuentes para el sediento
del ánima. Cansado abatimiento
--claras, puras-- del espíritu y guerra
para la calma, señora de la tierra.

Pasan las horas. El ensueño bate
su enseña por los campos donde el sueño
no pretende imperar. Silencio en torno,
paz en las cosas y hórrido combate
cosas, tácito
de las ideas avivando el horno
donde gime empotrado el pesimismo
brega
luchando con el mundo y con él mismo...

CÁNTICO DE LIBERACIÓN

Horro de lastres, mi espíritu mío
mi espíritu libre!
Cantemos la líbera fuga!

Fundamos disímiles voces en único cántico!
Mi espíritu libre, mi espíritu mío y el canto enatío
--en ásperos sónes, émulos del Viento-- turbulento
/ vibre!
Trenzadas las líberas voces que no nada enyuga:
ni gorguera clásica, ni pathos romántico:
ni amor arrecido, ni en flámulas lívidas

amor --ascua efímera-- ceniza latente,
futura ceniza, favila, residuo
gris

*

Juan Villonin sus pipas fuma
toma sus *birras* y sus mokas
y dice sus trovas de bruma,
sus farsas locas

Pasa la bella bien-amada
canta románticas ternezas
y por la luna trasnochada
bebe cervezas!

Loor al vino Leteano:
cuando la novia no nos quiere
el vino fiel nos da la mano...
con que nos hiere...

CANCIONCILLA EN RE

Otra vez era la melancolía
como cuando iba de blanco Lía
por los collados hipotéticos, rumbo
todo derecho al cármen de Quimera.
La su flor preferida era el nelumbo
y entreverábala en su cabellera.

Otra vez era la nostalgia como
cuando Lina bajó de la colina.
Lina era Carolina peli-endrina
vestida toda de amarillo cromo.
Carolina bajó de los oteros
seguida por doscientos halconeros

ELEGÍA

Si adusta y reflexiva mi Juventud, tan loca;
si silencioso el eco de mi reír, sonoro
en otros lindos tiempos, cuando cantó su boca...
y ahora más siniestro qu'el pervertido coro
de los búhos que cantan la canción a Saturno...

Si antes --cuando soñaba-- (y ahora cuando lloro)
ahora que de lutos vegeto, en mi nocturno
transitar por las rutas a caza del Silencio,
la Soledad y el Vicio, la Maldad: taciturno
analizo mis ruinas: el derrumbe presencio...

Si antes, cuando soñaba, y ahora cuando río
fríamente, a la guisa de un cínico tedioso...

*

Tus cabellos son de olívano
el humo... y el incensario
tu faz de alabastro rosa...:

Yo soy una mariposa
que en su revolar voltario
va a tus guedejas de olívano...

Aroma tu trenza un pálido
olor de dulce martirio
que me turba y me embelesa:

Y cuando mi labio besa
tu labio, viene el delirio
***y me voy poniendo pálido*...**

CANCIONCILLA

Si se me donara vivir sin acoso
por los pocos años, quizá lograría
--para corearla-- canción enatía
cifrada a los sónes del clave gozoso
sin tánto arquitrabe de docta armonía.

Si se me donara vivir sin acoso
por los pocos años quizá me dejara
de literaturas, me diera al acendro
del íntimo goce, sin el alquitara:
de la nuez acerba la flor del almendro
surgiera si fácil vivir alcanzara

SONETOS INCONCLUSOS

I

Matilde, Mathus, Taji, Tita, Mata:
vas a leer los versos de la Fiera,
de la Fiera que es una enorme lata,
y muy buena persona... a su manera:

a ratos está loco y disparata...
a ratos está cuerdo... y desespera...
con sus canciones de sabor a horchata:
En todas sus canciones se retrata...

se retrata muy mal... Su verdadera
fisonomía interna no conoce
nadie, yo creo... Solamente, acaso,

Mata, Maturris... porque amor le dice
que la Fiera no es tal

II

Música sin palabras... Emociones que llegan
de un sutil reino arcano que ignoran los humanos...
auras ledas y vagas que vienen de sus manos
deshojando --en el torvo país donde se riegan--

sus lamentos exánimes; fantasmas que navegan
ese mar mudo y ciego donde no van los vanos
apetitos vulgares, amantes de oceanos
inmensos, donde anhelos inacabables bregan...

Música sin palabras, desprecio de los ojos,
odio feral, inhóspite, al gustar torpe y mudo
para el debate místico desprecio inconcebible

Música sin palabras despojos y despojos
de huídas sensaciones ante el avance rudo

III

**Músicos seis que gerenció Cocteau
bajo la enseña ilustre de Satie:
bastante bluff jamás en ralentí
bastante humor clownesco y rococó.**

**Dadá gritando su cocoricó
--con Arlequino: o palmas les batí
cuando el Mariage, y como can latí,
matrimonio de cinco y un cocó.**

**Milhaud, Auric, Poulenc, la Tailleferre
(Lelian de Jean Cocteau) mas Honegger;
en la torre de Eiffel fué el matrimonio**

**El otro de los Seis cómo demonio
se llamaba? Pues vayan viendo a ver...**

IV

**Primer soneto de aqueste Julio.
Yo, bardo añejo, León tantalio,
muy más que miope, mejor que alalio,
tan sordo como Raimundo Lulio.**

**Más perezoso que Don Abulio,
más tartamudo que El Ecolalio,
cubre su testa la boina-palio;
las testa y boina son su peculio.**

**Si fué en Tesalia, Galia o Italia
y ella a la vera tedio se exilia
Tulia u Ofelia, Lelia u Onfalia:**

**Venus ahora se llama Lilia
y entre sus pulcros muslos de dalia**

V

Señor Don Pepe que el Demonio guarde
para imprevisto caso pavoroso
menesto un par de pesos esta tarde,
Pesos que con los cinco de oprobioso

recuerdo, que ha tres días me prestaras
tendrás el lunes lento y perezoso,
el martes gris, el jueves de preclaras
virtudes, viernes pobre y macilento,

sábado de lujurias tánto caras
miércoles que olvidé casi de intento,
o el domingo sin par que ofrendo al ocio...

Señor Don Pepe, y me tendrás contento
¿cuánto bueno parécete el negocio?

VI

De su Florencia llegó Carmenza
como Clemencia de su Provenza.
De su Provenza llegó Carmenza
Clemencia Isaura de Popayán.

Llegó Carmenza de su Provenza:
Cuándo mis brazos te ceñirán?
Cuándo sus muslos haránse trenza
<u>con</u> <u>los</u> <u>mis</u> <u>muslos</u>. Cuándo serán
junto a los míos.

tus glorias mías? ¡Cuando te venza,
cuando te rindas a tu egipám!
¡Cuando me venzas, tu, mi Carmenza

Corona y Cifra de Popayán!

VII

**Esta es la trova de un otro Agosto
trova de un bardo que no se agosta
trova de un bardo que no se asusta
de ver los años tras de los años:**

**idos antaños? llegan hogaños
mientras las vides me den su mosto
mientras las donas me den su angosta
cálida vía, venusta augusta**

**senda del goce, del amor la meta
la ruta, el rumbo de la concha lieta
Romeo antiguo juvenil Julieta**

y con sus quince lustros el poeta

17 VIII 1970

VIII

Impertérrita, Petra no se sacia.
Impertérrito, el Paje no se enerva.
Dicen --arcades ambo-- estar en gracia
de Venus (mucho más que de Minerva)

y de Machín (no de Urano cuya audacia
sexual periclitó) (suerte proterva!).
Petra y el Paje --en gracia-- al estricote
jamás, si no galopan van al trote.

Dejémosles en paz y en su delicia,
dejémosles en lidia, en brega, en pugna.
Se combatan, se hieran con sevicia,

se arremetan, se puncen

IX

Lo que habrá de venir será tan alto
que yo no sé lo que habrá de venir...
Tengo mi corazón de pórfido o basalto,
ebrio tengo el espíritu --domeñador-- tan duro

como si en vez de loco fuera espíritu puro
¡mi espíritu andariego que torna antes de ir!
El Loco soy o el Sabio, que nunca sabe nada.
El Sabio soy, o el Loco, que lo conoce todo.

Yo soy la Soledad - Manera desolada.
Soy el tumulto-multitud, de modo
que soy alfa y omega, zenith, nadir a cada

vuelta o giro del sol... oh pendejada,

México, 31 XII 1945

X

Nancy Pulecio y su boca ya mía
si en sueños todavía. Como en sueños
--aún-- se sexo será --algún día--
(ya lo insinuó) regalo del vetusto

poeta y dón de tí: tu sér venusto
será del viejo fauno presa ansiosa.
Nancy Pulecio de ojos zahareños
--si donándose ya--: la ansia golosa

pinta sus labios de ávidos carmines.
Vén a nuestros enlaces, a ser dueños
--Nancy y Leo-- de Nos, pares afines

Al són de las dulzainas y violines

Cali 12 XII 1969

XI

**Pero que tipo tan macho
resultó el Doctor Camacho!
Le pagó la apuesta al vate
tomador de chocolate!**

**Tendrá que hacerse el enérgico
hacer fuerza,
Don León de Greiff, alérgico
bebedor... pues no lo cata:
whisky o ron, anís ni horchata
y**

**nada bebe, nunca, el Bardo...
Pero el whisky --por mi testa--
Jorge Camacho Fajardo,**

me lo bebo, que es apuesta...

En otra versión, los tres últimos versos:

**¡Ira de Dios, no lo creo!
Arquitecto ilustre, Gracias!
Pero el whisky --por mi testa--**

**me lo bebo, que es apuesta...
Jorge Camacho Fajardo**

XII

FACECIAS

<u>Y</u> <u>hay</u> que <u>mover</u> las aspas del molino
Hay batir
por más que falte el grano de moler
y hay que ir o volver
no fuera sino porque a algún Quijada
a algotra parte, de alguna parte: no importa
/ ni el camino
--con humos de Quijote-- le diera por...

Y hay que mesar las barbas al soberbio
y tomarle las cerdas al estulto,
darle de latigazos al inulto,
de bofetadas muelles al follón, y al de nervio

abrirle dos ojales en el bulto...
Nó! Más grato es besar un lieto labio:
más despectivo un desganado indulto:

y el silencio es más sabio.

XIII

Yo viajero con Waldo
Frank y con Baldo-
mero, rival de Homero
seré, cuando elabore otra Odisea:

Don Baldomero y Waldo
a cual más baldo:
pero Baco Dionisos (yo, viajero)
como el Dios de las vides --así sea--

y el frenesí amoroso... ¡Oh, qué ribaldo!:
mis dos tazas de caldo
y, en más, las dos de Waldo

y de don Baldo-mero...!

22 II 1949

XIV

Hoy no tengo apetito poemático.
Mi humor hodierno gira a la chacota.
Cuelgo mi lira rota
--instrumento emblemático--

con gesto melancólico y flemático,
de pescador fallido en la de Tota
--que ya es laguna y rica en truchas muchas:
(aquí y allá lo serio y problemático

es que el anzuelo tráguense las truchas).
Periclitó el anzuelo poemático
del bardo pescador, nulo, en derrota.

XV

Qué melodrama! Y yo que soy patético
tan poco y que horrezco el alarido!
Si el sollozo me enferma, si el gemido
bascas dáme, si el llanto como hemético

me sirve! Yo seré peripatético
pingüino! Yo seré pues ya lo he sido
búho, si, búho paralelo, ungido
de drolático humor y afán poético.

Pero, yo de patético? No! Nunca!
jamás (o never more) si algún día
pateticé --cualquiera mete el casco--

XVI

Rezongan, rezongan, rezongan
los babilónicos fagotes
como panzudos sacerdotes
digerentes, que sueños entongan.

Rezongan, rezongan, rezongan,
y cornos nasales (de zotes
el reniflar ante de azotes
la felpa) gruñidos prolongan.
tunda

Rezongan, rezongan, rezongan
los babilónicos fagotes
¡yo miro sidéreos Bootes!

XVII

Tanagrilla pizpireta
desde entonces te consagra
--te consagró-- tu poeta,
para siempre, mi Zanetta.

Mi Zanetta: tu luz flagra
para siempre y me conflagra
ardor aún que me peta
recordar hoy, mi Tanagra

cual me petó in-vivo! oh lieta
Tanagrilla falsa magra
desde la A hasta la Zeta

30 VII 1959

XVIII

SESQUISONETO

Yo, Segismundo, y un sesquisoneto
propugno fabricar ¡oh gran problema!
mucho mayor que musical poema,
arduo muy más que informe mamotreto.

Gravísimo además, si el gran secreto
--menguado-- ignoro, pues ni fuerte en tema
soilo ¡oh Zoilo! ni paso por discreto
devoto de rimar cada pamema

si el soneto --señora-- es cosa extrema,
cual nó el sesquisoneto que cometo?
En dura hazaña, en sin igual aprieto,

19 VIII 1937

XIX

De la música la vagabunda rapsodiana
cuando no quiso oirnos la divina
la divina del mago de la frente leonina
y corazón de niña caprichosa y humana

O bien la deliciosa solemne y cortesana
de Wolfgang, o la sacra de Bach, la cristalina
de Bellini y la bárbara Hugonina
de Wagner Walpurgística y profana!

y después los bambucos de mi tierra
llenos de amor, desencantos y celos

XX

Docta Fátima de nube querube
sustancia y norma de forma en fuga:
eres el Hada helada desintegrada,
desvanecida y rosa almibarada;

mi presencia a tí sube --ángel de nube--
no a paso de tortuga que remuga:
más presto le amanece al que madruga si no
/ en Buga,
Docta Fátima, fragancia y eco del Hada helada,

flor y trasunto --fúlgido nardo--
del centurión --tu papi-- longobardo

XXI

Don Villalba este bardo turco y chino
sonsonés de nación, hirsuto y rasta,
jamás a la bebida dijo basta
ni al dicterio, al insulto, al desatino...

Superficial orgullo luce y gasta
y un fingido desdén benvenutino...
canta a las veces verso campesino
y otras añora su procera casta...

Quitándole corteza, es un sincero
trovador bucoliasta

XXII

Este que veis, número cuatro
Libro de Signos, mamotreto
--la rima que sigue, idolatro,
ya me ponía en un aprieto--

segundo (y váyame al baratro
si no el postrer) es cosa propia
del Asclepios Hernán Posada.
Dan de ello fé Gris de la Utópia,

llamado Leo una vegada,
y el escribano, por la copia.

León de Greiff

XXIII

La calavera dice todo lo que seremos;
el pebetero muestra la lumbre de las mentes;
la senda es el camino que siguen los dementes
y el castillo, en el fondo, nos enseña los dientes

de sus almenas. Más allá nada vemos.
Esta la vida es. Yo variarla no amo.
Pero lleno de rosas la calavera pálida,
pero riego el sendero con tu fragancia cálida;

y el castillo decoro con la gaya crisálida...
y el pebetero siembra la luz que yo derramo.

XXIV

Sentóse a la rueca mi señora Onfalia
--la Reina de Lidia--. Sus muslos de dalia
marcaban el ritmo: morían de envidia,
de vellos tan bellos, las damas de Lidia.

Monseñor Herakles llegó de Tesalia;
mucho más que mudo, viendo la sandalia
de Onfalia y la pierna, señuelo e insidia:
dejando su pasmo, como su desidia

Monseñor Herakles, curada su alalia,
désta guisa dijo: mi señora Onfalia... **28 II 1953**

XXV

Como la ácida luz de las noches buídas
--de fatal agorero sortilegio asesino--
son tus ojos donde naufragó mi destino
y en donde --astros gemelos-- fulgen nuestras dos
/ vidas.
Oh brava! Oh pulcra! Suave són de flautas
/ dormidas
tu voz cálida, que aprestigia aciago trino
cuya intensa feminidad embriaga más que el vino
negro de mis adustas catástrofes caídas.

Ninguna paridad cabe entre la

1931-32?

XXVI

Del cocear virtuosos, al establo!
¡a la pocilga oh sabios del hocico!
¡ases del cotorreo, el corvo pico
preparad! Y ese bífido venablo,

vosotras, oh serpientes de retablo!
Y aprended la lección: ***yo despotrico***
vocead! ***yo el dislate multiplico***
mugid! ***rebuzno, vozno y desentablo!***

coread, oh caterva! oh clan! oh trinca!

XXVII

De profundo sub-fondo, del más hondo
sub-fondo surge un canto cuya sorda
resonancia, si aceda y lancinante,
se tiñe del color que ama la horda

--timbres gárrulos, ritmo simple, mondo--:
la agria canción en ronda sibilante
y el más alegre són pintas de grises
fúnebre hopa y ceño cejijunto,

rictus acerbo, irónico gelasmo.

XXVIII

Este Segundo Mamotreto
--Saga Fusca. Bravía Gesta,
Libro de Signos, Paracleto
Abisal, Absurda Floresta--

Rendón perilustre Ricardo
(o ilustre Ricardo Rendón)
te pertenece. Así lo atesta
con firma muy clara, el ex-bardo

(o con clara asaz firma León)

XXIX

Girovagante alción de tromba en tumbo,
de vórtice en cimera flor de espuma
--si el violáceo relámpago la bruma
rasga y descorre-- se le vé sin rumbo.

Piloto ciego ¿en cuáles no sucumbo?
Músico sordo ¿en dónde el són se esfuma?
Sólo un relente tácito perfuma
(vago aroma de euforbio y de nelumbo)

vacía alcoba que albergo flagrante

5 III 1952

XXX
INSULA

He aquí la luz las abras esmaltando
--la luz solar, los granos de rocío--
capta el olor genésico de montes
y yerbales y el cántico del río.

--Cánticos de evasión, de eterna fuga
quieta, de sed el aire está vibrando
--cenitales arpegios, gigantescos sinsontes.
He aquí la luz contra el ensueño mío

que solo con brumares se conjuga

XXXI

Me estoy tornando obtuso. Infiero
que sea por mala digestión, Señora.
Sólo aguardo una mano bienhechora
que me cure del mal... aunque no espero

que esa hora jamás el minutero
de mi reloj la marque. Esa hora
no la puede saber el minutero.
Conociendo mi mal, se me figura

que me va a recetar Estomacura.

XXXII

Pálido Cristo del Huerto
de los Olivos, pálido
Nazareno: si al yerto
corazón mío, el cálido

corazón tuyo juntas...
si tu bálsamo untas
de perdón, en mi frente
malherida por zarzas

del sendero doliente...

XXXIII

Primer soneto de aqueste Mayo
del año mío setenta y siete;
tonto soneto del revejete
trovero adusto, vetusto y gayo:

gayo y alacre pues no desmayo
buen tarambana, peor zoquete
no mal andante, mejor jinete
de mi potranca: dueño y lacayo.

Dueño y lacayo de mi potranca

23 V 1972

XXXIV

Que no vale la pena de que dure
tan larga lidia, tan amarga brega.
Venga racha letal que me sature
de acerbo olvido inexorable y ciega:

mares de hastío el corazón navega.
Que el espíritu sordo más se mure.
Cuándo será que la infinita llega
amantísima noche que me cure,

noche perenne?

XXXV

A esa rubia que cruza tan distante
cual si a mil verstas de mi sed viviese,
será la Flor del Sueño
si no la Flor que en los dedos se vá...

De su blonda cabeza coruscante
landaré el ensoñar (si ensueño hubiese);
¿No bastará mejor saciar su ardor sin dueño?
¿Colmar su sed erótica quizá?

16 VII 1937

XXXVI

Al ritmo del antojo todavía
y esa mujer o una mujer u otra mujer.
Para abrevar mis ansias en sus ojos, ayer;
para saciar mis sedes ayer, hoy u otro día.

Al ritmo del antojo mañana y el dieciocho
de enero del dos mil uno, a la noche
cuando le esté poniendo a Aidée dorado broche
sobre las negras fimbrias del biscocho

5 IX 1958

XXXVII

Aquel de más allá de faz jocunda
cabellera dorada y ojos grises
que semeja un burgués... sin las narices
que de un rojo se ufanan... Ese inunda

las calles, el salón con la fecunda
humareda que arroja de variantes matices
de su pipa ancestral, nido de tisis
y alongada, feroz, alta y profunda!

XXXVIII

Claro que sí son verdes. Seguro que son claros.
Sus ojos. Y sus labios grosezuelos.
Su sonrisa, su gracia retozona... ¡qué anzuelos!
¡qué redes sus pestañas! ¡y sus senos, qué Paros!

Manikin qué tesoros, con avaros
recelo guarda ocultos: róseos hielos
en áscuas --os acechan mis anhelos,
os desea mi ardor... he de gozaros!

14 VII 1955

XXXIX

Cuando corcel fiero dómedes
le montes si hacello débedes,
le montes... si no te atrévedes
por pavura, alcohol tómedes.

No me cuentes lo que cómedes,
si me digas lo que bébedes...
La bruja atiza sus trébedes.
Sus armas apresta Diómedes

XL
FACECIAS

El Poema del Hombre Salamandra
cúyo sería? Y si mío, ¿cuál sería?
Talvez aquel donde loé a Alexandra
la Vampiresa? (y si en su fuego ardía,

¿qué Salamandra? Fénix, quizá... y poco:
la mitad son cenizas aún. Y por milenios
serán cenizas...) Fénix harto loco,
¡pero Fénix jamás de los Ingenios!

XLI

Era de tarde, y como todo era
la
bañado en leve luz muda y hermana,
no pude que la novia me sonriera.
sonrïera...
Era de tarde, en la heredad lejana.
la

El Padre Sol, al fin, dejó que el lloro
rojo sol
de sus rayos llegara hasta su frente,
y la novia volvióse sonrïente...
mirôme
El Padre Sol, llorando, fue un tesoro...
rojo sol

Raizal, 10 VIII 1914

XLII

Guay de tánto malsín que me fatiga!
Guay de tánto gañán que me protesta!:
sin honda, sin fusil y sin ballesta
sin lanza, sin escudo y sin loriga

bajo la luz del sol que me castiga
yo he de vencer al malandrín que asesta
dardos envenenados a mi testa
que no abatiera nunca la fatiga!

XLIII

La bandada de búhos sobre ese fondo rojo
es un friso macabro
como para rielar en este cráneo glabro
el símbolo profundo q'entre todos escojo;

para decir el ritmo de esta vida banal,
la fórmula precisa del cansancio de todo,
la imposibilidad del animal
ante el grito y el lodo!

XLIV

Quizá en el 20 no era tan socrática
mi querido Joseph la nimba testa
tal vez porque vestíala una enfática
pelambre, una amazónica floresta.

Ya no recuerdo si era blonda o si la
tornaba --de oro viejo roja cresta--
raro matiz de cholo o de favila
mal apagada.

12 III 1938

XLV

Reír es sabio, es noble, es fuerte.
Pero ¿quién ríe?
La risa en llanto se deslíe...
Acecha la muerte.

El llanto es débil, necio, bajo.
Mas, ¿quién no llora?
De vino acerbo el pleno gajo
jugo atesora...

XLVI

Siempre a la vera mía, alondra lauta
quiero tenerte y a la dulce vera
tuya, deseo estar, no hasta que muera;
si no hasta que a Eros suénele la flauta.

Si audaz, desafiante, ora, o si cauta
siempre amantes: (en flámulas la hoguera
íntimo el corazón en áscuas, fiera
la pasión) ambos dentro ardiente pauta.

XLVII

**Si Nancy Pulecio me cede su espacio
yo ocupo el espacio de Nancy Pulecio:
si es el toisón rizo, si es el toisón lacio
su toisón corona tesoro de precio.**

**Soto el friso eizo solo el friso lacio
demora el topacio de Nancy Pulecio.
Sin prisas, primero, despacio, despacio
disfruto el espacio de Nancy Pulecio**

XLVIII

**Todos son tan azules como la Noche Morena
como son negros mientras dura el día
charanga tonta la Alegría,
el Amor, abolida cantilena.**

**Todos son tan azules cuando adviene la Noche
pulcra, sin tacha ni reproche,
sin amor, ni alegría, ni bajuna
pasión ninguna**

XLIX

Tus ojos en dónde están
tus miradas qué se hicieron
que en un suspiro se fueron
y ya nunca volverán.

Tus pétalos dónde están
tus táparos que se hicieron
que en un petate durmieron
y ya mustios volverán.

L

Vistiendo sus mejores oropeles
trisca el juglar y enardecido danza
--como dispuso la antañera usanza--
y al sonar de joyosos cascabeles.

Quizá henchido de gordas hidromieles
(que trasegó a su vera Sancho Panza)
ya no es esbelta pértiga ni lanza
sino Falstaff, Señor de los Toneles

III 1938

LI

Como el tiempo, prendido de la bruma,
y al sol igual, que es nao escintilante
paralelo a lo huidizo del instante
frágil como el encaje de la espuma.

Más que aquella mujer, síntesis, suma:
mejor que aquella dona obnubilante
símbolo de lo eterno: Amante. Amante
cual Ofelia

LII

El valle seco; encinta de cigarras
los yerbales que, estío, ajas y agostas
con tu dorada tribu de langostas
blandiendo azconas como cimitarras.

El valle seco; oh río exhausto: narras
soñoliento tu fuga entre la angosta
cinta de arenas ígneas que a tu costa
presume de playones (ilegible)

LIII

Yo cincelaba con anhelo pulcro
en arduo bloque misterioso verso
que enaltecía el *nihil* del sepulcro,
cuando advertí dentro del bloque terso

un diablillo burlón que me guiñaba
los ojos, ¡El Irónico, el Perverso!
De mi entusiasmo fútil se burlaba!
Después

LIV
SONETO DE LA ALONDRA

Alondra topatolondra
Tolondra
color de Rosa Alejandra,
corazón de salamandra,
--mínimo seso de alondra...
sexo combusto

sube presto a mi balandra
Tolondra topa-tolondra
color de Rosa Alejandra

Transcrito en *BAJO EL SIGNO DE LEO* (28 VII 1955)

LV

Al trémulo gemir de las exiguas
ramas de entecos árboles funéreos
por el beso de ímpetus etéreos
rimo mis horas ásperas y ambiguas

Oh Luna que mis lloros atestiguas
a tu luar, dolores deletéreos
toman aspectos lánguidos, sidéreos.

LVI

Ella que vive por lejano burgo
yo que demoro en arbitraria y sorda
urbe, lejos del burgo, entre la horda
de gentuza... rebaño de Panurgo...

¡Cuando, señor Amor el Taumaturgo!,
la ilusión que la amada, lenta, borda
y mi afán que frenético desborda...

LVII

Si tú me dieras lo que sólo ansío,
Dorabela y osada es la ambición:
yo quiero para mí tu corazón
primaveral para otoñal estío.

Quiero tu boca en cuyas ascuas fío
--la ventura más alta, el galardón
cimero-- hallar

LVIII

En todo instante tu recuerdo labra
sobre mi mente surco donde siembra
dolor melancolías si remenbra
el dulcísimo oír de tu palabra.

Es invención la absurdidez macabra...
y soy ingenuo loco que desmembra
su corazón

LIX

Al treno del dolor crece mi calma,
está apagada de mi fe la pira,
mi razón ya no ruge como leona!
Porque hay entre las ruinas de mi alma

como en las inmortales de Palmira
un genio de bondad que me perdona

LX

Colma otra vez la música profunda
con su densa y calígina ondeante
mis ámbitos sensibles,
donde yacía claudicante

el ánimo, que antaño fué errabunda,
rumiando diminutos imposibles

LXI

Musa mía parlanchina
que en la selva misteriosa
te deleitas con la prosa
de la vida cotidiana:

para vivir la anodina
vida alegre y ciudadana

LXII

Topos o buzos, soterraños gnomos
pesquisidores de cuanto se lea
a la rústica o tras miniados lomos
en la impresa balumba no pigmea:

qué pigmea! es ingente como el Ande
(licencia, pues son mas

LXIII

Torvos pinos escuálidos
y cipreses y acacias!
árboles melancólicos:
de aquestas ataracias

y padeceres pálidos
¡oh testigos simbólicos!

LXIV

Trece Baladas son in modo antico
para me divertir --quizá no tanto--
quizá mejor: asímptotas de llanto
cristalizado: si de estrás fabrico

pedrezuelas: placer de nuevo rico
--ocurre habelle so mísero manto--

LXV

Dácame ahora la bandurria
para rascar una fanfarria.
Mezclemos las mieles de alcarria
con las zábilas de mi murria.

Dácame ahora la bandurria

4 V 1953

LXVI

Juan Villonin leía un libro antiguo
--baladas, trovas, layes y rondeles--
y triste estaba, ante sus anaqueles,
bajo la luz del farolillo exiguo...

su alma inquietaba un pensamiento ambiguo

LXVII

Se arrinconó mi espíritu arrogante!
Reino en mi Gruta, Emperador cautivo,
y desdeñosamente muero o vivo
sin mirar hacia atrás ni hacia adelante.

No me inquieta ningún interrogante

LXVIII

Son un poema tus dos piernas
todas ellas finas redondas
Un poema tus trenzas blondas
y todas tus gracias internas

Con la mirada me gobiernas

LXIX

El soneto de hoy será un soneto
monitorio, cargado de doctrina,
pleno de sensatez, cordura; mina
de virtud y candor; puro y mansueto.

Obvio que es un soneto sin objeto

3 X 1970

¿SONETOS INCONCLUSOS?

I

Adiós! rubio Anfidemo que venís de Beocia...
cual es hoy la doctrina que a tu mende seduce?
El culto de lo serio con tu estultez se asocia?
Fácil es que tu cholla como un leño se aguce...

II

Advertir cómo caen pero no recogerlas
y mirar cómo son sin *parar mientes.*
No faltan cerdos si hay bazofia; ergo, no mientes
tú cuando arrojas a los cerdos perlas

III

En los ojos profundos de las tazas
de neto moka, veo Búhos, Gatos;
veo también mis ojos como brasas
por culpa de dolores nada gratos

IV

Entro al silencio como a casa amiga...
como al rincón de siempre en la taberna
y rumio mi amargura sempiterna
y el desconsuelo gris de mi fatiga...

V

Esa fúnebre sombra que enlutece
mi verso doloroso que balbuce
es la eterna amargura, la que empece
induce
a que, para la muerte, el hierro aguce

VI

Mi alma se dió a correr por las campiñas
en busca de una fuente que le diera
una agua cristalina y placentera;
mi alma se dió a correr por las campiñas

VII

No le al olmo peras pidas
ni a los cerdos perlas dones
ni a pecheros prestes dones dones
ni al de carga impongas bridas

VIII

Señora Doña Luna yo que fuí tu devoto...
mi señora la amada que eras mi prometida...
Como seres y cosas se esfuman en la vida
tal húndese en los mares mísero esfinge roto!

IX

Señor Tisaza caballero de la orden del vicio,
Señor de un raro feudo situado en la Bohemia
gandul degenerado que demora en un quicio
de la Belleza. Pálido Cuasimodo de anemia

X

Si quisieras ser mía. Ya el invierno…
Fina el otoño. Si quisieras ser
del fauno añejo, en el atardecer,
flor de albada, temprano fruto tierno.

20 IV 1955

XI

Torno a cantar al linde de tu tienda!
Torno a cantar, oh tú, la Ajena Mía:
mas la canción es la canción tremenda
preñada del dolor de mi noche vacía!

XII

Tratando de aquietar mis tristezas antiguas
por ribas insondadas de mares procelosos
eché mi nave, un día que gemían medrosos
los cielos iracundos de cóleras ambiguas

*

Sileno rima con Selene;
Venus con vinos...
Hombre con Hembra, Cumbre con Hambre.
Onfalia astuta con lustral Ofelia.
lustral Ofelia con Onfalia astuta
Telégrafo sin hilos con alambre.

Los trenos con los trinos, el lúpulo y la lúpula,
la cópula y la cúpula.
Coprolalia, ecolalia, cacolalia, eutrapelia.
Ser o no ser, paridad --no antinomia
ni dilema de Hamlet hecho momia...

En las lenas Helenas por quienes no ardió Troya.
Las Damas Bobas son de las más vivas.
Muy serenas zarinas son sirenas.
Albas duquesas majas son de Goya.
En el Edén, Adán. So la nube la nave...

Transcrito en *COLUMNA DE LEO* (31 V 1947)

En las Evas lascivas
en las castas Yocastas, Procustas
en las lenas Elenas.
Ninguna. Nicolasas ni Calypsos
ni colapsos.

*

Lo creí cierto varias horas, hasta dos días.
Qué iluso majadero! Y hasta iba a incurrir
/ en versos!
Ya tu boca y mi boca --ávidas, lientas--;
ya áspid fuí de tus pechos cleopatricios.
En tu boca abreváronse mis sicios
y en tu erguido proel de cimas cruentas etc.

De todo ello apenas queda el poso
--rezago acerbo--, apenas el trasunto
de la prístina miel.
De todo ello --si fué azul, si música
joyosa--, restan huellas de gris y sorda nenia
soterraña. De <u>aquello</u>, ido el encanto, **todo**
precipìtase el canto

*

**Pues multitud de ruidos, a cual más enojoso,
y el bochorno del día lleno de sol y el áspero
bregar inacabable: todo se confabula
para anhelar en medio de natura bravía,
la perezosa hamaca, y el cigarro, y un libro,
libro que no leeremos. Como también la amada
que esa sí besaremos. Soñador tan iluso!
¿No sabes que es inútil pensar en esas cosas?
Resignémonos dijo el bueno de Jesús
de Galilea, y el bueno de Buda, algo
muy semejante. Pero el egoistón de Federico
no parló de la transposición de los valores?**

*

**Señor Don Baco, señor Dionisos
dónde esos mágicos tan paraísos
ultraterrestres?
El sol refulge por los oteros
fastidio y tedio mansos y arteros
son los mesteres.**

**Villon, Lucrecio, Saint-Amant, Moscos
Meser Malherbe, lloran sus foscos,
raros gemires
dos mil poetas lloran sus vainas
dos mil poetas con sus dulzainas
que, de elixires**

*

Voy de paraguas y sobretodo
fumando un *puro*
como un burgués...
a mi modo
de ver --obcecado y oscuro--
muy anti-inglés.

Me faltan zapatos,
es decir sobre-
zapatos de goma
y paso mis ratos
de sabor a cobre
si el fango me toma

*

Frustra el sereno desfile
de mis horas, un dolor...
Quién mi dolor aniquile?
El Amor...

El amor de mi lejana
prometida... Y la ansiedad
de tenerla más cercana?
Yo que reía... y ella que
/ lloraba...

Malo de mí que dolor le ponía
dentro su pecho...
Yo que lloraba... y ella que reía

*

Siempre seré y he sido
para el goce epicúreo, para el dolor estoico.
Sonriente y altanero.
Para el dolor estoico, para el goce epicúreo.
Más que lo verdadero
gusto lo paranoico.

Más que lo conocido,
real, lo que el azúreo
espíritu tras-sueña y el purpúreo
corazón adivina, inventa, finge.
Como no las Pirámides si me inquieta la Esfinge.

*

Mi buen Gaspar: supóngoos en Thule
mejor que en Erewhon o que en Nolandia
o en otra tierra que al oído adule.

Tuesta el aire. El monte exuda
febril. La cigarra afila
su estridor. Verde rutila
--reminiscencia manida
del caimán, fino lagarto
la iguana es un samurai
--de acorazado-- Velay!
si imbele y manso

CANCIÓN NOCTURNA NÚMERO 77

Como la otra resultó escrita para el agua
--si no en el agua--;
que naufragó el cuadernillo, que zozobró...
que se esfumaron los versos y palidecieron:
Méte este otro lingote en la tu fragua
--una otra fragua--
tozudo Hefestos forjador corajudo...

Si el agua a ello borrára... malobró:
No soy quién a inquirir ¿qué se ficieron?
magüer osado asaz como atrevudo.

*

Hola! Messer Legris: a qué esa adusta cara,
a qué esos ceños foscos, a qué ese duro gesto.
Para quién esos aires...

Después de raudos giros
por países que alegra
el rojo sol de Amor que desdeña a la Luna,
en medio a nubarrones, dentro la Noche Negra
rumbo puse a estas tierras
en donde, aún, ninguna
otra planta terrena descansó su coturno...

*

Noches son de luz alba y de mecánico
polirritmo monótono aritmético...
Cifras yelosas, yertas y de hermético
sentido o sin sentido.

Noches son de luz alba y no en desvelo
cerebral ni sensual sino en absurda
labor y no en alcoba ni en zahurda
sino en usina de metal y yelo

No en buído inquirir ni en el martelo
deleitable.

*

He de narrar del paso de los ríos
por frente de mis ojos,
de los ríos que ha instantes, se incorporaron
/ a los ojos míos
y al Aburrá y al Porce, al Arma, al Nus, a todos
los ríos de mi patria que conocí de niño,
y al de la Magdalena y al Cauca en Bolombolo,
al Nare, al Meta y al Carare y al mínimo
Bogotá y al Saldaña y al Suaza, al Palo, al Pozo,
al Páez.

*

Ínsula en flor, de origen coralino,
la bate el mar, el viento la sacude
yodos y sales de vigor satúranla
Insula y sola.

No inscrita en los catálogos
ni pintada en los mapas
que nauta alguno visitó, ni Selkúk
ni Robinsón locuaz --en son o trance
de naufragio o turismo.

*

La vida es baja, que pudo haber sido...
La vida es baja.
No resta sino un gesto: no hacer ruido;
dejar pasar los días
como cosas fugaces y vacías.
La vida es baja,
corazón dolido:
súmete en el desdén y en el olvido.

La vida es baja, es baja, es baja, es baja!

*

Mi alma ingenua, todavía
canta canciones de amor
ingenua, como solía

Mi alma ingenua, todavía
--ingenua, como solía--
canta canciones de amor

Mi alma ingenua todavía
Cansancio, melancolía
me robaron la alegría

*

Oh Señor, Tú, Yo mismo:
ya que al azar buscaste; ya que buscaste un día,
lógico de ese día, sistemático:
hállase --adonde! hállase dónde!
o dónde no se topa y sí se esconde
la clave (sabia, irónica) en que mi sér errático
quiere encontrar el vado, fórmula del abismo,
flor de sabiduría,
prodigio matemático?

*

Se retorcía serpentino
remordimiento en el insomnio.

Esa danzarina perenne
como el scherzo de la quinta
o el allegretto de la séptima.

Desenvolvíase callada
neblina que el sol matutino
desintegra por abras y lomas
cándida fuga de palomas

*

Yo he sido siempre torvo; yo he sido siempre
/ huraño...
Buen hombre: ¿quién te dijo que yo haya sido
/ bueno,
que yo haya sido ingenuo, sencillo, fuerte, franco?

Entre todas las cosas la ingenuidad desdeño,
la sencillez, la fortaleza y la franqueza!
Esas son dotes para almas de mínimo concepto.

Esas futilidades no riman con mi ética,
con mi vida labrada según un plan ilógico.
Eso está bien para la humanidad enteca.

*

Topéme antiyer un elfo
patizambo, nazón, belfo,
y entre gibelino y güelfo
(vale decir de ambidextra
propensión): ¡un Elfo extra!

tensión sexual): ¡Elfo extra!

Tez caratosa de bagre.
Ojos cercados de almagre
y crasa linterna el nazo!
Rediez! que facha el tipazo

(Es crasa lanterna el nazo
¡Rediez! que facha el tipazo
Tez caratosa de bagre)
ojos cercados de almagre

*

El alma de Aldecoa transfigúrase...
se torna blanca, dulce y optimista;
dejóse ya de lánguidos pesares
y ríe --ahora-- el aria cantarina
en elogio a la tropa de las horas,
en elogio a la tropa de los días...

Las sombras de su vida lamentable
se fueron ya tras sus melancolías

*

Ese míster de la barba
que bebe tanto anisado
y es tan francote y corriente
y habla tan buen castellano:

lo llaman el míster Grey
y es sueco --no patizambo--;
harto le gustan las mozas
sin pecar de enamorado.

*

Estrella solitaria
que en este cielo torvo
vacilas.

Estrella solitaria:
de dónde viene el llanto
que moja mis pupilas,

de dónde viene el llanto,
de dónde viene, y cómo,
estrella que vacilas?

*

Las noches del Café, cuando a la madrugada
nos levantamos llevando el desconsuelo
de ni haber hecho nada
pero con el orgullo inmenso de saber:
--tras las horas y horas de exquisito desvelo--
que si no nada hicimos
no fué por no poder
hacer lo que quisimos...

*

Pero de ritmo qué saben ellos?
si no el oído inhoradable
el rataplán les rompió las orejas:
marcan el paso como reclutas

Pero de ritmos que saben ellos
si no el oído impenetrable
les rompió las orejas
el rataplán

ÍNSULA

Que ya se fué con buen viento en la popa:
tenso el velamen,
rígidas las jarcias.
Ah! que su quilla escape al arrecife:
Buque Fantasma a caza de Ricardo
mésanle ondas de música -- si sordo.
Que ya se fué. Que nunca torne. Que se pierda
otra Thule, de <u>brumas</u> circuída.
briznas

*

Todo sabio resabio implica agravio
del mendaz y el rahez, lo dijo Grullo
después de La Palice y antes que el Bobo,
con dogmático labio, inane orgullo,

inmarcesible arrobo: Todo sabio
resabio implica agravio y el más sabio
resabio es el resabio de tomar con dos pinzas
el agravio y echarlo a la caneca --miércoles

*

Y esotro de apocada y discordante
apostura; una mezcla de altanera
mirada y de humilde ademán, de tal manera
que trastorna al más lince quiromante;
ese de la figura anti-elegante
y de la cara impávida y serena...
ese, es un loco falso y maleante...
Que ese en las

*

Yo te saludo oh día sin remedio!
que me aportas el tedio!
Yo te saludo oh día
horro de amor y alegría!

Oh día en el exilio
yo te saludo
con la voz de un Virgilio
basto y rudo

*

Abajo de la Comiá
--en la vuelta de *Herradura*--
vese una antigua casona...

Velay! Velay! Margarita!
Marquesa de la Aguadita!

Abajo de la Comiá
bajo ceibos y totumos

*

Augures de fastos funestos
pesimistas de acedo mirar:
por el influjo de mis yambos
idos al término sin fin
de vuestras vidas incoloras...

Nosotros, ebrios de la Vida
--que hay vinos de fosco sabor...--

ÍDOLO

El Ídolo de lacra y de laceria
pero de voluptad y de lascivia
gélida siempre la cabeza: tibia
su flor, mejor termo cauteria
su flor venusta. Siempre altiva, seria.
Siempre impasible... y arenal de Libia
--si terso-- el vientre y móvil

*

Este segundo mamotreto,
saga fusca, bravía gesta,
Libro de Signos, Paracleto
abisal, absurda floresta,
pertenece, como lo atesta
la clara firma de mi mano,
al amigo Don Gabriel Cano.

L. de Greiff

Oh Zarca! oh <u>dulce</u> Dea! **pulcra**
Palas! dále a mi sed olvido, sólo!
Pócimas son deseos!

¿Acción...? cosa fungible!
Todo engendra el hastío irremisible!
Oh Zarca, oh dulce Dea!

Dále a mi corazón olvido, olvido

*

Suenan, resuenan, vibran, cantan, broncas
todas las voces del órgano severo
en el coro sonoro de la suntuosa catedral ojival...

Afílanse en los árboles, al beso de las hojas
las brisas inseguras de soplar suave y quieto
que el agorero mago, torvo, aciago, sopla y sopla,
de las cuevas del Mal Eternal!

*

Abandoné los agrios países del fastidio,
las inhóspites ribas donde mora el suicidio
con sus comparsas:

rumbo puse a mi nave, como bravo piloto,
a las playas azules del ensueño remoto
limpio, sin farsas...

*

Adiós a los vinos y brebajes perversos
Adiós a la orgía y a los malos versos!
Adiós a todo
lo que daña y tuerce, lo conturba y domeña...
Abur! idos, banales, idos, locos!
Soy la Sabiduría permanente

*

A qué decir? A qué cantar? Soñar.
Quiero otra vez la severa ataraxia,
señera. La grisalla nebulosa. A qué decir?

Los tulipanes del silencio; las dalias
de la abulia; campo de violas de la soledad.
Sordina. Grisalla. Soñar sin fin.

*

El terceto fué a Concordia
por las leyes requerido.
Decoló de *la Herradura*
cuando marcaban las cinco
las loras desde las ceibas
y el sol dorando los picos

*

Es matemático y notorio
que yo no sea un tipo serio
Bien

Pero no es lógico ni justo
que este burgués me tuerza el gusto
Bien?

*

Estos comparsas ministriles
los ministriles y comparsas
de las más viles
farsas...

Oh! personajes de los coros,
ventrudos zafios y patanes.

*

Más que la Muerte y el Dolor
es la vida triste:
agita un pávido temblor
el rito del amor,
y es una herida
la boca para el beso florecida!

*

Músicas sobrehumanas que ni para los torpes
oídos de estos zánganos ensoñaron los genios...
en cámaras absurdas en donde ni un rüido
de la callejeante plebe, nunca llegaba...
en las obscuras cámaras, en donde, apenas,
/ trémulas,
las sonorosas teclas, movíanse, palpábanse...

*

Nélida, ofélida, gélida,
pálida, escuálida...
¡Cálida
se me volvió!
De crisálida
pasó a <u>falénida</u>, Nélida!
anofélida

*

Por donde quiera que yo voy... No miro
--porque miope--, no escucho --porque sordo--,
yo soy obsceno Falstaff viejo y gordo
como Falstaff, mi pajecillo fino, esbelto,
suelto de bridas, con el pelo suelto,
también, y el corazón... ¡como el de ogaño!

*

Ella cantaba con su voz de argento
la lenta lluvia sobre la batiente
tolda de burda lona cuya tela
mejor hubiera ido asida al mástil
de mi navío flámula en el vórtice.

*

Laguna:
líquida alcancía
en donde sobra la moneda de la luna

Con el oro de las estrellas
está llena

*

Mis versos, pobres versos, para tí son, Matilde...
Cómo no? Tu eres todo para mí que soy nada.

Mis versos, pobres versos, para tí son, mi Mata...
No sabías acaso que soy un poeta?
un gran poeta! Leo, Príncipe de la Lata!

*

Por estas calles asfaltadas,
--llueve, llueve, llueve, llueve--
por estas calles asfaltadas
van las almas embrujadas
cantando dulces tonadas

Por estas calles asfaltadas
vamos las tribus fatigadas
de sufrir
en las calles clorótica, quiebra
la luna su pulida hebra

FAVILAS

Quietud, silencio, solura
voy buscando y nunca topo.
¿Toparéles con Atropo,
Cloto y Laquesis, segura
quietud, silencio, solura?

*

Sin rumbo el derrumbado vate turulato.
La verdad que prefiere estarse quieto.
En silencio y mudo y sordo (al ruido ambiente)
Como decía Hilarión el Narigudo, poeta
/ amalfitano...
A éste no lo llevaré ni de marras en la Nao
/ Hiperetusa.

Transcrito en *COLUMNA DE LEO* (22 XI 1947)

Tú que cantas inmerso en la más hórrida
sima, en el sordo vórtice, en la sórdida
fría espelunca:
donde Nada es la Unica
viva entelequia, cero el número, tácita la música

*

El ciego, el manco, el sordo, por el azur divagan
maravillosamente tocados de infinito.
El ciego, el manco, el sordo, maravillante tríptico
¡todo el dolor y la grandeza y la armonía!

*

La vanidad
que otros atesoran
es en mi orgullo
mi despilfarro

*

Los poetas idiotas
La balada del poeta cretino
El bardo estaba idiota
y los búhos jugaban al caballo y la sota.

*

Otra vez solo y solo como nunca
--más acá de los mares suculentos
--más acá de la selva pululante
--al margen de los vientos

*

Ricardo Rodríguez Roldán
rojo, recto, rígido, radical.
Gregorio Gutiérrez González
godo, gacho, gorobeto, gamonal.

Escrito en el libro *FAMILIAR STUDIES OF MEN AND BOOKS* de Robert Louis Stevenson

Siempre ganó sin menester serrucho,
sin miedo --paladín-- reproche y tacha,
donando y recibiendo sus mercedes
siempre a la par, celoso Palamedes!

*

Una grotesca risa todos los sueños ilusos descalabra
con sílice más dura que la más dura palabra.
Bufo esguince burlón a cuyo guiño
los mármoles o bronces

Escrito en el libro *PERFILES Y RECUERDOS* de Camille Saint-Saëns (5 VII 1924)

Oh dulcísima pianola
cola
del piano:

que en el Café se destaque
el nervio de tu matraca
tu divino triquitraque,

oh dulcísima pianola
cola
del piano!

Suelta a galope tu encanto,
canto
trotón,
distrayendo con tus notas
rotas
un vals.

Mas ponte contenta porque
a tu mecánico halago,
cabe una eléctrica luna,
cerca del charco hecho lago,
esta que se baila una
Terpsícore
ad-hoc,

y porque habrá quien componga
para ti
versos medidos,

*

Vivo en el campo y solo: me preocupo
de economía doméstica y de hacienda.
Por el colmillo, al disimulo, escupo
mis versos. Y doy rienda
a teorías idealistas sobre cosas
extrañas a la técnica pecuaria
de campesinos, --(gentes sudorosas
que hacen de yerbas su veterinaria)--
para explicarme la fealdad del puerco
y el instinto del asno de ser terco.

¡Bien descubro
la nula utilidad con que elucubro!

Los pájaros titilan los cristales
de sus picos. Yo, tan sabio!,
no he podido decir cosas iguales.
La estúpida gallina, atronadora,
vá cacareando el último producto:
tan indiscreta no es la incubadora...
... y el rancho donde vivo,
insustancial, carece de motivo
que pueda provocar cosa mejor
que un poema de vacas y de amor. **idilio** (tachado)

NOTA: Los textos transcritos en **negrilla** --que corresponden a borradores, variantes o versiones alternas-- no fueron incluidos por el autor en los libros que publicó.

ÍNDICE

VELERO PARADÓJICO (Séptimo mamotreto) ……………… 3

RELATO DE LOS OFICIOS Y MESTERES DE BEREMUNDO:
Yo, Beremundo el Lelo, surqué todas las rutas …………………… 5
RELATO DE LOS OFICIOS Y MESTERES DE BEREMUNDO:
Yo, Beremundo el Lelo, surqué todas las rutas ……………… 37
Yo, Beremundo el Lelo, surqué todas las rutas ……………… 66
Fuí mentecato insigne, crédulo en demasía …………………… 67
RELATO SUCINTO DE OFICIOS Y MESTERES DE BEREMUNDO:
Yo, Beremundo, lelo, surqué todas las rutas ……………………… 69
SECUENCIA DE SECUENCIAS – SONETOS SIN TEMA O CON UN / TEMA LIGERO – SECUENCIA SIN CONSECUENCIAS:
I Eso que fraguas, cosa es no poética …………………………….... 83
II Tañendo Harpa Aqüilocua serás Bardo ………………….... 84
III Pánsofo de boudoir que al cine presta ……………………...... 85
IV Rolando! Orlando no! Qué Paladines ……………………..... 86
V El portento se inicia, en ado, en ido ……………………….…..... 87
VI Portento! *Ramayana!* Enana encina …………...…………….. 88
Un Ramayana! Ingente Enana encina
VII Keats in utroque jure (si lo jura!) ……………………………….. 89
VIII Lo que hacen Ciento en sólita matriz ………………………. 90
Lo que hacen Veinte en sólita matriz
IX No ves que se la podan a cercén …………………………...…… 91
X Se les dieron a Adán y a la sagaz ……………………………….. 92
XI Progenie de los topos, si morralla ……………………............. 93
XII Y --entonces-- para qué tal estridencia ……………….......... 94
XIII Azote del Silencio! Cuál Atila ………………………............ 95
XIV Con Alba el del Filipo, o con los que ………………………….. 96
Con Alba el del Filipo, o con los de
XV *Fabiola* o *Sin Familia* o la *Henriqueida* ………………………. 97
XVI Faltan mil más y sin mentar persona ……………………......98
XVII Con ellas ¿quién no vela? ¿quién dormita? ……………......99
XVIII Y otras mil faltan, sin nombrar Zutano ……………………...100

XIX No! No! No! Basta ya! La lira cuelgo! ……………………101
XX Tanto soneto junto, es –y se pasa-- ……………………………102
XXI Eso de cantarásnos es antigua ……………………….............103
XXII Ni a Séneca ni a cínico… Sí, apenas ……………………... 104
SONETINES FACETOS – Epílogo a una añeja secuencia:
I No os calentéis por esa broma tonta …………………………...... 105
II Punto y aparte. En cuanto a que yo soy ……………………... 106
III ¡Al espejo, Narcisos Narcisetes! ……………………………… 107
IV Mi retórico adjunto, mi aldecoa …………………………….... 108
V Abur! Agur! Narcisos de hojalata! …………………………....109
SECUENCIA MUSICANTE ***SECUENCIA EN SEXTINA:***
I Héte, Leo, otra vez del caramillo ……………………………... 110
II Rútilos Sóles, tiernos Síes, Egos ……………………………... 111
III O te ensordezca el estridor, zoquete! ………………………... 112
IV Igual a mí me dá don Zagalote ………………………………… 113
Igual a mí me dá don Pasmarote
V Pedestre, y sus volátiles palustres …………………………... 114
VI Héte, Leo, sonando un són sencillo ……………………………..115
DÍPTICO EN MI, CON ESTRAMBOTE:
I En Mi Mayor *Adagio poco mosso* ……………………………. 116
II Para la quinta Variación, oboes …………………………….......117
ESTRAMBOTE: Para que entienda la gregaria trinca …………......118
SONETOS DE PALAMEDES:
I Pacientad, Amarilis, sosegáos, Fonóe ……………………...……119
II Para busto, mi busto, atán velloso …………………………..... 120
III A fé de Palamedes, saciaréos ……………………………………. 121
IV A fé de Palamedes, inmergiros ………………………………… 122
V Sosegáos, Fonóe, pacientad, Fulvia, Clodia …………………....123
SONETOS DE PALAMEDES:
Temperáos Laúd. Sosegad, Ladumila …………………………124
SONETOS CON LUZ MORENA:
I Nefelibato soy de tu corona ……………………………….........125
II Aerofotográmetra –y retórico ……………………...….........126
RELATO DE APOLODORO:
I *SCHERZANDO FACETO MA NON TROPPO:*
Caer he visto casi todas las hojas …………………………...….. 127

INTERLUDIO MOLTO CANTABILE:
Si fuera Onfalia, pero no es Onfalia ……………………………… 130
II *TEMPO PRIMO:*
Caer he visto todas las hojas, una a una, en secuencia ………..... 131
INTERLUDIO CANTABILE MA NON ASSAI:
Oh, qué melancolía! Oh, qué melanco …………………………... 133
III *SCHERZANDO MA SERIOSO, NON TANTO:*
Caer he visto las hojas todas, a fe de Apolodoro ……………….... 134
INTERLUDIO ALLA BREVE: Belinda núbil, núbil, núbil, tánto …..... 136
IV *SERIOSO –SCHERZANDO-- SERIOSO:*
Caer he visto las hojas todas, menos las del laurel ……………...... 137
INTERLUDIO – MESTO ASSAI, MA SCHERZANDO GIOCOSO:
Velay! Ohimé! Tamára-Dorabela ……………………………….... 140
V *SCHERZANDO MA POCO –MESTO NON ASSAI--:*
Las hojas del abeto, el tamarindo ………………………………... 141
RELATO DE APOLODORO:
I Caer he visto las hojas, todas las hojas ………………………....... 144
INTERLUDIO CANTABILE, MA NON TROPPO:
Oh, qué melancolía! ¡oh, qué melanco! ………………………... 147
II Caer he visto las hojas todas, a fé de Apolodoro …………….
INTERLUDIO MOLTO CANTABILE:
Si fuera Onfalia, pero no es Onfalia ……………………………... 151
III Caer he visto las hojas, todas las hojas, una a una,
/ en secuencia 152
INTERLUDIO: MESTO ASSAI, MA SCHERZANDO:
Velay! Ohimé! Tamára! No te veo ……………………………….. 155
IV Las hojas del laurel y el tamarindo ………………………….. 156
***POSTLUDIO:* Caer, caer he visto, caer todas las hojas** ……….. 158
--bocas tan inebriantes no las hay ……………………………... 159
RELATO DEL CATABAUCALESISTA:
I Y yo, oh Baruch!, voy a viajar. No sé ………………………... 160
I Y yo, Baruch, voy a viajar. No sé …………………………… 161
II Suélta el ancla! Orza! Iza los juanetes! …………………….... 162
II Suélta el ancla! Orza! Iza los juanetes! ……………………….
III Cuatro grumetes: uno, dos, tres, cuatro ………………………...163
III Cuatro grumetes: uno, dos, tres, cuatro …………………….

IV *INTERLUDIO CANTABILE ASSAI FACETO:*
Cuentan, y nunca acaban, que Alighiero ……………………...... 164
IV Cuentan y nunca acaban que Alighieri …………………....167
V Beatrice quedóse y en su desnudo, sin ………………………. 170
V Beatrice quedóse, y en su desnudo, sin ……………………..171
VI Y yo, oh Baruch! Voy a viajar, si ignoro ……………………….
VII ¡Suélta el ancla! Orza! Iza los juanetes! ……………………...173
VIII *POSTLUDIO. SCHERZANDO ASSAI:*
Leva el ancla! A las cofas! Orza! Iza! ……………………….... 175
IX Retornando a lo serio, Baruch, vamos ……………………….....178
I Y yo, Baruch, voy a viajar. No sé para dónde ………………..
VII Limpia la noche, bajo siete sellos …………………………... 179
VIII Suélta el ancla! Orza! Iza! ……………………………………. 180
RELATO DEL CATABACAULESISTA:
I Y yo, Baruch, voy a viajar. No sé ……………………………… 182
VARIACIONES SOBRE UN AÑEJO TEMILLA:
VARIACIÓN NÚMERO 3:
Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre ……………….….... 183
VARIACIÓN NÚMERO 5:
Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre ……………….….... 185
VARIACIÓN NÚMERO 5:
Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre ……………………..186
Venías de tan lejos, mejor que no llegaras ………………………188
VARIACIÓN NÚMERO 7:
I Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre …………….... … 189
II Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre ……………………190
III Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre …………………….
VARIACIÓN NÚMERO 9:
Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre …………………… 192
VARIACIÓN NÚMERO 9:
Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre ……………….…... 194
Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre …………………......196
Venías de tan lejos que no te has ido nunca ……………………..

VARIACIÓN NÚMERO 11:
Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre …………………...... 197
VARIACIÓN NÚMERO 11:
Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre …………………... 200
Vén a mí si eres mía, mi pulcra cortesana ……………………... 202
VARIACIÓN NÚMERO 13:
Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre ……………………….
VARIACIÓN NÚMERO 15: Venías de tan lejos… …………...……. 205
VARIACIÓN NÚMERO 12: Adagietto
Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre ………………....... 210
VARIACIÓN NÚMERO 12: Adagietto
Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre …………………... 211
VARIACIÓN NÚMERO 17 - Cantabile ma poco
Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre …………..……. 213
VARIACIÓN NÚMERO 15 (23):
Venías de tan lejos que no intuí tu nombre …………………….. 215
a) Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre? ………………..219
b) *CANCIONCILLA:* Venías de tan lejos que ya olvidé tu
/ nombre 220
c) Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre ………………….221
d) Borren lustrales ácidos –detergente-- el proclive ……………222

SONATINAS ………………………………………..…………………223

SONATINA:
Nunca la misma, pero la misma canción que siempre recomienza 225
SONATINA: Como jamás he de volver al propio ………………….. 229
Como algún día he de volver al propio
SONATINA: Y este es el cuento de nada se sabe si nada se ignora 231
a) *SONATINA:*
Y este es el cuento de nada se sabe si nada se ignora … ……... 236
b) Y este es el cuento de nada se sabe si nada se ignora ……… 237
1) De nada va quedando casi todo ………………………………. 239
2) Aqueste es el cuento de nada se sabe si nada se ignora …….

SONATINA NOCTURNO:
Si me aprisiona el Día, la Noche me libera …………………….….. 240
SONATINA: Todavía irrumpir, irrumpir otra vez, echar ………….. 242
a) Todavía salir, salir otra vez, echar ……………………………..248
b) Todavía irrumpir, irrumpir otra vez, embeber ……………..249
SONATINA:
I Para decir es tarde lo que jamás se dijo ……………………......250
II Dónde –casi infantes entrambos-- Lota remota, piel de armiño 252
Dónde –casi niños los dos-- Lota remota, piel de armiño
III Para decir es tarde lo que jamás se dijo …………………….....256
a) *CANTO NOCTURNO Nº LXXIV:*
Para decir es tarde lo que jamás se dijo ……………………... 257
b) *IIª VARIACIÓN:* Para decir es tarde lo que jamás se dijo ….. 260
c) Para decir es tarde lo que jamás se dijo ………………………261
Para decir es tarde lo que jamás se dijo …………………………263
Para decir es tarde lo que jamás se dijo? ………………………..
SÓN: Cuando tango la zampoña …………………………….....…264

CANCIONES – CANCIONCILLAS Y OTROS SÓNES 267

CANCIONCILLA: Quiero que tornes a mi vera, vera ………………..269
SONECILLO: No sé si de nubes o piélagos nauta ………………...270
SONECILLO: Cuando el silencio canta ………………………………272
SONETÓN: Del que después será Porce ………………………….....273
Del que también será Porce
ESTRAMBOTE: No Baruch, no Baruch, no te demacres ………….
Si las trece / ringleras del estrambote………………………………274
CANCIONCILLA: A que la cantes y recuerdes ……………………... 275
SONETO: Con este tosco, gracias damos, Demos …………………. 276
CANCIONCILLA: La Poesía parecía ser cosa seria. Poesía ……...... 277
CANCIONCILLA: La noche se venía en vuelo blando ……….........278
Se venía la noche en vuelo blando
CANCIONCILLA: No parecía, no parecía tánto bella ……….…..... 279
***CANCIÓN:* No me parecía tan bella** …………………………….. 280
CANCIONCILLA: Alienor, la más bella? Alienor es la bella …… ...282

SONECILLO ***FACECIA****:* Tonto me soy y tánto, pero …………….. 283
CANCIONCILLA: Quise una vez y para siempre ………………….. 284
CANCIONCILLAS: **Quise una vez y para siempre** ……………... 285
CANCIÓN LIGERA:
De todas las cosas pasadas, fugadas, fagamos un haz …………..... 286
LA SOLEDAD: La Soledad conmigo. Soledad absoluta …………... 288
CANCIONCILLA: Vago otra vez por medio a las neblinas ………....289
Vago ésta vez por entre las neblinas
Dáme, ardientes –que vello leve dora-- …………………………...
Dáme ardientes, que fino vello exorna ……………………………290
Dáme, ardiente tu boca –vello leve ……………………………..
Dorabela, en las lides venusinas ……………………………………
SONETO: De leche y miel morenas, de briznas de lucero ………...291
De leche y miel morenas, y briznas del lucero
SONETO: Si es el ensueño errar entre neblinas ……………………..292
CANCIONCILLA: Tú coronas mis quince lustros …………………...293
Galardonas mis doce lustros
CANCIÓN LIGERA: Me quedas tú, y me donas la alegría …………296
Me quedas tú, que me das la alegría
POEMILLA DE BOGISLAO – RELATO DE RELATOS DERELICTOS:
I Pero yo no sabía …………………………………………………......298
II Brotan ahora todos los sueños, surtidores canoros ……………....303
III Saltan todos los sueños, uno tras otro ………………………….....304
IV Soy el sueño Sosías, soy el Daimón, soy el Otro ………………306
V Pero yo no sabía ………………………………………………......309
VI Llegan todos los sueños, uno a uno: Aquí estoy! (Dicen), / Héme! 310
VII Brotan ahora todos los sueños y subsueños. Irrumpen, / surtidores estáticos 313
VIII Y el búho paralelo? Y el solitario albatros…? …………….. ...314
IX Todos los sueños, uno a uno…: Yo soy el sueño Sigisbeo … 316
X Pero yo no sabía …………………………………………......... 319
XI A la hora de nona llegó otro sueño: Yo me llamo …………... 321
XII Si búho sibilino. Si gris augur albatros. Pero yo no sabía ….. 324
XIII Tornan, uno tras uno, casi todos los sueños ………………..... 327

XIV Pasmado Búho paralelo sibilino …………………………..... 331
XV Duermen ahora todos los sueños –momias, Lázaros otra vez / resepultos!-- 333
POEMILLA:
I Pero yo no sabía ……………………………………………….. 336
II Brotan ahora todos los sueños, --surtidores canoros …... ...338
III Saltan ahora todos los sueños, uno tras otro ……………...... 339
IV Pero yo no sabía …………………………………………...... 340
V Llegan todos los sueños, uno a uno: --Aquí estoy! (dicen) / ¡Héme! 341
VI Brotan ahora todos los sueños y subsueños; irrumpen, / --surtidores estáticos 342
VII El solitario albatros ……………………………………...... 343
VIII Todos los sueños, todos los sueños, uno a uno: / --Yo soy el sueño Mandricardo 344
IX Pero yo no sabía.- A la hora de nona llegó otro sueño: / --Yo me llamo 345
X Pero yo no sabía… Señero albatros… Yo soy el sueño / siempre en vela 347
XI Tornan uno tras uno casi todos los sueños ………………....348
XII Pero yo no sabía ……………………………………….....350
XIII Duermen ahora todos los sueños –Lázaros resepultos-- .. 351
XIV Pero yo no sabía. Nunca sabré. Ni de sabello asaz me / curo 352
a) *CANCIONCILLA:* Pero yo no sabía …………………………....353
b) Surge ahora otro sueño, yo soy el sueño de Talara ………… 357
c) Todos los sueños, todos ………………………………………... 358

POESÍA NO INCLUÍDA EN VELERO PARADÓJICO

***SONETO:* Los que tañeron roncos añafiles** ……………………….360
Tánto te amé, Quimera la mi única! ……………………………361
Islas de ensueño, piélagos de angustia ………………….......
***SONETO:* Aquella fué la flor y esta es la fruta** ………………….. 362
***SONETO:* Las idas, idas. Las que están llegando** ………………..363

Carmen Carmenza Carmina ……………………………………….364
Venías de tan lejos --en el tiempo-- Carmenza …………………
ELIPSIS:
Proloquio: **Yo Polemarco senior, Procónsul de la Galia** ……...365
Elipsis: **Esta vez no era un sueño sino un mito, era el mito** …..366
RELATO DE LAS DANZAS, ANDANZAS, VENTURAS Y
/ MALAVENTURAS DE BOGISLAO:
Bogislao, yo, el mesmo que vése por las rúas …………………
Hoy si la soledad. La soledad virtual. No tropo. Truco no de
/ retórica 367
Sólo tus labios, sólo …………………………………………...
Cuando al són del azumbaibe ……………………………..........
La flauta otra vez ya modula ……………………………………….369
SONETOS:
I Ese que en su rincón –jaspe y asbesto-- ………………………. 370
II Salió de su tonel sin la farola ……………………………………371
caso, también, por recipiente vínico ……………………………….372
III Doctoráos, si, de estultos o de estólidos ………………………..373
IV Salió de su tonel, volvió a su cuba ……………………………...374
SONETO: **Eres nao, Maruja serpentínea** …………………………..375
Fina eres, Maruja serpentínea
Trae en su alforja …………………………………………………….376
Quiero que tornes a mi vera, vera ………………………………….
SONETO: **Tus mejillas que el vello leve dora** ……………………. 377
Tu partido mentón que el vello dora ………………………….... 378
CANCIONCILLA: **La maravilla de tus piernas** ………………….... 379
CANCIONCILLA: **Cómo te ciñe el *sweater* sable** ………………….380
SONETO: **Tu frente, tu boca, tus ojos** ……………………………..381
De los muslos rindiéndose …………………………………………...382

POESÍA TRADUCIDA DE VELERO PARADÓJICO …......383
POESÍA MUSICALIZADA DE VELERO PARADÓJICO .384

NOVA ET VETERA (Octavo mamotreto) ……………………........385

FACECIETA COLOQUIAL NÚMERO UNO:
--¿Esa risa befante, y este afán bufonesco? …………………...... 387
GLOSILLA PARA ZAMBACANUTO: Vestido de necio y verde …........ 391
ANOTHER FACECIA EN SECUENCIA ALTERNA:
Versos.Versos. Versos urde ………………………………………. 395
***ANOTHER FACECIA:* Versos. Versos. Versos urde** …………..... 403
SONETOS:
I A ésa he visto al cruzar por su ventana ………………………….. 409
A ésa he visto al pasar por su ventana
II Es cuerpo del delito el de la dama ……………………….…..... 410
III No dormitaba Homero: roíalo la envidia ……………………........411
SECUENCIA EN GORJA (Cuándo no?):
I Todo lo ve con malos ojos Hécate …………………………………412
II Todo lo ve con malos ojos Hécate ……………………………... 413
III ¡Qué tarde se despierta el que madruga! …………………..... 414
IV Todo lo ve con malos ojos Hécate ……………………………… 415
V Si no lo estás aún, ¡anda! ¡hipotécate! ……………………...... 417
VI Todo lo ve con malos ojos Hécate! ……………………………… 418
a) Todo lo ve con malos ojos Hécate ……………………………… 419
b) ¡Agur! Abur! / que la amantísima se venga por el………….... 421
Todo lo vé con malos ojos Hécate ………………………………… 422
SONETOS:
I Este que veis aquí –barbitaheño ………………………….….... 423
Ese que veis allí, barbitaheño ……………………………….. 424
II Mi calidad de bardo a la deriva …………………………....... 425
III Sexuales ejercicios. Ejercicios ……………………………….... 426
RELATO DE EUBOLIO:
I En la más turbia zampúzome ……………………………….... 427
II Zampúzome en la palustre ………………………………………428
III No más soneto de *cola* ……………………………………………... 430
IV Dedícate a la Estadística …………………………………….…..... 432
Dedícate a tu Estadística
V Cuando en el Cerro de Combia ……………………………..... 434

VI Dále que dále a la noria 436
VII Después, después… --No más dí 440
VIII Sino desde ahora bardo 441
IX Si aquí se sigue la historia 444
RELATO DE SEGISMUNDO (Junior):
Yo, Segismundo, víking soy señero 446
CANCIONCILLA: Tras de vagar y antes de errar de nuevo 451
FABULILLA: Irma de dónde surgió, que un instante 452
CANCIONCILLA: Tus ojos claros y abisales, Dilva 453
Tus ojos claros y abisales, Ilva

VIEJA Y NOVÍSIMA (sic)

LATINOGREIFERIA: Sigillum Ordinis Equestris: Arte et Marte 455
Sigillum Ordinis Eqvestris: Arte et Marte 457
PORISMO: Esta es --Solitario, Exiliado, Evadido, Extranjero-- 459
ODECILLA A PENTAGRAMATÓN:
Oh Pentagramatón, heraldo pitre, parolero en el aire! 462
PRELUDIO-POSTLUDIO:
Este es, Murienka, un leño a la deriva, en vaivén 468
He aquí, Murienka, mis postreros layes 472
DIVERTIMENTO FACECIOSO O FACETO:
Retornando a lo serio: ¿Dónde está Palinuro? 473
LIBRÁCULO DE FUGAS:
I Libráculo de Fugas… 476
II Por mitad, de cangrejos y tortugas ....
III Libráculo de Fugas a Ene voces 478
IV Libráculo de Fugas 481
NOCTURNO EN RE MAYOR:
Nocturno en Re mayor, opus ett hundra 483
IMPRECACIONCILLA:
Como ya se gastaron, están sin filo, están romas, ah! Si labras 486
Como ya se gastaron, están sin filo, están romas, si labras 490

SONETETES:
I Seor Satán estaba sitibundo ……………………………….........492
Fray Satanás estaba sitibundo
II En esas pasa Cleopatra, nuda ……………………………......493
III Seor Satán –-hecho áspid-- a la caza ………………………....494
ESTRAMBOTE: Y, hecho un áspid, la fresa purpurina ……………..
MORALEJA: Seor Satán estaba sitibundo ……………………………495
SONETÍN: Aquí están doce y pico, casi trece ……………………….
ESTRAMBOTE: Y ya voy --como lustros-- para quince ……….... 496
SONETÍN: Advino ahora Lilia de los ojos de absenta …………....
LILIA, DALILIA, LILILITH: Ahora amor aún está a mi arrimo …..... 497
BALADA-BALADINA DEL VATE CADUCO:
Caduco vate ya en edad provecta …………………………….... 498
ENVÍO: Lilia félida, ofélida es la electa …………………….... 499
SONETÍN: Estos son versos de un otro Octubre ……………………500
ESTRAMBOTE: ¡Ni de vaina! ……………………………………
que aún deleite me dá y ventura ……………………………….. 501
***ESTRAMBOTE:* Claro, señora, que su frecuencia** ……………...
CANCIONCILLA: Tengo a mi vera ahora en el invierno ……….......502
ESTRAMBOTE: Dalila-Lilia del Sansón sin crines ………………….
LA CANCIÓN:
I La canción que no se sabe ……………………………………503
II Esa canción se borró ……………………………………….....504
III Y ahora la escribo, ahora …………………………………..... 505
IV La canción sin tón ni són ……………………………………….
V En voz baja, su murmullo …………………………………….506
VI La canción que no se sabe …………………………………….. 507
La canción que no se sabe ……………………………………….. 508
CANCIONCILLA: Otra cosa la ví –la boca y el oído zahorí …...... 509
***POEMILLA:* Otra cosa la ví –la boca y el oído zahorí** ……….... 510
FACECIA: Nocturno, con noche al fondo ………………………….. 512
SONECILLO NÚMERO DOS: Cuando el silencio canta ………….... 515
SONETÍN: Recibí los churupos –cien maracas-- …………………. 516
ESTRAMBOTE: ¡Oh, León que entre bardos te destacas …………. 517

SONETÍN: El soneto de hoy es un soneto ………………………... 518
ESTRAMBOTE: (inapetente antítesis de Lúculo) ………………...
SONETÍN: Sonetoncillo de hoy. Según convenio ………………. 519
ESTRAMBOTE: Doctorado en Bobea, y Patontaina ………………
SONETÍN: Es un soneto más –con estrambote …………………….. 520
ESTRAMBOTE: Mientras en las boquillas Luckyes fumo ………... 521
TRES NUEVAS CANCIONCILLAS:
CANCIONCILLA BETA: Nieva tras de los vidrios (eskaldiana …..... 522
CANCIONCILLA GAMA: Llueve tras de los vidrios (bogotana …......524
***CANCIONCILLA*: Llueve tras de los vidrios (bogotano** ……....... 526
CANCIONCILLA DELTA: Llueve tras de los vidrios (caraqueña 527
SONETINES:
I Nunca la Poesía ente gramático …………………………...... 529
ESTRAMBOTE: la Poesía: sino la constante ……………………….....530
II Nunca la Poesía cosa grave ……………………………………….
ESTRAMBOTE: son la sal del ensueño y la aventura ……………..... 531
III Nunca la Poesía ocio u oficio …………………………………
ESTRAMBOTE: De las causas la causa y derrotero ……………….... 532
IV Lo primero de todo es la mujer ………………………………..... 533
ESTRAMBOTE: Del Este al Norte del Oeste al Sur ………………..
DIVERTIMENTO ESCANDINAVO-CHIBCHA:
Tan viejo como Carracuca …………………………………….....534
Pentademón von Alambique ……………………………………. 541
Tan viejo como Carracuca ………………………………………. 542

POESÍA NO INCLUÍDA EN NOVA ET VETERA

ELEGÍA PARA MOSADEGH MEJÍA:
Topé otra plañidera, llamada la Bisoja ………………………... 547
Cerca del Brahmaputra, predios de Pranayama ……………… 548
***SONETO:* Ahora que la deuda me cancelas** ……………………
Luego de que la deuda me cancelas
***ESTRAMBOTE:* ni menos contra el par de imperativos** ……... 549
***SONETO:* Quién es ése que está danzando** …………………….
***ESTRAMBOTE:* --aún ahora como cuando--** ……………………..

Yo he querido ponerme más en mi sitio, a solas ……………… 550
Zanetta, fuiste para mí …………………………………………….552
De nuevo en Bolombolo, pero cerca del ártico ………………….
Cuando yo agarro un cono, cuando yo tomo un cubo –buen
/ geómetra-- rómbolo 553
SONETOS:
I Ahora sí que soy, Baruj, el Solitario …………………………...554
II La Poesía? Vámos! La caduca, la inválida ………………..... 555
III La Poesía? Vámos! ¿Qué es ésa garambaina? ………………556
Obvio que es ya la Noche. Ya es el silencio. Ya hace frío ……557
Y qué más, Fabulador Paradislero? …………………………...560
Señor don Protocolo, buenas noches! Buenas noches y abur!
/ Don Protocolo! 561
PRELUDIUM-ALLEGRETTO:
Dicen que así se escuchaba la viola ……………………………….. 562
Dicen que así se escuchaba la viola ………………………………..563
QUASI ADAGIO: **Se escuchaba la viola como ahora la grave** .. .564
Discurre por tus campos –que al zafio o tonto sellas-- ………... 566
a) *CHACONA PARA VIOLA:*
Viola de amor, canta su queja masculina ……………………… 567
Viola de amor, canta su queja embaidora
b) *VIOLA DE AMOR:* **Cánta, cánta, resuéna** …………………….
La Poesía ya se os fué de las manos, oh poetas malamente
/ retóricos! 568
Era mi Poesía. Y es aún. Será siempre… la misma ……………570
Y la gatita se tornó vilano ……………………………………………571
Soy suave con el suave. Con el duro soy sordo ………………… 572
Por cuenta del crepúsculo cerrándose sobre los árboles,
/ sobre los techos 573
Existe al blanco el rojo, como el azul al hielo …………………...574
ÍNSULA:
Ínsula está más acá de los vientos celados por la brújula ……..575
Ínsula es productora de crepúsculos ……………………………...577
SONETO:
Lilia es el dulce tesoro. La pluscuamperfecto golosina ……... .578

Ahora estamos en el preludio del invierno en la linde ………...579
Señor, estaba ausente. Vagué, por quince hebdémeros ………
Una décima, escasa, de poeta ………………………………… 581
Pero estoy en Paris como en mi casa ………………………….. 582
Ese llegó danzando como danzando muérase Enguerrando ..
Solo siempre! Nequáquam! Es el colmo! ………………………… 583
Se llama *El tedio*, se llama *La Atonía* ……………………………
Y tú, véte al relajo y al carajo, capretina a destajo …………… 584
Lo que se vá en llegando. Lo que se fué en viniendo …………...585
***SONETO:* Pónle ya punto. Y coma: que coma a dos carrillos** ... 586
***SONETO:* Si Lilia en supino decúbito** …………………………...587
***ESTRAMBOTE:* tus dos ojazos esmeraldas** ……………………..588
Como hace doce lustros era, es hoy ……………………………..
Si Dalilia Onfalia me dá su cariño …………………………………589
Dánza, Nijinski, dánza …………………………………………..
SONETOS:
I Jinete de mal jamelgo …………………………………………… 591
II Y jineta a media nalga …………………………………………… 592
***ESTRAMBOTE:* Así mismo obra la gata** ……………………….
Palabras vacuas, glosas y distingo ………………………………… 593
***SONETO:* Este es el soneto primero de Junio** …………………… 594
***SONETO:* Primer soneto de aqueste Agosto** …………………….. 595
***ESTRAMBOTE:* Onanerías en que se agosta** ……………………
***SONETO:* Primer soneto de aqueste Octubre** …………………… 596
***SONETO:* Será un soneto de aqueste Marzo** ……………………... 597

POESÍA NO FECHADA O INCONCLUSA ………………... 599

FACECIAS:
I Cuanto a lo que el cuento cuenta ……………………………… 601
Cruzana, Rosa del Cauca ……………………………………….....603
II Señor, no me ponga más …………………………………………
III Aínda más, soplo en mi albogue ………………………………..606
IV Retorno a la poesía ……………………………………………….607
V También ésa y aquélla y aquésta cosa ocurren ……………..608

VI *El mono sabe a qué palo se trepa* 609
VII Músicas de los astros 610
VIII Estoy viendo pasar las ojizarcas ....
IX Un día soy poeta 611
X Debajo de las nubes nefelibato ....
XI Es aqueste el viento que gira danzando 612
XII Esta canción la oí, ya no se sabe 613
SONETOS – RETORNO AL CAFETÍN:
I Otra vez al rincón del Cafetucho 614
II Bravos Panidas de pelaje vario! 615
III Grupo desorbitado…! Burla al cinto 616
IV Otra vez al rincón de la taberna! 617
SONETOS:
I Instaba mejor don Ruy 618
II Muy claro diciendo voy 619
III Pero no, pero no, pero 620
SONETOS:
I Traía al tahalí, de su cintura 621
II No acero, vaina! Vainas y al vocablo 622
SONETO: Yo que absurdo, que lerdo. De notorio 623
SONETO: Baco vagaba por la campiña 624
SONETO: Antes que d'este Amor tiempo me cure 625
Antes que deste mal tiempo me cure 626
SONETO: Aquí principia el canto que imaginé sepulto 627
SONETO: Tergiversaciones suma 628
SONETO: Triste está la sabana: la neblina 629
Hoy está la sabana más triste. La
SONETO: Bulle el vino en el ánfora pulida 630
SONETO: Mi dama: entiende que mis ojos lloran 631
SONETO: Ante ésa dura peña Hércules randa 632
SONETO: Y tú mi dulce amiga, mírame. Que tus ojos 633
SONETO: En mi galera barca o mi chalupa 634
SONETO: Después, como el fantasma de mi sino 635
SONETO: Con qué bizarro atuendo –ni barroco-- 636
SONETO: De las… a quien quiero 637

SONETO: Peinaba al sol Belisa sus cabellos …………………….. 638
SONETO: **Sonetos o casi sonetos** ………………………………….. 639
SONETO: **De malnacidos van por diez y siete** …………………... 640
SONETO: **Así fue la gentil Altisidora** ……………………………. 641
SONETO PARA HOY:
I Soneto para hoy. Cada semana ……………………………... .. 642
SONETO PRÓXIMO ENTONCES:
II Con todo y las kalendas quiero lidia …………………………...643
SONETOS:
I Joven piedracielista, un otro puro! ……………………………. 644
II De los cabellos no será, qué vaina! …………………………...645
III Me zampo por el clásico! Oh deleite ………………………... 646
HOMILÍA A LOS BUENOS HUMANOS:
Los humanos han dicho que soy un loco. Creo ………………. 647
ARENGA INCOHERENTE: **Bebamos en las cráteras de oro** …... 648
Señor Don Cristo! Señor Jesús! …………………………………… 650
Parece que sintiera ………………………………………………...
Iba camino de un pais lejano 651
BALADAS GRISES Y DESOLADAS:
En la paz del silencio vespertino 653
Novia! La novia mía vigilante ………………………………………
En nuestra prosa llena de feúra 654
PEQUEÑA BALADA A LA LUNA; **A la Luna mi Señora** ………... 655
ANEMOS XXX: **Para estas cosas está muy bien** ………………….. 657
XIII: Para el gozar, estoico ……………………………………….. 658
Al sur se angosta el valle –ya de suyo cerrado-- …………………659
Navega de conserva con El Cansancio ……………………………660
ELEGÍA A MI PIPA: **Hermana pipa, mi pipa** …………………….
¿Inepto? –Inepto!-- Qué plaga de Egipto! ………………………661
I Parlando de otra guisa el caso es nimio ………………………
II El caso es de una virgen transparencia ………………………
III Yo no lo ví, pero de haberlo visto ……………………….............662
IV Petra sólo pensó teñir el tálamo …………………………………
Petra sólo soñó teñir el tálamo
V Y ello fué así: ya el filo de la media ……………………….........663

VI **Oh Numen! Ven a mí! Dóname el verbo** ……………………
VII **y mártir la proclaman, si no vesta** ………………….……..664
VIII **Y casi que blasfeman heresiarcas** ……………………………..
IX **Casi blasfeman, porque Intacta Dea** ……………………........665
Casi blasfeman, porque a intacta Dona
X **El destino de Petra asaz fue trágico** ……………………………
XI **Dísticos dos o tres fueran bastantes** …………………………... 666
XII **Una Hámond o Rémington o Borroughs** ……………………..
XIII **En el postrero, Josefina, Hortencia** …………………………..667
COPLA: **Esta es una, es una copla** …………………………………
MANERA 813 DE PERDER NOVENTA MINUTOS DE MI TIEMPO / MÍO PERSONAL:
Para que no se crea que es en prosa ……………………………… 673
PASSO-MEZZO-ANTICO: **Para ese baile** ………………………......676
Estando León ……………………………………………………………679
CORRIDO: **Tejada, Rendón y Don Efe** ……………………..........680
CORRIDO: **Lo que aquí se agosta es una** …………………………..681
Mis versos de Diciembre. Delirios melancólicos ………………...682
Entonces / enmarañado tropel…………………………………………684
Entonces –enmarañado tropel-- a mi freda memoria…………. 686
LIBRO DE SIGNOS: **Versos de ritmo arcaico** …………………….. 687
OTRA TENTATIVA DE BALADA: **Ríe, ríe como tonto** ……….....688
Oh financiero de la rima en ao ……………………………….....689
Estoy cansado como el Orbe oculto ………………………………..691
Archi-ciénaga, ya epónima ………………………………………….692
Cesád en vuestros ruidos. Esa algazara aborigen……………….693
RELATOS DE PROCLO:
I **Spiridión, biznieto de Mordecai y chozno** …………………… 695
II **Proclo y Baruch singlaron a una región sin nombre** ……… 696
III **Desde esa tarde** ………………………………………………….
RELATO DE PROCLO:
Spiridión, biznieto de Mordecai y chozno ……………………….697
Viniendo de más abajo ……………………………………………… .698
LETRILLAS: **Lagartos son ellos propios** ………………………….. 700
Mis versos son tan duros ¿cuándo los soñé blandos? …………. 701

CANCIONCILLA NOCTURNA:
Vaga, divaga y fantasea, absorta ……………………………......... 703
Del hombre solo sin alarido …………………………………………704
La francesa del bermejal, ojizarca y experta ……………………705
Señor Don Ciro: todavía versos ……………………………………706
SONETO: **Detrás de aquestos Magnos Estatutos** ………………...708
ESTRAMBOTE: **Detrás de apuestos Magnos Estatutos** …………
Velay, Spiridión! Spiridión, helas! ……………………………... 709
Viniendo de yo no sé ………………………………………………. 710
Mi señora Doña Margarita ………………………………………. 711
CANCIONCILLA: **¡Oh qué melancolía! Hoy no te he visto** ……...712
¡Oh qué melancolía! Hoy no te ví
Para que nadie diga que el Ensueño desdeño ……………………713
DIVERTIMENTO Nº 3: **Este que va a firmar es Dositeo** ……......714
CANCIÓN NOCTURNA:
Héteme trovador una vez más. Antaño ………………………….. 716
Barría el viento las neblinas ………………………………………
Tú, que estás con la diestra en el pecho ………………………... 717
Esos que ahora pudieran llamarse años …………………………..718
SONETO: **Tu blondo hechizo loando** ……………………….........719
ESTRAMBOTE: **me doctoraste antropófago** ……………………….
Profeta –helado ni tibio ……………………………………………720
Todos envenenados. Doy mil sestercios ……………………....721
Bohemundo patricio de Messina ………………………………...722
MÁQUINA: **Esta, no otra** ………………………………………... 723
Mis viajes han sido –definitivamente-- pobres ……………….... 724
RECETARIO:
I Nitrato de sanguinaria ……………………………………… 725
II Toma polvos de retórica ……………………………………
III Para medrar es preciso ………………………………………..
Tiene los ojos nublados de pensamiento ……………………........ 726
Voy a volverme serio –entonces-- Oswaldo ……………………... 727
Como tañer, ya no taño ………………………………………… 728
Del signo de Saturno ……………………………………………… 729
Fuiste una vez edgaralanpoético ……………………………………

Venían ochocientos albatroces …………………………………….. 730
Procopio, dado al opio, tomó su periscopio …………………….. 732
Sonaban ochocientos sacabuches ………………………………… 733
Gestas de amor a la clásica usanza ……………………………….
He buscado en la noche refractaria …………………………... 734
Nos vamos para el Morito ……………………………………………..
Yo canté la dulzura de lo triste …………………………………… 735
Noche de insomnio. Horas lentas y graves ………………...…. 736
Noche de insomnio. Lentas, graves horas
CÁNTICO DE LIBERACIÓN: **Horro de lastres, mi espíritu mío** ..737
Juan Villonin sus pipas fuma ………………………………………
CANCIONCILLA EN RE: **Otra vez era la melancolía** …………..... 738
ELEGÍA: **Si adusta y reflexiva mi Juventud, tan loca** ……….... 739
Tus cabellos son de olívano …………………………………………
CANCIONCILLA: **Si se me donara vivir sin acoso** ……………..... 740
SONETOS INCONCLUSOS:
I **Matilde, Mathus, Taji, Tita, Mata** …………………………….. 741
II **Música sin palabras… Emociones que llegan** ……………... 742
III **Músicos seis que gerenció Cocteau** ………………………… 743
IV **Primer soneto de aqueste Julio** …………………………….... 744
V **Señor Don Pepe que el Demonio guarde** …………………… 745
VI **De su Florencia llegó Carmenza** ……………………………... 746
VII **Esta es la trova de un otro Agosto** ………………………… 747
VIII **Impertérrita, Petra no se sacia** ……………………………...748
IX **Lo que habrá de venir será tan alto** …………………………749
X **Nancy Pulecio y su boca ya mía** ……………………………... 750
XI **Pero que tipo tan macho** ……………………………………….751
Ira de Dios, no lo creo! ……………………………………………….
XII *FACECIAS;* **Y hay que mover las aspas del molino** ……….. 752
Hay que batir las aspas del molino
XIII **Yo viajero con Waldo** ……………………………….........753
XIV **Hoy no tengo apetito poemático** ……………………………754
XV **Qué melodrama! Y yo que soy patético** …………………......755
XVI **Rezongan, rezongan, rezongan** ……………………………...756
XVII **Tanagrilla pizpireta** ……………………………………….757

XVIII *SESQUISONETO:* **Yo, Segismundo, y un sesquisoneto** ….758
XIX **De la música la vagabunda rapsodiana** …………………….. 759
XX **Docta Fátima de nube querube** ………………………………..760
XXI **Don Villalba este bardo turco y chino** ……………………….761
XXII **Este que veis, número cuatro** 762
XXIII **La calavera dice todo lo que seremos** ……………………....763
XXIV **Sentóse a la rueca mi señora Onfalia** ……………………......
XXV **Como la ácida luz de las noches buídas** ………………...... 764
XXVI **Del cocear virtuosos, al establo** ……………………………...
XXVII **De profundo sub-fondo, del más hondo** …………………..765
XXVIII **Este Segundo Mamotreto** ………………………………......
XXIX **Girovagante alción de tromba en tumbo** ……………….....766
XXX *ÍNSULA:* **He aquí la luz las abras esmaltando** ……….......
XXXI **Me estoy tornando obtuso. Infiero** ……………………….... 767
XXXII **Pálido Cristo del Huerto** ……………………………………
XXXIII **Primer soneto de aqueste Mayo** ………………………....768
XXXIV **Que no vale la pena de que dure** ………………………….
XXXV **A esa rubia que cruza tan distante** ……………….…....769
XXXVI **Al ritmo del antojo todavía** …………………………………
XXXVII **Aquel de más allá de faz jocunda** ……………………......770
XXXVIII **Claro que sí son verdes. Seguro que son claros** ……….
XXXIX **Cuando corcel fiero dómedes** …………………………...…771
XL *FACECIAS;* **El Poema del Hombre Salamandra** ……….........
XLI **Era de tarde, y como todo era** …………………………………772
Era la tarde, y como todo era
XLII **Guay de tánto malsín que me fatiga!** ………………………..
XLIII **La bandada de búhos sobre ese fondo rojo** ……………….773
XLIV **Quizá en el 20 no era tan socrática** ………………………...
XLV **Reír es sabio, es noble, es fuerte** …………………………......774
XLVI **Siempre a la vera mía, alondra lauta** ……………………...
XLVII **Si Nancy Pulecio me cede su espacio** ………………………775
XLVIII **Todos son tan azules como la Noche Morena** …………
XLIX **Tus ojos en dónde están** ……………………………………....776
L **Vistiendo sus mejores oropeles** …………………………….......
LI **Como el tiempo, prendido de la bruma** ………………………777

LII **El valle seco; encinta de cigarras** ……………………………….
LIII **Yo cincelaba con anhelo pulcro** ………………………….……778
LIV *SONETO DE LA ALONDRA:* **Alondra topatolondra** ……….....
Tolondra topatolondra
LV **Al trémulo gemir de las exiguas**…………………………….....779
LVI **Ella que vive por lejano burgo** ………………………………
LVII **Si tú me dieras lo que sólo ansío** …………………………….. 780
LVIII **En todo instante tu recuerdo labra** ………………………….
LIX **Al treno del dolor crece mi calma** …………………………......
LX **Colma otra vez la música profunda** ……………………… 781
LXI **Musa mía parlanchina** ………………………………………
LXII **Topos o buzos, soterraños gnomos** ………………………
LXIII **Torvos pinos escuálidos** ……………………………………782
LXIV **Trece Baladas son in modo antico** ……………………….
LXV **Dácame ahora la bandurria** ………………………………
LXVI **Juan Villonin leía un libro antiguo** ……………………....783
LXVII **Se arrinconó mi espíritu arrogante!** …………………...
LXVIII **Son un poema tus dos piernas** ………………………….
LXIX **El soneto de hoy será un soneto** ……………………………...784
¿SONETOS INCONCLUSOS?:
I **Adiós! Rubio Anfidemo que venís de Beocia…** ………………
II **Advertir cómo caen pero no recogerlas** ……………………….
III **En los ojos profundos de las tazas** …………………………......785
IV **Entro al silencio como a casa amiga** ……………………………
V **Esa fúnebre sombra que enlutece** ………………………………
VI **Mi alma se dió a correr por las campiñas** ……………………
VII **No le al olmo peras pidas** ……………………………….........786
VIII **Señora Doña Luna yo que fui tu devoto** ……………………..
IX **Señor Tisaza caballero de la orden del vicio** ………………...
X **Si quisieras ser mía. Ya el invierno** ……………………………..
XI **Torno a cantar al linde de tu tienda!** ………………………….787
XII **Tratando de aquietar mis tristezas antiguas** ………………..
Sileno rima con Selene ……………………………………………..
En las Evas lascivas …………………………………………….....788
Lo creí cierto varias horas, hasta dos días ……………………..

Pues multitud de ruidos, a cual más enojoso ……………………789
Señor Don Baco, señor Dionisos ……………………………………
Voy de paraguas y sobretodo ………………………………………790
Frustra el sereno desfile ………………………………………………
Siempre seré y he sido ………………………………………………...791
Mi buen Gaspar: supóngoos en Thule ……………………………
CANCIÓN NOCTURNA NÚMERO 77:
Como la otra resultó escrita para el agua ……………………….792
Hola! Messer Legris: a qué esa adusta cara ……………………...
Noches son de luz alba y de mecánico …………………………..793
He de narrar del paso de los ríos …………………………………..
Ínsula en flor, de origen coralino …………………………………..
La vida es baja, que pudo haber sido ……………………………...794
Mi alma ingenua, todavía ……………………………………………
Oh Señor, Tú, Yo mismo ……………………………………………… 795
Se retorcía serpentino ………………………………………………....
Yo he sido siempre torvo; yo he sido siempre huraño ……….... 796
Topéme antiyer un elfo ………………………………………………
El alma de Aldecoa transfigúrase ………………………………… 797
Ese míster de la barba ………………………………………………..
Estrella solitaria ……………………………………………….............
Las noches del Café, cuando a la madrugada ………………......798
Pero de ritmo qué saben ellos? ……………………………………...
INSULA: **Que ya se fué con buen viento en la popa** ……………......799
Todo sabio resabio implica agravio ………………………………..
Y esotro de apocada y discordante …………………………………800
Yo te saludo oh día sin remedio ……………………………………
Abajo de la Comiá ……………………………………………………..
Augures de fastos funestos ……………………………………….. 801
ÍDOLO: **El Ídolo de lacra y de laceria** ………………………………
Este segundo mamotreto ....
Oh Zarca! oh dulce Dea! ……………………………………………..802
Oh Zarca! oh pulcra Dea!
Suenan, resuenan, vibran, cantan, broncas ………………………
Abandoné los agrios países del fastidio ……………………………

Adiós a los vinos y brebajes perversos …………………………803
A qué decir? A qué cantar? Soñar ………………………………
El terceto fué a Concordia ……………………………………………
Es matemático y notorio ………………………………………...804
Estos comparsas ministriles …………………………………….
Más que la Muerte y el Dolor ………………………………..
Músicas sobrehumanas que ni para los torpes …………………..805
Nélida, ofélida, gélida ……………………………………………
Por donde quiera que yo voy… No miro …………………………
Ella cantaba con su voz de argento ………………………………...806
Laguna: / líquida alcancía……………………………………………
Mis versos, pobres versos, para tí son, Matilde ………………....
Por estas calles asfaltadas ……………………………………………
FAVILAS: **Quietud, silencio, solura** ……………………………....807
Sin rumbo el derrumbado vate turulato …………………………
Tú que cantas inmerso en la más hórrida ………………………..
El ciego, el manco, el sordo, por el azur divagan ………………..808
La vanidad / que otros atesoran…………………………………….
Los poetas idiotas ……………………………………………………
Otra vez solo y solo como nunca ……………………………………
Ricardo Rodríguez Roldán ………………………………………..809
Siempre ganó sin menester serrucho ………………………………
Una grotesca risa todos los sueños ilusos descalabra ………......
Oh dulcísima pianola ....
Vivo en el campo y solo: me preocupo 811
ÍNDICE DEL TOMO III …………………………..……………......812

NOTA: Hjalmar de Greiff Bernal ha contado con el beneplácito de sus hermanos Astrid, Boris y Axel mediante documentos formalizados en las Embajadas de Colombia en El Salvador y Suecia y en la Notaría 44 de Bogotá, para adelantar todas las gestiones relacionadas con publicación, edición, propiedad intelectual, derecho de autor, etc., sin limitación alguna, de las Obras de su padre León de Greiff Haeusler.

Re-edición –-corregida y aumentada-- de la que publicó
la Universidad Nacional de Colombia en 2004,
hecha en Homenaje a la Memoria de

Matilde Bernal Nicholls (Medellín 1896 - 1966)

León de Greiff Haeusler (Medellín 1895 - Bogotá 1976)

Axel de Greiff Bernal (Bogotá 1938 - Estocolmo 2009)

Boris de Greiff Bernal (Medellín 1930 - Bogotá 2011)

Alejandro Rodríguez Burgos (San Salvador 1930 - 2012)

Astrid de Greiff Bernal (Medellín 1928 – San Salvador 2013)

y dedicada a mi esposa **Marta Helena Acevedo**

y mis hijos **Alexis, Kristian** y **Andrea**